



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

***RECONFIGURACIONES SUBJETIVAS COMO PROCESOS EDUCATIVOS. EL
CASO DE LOS MIGRANTES MEXICANOS EN NUEVA YORK***

Tesis que para optar por el Grado de Doctora en Pedagogía

Presenta

Mtra. Laura Esperanza Echavarría Canto

Comité Tutorial

Dra. Rosa Nidia Buenfil (Tutora)

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

Dra. Mariflor Aguilar (Co-Tutora)

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

Dra. María Isabel Belausteguigoitia (Co-Tutora)

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

Dr. Eduardo Remedi (Co-tutor)

POSGRADO EN PEDAGOGÍA

Dr. Pedro Enrique García (Sinodal)

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras

México, D.F. 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A WIRIKUTA

AGRADECIMIENTOS

A mi Comité Tutorial: a Rosa Nidia Buenfil, asesora de la tesis, por su cuidadosa lectura crítica y por su inquebrantable respaldo al desarrollo profesional de sus estudiantes. A Mariflor Aguilar por su generosidad y por sus invaluable enseñanzas académicas y de vida. A Marisa Belausteguigoitia por su libertad de pensamiento y por su respeto a los otros. A Eduardo Remedi por su irreverencia y por su complicidad. A Pedro Enrique García por su amistad y su solidaridad. A Fernando Talavera por su ejemplo intelectual y político de larga data.

A la Dra. Concepción Barrón, Coordinadora del Posgrado en Pedagogía, por su responsabilidad y apoyo constante a los estudiantes del Posgrado. A Arlene Ayala y a Rosalinda Querol por su disposición, siempre amable y eficiente, en los múltiples trámites administrativos.

A los migrantes mexicanos en Nueva York, que desde la clandestinidad me abrieron sus casas y sus historias, sin ellos este trabajo no hubiera existido, Sobre todo a Beatriz Ríos, mi hermana.

A Gilda Canto González (+) y a Genaro Flores (+) por sus huellas en el desierto.

A mi familia, a David y a mi madre (con amor); a mi padre, (con gratitud); a mis tíos, Carlos (mi primer guía intelectual), Amparo, Pacote y Sonia; a mis primos Paco (mi hermano), Ana, Yanci y Sony; al pequeño Ulises y sobre todo a Amparo González Salazar (+) y a Nicolás Canto Carrillo (+).

A mis colegas del *Programa de Análisis Político del Discurso e Investigación* por sus valiosos comentarios, particularmente a Dulce Cabrera y a Pilar Padierna.

A mis compañeros del *Seminario Democracia y Territorio. Construcción de identidades*, por su valentía al imaginar un México rebelde, sobre todo a Sergio, a Mirella, a Kabir, a Carlitos y a Paty.

A mis amigos, en especial a Martha Vázquez, Mariflor Aguilar, Alexei Navarrete, Regina Roditi, Sonia Roditi (+), Eduardo Buenrostro, Eufrosina Rodríguez, Rosario Castañeda, Carlos Zuñiga, Lorena García, Justa Ezpeleta, Raúl Breton, y Dalia Chargoy por su cálida compañía y por su sostenido ejemplo de que es posible soñar e intentar un sujeto distinto.

Resumen

Esta investigación da cuenta de los procesos educativos que ocurren en espacios no escolarizados y que devienen en reconfiguraciones subjetivas, particularizando en los mexicanos migrantes en la ciudad global de Nueva York. A partir de lo anterior se estudia la articulación entre fábrica global, ciudad global y división internacional del trabajo, desarrollada en el capítulo tercero; se analiza la imbricación entre transnacionalización de la fuerza de trabajo y los nuevos saberes de los sujetos migrantes mexicanos también especificado en el capítulo tercero; se reflexiona en torno a las reconfiguraciones subjetivas de los sujetos migrantes en sus diversos polos de identidad, lo que fue argumentado en los capítulos cuarto, quinto y sexto y se argumenta que el proceso de constitución de sujetos es un proceso educativo, bajo la postura de que la educación en un sentido amplio abarca campos de reconfiguración identitaria de los sujetos, tales como: el laboral, el cultural, el político y el de género, entre otros, lo que nos permite expandir la mirada sobre el campo educativo, esto es desarrollado en los capítulos cuarto, quinto y sexto.

Los aportes de la investigación consisten en la construcción de las siguientes categorías intermedias: reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos, reconfiguraciones culturales como procesos educativos, reconfiguraciones laborales como procesos educativos, cuerpos velados, la resistencia como acto educativo, la resistencia y las reconfiguraciones mnémicas: el sueño americano; la resistencia y el lenguaje: el spanglish, la resistencia de las organizaciones migrantes, la resistencia de las mujeres y el curriculum alterno.

Es necesario destacar que si bien este trabajo intentó presentar descripciones densas de historias migrantes en su interrelación con el contexto económico, político, social y cultural que las atraviesa, esta investigación en particular no pretende la construcción de universales concretos y si bien presentó un análisis de diversas reconfiguraciones subjetivas que han significado procesos educativos en un sentido amplio se requiere una mayor profundización en las mismas. Solo por poner algunos ejemplos, en las reconfiguraciones laborales se requeriría estudiar a fondo el papel de la afectividad y el orgullo en el trabajo, ámbito dejado de lado por los estudiosos de educación y trabajo; Asimismo, sería importante profundizar en las transformaciones en las configuraciones de sentido, por ejemplo, habitar en el Harlem Latino significa cambios culturales y arquitectónicos; acceder al “sueño americano” significa una investidura de éxito, a la vez que una hibridación y un mestizaje cultural. En cuanto a la resistencia de las mujeres, si bien esta investigación reflexionó en torno a procesos de resistencia de éstas, dados los cambios en los ámbitos legales y simbólicos de Estados Unidos, lo que les permite condiciones de mayor equidad en contraposición a la situación de inferioridad que vivían en su país de origen, es necesario profundizar en estos procesos de transgresión en diversos ámbitos, así como analizar las transformaciones en la subjetividad masculina.

Abstract

This investigation realizes of the educational processes that happen in not enrolled in school spaces and that develop into subjective reconfigurations, distinguishing in the Mexicans immigrants in the global city of New York. From the previous thing the joint is studied between global factory, global city and international division of the work, developed in the third chapter; There is thought over concerning the subjective reconfigurations of the immigrant subjects in his diverse poles of identity, which was argued in the chapters fourth, fifth and sixth and there is argued that the process of constitution of subjects is an educational process, under the position that the education in a wide sense includes fields of identity reconfiguration of the subjects, such as: the labor one, the cultural one, the politician and that of kind, between others, which allows us to expand the look on the educational field, this is developed in the chapters fourth, fifthly and sixth.

The contributions of the investigation consist of the construction of the following intermediate categories: subjective reconfigurations like educational processes, cultural reconfigurations like educational processes, labor reconfigurations like educational processes, watched bodies, the resistance as educational act, the resistance and the mnemonic reconfigurations : the American dream; the resistance and the language: the spanglish, the resistance of the immigrant organizations, the resistance of the women and the alternate curriculum.

It is necessary to emphasize that though this work tried to present dense descriptions of immigrant histories in his interrelationship with the economic, political, social and cultural context that crosses them, this investigation especially does not claim the construction of universal concrete. Also is presented an analysis of diverse subjective reconfigurations that have meant educational processes in a wide sense a major deepening is needed in the same ones. Only for putting some examples, in the labor reconfigurations it would be needed to study in depth the paper of the affectability and the pride in the work, lazy area of side for the experts of education and work; Likewise, it would be important to penetrate into the transformations into the configurations of sense, for example, to live in the Latin Harlem it means cultural and architectural changes; to accede to the " American dream " an investiture of success that simultaneously is a hybridization and a cultural miscegenation. As for the resistance of the women, though this investigation is concerning processes of resistance of these, dice the changes in the legal and symbolic areas of The United States, what allows them conditions of major equity in contraposition the situation of inferiority that they were

living in his native land, is necessary to penetrate into these processes of transgression into diverse areas, as well as to analyze the transformations in the masculine subjectivity.

INDICE

Introducción.....1

- I. Contexto de la investigación
- II. Propósito y preguntas de investigación
- III. Constructo teórico analítico de la investigación
- IV. Aproximación metodológica
- V. Fuentes

Capítulo 1. Análisis Político de Discurso y Hermenéutica: Semejanzas y Diferencias.....26

- 1.1. Introducción
- 1.2. El análisis político de discurso. APD
- 1.3. La categoría sujeto desde el APD
 - 1.3.1. Investigaciones sobre el sujeto educativo desde el Análisis Político de Discurso
- 1.4. Identidad narrativa y espacio biográfico
- 1.5. Conclusiones capitulares

Capítulo 2. La construcción de la categoría reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos.....54

- 2.1. Introducción
- 2.2. Desde la Filosofía: Las nociones hermenéuticas de vivencia y experiencia (Dilthey y Gadamer)
- 2.3. Desde las Ciencias Sociales: Las categorías interpelación e identificación: espacios de constitución del sujeto.
- 2.4. Desde la Educación: La teoría vygotskyana en torno a las zonas de desarrollo próximo
- 2.5. A modo de conclusión

**Capítulo 3. Fábrica global, ciudad global y sujetos
migrantes.....87**

- 3.1. Introducción
- 3.2. Fábrica global y sujetos migrantes
- 3.3. Ciudad global y fábrica global
- 3.4. La ciudad de Nueva York
 - 3.4.1. Antecedentes históricos
 - 3.4.2. Nueva York: una ciudad global
- 3.5. A manera de cierre

**Capítulo 4. Reconfiguraciones culturales y laborales de los
migrantes como procesos educativos.....131**

- 4.1. Introducción
- 4.2. Reconfiguraciones culturales como procesos educativos
- 4.3. Reconfiguraciones laborales como procesos educativos
- 4.4. Conclusiones capitulares

**Capítulo 5. Subjetivación: sujeción y resistencia en la
construcción de la subjetividad migrante.....177**

- 5.1. Introducción
- 5.2. La subjetivación epistemológica-racial
- 5.3. La subjetivación histórico-racial: una genealogía
- 5.4. El sujeto expropiado
- 5.5. La sujeción de las mujeres
- 5.6. La noción de resistencia
- 5.7. A manera de conclusión

**Capítulo 6. La resistencia como proceso educativo:
Reconfiguraciones subjetivas de los migrantes.....231**

- 6.1. Introducción
- 6.2. La resistencia como proceso educativo
- 6.3. Resistencia y reconfiguraciones mnémicas: el sueño americano
- 6.4. Resistencia y lenguaje: el spanglish

- 6.5. Resistencia de las organizaciones migrantes: la defensa de los derechos sociales
- 6.6. La resistencia de las mujeres
- 6.7. Cierre capitular

Conclusiones.....298

Bibliografía.....315

Introducción

I. Contexto de la investigación

Uno de los principales enclaves de la globalización neoliberal se refiere a la instauración de la llamada fábrica global (Ianni, 1996; Corona, 1999; Petras, 2003) que se fundamenta en procesos de subcontratación, flexibilidad laboral y sobre explotación de la fuerza de trabajo. Estos procesos se dan no sólo entre los países (siendo los desarrollados los que consolidan vía las nuevas tecnologías su desarrollo económico a través de una división internacional del trabajo en donde los países periféricos proveen de mano de obra a bajos costos) sino también al interior de los mismos.

En este contexto, la “fábrica global”, de acuerdo con Ianni¹:

“conlleva un giro radical del capitalismo, el cual desborda las fronteras nacionales y subordina a otras formas de organización social y técnica del trabajo, de la producción y de la acumulación de capital. La internacionalización de capital significa simultáneamente la internacionalización del proceso productivo y la *internacionalización de las clases sociales* en sus relaciones, reciprocidades y antagonismos”

Esta internacionalización de las clases sociales, vía la transnacionalización de la fuerza de trabajo responde parcialmente a requerimientos de la lógica de acumulación capitalista, primero, la necesidad de fuerza de trabajo barata que realice los trabajos peor remunerados, con escasas prestaciones sociales en condiciones de docilidad y subordinación; segundo, que signifiquen una escasa inversión en capital humano toda vez que o las necesidades de producción no lo requieren o lo han adquirido en su nación de origen y no tendrán acceso a uno mayor en su país de destino² y tercero, que en términos ideológicos representen una amenaza a las condiciones de vida y de trabajo del obrero nativo.

Estas funciones explican en gran manera, aunque no única ni totalmente, los procesos migratorios actuales. En breve, la transnacionalización de la fuerza de trabajo no es un fenómeno actual, de hecho es ampliamente documentada por Lenin en *El Imperialismo*.

¹ Ianni, Octavio *Teorías de la globalización*. México: Ed. Siglo XXI., 1996. p. 37

² Cordera documenta que “...muchos reportes señalan que en proporción creciente estos migrantes son jóvenes urbanos con un promedio educativo superior a la media nacional. La compensación que suponen unas remesas que han llegado ya a los 20 000 millones de dólares en los últimos años no alcanza para esta auténtica fuga de capital humano del sur al norte. La paradoja cruel de esta globalización es que el país más pobre subsidia a través de su gasto educativo y de salud y otras erogaciones públicas, al país más rico”. Cordera, Rolando México y su economía política de la americanización (hipótesis para un relato) En: *La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2007. p. 34

Fase Superior del Capitalismo, pero en fases anteriores de la acumulación, el capital difícilmente contaba con los recursos económicos y tecnológicos para traspasar sus fronteras nacionales por lo que era vital para la reproducción ampliada de capital, que la fuerza de trabajo emigrara. En la globalización neoliberal, el capital cuenta no sólo con los recursos económicos y tecnológicos sino también con el apoyo de estados nacionales debilitados para mundializarse, ya sea vía la inversión extranjera directa o vía la subcontratación aunque la función ideológica que los trabajadores migrantes cumplen es vital para su subsistencia. En suma, esta fuerza de trabajo migrante no sólo cubre puestos de trabajo, simbólicamente inferiores, sino también genera una representación ideológica para la fuerza de trabajo nativa, la que ve fuertemente amenazado tanto su acceso al trabajo como sus niveles de vida³.

Lo anterior genera una diferenciación social de los sujetos no sólo en términos de representación de clase (trabajadores de primera o de segunda) sino también en relación a la exclusión de acuerdo con la raza, la lengua y la cultura que tiende a enmascarar las necesidades del ciclo capitalista y que en casos extremos se traduce en prácticas racistas genocidas. Tal es el caso de los grupos de la milicia estadounidenses o de los brotes neofascistas en Europa.

Para el caso de Estados Unidos, en la actualidad son los migrantes latinos y particularmente los mexicanos quienes realizan estas funciones en el ciclo de acumulación de capital, fuertemente acendradas por la globalización neoliberal, en este sentido, los migrantes clandestinos forman parte de los procesos productivos capitalistas y auspician tanto la baja en las remuneraciones de la fuerza de trabajo como los ciclos de expulsión-inclusión del trabajo de acuerdo al proceso de acumulación de la economía global.

Canales⁴ documenta que en el mercado laboral estadounidense

“...se da una situación heterogénea, en donde parecen coexistir estrategias de innovación tecnológica orientadas a mejorar la productividad del trabajo (flexibilidad interna), con estrategias de desregulación de las relaciones contractuales (flexibilidad externa). En conjunto, estas estrategias conforman el nuevo patrón de crecimiento posindustrial y permiten dar cuenta de las transformaciones recientes en la dinámica de los mercados de trabajo, relaciones laborales y estructura ocupacional”.

³ Davis señala que una medida de presión que las transnacionales ejercen sobre los trabajadores estadounidenses es la amenaza del cierre de fábricas para reubicarlas en los países periféricos donde el costo de la mano de obra es mucho menor. Cf. Davis, Ben *La situación del trabajo en China y en México*, México, Facultad de Economía-UNAM, 2006.

⁴ Canales, Alejandro “Migración y trabajo en la era de la globalización: El caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990” En: *Papeles de Población*, No. 9, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2002. p. 64

Este proceso posindustrial ha dado paso a una segmentación y diferenciación de los mercados laborales, donde coexisten patrones altamente tecnologizados al lado de procesos fordistas de vieja data. En general, son los trabajadores migrantes los que laboran en el viejo estilo fordista pero acompañados de los nuevos modelos laborales neoliberales: precarización y flexibilización de las condiciones de trabajo; subcontratación, vía talleres clandestinos, entre otros.

De esta manera, existe una segmentación de los mercados laborales en los países centrales, por un lado, un sector formal y por el otro, un sector informal, siendo características de este último, salarios bajos, falta de estructuras sindicales, contratación de trabajadores eventuales o a tiempo parcial (sobre todo de migrantes ilegales) y feminización del mercado laboral.

Este mercado de trabajo informal tiene como pilares fundamentales, la transnacionalización de los trabajadores y la feminización de la fuerza de trabajo. Para el caso de California, Fernández-Kelly y García documentan que:

“...nuestra revisión del Censo de Población de 1970 y 1980 muestra que, mientras otros grupos étnicos en los Estados Unidos han disminuido su participación en empleos de “cuellos azules”; las mujeres hispanas han aumentado su participación relativa en ellos. Esto es particularmente cierto en la producción de bienes de consumo no duraderos. Un 35% de la totalidad de mujeres empleadas en la manufactura del área metropolitana de Nueva York, Los Angeles y Miami son hispanas. El contraste entre las mujeres hispanas y no hispanas en la manufactura es impresionante; en Los Ángeles el 35.7% de ese sector son hispanas mientras que sólo el 19.0% caucásicas; las cifras equivalentes para Nueva York y Miami son de 35.1% y 17.5% respectivamente”⁵

Para el caso de la industria textil de la ciudad de Nueva York, Sassen evidencia que:

“...las entrevistas a trabajadores domiciliarios y otras fuentes de datos apuntaron a un aumento de trabajadores sin registro, notablemente en talleres clandestinos y trabajadoras industriales domiciliarios. El Sindicato Internacional de Trabajadores de la Industria del Vestido encontró menos de 200 talleres clandestinos en la ciudad de Nueva York a principio de la década de los setenta; el Departamento de Investigaciones del Sindicato estimó que había 3,000 de estos talleres en la década

⁵ Fernández-Kelly, María y Anna García “Trabajo y familia entre costureras hispanas de California y Florida” En: Peña, Florencia (ed.) *Estrategias femeninas ante la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*, México, INAH, 1998. P.84

de los ochenta, frecuentemente en áreas de la ciudad donde nunca habían estado anteriormente, utilizando 50 000 trabajadores en los talleres y 10,000 a domicilio”⁶

De hecho para el año 2003 se considera que Estados Unidos (con 35 millones de migrantes) es el primer país receptor de migrantes y México es uno de los principales países receptores de remesas, 11,000 millones de dólares de EE.UU, o sea el 1.73% del PIB. De acuerdo con los censos de los Estados Unidos, la población nacida en México residente en Estados Unidos aumento de 750,000 en 1979 a 4.3 millones en 1990, y ha alcanzado prácticamente los 10 millones en 2000 y se estima que la mitad de la población mexicana residente en Estados Unidos en 2000 (4,8 millones) estaba en una situación irregular⁷.

Lo anterior da cuenta de una gran proliferación de la subcontratación (vía los talleres clandestinos) con la consecuente precarización laboral. De esta manera, la economía global y en particular, la fábrica global incorpora como uno de sus principales referentes el proceso de transnacionalización de la fuerza de trabajo y destaca que estos trabajadores se incorporan a los mercados laborales en situaciones sumamente precarias: bajos salarios, largas jornadas y falta de protección legal.

En suma, estos migrantes participan de manera formal o informal en mercados laborales que de acuerdo a los ciclos de acumulación pueden requerirlos o expulsarlos, pero que de cualquier manera significan tanto posibilidades de ingreso de las que carecen en sus países de origen como acceso a condiciones de trabajo que les permita escapar de situaciones laborales tanto de pauperización como de ilegalidad⁸.

En este contexto, la economía global requiere al lado de la fábrica global, constituir espacios abocados al control de las principales actividades económicas para la ejecución de la red económica mundial, es decir, de estructuras para participar en la economía globalizada, una de cuyas concreciones son las llamadas ciudades globales. Castells plantea:

“La economía informacional/global se organiza en torno a centros de mando y control, capaces de coordinar, innovar y gestionar las actividades entrecruzadas de los centros empresariales...Así pues, el fenómeno de la ciudad global no puede reducirse a unos cuantos núcleos urbanos del nivel superior de la jerarquía. Es un

⁶ Sassen, Saskia “La economía informal en la ciudad de Nueva York” En: Peña, Florencia (ed.) *Estrategias femeninas ante la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*, México, INAH, 1998. P. 69

⁷ Servicio de Inmigración y naturalización de los Estados Unidos, *Trends in Total Migrant Stock: the 2003 Revision*, USA, 2003.

⁸ El documental “In the other side” de Natalia Almada (2005) muestra las condiciones que impulsan la migración hacia Estados Unidos de los habitantes de La Reforma, importante ciudad del narcotráfico en Sinaloa.

proceso que implica a los servicios avanzados, los centros de producción y los mercados de una red global, con diferente intensidad y a una escala distinta según la importancia relativa de las actividades ubicadas en cada zona frente a la red global”⁹

Valenzuela¹⁰ considera que existen cinco puntos de acuerdo para la teorización del modelo de la ciudad global, éstos son:

- a) “Las ciudades globales son nodos que articulan las economías locales, nacionales e internacionales a una economía global.
- b) Se reconoce una coexistencia de espacios de acumulación global con espacios de economía de subsistencia, que son la mayoría.
- c) Las ciudades globales son grandes espacios urbanizados con una intensa interacción social y económica.
- d) Las ciudades globales pueden ordenarse de manera jerárquica de acuerdo con su poder económico, sus articulaciones, desde el orden nacional hacia el global, su capacidad de atracción de inversión, de respuesta a cambios externos en la tecnología y el cambio político.
- e) Puede haber una clase social denominada “clase capitalista transnacional” con intereses definidos alrededor del sistema global de acumulación; una cultura cosmopolita y una ideología consumista que coexiste con las demandas y el conflicto de las clases subalternas, estas últimos con intereses más locales y territoriales”.

Estas ciudades globales son el nudo de la economía globalizada, en tanto ámbitos de conexión de actividades económicas, sociales, políticas y culturales y una de las principales es la de Nueva York que se constituye como representante de estos nuevos procesos que profundizan la dinámica de la transnacionalización del capital y del trabajo, anteriormente mencionada. En suma, Nueva York está fungiendo como uno de los nodos de la economía global, en tanto *locus* clave para la concentración de recursos y poderes decisivos en la operación de la economía global.

Sin embargo, si bien tanto la fábrica global como la ciudad global son elementos claves para entender la nueva configuración mundial y pueden actuar como telón de fondo para explicar los movimientos migratorios, no son suficientes para dar cuenta de la complejidad de la constitución de los sujetos en la globalización, en tanto éstos aluden al cruce de procesos relacionados con la actividad económica (la división internacional del trabajo, los

⁹ Castells, Manuel *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, México, Siglo XXI, Vol. 1, 1999.P. 411 y 413.

¹⁰Valenzuela, María Basilia Las condiciones de llegada y asentamiento de nuevos migrantes en ciudades globales. El caso de los mexicanos en el Harlem hispano de Nueva York, En: *Papeles de Población*, No. 22, México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1999. P. 74

nuevos espacios de la globalización) en su intersección con la constitución cultural e identitaria de los migrantes.

En este sentido, los sujetos migrantes se encuentran sobredeterminados¹¹, es decir, constituidos desde numerosos campos identitarios que involucran múltiples espacios en la conformación de las subjetividades y si asumimos al acto educativo¹² como aquel que incide en la transformación de la subjetividad, sea a través de la adquisición de nuevos saberes (formación no formal en el trabajo, nuevas lenguas, etc.), o vía las modificaciones de las esferas identitarias de los sujetos (de género, de lengua, de tradiciones, entre otras), entonces podemos plantear al campo educativo, como espacio de reconfiguraciones subjetivas que pueden dar cuenta de procesos educativos.

Si bien tradicionalmente se ha estudiado el ámbito educativo en relación a los espacios escolares, existen también investigaciones que dan cuenta de los procesos educativos en espacios no escolares, por ejemplo: la influencia educativa de los medios masivos de comunicación (Hernández, 1994); la educación de adultos en el ámbito de movimientos urbano populares, (Ruiz, 2000); la educación de las mujeres indígenas zapatistas, (Padierna, 2008), lo que nos abre la posibilidad de estudiar el ámbito educativo como un espacio de constitución de subjetividades y en el caso que nos ocupa, los sujetos migrantes, dar cuenta de cómo se inscribe la experiencia migratoria en las reconfiguraciones subjetivas de los informantes con el objeto de evidenciar los procesos de formación de sujetos como ámbito educativo.

A partir del análisis de la relación entre fábrica global y ciudad global, así como de las consecuencias educativas arriba mencionadas, la investigación se propone como *objetivos generales*:

¹¹ El concepto de sobredeterminación fue desarrollado por Althusser retomando los aportes de psicoanálisis freudiano, como pluralidad de factores determinantes y se refiere a: “¿Toda sociedad histórica no está acaso constituida por una infinidad de determinaciones concretas, de las leyes políticas a la religión, pasando por las costumbres, los usos, los regímenes financiero, comercial, económico, el sistema de educación, las artes, la filosofía, etc.? Sin embargo, ninguna de estas determinaciones es en su esencia exterior a las otras, no solamente porque constituyen todas juntas una totalidad orgánica original sino, más aún y sobre todos, porque *esa totalidad se refleja en un principio interno único*, que es la verdad de todas las determinaciones concretas”. Althusser Louis Contradicción y sobredeterminación En: *La revolución teórica de Marx*, México, Siglo XXI. 1967. P. 83. Sin embargo, Laclau y Mouffe a partir de la deconstrucción de este concepto lo conciben como: “El concepto de sobredeterminación se constituye en el campo de lo simbólico y carece de toda significación al margen del mismo...El carácter simbólico –es decir, sobredeterminado– de las relaciones sociales implica, por tanto, que estas carecen de una literalidad última que las reduciría a momentos necesarios de una ley inmanente”. En este aspecto, Laclau y Mouffe se oponen a la determinación económica en última instancia a la que Althusser se adscribe. Véase Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1987. P. 110

¹² Debo esta importante precisión a la tesis doctoral de Pilar Padierna, *Educación y ciudadanía en los movimientos sociales: mujeres zapatistas*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2008.

1. Analizar la articulación entre fábrica global, ciudad global y división internacional del trabajo;
2. Estudiar la imbricación entre transnacionalización de la fuerza de trabajo y los nuevos saberes de los sujetos migrantes mexicanos en el marco de la ciudad global de Nueva York;
3. Reflexionar en torno a las reconfiguraciones subjetivas de los sujetos migrantes en sus diversos polos de identidad y
4. Argumentar que el proceso de constitución de sujetos es un proceso educativo, bajo la postura de que la educación en un sentido amplio abarca campos de reconfiguración identitaria de los sujetos, tales como: el laboral, el cultural y el político, entre otros, lo que nos permite expandir la mirada sobre el campo educativo.

II. Propósito y preguntas de Investigación

En este contexto, la investigación se sitúa frente a la emergencia de sujetos migrantes que portan no sólo huellas identitarias de clase, anteriormente mencionadas, sino también de raza, de género, de lengua, de cultura y nacionalidad. De esta forma, podríamos utilizar la categoría grupos domésticos transnacionales acuñada por Dietz¹³ como aquellos “lazos parentales, residenciales o étnicos que vinculan a los migrantes, emigrados, retornados y aún no emigrados y que producen procesos de transnacionalización identitaria”.

Por ejemplo, el hecho de que la comunidad chicana considere al territorio estadounidense como Aztlán resignifica no sólo su origen como migrante sino su relación con el territorio en términos espaciales; asimismo, la conservación de prácticas cotidianas (lengua, alimentación, tradiciones, etc.) alude a identidades compartidas a pesar de la migración territorial. Cabría preguntarse si la xenofobia estadounidense no sólo da cuenta de un problema de empleo (puesto que son los mexicanos quienes ocupan las más bajas categorías del mercado laboral) sino también se refiere a una preocupación por el reocupamiento del espacio territorial.

En este sentido, Anzaldúa¹⁴ nos plantea:

¹³Dietz, G. *Multiculturalismo, Interculturalidad y Educación*, Granada, Universidad de Granada-CIESAS, 2003. P. 85

¹⁴ Anzaldúa, Gloria *Borderland. La Frontera. La Nueva Mestiza*, Aunt Lute Books, 1989. P. 25

“the U.S.-Mexican border *es una herida abierta* where the third world grates against the first and bleeds. And before a scab forms it hemorrhages again, the lifeblood of two worlds merging to form a third country –a border culture. Borders are set up to define the places that are safe and unsafe, to distinguish us from them”. Esta autora señala “among ourselves we don’t say *nosotros los americanos, o nosotros los españoles, o nosotros los hispanos*. We say *nosotros los mexicanos* (by *mexicanos* we do not mean citizens of Mexico; we do not mean a national identity, but a racial one). We distinguish between *mexicanos del otro lado* and *mexicanos de este lado*. Deep our hearths we believe that being mexican has nothing to do which country one lives in. Being Mexican is a state of soul”.

En este contexto, podemos ubicar a las fronteras en el marco de la indecidibilidad porque marcan límites imprecisos en la medida en que son parte simultáneamente del afuera y del adentro (ser mexicano pero también ser trabajador americano) y en este sentido son precarias e inestables. Sí asumimos, de acuerdo con Castells¹⁵:

“La construcción de identidades [como aquella] que utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas y reproductivas, a la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacio/temporal”

Al reconocer lo anterior podemos plantear que esta construcción identitaria es compleja y precaria, se encuentra enraizada en campos laborales, históricos, sociales, lingüísticos, de género y raciales e involucra una construcción de sentidos diversos y complejos, todos ellos estarían dando cuenta de procesos educativos que pueden darse dentro o al margen del sistema escolarizado.

En este marco, la investigación tiene como *propósito general* analizar los procesos educativos extra escolares que están constituyendo los procesos identitarios de los sujetos migrantes en la globalización neoliberal, particularmente en la ciudad global, pormenorizando en el caso de trabajadores migrantes mexicanos en la ciudad de Nueva York, haciendo énfasis en el papel de sus trayectorias laborales, en cuestiones tanto de género y de lengua como de territorio y de migración en la construcción de sus subjetividades como campos identitarios que involucran procesos educativos.

¹⁵ Castells, Manuel *El Poder de la Identidad*, México, Siglo XXI Editores, 2001. P. 29

A partir de lo anterior se plantean las siguientes *preguntas de investigación*:

- ¿Cuál es la articulación entre fábrica global, ciudad global y transnacionalización de la fuerza de trabajo?
- ¿Cómo se forman los sujetos migrantes en el contexto de la transnacionalización de la fuerza de trabajo, en el espacio simbólico, territorial, de diversidad cultural, entre otros, que caracteriza a la ciudad global?
- ¿Cuáles son las reconfiguraciones subjetivas, que devienen en procesos educativos de los sujetos que migran a la ciudad global?

III. Constructo teórico analítico de la Investigación

El *primer capítulo* presenta el constructo teórico que ordenará la investigación, la cual parte de dos tradiciones teóricas, el Análisis Político de Discurso (Laclau y Mouffe, 1987) y la Hermenéutica (histórica de Dilthey, filosófica de Gadamer y la hermenéutica del sí mismo de Ricoeur¹⁶). Si bien estas dos perspectivas teóricas tienen importantes diferencias (por ejemplo la concepción de sujeto en Ricoeur es fuertemente crítica del estructuralismo, a diferencia de esta noción en Laclau quien se adscribe al posestructuralismo), ambas analíticas participan a la vez, de un enérgico posicionamiento histórico pues comparten la herencia heideggeriana de un ser situado en la historia, el ser en el tiempo.

Este capítulo se centra en la construcción de la categoría sujeto, en primer término en el estudio de dicha categoría en el análisis político de discurso y en segundo lugar, desde la perspectiva de la identidad narrativa propuesta por Ricoeur. Asimismo, se reflexiona en torno al sujeto educativo en un sentido amplio, en tanto se parte de una visión de la educación como espacio de constitución de sujetos, ubicando esta conformación identitaria en el campo de lo social pues es en este campo donde el sujeto es interpelado¹⁷ a constituirse y este campo social se conforma por múltiples esferas: la escuela, el trabajo, el género, entre muchos otros. Así, la identidad no es solamente una ni unívoca sino que se compone de múltiples campos de identidad que evidentemente están situados en un espacio histórico y temporal.

El *segundo capítulo* propone la categoría reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos, para el análisis de las transformaciones identitarias de los sujetos migrantes a partir de tres ámbitos de análisis: la primera se refiere a la categoría de vivencia postulada

¹⁶ Aunque con este último autor se debate respecto a su concepción de sujeto.

¹⁷ Fue Althusser quien a partir de su estudio sobre los aparatos ideológicos del Estado desarrolló el concepto de interpelación y la estructura especular de la ideología en un intento por analizar los mecanismos identitarios que constituyen a los sujetos.

por Dilthey (1970) y a la noción de experiencia de la hermenéutica gadameriana (1993), la segunda aborda el análisis de la interpelación desde diversos autores: Althusser (1967), Lacan (1990), Žižek (1998), Laclau (2005) entre otros, de tal suerte que intentaré demostrar que las reconfiguraciones identitarias de los migrantes tienen raíces en una constelación entre los procesos interpelatorios a los que han sido sometidos desde el país de origen y que son refrendados en el país destino (por ejemplo, el racismo) pero a la vez, involucran nuevas interpelaciones que transforman su subjetividad (por ejemplo, los cambios en la identidad de las mujeres), a su vez, estas reconfiguraciones se sitúan en el campo de la experiencia, entendida por Dilthey (1970) como "...lo que la vida sea está así dado en la experiencia" y la última aborda la teoría vygotskyana (Vygotsky, 1962) en torno a la noción de zonas de desarrollo próximo para profundizar en los ámbitos de adquisición de saberes.

A partir de estas perspectivas analíticas me propongo argumentar que los cambios identitarios de los sujetos migrantes, las nuevas relaciones sociales objetivas (su inserción laboral en la ciudad global) que implican procesos laborales distintos; las nuevas condiciones de existencia que conllevan diferentes modos de vida; los marcos simbólicos e imaginarios disímiles (por ejemplo, el que atañe a las cuestiones de género) conforman espacios donde suelen tener lugar procesos educativos, hasta el momento, poco estudiados.

El *tercer capítulo* se aboca a la imbricación entre fábrica global, ciudad global y sujetos migrantes, particularizando en la ciudad de Nueva York, lo anterior, bajo el intento de dar cuenta de la manera en que los sujetos migrantes están configurando su identidad a partir del proceso de transnacionalización de la fuerza de trabajo, en especial con los procesos de formación laboral y los nuevos aprendizajes y saberes que conlleva, así como con su inclusión/exclusión a partir de sus diversas posiciones de sujeto, en especial las que aluden a elementos culturales (raza, lengua, género, entre otros) en su incorporación a la ciudad global.

El capítulo profundiza en la ciudad global de Nueva York que se ha venido constituyendo como representante de los nuevos procesos económicos, tecnológicos, políticos, sociales y culturales que profundizan la dinámica de la transnacionalización del capital y del trabajo, anteriormente mencionada. En suma, como punto nodal de la economía global, en tanto *locus* clave para la concentración de recursos y poderes decisivos en la operación de la economía global. Asimismo, analiza la afluencia de los migrantes mexicanos al Barrio Latino y su vivencia territorial en el centro de la ciudad global: Manhattan.

El *capítulo cuarto* se centra tanto en las reconfiguraciones culturales de los migrantes, particularmente los que habitan en el Harlem Latino como en las reconfiguraciones laborales, la formación en el trabajo y los nuevos saberes y destrezas de estos migrantes

adquieren, es importante señalar que no me abocaré a las reflexiones sobre lo que tradicionalmente se ha estudiado, es decir, a los migrantes agrícolas (que se calcula abarcan el 75% de la fuerza de trabajo migrante) sino a aquellos que se inscriben en mercados laborales que se diferencian de sus trabajos previos, en suma, a aquellos en donde hay un cambio en la composición de su fuerza de trabajo. Lo anterior, bajo el objetivo de estudiar los cambios laborales como procesos educativos nuevos.

El *quinto capítulo* se aboca al análisis de la subjetivación histórica, política, psicoanalítica, ideológica y cultural del sujeto migrante, bajo el intento de dar cuenta de la complejidad de su constitución identitaria. Este capítulo se centra en los procesos de subjetivación de los migrantes, en diversos momentos históricos, profundizando en la subjetivación racial donde se reflexiona en torno a las condiciones en que el sujeto migrante ha sido conformado desde su lugar de origen y que han sido refrendadas en su lugar de destino, en particular las que involucran al racismo como elemento introyectado por los migrantes desde su lugar de origen, es decir, la piel como sitio que revela historias de opresión o de privilegios y que da cuenta del cuerpo racializado como dispositivo de control social.

Asimismo, se analiza el proceso histórico de colonización estadounidense de los territorios expropiados durante la guerra de 1848 que abarca los estados de California, Nuevo México y Texas, donde los mexicanos que permanecieron en los territorios conquistados después de 1848 fueron anulados y tratados bajo las mismas políticas de segregación que los afroamericanos; estas políticas racistas legitimaron tanto la expropiación material como su explotación como mano de obra barata. El despojo no sólo fue material sino también cultural, en la medida en que no sólo el color de la piel sino también la cultura y las tradiciones fueron estigmatizadas como inferiores. En este sentido podemos hablar de una violencia epistémica, concepto utilizado por Belausteguigoitia¹⁸ y que constituye la “alteración, negación y en casos extremos como las colonizaciones, extinción de los significados de la vida cotidiana, jurídica y simbólica de individuos y grupos. La prohibición de una lengua materna en una nación ocupada, por ejemplo, constituye una de las formas extremas de violencia epistémica porque conlleva la prohibición de explicarse el mundo con códigos y referencias propias”.

En este capítulo se estudia también, la subjetivación de género a partir de una postura analítica ubicada en la construcción social de los roles (Berger y Luckman), donde se producen dos procesos de subjetivación distintos de acuerdo al sexo de pertenencia. En este apartado presento tanto una construcción teórica (Foucault, 19976 y 1977; Butler, 1997) respecto a la subjetivación de las mujeres como un breve análisis respecto a la situación de las mujeres en México.

¹⁸ Belausteguigoitia, Marisa “Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación” *Debate Feminista* 24 2001. Pp. 230-252

En este capítulo se presenta un último apartado donde se enfatiza en que la constitución del sujeto siempre se da en un terreno aporético, de tensión entre el sujetamiento y la subversión y si bien la primera parte de este capítulo intenta dar cuenta del sujetamiento que subyace a la constitución identitaria de los migrantes, en la siguiente segunda parte, se plantea la noción de resistencia para mostrar posteriormente (capítulo sexto) que la resistencia genera reconfiguraciones subjetivas que pueden ser analizadas como procesos educativos en un sentido amplio.

El *capítulo sexto*, pone en el centro el ámbito de la resistencia a la subjetivación de los migrantes a partir de diversos procesos: la primera alude a la adscripción del sujeto migrante al llamado, sueño americano; la segunda plantea al spanglish como espacio de discurso-contrahegemónico; la tercera resistencia puede rastrearse en la construcción de diversas organizaciones migrantes de defensa de los derechos sociales y la última en los procesos de empoderamiento de las mujeres que dan lugar a demandas específicas de género.

A partir del análisis de dichas resistencias se argumenta que la educación no puede circunscribirse a la enseñanza escolarizada sino que se refiere al campo más amplio de la constitución de sujetos porque los sujetos son educados y se educan en múltiples espacios, además del escolar: por ejemplo, el de las luchas políticas que se generan en la defensa de los derechos sociales, procesos que son estudiados como reconfiguraciones subjetivas que involucran nuevos posicionamientos de resistencia del sujeto migrante y desde donde, además, es posible dar cuenta de procesos educativos que se constituyen a partir de la construcción de procesos de transgresión.

Para el análisis del sueño americano y su importancia en la reconfiguración subjetiva de los migrantes y dado que los datos apuntan a que la mejora en sus niveles de vida, en relación a los privan en México es significativa, planteo al estudio de la relación consumo y constitución de sujetos como punto nodal en la construcción del llamado "sueño americano", que forma parte sustantiva del imaginario migrante. Este análisis del sueño americano se llevará a cabo a partir de la obra de J. Baudrillard (1977) sobre todo en su teorización del signo-mercancía.

Con base en esta perspectiva teórica me propongo argumentar que uno de los principales cambios en la identidad de los sujetos migrantes se ubica en la esfera del consumo, en tanto interpelación exitosa del llamado "sueño americano", en este sentido, las mercancías adquieren un valor de sueño (Benjamín) que permiten al sujeto identificarse con lo imaginario de la mercancía, en tanto lo que compra es la ilusión, el imaginario de felicidad por lo que la sociedad de consumo no sólo pone en circulación un materialismo dominante sino también coloca a los sujetos frente a imaginarios que les generan deseos y

reconfiguran su realidad. En una sociedad, como la estadounidense, donde la mercancía es símbolo de estatus, el acceso al consumo dota de valor al sujeto y al grupo que éste representa, y en este aspecto este migrante puede redireccionar sus huellas mnémicas¹⁹ en otro sentido: como identidad que se valora a sí misma a partir del éxito económico.

Este éxito, en cualquiera de sus vertientes, económico o profesional, significa un proceso de resistencia a huellas mnémicas de exclusión y estigmatización de larga data, y en este aspecto, constituye un proceso educativo, en la medida en que redimensiona el sentido de dichas huellas y ofrece la posibilidad de reconfigurar la subjetividad migrante.

La segunda resistencia se ubica en el lenguaje, donde destaca la importancia de la hibridación del lenguaje, entre el español y el inglés, este dialecto conocido como spanglish es hablado por más de ocho millones de mexicanos norteamericanos, como forma de resistencia a la cultura estadounidense dominante y a las huellas mnémicas de inferioridad lingüística derivadas tanto de la expropiación de los territorios²⁰ como de ámbitos de educación formal, la escuela, donde los niños fueron estigmatizados por su uso del español.

En este apartado se profundiza en que si bien, los términos cholo, pocho, chicano habían sido tradicionalmente utilizados en un sentido despectivo, son posteriormente retomados por los grupos interpelados, quienes le otorgan un valor positivo, como reacción y reafirmación; el apelativo se vuelve divisa de orgullo y de coraje, como una especie de guerra psicológica hecha por el grupo perseguido, como autodeterminación, orgullo de etnicidad y concientización política, en suma y siguiendo a Butler²¹ como “posibilidad afirmativa de un contra-discurso como agencia”.

La tercera resistencia puede rastrearse en la construcción de diversas organizaciones migrantes de defensa de los derechos sociales, las cuales operan como parámetro de los movimientos de resistencia que los migrantes han realizado en la ciudad de Nueva York, presento un breve recuento de las diferentes organizaciones sociales que se han centrado a la lucha de la defensa por los derechos sociales de los migrantes, a partir de lo cual argumentaré que si bien, estas asociaciones incorporan procesos de resistencia no pueden aún ser reivindicadas como un movimiento populista.

En este aspecto, retomo del APD, el análisis del concepto de identidades colectivas políticas desarrollado por Laclau (2005) centrándome en su argumentación en torno a la

¹⁹ Definidas por Freud como aquellas inscripciones inconscientes, que se refieren a esquemas repetitivos que operan vía la transferencia como viejas percepciones llevadas a nuevas experiencias.

²⁰ Varios autores (Villanueva, 1985, García,) relatan que la población mexicana que se quedó en los territorios expropiados se reivindicaba como de linaje español, autonominándose *spanish americans*.

²¹ Butler, *op. cit.*, p. 36

construcción del sujeto popular (Laclau, 1993) para analizar a los diversos espacios de defensa de los derechos sociales de los migrantes mexicanos que estarían dando cuenta de la necesidad de crear reordenamientos en su estructura dislocada tanto por el hecho traumático de la migración como por su ingreso a un país, donde son vistos como sujetos no dignos de obtener la ciudadanía.

La última resistencia se ubica en los procesos de transgresión de las mujeres que dan lugar a reconfiguraciones simbólicas e imaginarias diferentes a las de su país de origen y que pueden ser espacio de transgresión a los mandatos de la sociedad patriarcal.

Se reflexiona en torno al proceso de empoderamiento de género, a partir del cual argumentaré que estas reconfiguraciones involucran actos y procesos educativos adquiridos en espacios no escolares. Para el estudio de la reconfiguración subjetiva de género, se estudiarán los aportes de los estudios feministas (Anzaldúa, 1988; Belausteguigoitia, 2000; Butler, 2001; Haraway, 1991; Lamas, 2004; Moraga y Castillo, 1988) para reflexionar tanto en la adscripción a determinado género como huella que estructura a las identidades, como en los cambios subjetivos de las mujeres migrantes. Para lo cual se profundiza en el feminismo transnacional (Anzaldúa, 1988; Belausteguigoitia, 2008; Alarcón, 2008) las que han postulado al feminismo como una rearticulación de los sistemas raciales, de género y de capital, es decir, el feminismo transnacional rearticula los sistemas raciales y de género en su confluencia con la estructura capitalista; por ello, estas autoras retoman también a los autores del llamado giro decolonial (Quijano, 2000; Castro Gómez, 2007).

Retomando a la teoría feminista transnacional, este capítulo aborda posibles transgresiones de las mujeres que aluden no sólo a marcos históricos y legales distintos a los del país de origen sino también a dimensiones simbólicas e imaginarias nuevas. En uno de los relatos una mujer migrante narra: “aquí no es como en México, una gringa puede tener su novio pero los sábados sale con sus amigas y si le gusta alguien se va a la cama, sin problemas, su novio lo acepta. Te imaginas, en México, él sería un cornudo y a tí no te bajarían de puta”. En este sentido, los nuevos marcos simbólicos conllevan una transfiguración de la subjetividad de las mujeres, si bien no dejan de lado los dispositivos de heteronormatividad en tanto atribuciones asignadas a cada género y en tanto la desigualdad de género presenta complejos matices y complejidades, sí se observan mecanismos menos violentos a los que se ejercen en México para mantener la tradicional opresión de las mujeres, donde la sexualidad femenina ha sido continuamente reprimida y sujeta a la institucionalidad dominante: al servicio de la reproducción o de la prostitución, lo que les niega a las mujeres su emergencia como sujetos transgresores.

En este aspecto, si bien la libertad sexual que priva en la sexualidad de las mujeres estadounidenses implica una liberación de patrones patriarcales de sumisión sexual e implica un ámbito de libertad, no necesariamente involucra una sexualidad plenamente

realizada porque al dejarse de lado, aspectos tales como la amistad, el cuidado de sí que implica a su vez, el cuidado del otro, es decir, el saltar todas las prohibiciones, si bien es un ámbito de libertad, importante *per se*, en tanto en México, la prohibición de la sexualidad femenina es un fundamento del sistema patriarcal, no por ello deja de observarse y de acuerdo con Foucault²² que “...está totalmente ausente el problema ético de la práctica de la libertad: ¿cómo se puede practicar la libertad?, En lo que se refiere a la sexualidad es evidente que es únicamente a partir de la liberación del propio deseo como uno sabrá conducirse éticamente en las relaciones de placer con los otros”.

Cabe señalar, que en este contexto, las resistencias son fragmentadas, no abarcan la totalidad de la vida de la mujer migrante porque ésta también está sometida (como se plantea en el capítulo tercero) a las necesidades de la fábrica global.

Son estas reconfiguraciones: culturales, laborales, identitarias a partir del sueño americano, el lenguaje, la defensa de derechos sociales, la resistencia de las mujeres, las que me permiten argumentar que el sujeto no sólo es educado en ambientes escolarizados sino que la educación en su sentido amplio, involucra cambios en el sujeto, producidos tanto por las nuevas experiencias y vivencias como por las distintas interpelaciones (exitosas o no) que devienen en nuevas subjetividades.

IV. Aproximación metodológica

Por metodología entiendo, siguiendo a Buenfil²³ “un proceso de articulación y ajuste permanente de principios ontológicos y epistemológicos; un cuerpo conceptual de apoyo; un referente empírico documentado; un proceso de construcción de un objeto de estudio; una elección de formas y estrategias de recuperación de información y sus análisis y la articulación de resultados”.

En cuanto a la perspectiva *ontológica* y adscribiéndome al análisis político de discurso, entiendo al sujeto como ser construido histórica, social, cultural y políticamente por lo que propongo realizar una genealogía de la noción de sujeto desde diversos referentes teóricos, los que desde diversas tradiciones cuestionan y problematizan la concepción de un sujeto esencialista (determinado ya sea por la razón, el progreso o por leyes históricas establecidas de antemano). Lo anterior me permite una articulación entre diversas tradiciones, entre las que destaco:

²² Foucault, M. La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad, en: *Hermenéutica del sujeto*, Madrid, La Piqueta, 1994. P. 111

²³ Buenfil, Rosa Nidia “Análisis político de discurso en la narrativa histórica” En: *Encuentro de Historiografía: Discursos, géneros y formatos*, México, 1998. P. 3

- De la Filosofía, la deconstrucción de la categoría sujeto llevada a cabo por Althusser, (quien incorpora la noción de interpelación y el análisis estructural de la ideología en una tentativa por complejizar a la teoría marxista ortodoxa y a través de lo cual incorpora al psicoanálisis en el campo político), Foucault (en relación a los dispositivos poder-saber que se encuentran a la base de la constitución del sujeto) y Butler (en su analítica de la subjetivación del sujeto, en tanto el sometimiento es una subordinación que el sujeto se provoca a sí mismo) .
- Del psicoanálisis, la constitución identitaria de los sujetos realizada por Freud, (desde su genealogía de la identificación), Lacan (El sujeto barrado) y Zizek (la conformación identitaria a partir de los registros Real, Simbólico e Imaginario²⁴).
- De la sociología, los aportes de Castells (en su análisis de los sujetos de la globalización) y de Sassen (en su estudio sobre los sujetos de la ciudad global).
- De los Estudios Poscoloniales y el giro decolonial, su concepción de la construcción del colonizado como sujeto inferior a causa de su procedencia étnica y racial a través de un sistema de representación discursiva que constituye un saber oficial sobre los pueblos sometidos con el fin de autorizar las intervenciones del poder y el control imperial.
- De la crítica de la economía política, los aportes semióticos de Baudrillard para analizar el papel del consumo en la constitución de las identidades sociales.
- De los estudios de género, una concepción de género que se refiere a una construcción social de roles (Berger y Luckman, 1979) signada por la heteronormatividad, definida por Foucault (1977) como prácticas discursivas aplicadas a los cuerpos a través de las normas, de tal suerte que en nuestra sociedad el género se refiere a una construcción social que involucra la aceptación del orden simbólico asociado al sistema patriarcal hegemónico fundamentado en una reiterada sanción de las normas.
- De la teoría feminista, los aportes del feminismo transnacional (Belausteguigoitia, 2008; Alarcón, 2008) porque nos permiten ubicar la especificidad de las mujeres migrantes y
- De la investigación educativa, la corriente de los estudios socioculturales (Vygotsky, 1984) donde el concepto de contexto adquiere gran importancia y donde tanto la cultura como el lenguaje se tornan relevantes para los estudios de los procesos cognitivos.

²⁴ Estos tres registros fueron postulados por Lacan y de acuerdo con Zizek sobresalen en los dos momentos del proceso de identificación: 1. Identificación imaginaria (“yo ideal”) y 2. Identificación Simbólica (“Ideal del yo”). En ambos el referente común es la mirada del gran Otro, esto es, los mandatos simbólicos de una determinada estructura social y lo relevante de ambos momentos es que el mandato simbólico está permanentemente orientando la definición de lo que se quiere ser. Cf. Zizek, Slavoj *El Sublime Objeto de la Ideología*, México, Siglo XXI, 1998.

Lo anterior me permite articular *un cuerpo conceptual de apoyo* respecto a la categoría sujeto, al que concibo como un locus de subjetividad que puede comprenderse en la imbricación de diferentes planos analíticos, entre los que destacan: lo psíquico, a partir de procesos de identificación que se dan a través de la relación yo-“ideal del yo” que asume la figura del otro, de esta forma tenemos en el sujeto un precipitado de identificaciones que se construyen en la triada entre lo real, lo simbólico y lo imaginario, estos tres registros permiten movilizar planos o esferas de lo social, tales como: lo económico (en torno a la adscripción de clase y el acceso diferenciado al consumo), lo social (en función a estructuras socio-simbólicas encarnadas en las instituciones); lo ideológico, en tanto el sujeto es constituido (ideológicamente) en la medida en que recibe y acepta o rechaza, los mandatos que le vienen de fuera (interpelación), de género (en tanto resultado de la heteronormatividad y la desigualdad), de raza (en cuanto a determinaciones socioculturales que emergen del color de la piel), políticas (en tanto posibilidad dislocatoria de las sedimentaciones sociales), educativas (en relación al acceso al capital cultural, al habitus y al capital simbólico), entre otros. Lo que nos permite hablar más que de sujeto como entidad fija y permanente, de posiciones de sujeto que articulan su multiplicidad y sobredeterminación.

En cuanto a la *construcción epistemológica*, me adscribo a la hermenéutica filosófica postulada por Gadamer (1961), quien considera que el fenómeno de la comprensión²⁵ (en tanto modelo no de relación sujeto-objeto o de sujeto que se representa un objeto sino como relación sujeto-objeto que es una de las diferentes interpretaciones posibles de acuerdo al trasfondo histórico, social, político) tiene que ver con el conocimiento y con la verdad, por ello la estructura de su principal obra, *Verdad y Método*, está orientada por la pregunta : ¿qué es la verdad?. Gadamer²⁶ plantea:

“Lo “científico” es aquí justamente destruir la quimera de una verdad desligada del punto de vista del sujeto cognoscente. Es el signo de nuestra finitud, que conviene no olvidar para tener a raya la ilusión. La creencia ingenua en la objetividad del método histórico fue una ilusión pero lo que viene a sustituirlo no es un insulso relativismo...El ideal de una Ilustración plena ha fracasado, y esto sugiere la misión especial de las ciencias del espíritu: tener siempre presente en la labor científica la propia finitud y el condicionamiento histórico y resistir la autoapoteosis de la Ilustración”

En este aspecto, para Gadamer, la verdad es una interpretación históricamente situada en tanto todo individuo se desenvuelve dentro de la historia a la que pertenece y de la que no puede escapar debido a la relación de configuración de su ser en función a ella. El

²⁵ Reyes plantea que el círculo de comprensión ya presupone una tradición y una comunidad de lenguaje y de historia.

²⁶ Gadamer, Hans- Geog *Verdad y Método*, Salamanca: Sígueme, 1993. P. 46

intérprete es un ser histórico, por ello el sentido del texto²⁷ está referido al momento del autor y a la situación histórica del intérprete.

La hermenéutica gadameriana²⁸ señala que los criterios de verdad que elaboramos no son la representación de una esencia del objeto sino que estos criterios de verdad son interpretaciones que contienen elementos históricos, lingüísticos, sociales. Por ello, Gadamer²⁹ plantea: “Nosotros, por el contrario perseguiremos la cuestión de cómo, una vez liberada de las inhibiciones ontológicas del concepto científico de la verdad, la hermenéutica puede hacer justicia a la historicidad de la comprensión”. En este mismo sentido, Reyes³⁰, subraya:

“Gadamer señala que si bien la hermenéutica filosófica tiene como tarea rastrear la génesis de todo sentido, entendida como la estructura de inteligibilidad que hace posible toda significación, no es posible representarla en su totalidad, haciéndola plenamente transparente a la conciencia, porque opera ya en el momento mismo de la reflexión pretende apropiársela, por lo que todo intento de describirla no puede ser otra cosa más que el despliegue de una de las infinitas posibilidades abiertas por el horizonte”.

En suma, la hermenéutica gadameriana va a interpretar al ser en su mundo históricamente situado, por ello no acepta un concepto duro de verdad sino que ésta se construye desde una perspectiva histórica desde la que se interpreta.

Este posicionamiento hermenéutico me permite el análisis del *referente empírico* a partir de la investigación interpretativa etnográfica, también llamada investigación interpretativa o cualitativa (Erickson, 1989; Rueda, 2000; Pérez Gómez, 1998) Observacional-interpretativa en ciencias sociales (Erickson, 1989), enfoque etnográfico (Rockwell, 1991, Bertely, 2000; Bertely y Corestein, 1994).

²⁷ En un sentido restringido se ha ubicado a la hermenéutica como un método de interpretación de textos literarios, bíblicos o jurídicos.

²⁸ La hermenéutica gadameriana se diferencia de otras vertientes hermenéuticas como la de Emilio Betti para quien la hermenéutica es un método de interpretación de los signos que constituyen a los textos de tal forma que rechaza el relativismo considerando que la hermenéutica no es una interpretación arbitraria de los signos sino que se fundamenta en la semántica de las oraciones que tienen reglas que les permiten expresar sentido. Betti difiere de Heidegger y Gadamer considerando que la hermenéutica no es ontológica (inherente al ser humano) porque pierde su método; para él, la hermenéutica es ciencia de la interpretación que requiere reglas de interpretación objetivas, a diferencia de Gadamer para quien la cultura es fundamento de la comprensión, de tal suerte que la condición de la comprensión es reconocer las condiciones históricas culturales desde donde se sitúa dicha comprensión.

²⁹ *Ibid*, P. 331

³⁰ Reyes, Jorge “¿Qué papel desempeña el lenguaje en la ontología hermenéutica de Gadamer? En: Aguilar, Mariflor (coord.) *Entre Surcos de Verdad y Método*, México: UNAM. P. 181

Esta tradición tiene su origen en diversos estudios antropológicos que cuestionan la negación de la historia y tradición oral de los pueblos colonizados, los antropólogos la llamaron etnografía, como descripción monográfica de los modos de vida de los pueblos que eran *ethnoi*, del término “otros” o sea los bárbaros que no eran griegos. Estas etnias coinciden además con los pueblos ágrafos del mundo, por ello el papel del etnógrafo es restituir la palabra a los otros y es considerado un cronista de un mundo que carece de historia escrita. Sin embargo, la etnografía tiene un cambio radical, que fue el intento de trasladar la investigación hacia “nosotros”, bajo el interés por la vida y perspectivas de personas sin voz en la sociedad (Erickson³¹).

Este enfoque se caracteriza por una subversión paradigmática que se concreta por el cruce de la objetividad a la subjetividad, de la ilustración a la comprensión interpretativa y que de acuerdo con Pérez Gómez³² puede sintetizarse en que:

“El conocimiento en ciencias sociales no puede ser más que una peculiar interpretación, sin duda, más contrastada y mejor elaborada y argumentada, pero una interpretación provisional y parcial de una realidad efímera. La realidad no es estable porque el propio conocimiento de ella lo modifica. El conocimiento es una representación subjetiva porque es una construcción interesada, condicionada por los flujos de poder, por el intercambio de tensiones e intereses de esa misma realidad”

La investigación interpretativa cualitativa se considera idónea para este trabajo porque de acuerdo con Rockwell,³³ “la investigación cualitativa...no es un método sino una forma de articular la experiencia de campo y el trabajo analítico, su tarea principal es documentar lo no documentado de la realidad social”, en nuestro caso, se estudiarán aquellos ámbitos no documentados, como la constitución de sujetos en la ciudad global, en la que se forjan relaciones sociales y relaciones de poder y se intentará dar cuenta las manifestaciones actuales de las estructuras dominantes (fábrica global, ciudad global) y de las fuerzas, ideas y comportamientos marginales (sujetos migrantes) así como las posibilidades, aún no exploradas, de establecer otros modos de relaciones sociales, que son también elementos, más o menos silenciados, de la realidad.

Si bien, coincido con Calame³⁴ en su crítica a la etnografía en relación a que:

³¹ Erickson, Frederick “Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza” en: Wittrock, M. (comp.) *La Investigación de la Enseñanza II. Métodos Cualitativos de Observación*, Barcelona, Paidós, 1989. P. 203.

³² Pérez Gómez, Angel (1998) “Crisis epistemológica: el cambio de régimen en ciencias sociales” en: *La Cultura Escolar en la Sociedad Neoliberal*, Madrid, Ed. Morata, 1999. P. 61

³³ Rockwell, Elsie “Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina” en: *Perspectivas*, París, UNESCO, Vol. XXI, No. 2, 1991. P. 176

³⁴ Calame, Claude Interpretación y traducción de culturas: Las categorías del pensamiento y discurso antropológicos, *L'homme*, 163, 2002. PP. 51-78

“La representación de orden discursivo y, por ello, de naturaleza ficcional que el antropólogo, incluso el más dialógico, ofrece del mundo cultural de los otros se combina, pues, con la imagen enunciativa que él da a partir de su realidad psichistórica y de su posición institucional. Su lector es llamado a reconstruir y a reinterpretar este *éthos* de orden discursivo fundándose en sus propios preconstructos culturales y sociales”

Sin embargo, aunque es evidente que el trabajo etnográfico no es ni neutral, ni objetivo sino una forma de traducción cultural, donde no es posible transferir un sentido literal porque por un lado, en el acto de enunciación no hay sujetos previos, sino es este mismo acto el que constituye tanto al locutor como al interlocutor y por el otro, la hermenéutica misma, no habla en nombre de la verdad sino que plantea la construcción de horizontes de interpretación, lo que habrá que cuidar son los procedimientos verticales, donde el investigador imponga sus marcos de referencia y modelos de análisis, de tal manera que los actores no se reconozcan.

En cuanto a las *técnicas de recolección de la información*, la investigación interpretativa propone fundamentalmente dos acercamientos al trabajo de campo: entrevistas a profundidad e historias de vida. Esta investigación se centrará en:

1) *Entrevistas a profundidad*³⁵ a trabajadores migrantes en la ciudad de Nueva York. Las primeras se llevaron a cabo en marzo de 2007, las segundas se realizaron en julio de 2009, y las terceras se efectuaron en julio de 2011. Este trabajo de campo fue posible gracias al apoyo de la Dra. Concepción Barrón, coordinadora del Posgrado en Pedagogía de la UNAM.

Las entrevistas a profundidad se consideran idóneas porque siguiendo a Taylor y Bodgan³⁶ “Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias, situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. Este tipo de entrevistas me parece que permiten un acercamiento a la experiencia subjetiva del migrante y dado que no me es posible realizar un análisis etnográfico sistemático (que involucraría el acceso a los sujetos

³⁵ Las entrevistas están fundamentadas a nivel metodológico en: Goetz, J.P. y M.D. LeCompte, *Etnografía y diseño cualitativo en Investigación Educativa*, Madrid, Morata, 1988. Pp. 133-162, Taylor y Bodgan *Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación*, Buenos Aires, Paidós-Studio, 1990. Pp. 100-132 y Woods, Peter *La Escuela por Dentro*, Barcelona, Paidós, 1987. Pp. 77-104

³⁶ Taylor y Bodgan *Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación*, Buenos Aires, Paidós-Studio, 1990. P. 101

en su vida cotidiana y el consecuente conocimiento del contexto), he optado por la realización puntual de estas entrevistas a profundidad;

2) *Recuperación de auto biografías y relatos de vida* como herramientas principales de recopilación de la información a través de relatos de segunda mano obtenidos de fuentes testimoniales y autobiografías de escritores chicanos y de testimonios publicados. Siguiendo a Klahn³⁷ considero que:

“la autobiografía es la poderosa afirmación textual del sujeto hablante mismo. El aspecto formal dominante es esa voz que habla al lector en la forma de un “yo” que demanda ser reconocido...Esta presencia de la voz, que se supone debemos experimentar como la voz de una persona real y no ficticia, es la marca del deseo de no ser silenciado o derrotado, de imponerse en una institución de poder como la literatura desde la posición de la persona excluida o marginada”

En este contexto se retoman como fuentes principales las voces de escritores chicanos, entre los que destacan: Gloria Anzaldúa, Sandra Cisneros, Ernesto Galarza, entre otros y que se caracterizan por una narrativa autobiográfica que recupera al testimonio y que les permite actuar como interlocutores de grupos ancestralmente marginados, como ha sido tradicionalmente la población mexicoamericana.

Considero que recuperar esta narrativa es una estrategia de análisis que posibilita escuchar la voz de los protagonistas y en este sentido, estos relatos de la subjetividad nos permiten una democratización de los saberes. En esta lógica y siguiendo a Arfuch³⁸ reivindico la necesidad de asumir “la dimensión narrativo/discursiva como configurativa de la identidad, enfatizando la cuestión del lenguaje como un registro activo de la investigación”.

3) *Análisis de Murales y fotografías* obtenidas durante los diversos viajes de trabajo y de otras fuentes, como por ejemplo, los museos de la ciudad de Nueva York.

En este ámbito, la categoría de símbolo en Ricoeur será fundamental, por ejemplo, en el análisis de los murales de la ciudad de Nueva York, ubicados en el Harlem Latino, en tanto, el mural deviene lenguaje que no sólo designa objetos sino que produce sentidos y significa una construcción de símbolos culturales que se constituyen en un aprendizaje simbólico que legitima identidades sociales, dando cohesión identitaria y construyéndose

³⁷ Klahn, Norma (Re) mapeos literarios: desplazamientos autobiográficos de escritoras chicanas en: Belausteguigoitia, Marisa y Martha Leñero (coords.) *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, México, Programa Universitario de Estudios de Género_UNAM, 2005. P. 184

³⁸ Arfuch, Leonor *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2002. P. 35

como espacio educativo que recupera la memoria, a la vez que genera una dimensión educativa, en tanto, existe una pertenencia subjetiva vinculada a saberes culturales.

En este sentido, la categoría símbolo en Ricoeur permite estudiar el arte muralista en su imbricación con la identidad migrante, en tanto categoría histórica que estaría dando cuenta, a través de sus murales, de símbolos que remiten a memoria colectiva, a imaginarios sociales, a reivindicaciones laborales, en suma, al patrimonio cultural que genera una identidad colectiva que se establece a partir de este espacio ritual y simbólico como lugar de la memoria creando lazos y alianzas subjetivas y dando lugar a una memoria histórica, muy importante, en tanto los migrantes viven en espacios de discriminación y exclusión cultural.

En cuanto al *reto epistemológico* que nos plantea el enfoque interpretativo, la necesidad de establecer articulaciones epistemológicas entre las situaciones particulares que documenta el etnógrafo y los procesos de escala más amplia en que dichas situaciones se insertan, difiere parcialmente del planteamiento Erickson³⁹ quien considera que la investigación cualitativa puede desarrollar conclusiones generalizables o universales concretos. Así este autor plantea:

“No se buscan factores *universales abstractos*, a los que se llega a través de una generalización estadística de una muestra a una población entera, sino factores *universales concretos*, a los que se llega estudiando un caso específico en detalles y luego comparándolo con otros casos estudiados en forma igualmente detallada. Se parte de la base de que cuando se observa un caso particular de un profesor que está enseñando, algunos aspectos de lo que ocurre son absolutamente genéricos, es decir que se cumplen transculturalmente y a través de la historia de la humanidad en todas las situaciones de enseñanza”

Si bien este trabajo intenta presentar descripciones densas⁴⁰ de historias migrantes en su interrelación con el contexto económico, político, social y cultural que las atraviesa, esta investigación en particular no puede producir universales concretos en el sentido de Erickson porque aquí se reflexiona en torno a sujetos migrantes cuya trayectoria económica y laboral puede considerarse como exitosa pero este no es el caso general de los

³⁹ Erickson, *op. cit.*, P. 222

⁴⁰ Geertz plantea como categoría central de la investigación etnográfica a la descripción densa (concepto de Ryle) porque “el análisis consiste en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance. La etnografía es descripción densa porque lo que en realidad encara el etnógrafo es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas. Irregulares, no explícitas y a las cuales el etnógrafo debe ingeniarse para captarlas primero y para explicarlas después”. Geertz, Clifford “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura” en: *La Interpretación de las Culturas*, Barcelona, Ed. Gedisa, 1997. P. 24

migrantes mexicanos en Estados Unidos, por ejemplo, se sabe el profundo deterioro salarial que han sufrido los jornaleros agrícolas migrantes.

De esta manera, si bien se pueden hacer abstracciones conceptuales que involucran otras investigaciones similares (por ejemplo, aquellas que analizan el género y sus transformaciones), a la vez, esta investigación presenta especificidades que sólo pueden ser vistas en la vida cotidiana de estos sujetos particulares, lo que conlleva una heterogeneidad de contextos que dan lugar a diversas respuestas y que muestran la complejidad del espacio en la constitución identitaria del sujeto.

Asimismo, al adscribirme a la hermenéutica filosófica de Gadamer⁴¹ quien plantea: “Nosotros, por el contrario perseguiremos la cuestión de cómo, una vez liberada de las inhibiciones ontológicas del concepto científico de la verdad, la hermenéutica puede hacer justicia a la historicidad de la comprensión” reconozco como frontera la imposibilidad de generalizar las conclusiones sobre lo particular como válidas para lo general, la dificultad de validar microhistorias como explicativas de lo macro, en tanto, las historias migrantes que abordo de suyo se refieren a sujetos pertenecientes a la clase media que han tenido transformaciones, por ejemplo, en el ámbito laboral, lo cual no podría generalizarse a migrantes campesinos cuyos trabajos son probablemente similares a los que realizaban en el país de origen. Por lo tanto, esta investigación no me permite validar y generalizar, categorías que son construidas a partir de microhistorias específicas.

En este sentido, me adscribo al planteamiento de Aguilar⁴² quien señala:

“...Gadamer piensa las relaciones con el/la otro/a evitando dos formas de solipsismo: por un lado, el solipsismo que supone la comprensión del otro mediante procesos de autoprotección, de empatía o de subsunción a los propios marcos conceptuales, pero también evita el solipsismo que está implicado en la tesis de la incompreensión del otro, es decir, tesis que plantean la imposibilidad de comprender al otro ya sea por tratarse de una alteridad radical (Levinas) o por mediar obstáculos infranqueables como las inevitables relaciones de poder (Nietzsche, Foucault). Gadamer se sitúa en el difícil medio camino que apuesta por la posibilidad de acceder a la comprensión de la alteridad pero con la conciencia de la finitud, es decir, de la conciencia de que el otro no es transparente ni la comprensión puede ser completa”.

En relación a la elección de formas de procesamiento de la información me propongo una desagregación de la información obtenida a través de los testimonios a partir de los

⁴¹ Gadamer, *op. cit.* P. 331

⁴² Aguilar, Mariflor *Diálogo y alteridad. Trazos de la Hermenéutica de Gadamer*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2005. p. 19

siguientes puntos nodales: 1) Temporal (el antes y el después del cruce fronterizo) 2) Posiciones de sujeto y sus cambios (de clase, de género, etc.) 3) Simbólicos e imaginarios (las modificaciones en lo simbólico y en el imaginario migrante en relación al antes y el después del cruce).

Por último, *en relación al análisis* si bien en la investigación cualitativa no se determinan de antemano ciertas categorías específicas a ser observadas, también es cierto que el investigador identifica los aspectos conceptuales de interés para la investigación antes de entrar al lugar, asimismo, el proceso de investigación incluye la interacción que el investigador tiene con los sujetos.

En el caso de este trabajo de campo, se explicitan de antemano algunas de las categorías de investigación, bajo la concepción de que el observador mantiene una subjetividad presente y un marco conceptual del cual va a partir, evidentemente en el transcurso de la indagación existirá el contraste entre dichas categorías, el relato de los sujetos que serán entrevistados, su interrelación con el investigador, condiciones a partir de las cuales el cuerpo conceptual puede modificarse y que serán la base sobre la cual se intentará construir las categorías intermedias que operan como figuras de intelección que nos posibilita visualizar diversos planos analíticos y que surgen como una exigencia epistemológica que permite el tránsito del carácter abstracto y general de la teoría a la focalización del carácter situado y particular del referente empírico elegido.

V. Fuentes

Las fuentes de la investigación se ubicaran en dos espacios, teórico y empírico:

1. A nivel teórico: un estudio de tipo bibliográfico donde se incluirán diferentes tipos de trabajos: libros, artículos en revistas especializadas, capítulos de libro, documentos de circulación interna, ponencias a congresos internacionales y nacionales y otros materiales que serán estudiados algunos como fuentes primarias y otros como fuentes secundarias que aborden conceptos como fábrica global, ciudad global, género, migración, identidades, entre otros
2. A nivel empírico, se utilizarán como fuentes testimoniales:
 - a) *Entrevistas a profundidad* a trabajadores migrantes ilegales en la ciudad global de Nueva York, a los cuales se les hicieron entrevistas durante tres viajes de trabajo realizados entre 2007, 2009 y 2011, estos son:

TMV.- trabajador migrante ilegal de 50 años y 15 años de residir en Nueva York, se dedica a la remodelación y cuidado de rascacielos. Con escolaridad de secundaria. Dos entrevistas y grabación de video.

TMA.- trabajador migrante ilegal de 40 años y once de vivir en la ciudad de Nueva York, se dedica al área de construcción especializada. Con escolaridad de preparatoria. Dos entrevistas.

TMB. Trabajadora migrante ilegal de 52 años, y 13 años de residir en Nueva York, se dedica a dar masajes terapéuticos a domicilio a otros migrantes y a estadounidenses. Con escolaridad de licenciatura inconclusa. Cuatro entrevistas.

TMM. Trabajadora migrante ilegal de 32 años y once años de residir en Nueva York, con se dedica a la venta de comida. Con escolaridad de secundaria. Dos entrevistas.

TMP. Trabajadora migrante ilegal, de 60 años de edad, labora en actividades domésticas. Con escolaridad de primaria. Dos entrevistas.

- b) *Entrevistas a otros migrantes*, que involucra entrevistas sin seguimiento posterior, estos son:

TMD. Trabajadora migrante ilegal de 58 años de edad con de residencia en EU, la cual adquirió en 2005. Su escolaridad es de ingeniera, labora intermitentemente como obrera y como trabajadora doméstica. Una entrevista.

TMM. Trabajadora migrante ilegal de 45 años con 25 años de vivir en Nueva York, dedicada al servicio doméstico, escolaridad primaria. 1 entrevista.

TMR. Trabajadora migrante ilegal de 58 años de edad con residencia en EU al haberse casado con un ciudadano. Actualmente vive en México.1 entrevista.

- c) *Relatos de vida* obtenidos de autores especializados en la biografía del migrante (autobiografías, poesía), así como narrativas presentadas en Encuentros y Simposios sobre migración y

- d) *Murales*: chicanos y del Harlem Latino.

Capítulo 1. Análisis político de discurso y Hermenéutica: Semejanzas y diferencias.

1.1. Introducción

El presente capítulo tiene como propósito central presentar el constructo teórico que estructura a la investigación, esto es, la perspectiva analítica a partir de la cual se desarrollarán las reflexiones en torno a la proceso de la constitución de los sujetos migrantes en la ciudad global. En este sentido, el capítulo funciona como marco conceptual y ofrece las claves de lectura que construyen al trabajo.

En este contexto, la investigación se sostiene en dos referentes analíticos: el *análisis político de discurso* y la *perspectiva hermenéutica*. La primera fundamentada en Laclau y Mouffe, 1987; Laclau; 1993 y 1998 a y b; Mouffe; 1998, Buenfil; 1994, 1995, 1998, 2000 y 2003 y Torfing; 1998. La segunda apuntalada en Dilthey (1970) Gadamer (1993), Ricoeur (1970 y 1996) y Arfuch (2002). Ambos marcos conceptuales me permitirán construir la categoría de sujeto migrante como sujeto inmerso en procesos educativos y me ofrecerán las claves analíticas necesarias para reflexionar en torno a los sujetos migrantes en la ciudad de Nueva York.

Si bien estas dos perspectivas teóricas tienen importantes diferencias, por ejemplo la concepción de sujeto en Ricoeur es fuertemente crítica del estructuralismo, a diferencia de esta noción en Laclau quien se adscribe tanto al estructuralismo como al posestructuralismo, ambas analíticas participan a la vez, de un enérgico posicionamiento histórico pues comparten la herencia heideggeriana de un ser situado en la historia, un ser en el tiempo.

La primera parte del capítulo se centraliza en la construcción de la categoría sujeto, ésta se apuntala, en primer término en el estudio de dicha categoría en el análisis político de discurso y en segundo lugar, se analizará la perspectiva de la identidad narrativa propuesta por Ricoeur, será en el siguiente capítulo donde se profundizará en las categorías vivencia (Dilthey) y experiencia (Gadamer).

Lo anterior bajo el intento de presentar una propuesta de conceptualización del sujeto educativo en un sentido amplio, en tanto se parte de una visión de la educación como espacio de constitución de sujetos, ubicando esta conformación identitaria en el campo de lo social pues es en este campo donde el sujeto es interpelado¹ a constituirse y este campo

¹ Fue Althusser (1976) quien a partir de su estudio sobre los aparatos ideológicos del Estado incorporó la noción de interpelación y la estructura especular de la ideología en un intento por profundizar en los mecanismos de constitución del sujeto.

social se conforma por múltiples esferas: la escuela, el trabajo, el género, entre muchos otros. Así, la subjetividad no es solamente una ni unívoca sino que se compone de múltiples campos de identificación que evidentemente están situados en un espacio histórico y temporal. En este marco, se presenta un breve estado de arte sobre investigaciones que han abordado desde el análisis político de discurso, la relación entre educación y constitución de sujetos para sustentar esta visión de la educación.

1.2. El Análisis político de discurso. APD

El análisis político de discurso (APD) fue postulado por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987, Laclau; 1993 y 1998 a y b) y desarrollado en diversos continentes (Asia, Europa, América, Australia y África), y en México por Buenfil (1994, 1995, 1998, 2000 y 2003) y los grupos de investigación Seminario de Análisis del Discurso Educativo y Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación.

Para Buenfil (1998)² “el análisis del discurso de Ernesto Laclau forma parte de los movimientos intelectuales que cuestionan el carácter absoluto de las esencias, el estatuto de validez universal y todo aquello que se nos presenta como lo dado”. Por ello, el APD se centra en el estudio de la formación y cambio de las estructuras de significación en que se expresan los procesos de la vida social, con énfasis en el descentramiento del sujeto como origen de esas significaciones y el carácter radicalmente histórico y contingente de toda estructura.

Ernesto Laclau, teórico político de nacionalidad argentina es fundador del Centro de Estudios Teóricos de la Universidad de Essex y profesor invitado de la Universidad de Buffalo en Nueva York. Historiador y sociólogo trabajó junto a Gino Germani y militó en la izquierda argentina en el Partido Socialista Argentino y luego en el Partido Socialista de la Izquierda Nacional con Jorge Abelardo Ramos hasta que en 1969, mientras dirigía el periódico *Lucha Obrera* fue invitado para estudiar en Oxford por el historiador británico Eric Hobsbawm.

Ernesto Laclau es ampliamente conocido³, por su adscripción al posmarxismo (junto con Lefort, Balibar, Ranciere, entre otros) a partir del cual despliega un horizonte conceptual que articula diferentes tradiciones teóricas (diversos aportes del estructuralismo y del posestructuralismo: la pragmática del lenguaje de Wittgenstein, el psicoanálisis lacaniano,

² Véase: López, Alexis *Tensiones entre individuo y comunidad: La propuesta educativa triqui y los programas de educación cívica y ética en México*, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, Tesis doctoral, 2003.

³ Desde la publicación en 1985 de *Hegemonía y Estrategia Socialista* en inglés, se detonó un amplio interés, tanto en torno a la crítica constructiva como a su rechazo por distintos motivos en el campo de la filosofía política.

la genealogía de Foucault, la deconstrucción de Derrida, entre otros), de tal forma que no se puede hablar de una analítica “propia” sino más bien de una apropiación teórico-analítica de diversas tradiciones cuyo sustrato común se refiere tanto a la desencialización de categorías sedimentadas, tales como Fundamento, Sujeto, Historia, como al cuestionamiento de la legitimidad de las pretensiones totalitarias del pensamiento ilustrado.

Como se sabe, es Descartes el que pone en el centro del debate al sujeto ilustrado como fuente de sentido, al percibir a la racionalidad, o la facultad del pensamiento, como la capacidad humana para construir sistemas que satisfagan los parámetros exigidos por el conocimiento o la certeza, Descartes postula un nuevo modelo de dominio racional, que deviene en un control instrumental, ambos pilares son fundamento del pensamiento ilustrado. Taylor⁴ señala: “Para Descartes, la racionalidad significa pensar de acuerdo con ciertos cánones, el juicio se vuelca ahora sobre las propiedades del acto de pensar en vez de hacerlo sobre las creencias sustantivas que dimanan de ello”

De esta manera, en Descartes y en la tradición ilustrada, el sujeto alude a un ser guiado por una racionalidad instrumental y transparente para sí mismo, noción cuestionada por los maestros de la sospecha (Marx, Freud y Nietzsche) quienes refutaron dicha racionalidad y autotransparencia y modificaron los debates sobre la subjetividad al desmitificar el espejismo de esta conciencia autotransparente.

Es a esta vertiente de la sospecha, a la que Laclau se adscribe y desde donde se le puede ubicar dentro de los debates en torno a la posmodernidad⁵ pero con una particular apropiación de la misma al retomar la deconstrucción de los fundamentos de la modernidad y con ello la crítica a la idea de univocidad o esencia única, sea esta la razón de Descartes, la Historia de Hegel ó la lucha de clases en Marx, pero sin pretender el abandono o destrucción de la misma, sino un desmontaje analítico que permite un horizonte que incorpora la imposibilidad de fijar un fundamento trascendental; el cuestionamiento al sujeto cartesiano moderno y la crítica a la racionalidad única y central de la historia. Asimismo, Laclau no coincide con el fin de los grandes relatos (postulado por Lyotard⁶) sino que al lado de la erosión y el cuestionamiento de los mismos, en especial los que se refieren al status metafísico de la razón, la historia y el sujeto, reivindica la posibilidad de

⁴ Taylor, Charles *Fuentes del yo: la construcción de la identidad moderna*, Buenos Aires, Paidós, 1996. p. 171

⁵ Que incorpora desde autores que no se reconocen como posmodernos pero que han realizado importantes desmontajes de los fundamentos de la modernidad, (tal es el caso de la deconstrucción de Derrida o de la genealogía de Foucault) hasta autores que se sitúan en la posmodernidad con propuestas emancipatorias, la democracia radicalizada de Laclau y Mouffe (1987) o las utopías expansivas de Buenfil (1998).

⁶ Lyotard, Jean Francois *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*, Madrid: Cátedra. 1989.

movimientos sociales alternos que vía la democracia radicalizada generen nuevas configuraciones sociales. De esta manera, Laclau⁷ plantea:

“Si hay un sentido de la post-modernidad...él está dado por el proceso de erosión y desintegración de categorías tales como ‘fundamento’, ‘nuevo’, ‘identidad’, ‘vanguardia’, etc. Es el status y lógica de construcción de las identidades sociales y culturales, no una discriminación y elección entre éstas, lo que la situación de la post-modernidad pone en cuestión. La post-modernidad no puede ser, por tanto, el simple rechazo de la modernidad, sino una nueva modulación de sus temas y categorías, una más vasta proliferación de los juegos de lenguaje en que es posible embarcarse a partir de ella”.

Por último y de acuerdo con Buenfil⁸ la línea de pensamiento desarrollada por Laclau y Mouffe se ubica:

“en un horizonte conceptual que involucra una cuidadosa articulación de avances no sólo de diversas disciplinas sino de tradiciones teóricas de índole distinta y en una propuesta teórica post-marxista donde la finalidad no es descartar al socialismo sin más y pretender una “utopía radicalmente nueva” sino deconstruir al marxismo, especialmente los conceptos de hegemonía, historia, sujeto social, lucha, desembarazándolos de sus usos economicistas y esencialistas en diversos sentidos”.

Por lo anteriormente expuesto, podemos conceptualizar al análisis político del discurso (APD) como una ontología discursiva, histórica y política que incorpora diversas tradiciones teóricas y epistemológicas y cuyo aporte consiste en presentar un horizonte político desde donde el sujeto se posiciona precaria y contingentemente.

Asimismo, el APD también comprende una visión crítica sustentada en el posmarxismo que cuestiona, desde mi punto de vista certeramente, el esencialismo de clase del sujeto social determinado por la economía, postulado central del marxismo ortodoxo. Con base en lo anterior, recupero como categoría central de análisis que articulare la investigación, la noción de sujeto postulada por Laclau.

⁷ Laclau, Ernesto Política y los límites de la modernidad en: Buenfil, R. N. (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 1998. P. 56

⁸ Buenfil, Rosa Nidia “Imágenes de una trayectoria en: Buenfil, R.N. (coord.) *Debates Políticos contemporáneos*, México, Plaza y Valdes, 1998. P. 11

1.3. La categoría sujeto desde el análisis político del discurso.

Siguiendo a Buenfil⁹ considero que en la obra de Laclau puede ubicarse la noción de sujeto en cuatro momentos, que si bien se presentan en orden sucesivo a la vez se articulan entre ellos y nos permiten complejizar la noción de sujeto.

Es en *Hegemonía y Estrategia Socialista* (1987), piedra fundacional del posmarxismo, donde Laclau y Mouffe van a desarrollar tanto su perspectiva posmarxista a partir de la deconstrucción de las categorías clásicas del marxismo, como y a partir de lo anterior, una concepción de sujeto que alude a la emergencia de una pluralidad de posiciones subjetivas que sólo puede ser pensada si se deja atrás la categoría sujeto como esencia unificada y unificante en torno a una determinación de clase planteada por Marx y sus seguidores.

En este sentido, la obra de Laclau y Mouffe radicaliza y transforma en diversas direcciones la concepción de Marx acerca del agente social y de los antagonismos sociales porque para el posmarxismo la negatividad de lo social (el antagonismo) es constitutivo y fundante de lo social a diferencia del marxismo para el que es posible limitar y dominar a dicha negatividad (la sociedad comunista del futuro).

En relación al agente social, al ubicar al socialismo en el campo más amplio de la revolución democrática, Laclau¹⁰ indica que "...las transformaciones políticas que nos permitirán ir más allá de la sociedad capitalista se fundan en la pluralidad de los agentes sociales y sus luchas". A partir del planteamiento de que los efectos dislocatorios que el capitalismo forja a nivel internacional son mucho más complejos de los que el marxismo había previsto Laclau cuestiona el papel ontológico de la clase obrera como agente privilegiado y conductor del cambio social que el marxismo ortodoxo ha postulado desde diversas vertientes: leninismo, revisionismo, etc.

Esto se explica por la multiplicidad de nuevos agentes sociales (feministas, grupos indígenas, pacifistas, ecologistas, gays, entre otros) que han irrumpido en el campo de lo social con nuevas reivindicaciones que no necesariamente se ubican en el terreno de la clásica lucha de clases del marxismo ortodoxo.

⁹ Buenfil, Rosa Nidia El interminable debate sobre el sujeto social en: Saur, D. y E. Da Porta *Giros Teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*, Córdoba, Argentina: Comunicarte, 2008., P. 118

¹⁰ Laclau, Ernesto *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993. P. 145

De este modo se expande el campo del conflicto social, en lugar de concentrarse en el “agente privilegiado” del cambio socialista. Esto significa, nos dicen Laclau y Mouffe¹¹ :

“La renuncia a la categoría de sujeto como entidad unitaria, transparente y suturada, abre el camino al reconocimiento de la especificidad de los antagonismos constituidos a partir de diferentes posiciones de sujeto y, de tal modo, a la posible profundización de una concepción pluralista y democrática”.

Así, Laclau y Mouffe sin abandonar el sentido crítico del marxismo van a la vez a cuestionar categorías sedimentadas de esta tradición como la determinación económica en última instancia, el papel de la clase obrera como agente privilegiado y dirigente del cambio social, entre otras. Lo anterior nos permite ubicar su concepción de sujeto y sus luchas en un campo identitario más amplio que involucra tanto la razón como la sin razón, lo consciente y lo inconsciente en el sustrato histórico (socio-simbólico, económico, político, cultural, entre otros) que lo sustenta. En síntesis como sujeto descentrado y sobredeterminado¹², como sujeto social que se constituye como precipitado de múltiples posicionamientos identitarios: de clase, de raza, de género, de preferencia sexual, entre otros. En suma, este primer momento sobre el sujeto en el pensamiento de Laclau¹³ puede resumirse en “...No hay en realidad sujeto sino que hay sujetos, posiciones de sujeto esparcidas en el interior de una estructura”.

Esta noción de posición de sujeto es vital en la construcción de los sujetos migrantes, quienes articulan su nuevo espacio territorial con la conservación de un vínculo simbólico y afectivo entre sus miembros, de tal forma que carecen de una dimensión territorial propia, (la nación) pero protegen un sentido identitario y una identidad compartida que se fundamenta en sus otras posiciones de sujeto: raza, lengua, cultura y no sólo en el ámbito económico-laboral.

Esta postura en torno a las posiciones de sujeto, ha sido criticada por uno de sus principales interlocutores, Slavoj Žižek¹⁴ quien se pregunta: ¿cuál es el status de la generalización de la forma hegemónica de la política? Para Žižek, ésta está determinada por el capitalismo, que erigió las condiciones para el socavamiento de una política esencialista y para la

¹¹ Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe *Hegemonía y estrategia socialista*. México, DF, Siglo XXI. 1987. P. 187

¹² Laclau retoma el concepto de sobredeterminación de Althusser (quien originalmente lo recupera del psicoanálisis) que supone formas de reenvío simbólico y una pluralidad de sentidos y es a partir de este punto que elabora un nuevo concepto de articulación fundado en el carácter social sobredeterminado de las relaciones sociales. Aunque a diferencia de Althusser cuestiona la determinación en última instancia de la economía postulada por Marx.

¹³ Laclau, Ernesto *Posición de sujeto, dislocación y falta*, México, DIE-Cinvestav-IPN, 2001. (inédito) P. 3

¹⁴ Žižek, Slavoj “Mantener el lugar” en: Butler, Judith, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek, Slavoj *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2000. P. 320 y ss.

proliferación de considerables subjetividades políticas, es la lógica de capital la que posibilita tanto la forma hegemónica universal como la proliferación de otras luchas. Con base en esto, Zizek sostiene que la lucha de clases no ha pasado a un plano secundario sino que estructura y sobredetermina el horizonte mismo de las otras luchas identitarias, en suma, la lucha de clases estructura el terreno en el que los otros antagonismos tienen lugar y al resolverse la lucha de clases todos los demás antagonismos serían resueltos.

Como se planteó anteriormente, en Laclau, los nuevos movimientos sociales antagónicos no se solucionan al resolverse la lucha entre capital y trabajo, por ejemplo, esta postura que sostiene Zizek ha sido cuestionada profusamente por el movimiento feminista, ya que la subordinación de la mujer se ha extendido a lo largo de la historia y tiene especificidades que van más allá de la lucha de clases.

Un segundo momento de la analítica del sujeto en Laclau puede situarse en la recuperación que éste realiza de los aportes de la escuela psicoanalítica lacaniana, donde retoma tanto los aportes del psicoanálisis lacaniano¹⁵ como las contribuciones de la escuela de Eslovenia, (en particular el análisis desarrollado por S. Zizek, en 1998). Como se sabe, Lacan¹⁶ identifica tres registros que “...son sin lugar a dudas los registros esenciales de la realidad humana, registros claramente diferenciados que se denominan: lo simbólico, lo imaginario y lo real...”. Este autor sintetiza la identificación como la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, de tal forma que pone en el centro de la conformación de la identidad a la otredad.

En estos registros lacanianos y de acuerdo con Zizek¹⁷ sobresalen dos momentos del proceso de identificación: 1. Identificación imaginaria, la proyección, el registro que se reconoce con el “yo ideal” y 2. Identificación Simbólica, la introyección, el registro que se conoce como el “Ideal del yo”. En ambos el referente común es la mirada del Otro, entendido como una determinada estructura social que está permanentemente orientando la definición de lo que el sujeto quiere ser.

Así tanto lo simbólico como lo imaginario van a estar actuados y constituidos desde y para la mirada del gran Otro y de los otros y se refieren al momento en que el sujeto se identifica con la estructura (el orden simbólico dominante), de tal forma que la vida de éste se

¹⁵ Un primer vínculo entre marxismo y psicoanálisis fue desarrollado por Althusser en su celebre texto *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado* donde plantea que la ideología no es un reflejo del sistema económico sino que sus mecanismos se asientan en las instituciones (los aparatos ideológicos del Estado) y generan mecanismos ideológicos fundados en la interpelación. Esta interpelación alude al sujeto constituido desde lo Otro e introduce al lenguaje en la constitución de la subjetividad.

¹⁶ Lacan, Jacques El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica en: *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1990. P. 86.

¹⁷Zizek, Slavoj *El Sublime Objeto de la Ideología*, México, Siglo XXI, 1998.

construye a través de una sucesión de identificaciones en la búsqueda de ideales de plenitud que por definición va a estar siempre diferidos.

Asimismo una piedra angular del psicoanálisis lacaniano involucra a la constitución de un objeto- causa del deseo, en tanto la identificación va a estar dada también en función a la falta, falta constitutiva del sujeto (sujeto barrado en Lacan) y que refleja la falla del orden simbólico mismo. En el psicoanálisis Lacaniano, este objeto.causa de deseo se representa en el pequeño objeto a, definido por Žizek¹⁸ como: "...el objeto a, el objeto causa de deseo, un objeto que, en cierto sentido, es puesto por el deseo mismo...el no existe, ya que no es nada más que la encarnación, la materialización de esta distorsión, de este excedente de confusión y perturbación introducido por el deseo en la denominada "realidad objetiva".

En este sentido, el sujeto barrado, en falta, en búsqueda constante de su ideal de plenitud llena de manera incompleta esta falta a través del pequeño objeto a, este objeto vacío por definición se encuentra a la vez lleno de ideales de plenitud (sean estos materiales o inmateriales, subjetivos u objetivos) que el orden simbólico (el llamado gran Otro lacaniano) le ofrece al sujeto. Para fines de esta investigación, la noción de sujeto en falta es vital porque nos permite estudiar la constitución de los sujetos migrantes que se adhieren al sueño americano, sueño que genera imaginarios que a su vez, involucran ideales de plenitud.

De esta manera, puede plantearse hipotéticamente que el llamado sueño americano que justifica el cruce fronterizo de los migrantes¹⁹, constituye al imaginario de los sujetos y se construye como un relato que orienta ideales de éxito y de consumo, aunque estos rara vez se alcanzan, es decir, este sueño americano como promesa de completud que involucra status, privilegios y prestigios, que se concreta en un proceso continuo de sustituir un objeto por otro, no sólo por su valor de uso sino como medios para obtener bienestar simbólico, nos habla del sueño americano que encarna los valores e ideales que representan y dotan de identidad y diferencia a los estadounidenses y orienta la nueva construcción identitaria de los sujetos migrantes²⁰.

En este tejido, la noción de sujeto en falta, nos posibilita afinar herramientas de intelección que nos permitan enlazar el funcionamiento de lo simbólico, lo imaginario y lo Real, este

¹⁸ Žizek, Slavoj *Mirando el sesgo*, Buenos Aires, Paidós, 2000. P. 29

¹⁹ Dado que la migración no sólo involucra la perspectiva de insertarse en mercados laborales (dada la alta tasa de desempleo de nuestro país), con mejores condiciones, sobre todo salariales.

²⁰ Por ejemplo, en el análisis de su investigación sobre la emigración de argentinos a Italia, durante los años 1991 y 1993, Arfuch señala como características de esta migración: Una fuerte valoración simbólica de los objetos, que impregna el acceso al primer mundo y en familias de clase media y media alta con emigrados profesionales o del campo artístico, lo que cuenta es la ampliación de horizontes vitales, el contacto entre diversos espacios disciplinares y los accesos tecnológicos. Cfr. Arfuch, Leonor (2002) *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. 2002. Pp. 237-238

último se reconoce (en una de sus acepciones) como falta, misma que desde las aportaciones lacanianas²¹ no corresponde isomórficamente a un objeto de la realidad, sino que los objetos son investidos con una significación adicional, que compensa y opera como el llenado simbólico de dicha falta. También con Lacan sabemos que ese llenado es imposible y sin embargo permanentemente el sujeto aspira a ello.

Una importante recuperación que Laclau²² realiza de la noción lacaniana de sujeto barrado, se refiere a la situar a dicha falta en su dimensión política, señalando:

“...es precisamente por que hay esta falla estructural [por lo que] hay sujeto y entonces el sujeto se liga a esta doble experiencia por la cual hay una falla en la estructura, y de otro lado, hay un intento de llenarla y por esto mismo también hay historia porque hay una sucesión de intentos de lograr este cierre último que claramente no puede lograrse en ningún caso”.

Es precisamente esta falta constitutiva del sujeto lo que instaura la posibilidad de su emergencia. Este aspecto, es abordado en su obra *Nuevas Reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo* (1993) y puede situarse como tercer momento de su analítica del sujeto, aquí Laclau introduce la noción de sujeto de la decisión, en tanto la búsqueda de plenitud del sujeto se da en este orden simbólico imperfecto, incompleto, tendencialmente dislocado, fallido. Es esta falla estructural del orden simbólico lo que deja un margen para que el sujeto emerja y decida entre dos o más alternativas. Es decir, es porque el sujeto está en falta, escindido, nunca completo, por lo que busca constantemente nuevas identificaciones²³.

En este sentido, Laclau²⁴ plantea al sujeto como “la distancia entre la indecidibilidad de la estructura y la decisión”, por ello, la noción de sujeto de la decisión está imbricada con la categoría dislocación, en tanto ésta representa la falla estructural del orden simbólico y su incompletud constitutiva. La irrupción de lo Real (en Lacan, el registro de lo Real, amenaza, niega y pone en cuestión al orden simbólico) muestra lo fallido de la identidad, hace visible su dislocación, creando la necesidad de nuevas identificaciones con las que se intenta una vez más suturar la estructura.

²¹ Para Lacan el sujeto se encuentra en falta constitutiva (sujeto barrado) esta falta puede representarse en el psicoanálisis Lacaniano, en el pequeño objeto a, arriba mencionado.

²² Laclau, Ernesto, 2001, *op. cit.* P. 5

²³ Cabe precisar que la noción de dislocación en Laclau se asocia con la temporalidad, la posibilidad (indeterminada) y la libertad (Laclau, *op. cit.*, 1993: 58 y ss). Lo anterior no debe asociarse con la irrupción dramática, ni con la desaparición de un marco simbólico, sino con la desunión, descolocamiento, consecuencia de una situación de falta que presupone la referencia estructural. Una estructura es dislocada por la penetración de elementos que no formaban parte de ella, en un proceso que como tal puede ser violento e inmediato o gradual, incluso imperceptible hasta que se observa el cambio que produjo.

²⁴ *ibid.* P. 56

Surge así el resquicio de que el sujeto tenga su posibilidad de emergencia en el panorama dislocatorio, de aquí la imbricación entre decisión y dislocación en Laclau²⁵ quien plantea que hay una centralidad creciente de la categoría dislocación porque:

“Toda identidad es dislocada en la medida en que depende de un exterior que, a la vez que la niega, es su condición de posibilidad. Pero esto mismo significa que los efectos de la dislocación habrán de ser contradictorios. Si por un lado, ellos amenazan a las identidades, por el otro, están en la base de constitución de identidades nuevas. [Esto es así, señala Laclau, porque] el campo de las identidades sociales no es un campo de identidades plenas sino el de un fracaso, en última instancia, en la constitución de estas últimas”.

En suma, este sujeto que decide, le otorga a la decisión una dimensión que alude a la necesidad de una identificación de tipo nuevo pero y a la vez, las decisiones no se dan al margen del contexto que las origina, por ello, estas decisiones son parcialmente libres y parcialmente condicionadas, en la medida en que involucran tanto prácticas sedimentadas (sociales, políticas o ideológicas) del sujeto como a su libertad de decisión.

En este aspecto, el sujeto migrante como sujeto de la decisión alude en su forma más extrema, al sujeto en situaciones límite, como aquellos del cruce fronterizo conocidos como Walkers, caminantes del desierto. (1,000 inmigrantes ingresan al año cruzando el desierto, el 75% se ubica como fuerza de trabajo agrícola aunque hay cambios importantes en la composición de la fuerza de trabajo, según datos extraoficiales hay actualmente 12 millones de mexicanos indocumentados en mercados laborales no reconocidos legalmente).

Por ejemplo, uno de los puntos de cruce ilegal se encuentra en Arizona, esta frontera ubicada entre Arizona y Sonora sigue siendo el lugar más peligroso para inmigrantes tratando de entrar ilegalmente a Estados Unidos. Entre 2012 y 2013, la Patrulla Fronteriza ha documentado 134 muertes de inmigrantes en el desierto de Arizona. También en este mismo tiempo la Patrulla Fronteriza ha documentado 495 rescates de inmigrantes perdidos en el desierto, el cual es uno de los más peligrosos por su alta concentración de víboras y animales ponzoñosos, así como por sus altas temperaturas.

²⁵ *ibid.* P. 55

Foto: Desierto de Arizona²⁶



El siguiente fragmento de entrevista da cuenta de las vivencias de un walker:

Ea. ¿Y cómo abandono el país, cómo se vino?

TMP.²⁷ Ilegal

Ea. Pero, ¿cómo, o sea?

TMP. en autobus hasta la frontera y después caminando para cruzar

Ea. ¿El desierto?

TMP. Si

Ea. ¿Cuántos días son?

²⁶Fuente:http://www.google.com.mx/imgres?imgurl=http://2.bp.blogspot.com/_i0p8GU0qTDA/SfriUPPhwcI/AAAAAAAAAPI/fNPf59SHy4M/s400/desierto%2Barizona2.jpg&imgrefurl=http://areche.blogspot.com/2009/05/casas-y-ubicacion.html&h=266&w=400&sz=30&tbnid=2bzOs7tMtEcZBM:&tbnh=90&tbnw=135&prev=/search%3Fq%3Ddesierto%2Barizona%2Bubicacion%26tbn%3Disch%26tbo%3Du&zoom=1&q=desierto+arizona+ubicacion&usg=__teGkZDwQlq2NbjIEuZDNEtQiWig=&docid=4uH8_wcGjBWUDM&sa=X&ei=QS_oUfPgFIrW9QTfz4HYDQ&ved=0CEMQ9QEwBA&dur=10125. Consultado en julio de 2012.

²⁷ TMP. Trabajadora migrante ilegal, 58 años. Entrevista realizada el 29 de marzo de 2007, en Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMP.

TMP Tardamos como un mes, en pasar, que había condiciones y buenos son camionetas que lo cruzan a uno y después lo dejan en ciertos puntos y uno tiene que caminar y después llega a otro punto y lo recoge otra camioneta, entonces, va llegando a diferentes lugares, hasta que pude llegar a Nueva York,

Ea. Está duro

TMP. Si

Este sujeto del cruce fronterizo si bien se explica por la búsqueda de un mínimo nivel de bienestar económico ²⁸ (que se entiende por las condiciones de vida cada vez más pauperizadas que estarían operando como la irrupción de lo Real que disloca al sujeto) también involucra un imaginario migrante de mejores niveles de vida y en este aspecto, incorpora a la decisión, decisión que se toma desde el cruce fronterizo hasta la permanencia en Estados Unidos, cuando dicho cruce es exitoso, como puede verse en el siguiente fragmento:

TMV.²⁹ Si porque en mi caso no fue porque quisiera probar a, como decirte, muchas personas se vienen porque no encuentran la solución en su país, no tienen dinero, eh, no les alcanza para la escuela de sus hijos o que se yo, el caso mío, no fue así, el caso mío, fue un problema matrimonial, que me estaba separando, nos separamos, mi esposa y yo, ah, pues si intente trabajar allá, pero era difícil, no había trabajo, casi me quede sin dinero, entonces, tuve la suerte o la oportunidad de tener un familiar allá, que es un primo muy cercano, y le pregunte qué cómo estaba la situación acá, y el me dijo que sí, pues que sí, que había mucho trabajo, y que se ganaba bien, entonces, mi intención como todo mexicano, como todo inmigrante, es venir y juntar plata para poner algún negocio, para comprarse una casita o para comprar un taxi, que era lo que yo tenía allá, y regresar, pero no, venimos acá. Llegas y te das cuenta que la situación no es tan bonita como te la pintan, que sufres mucho, al caminar y cruzar hacia las ciudades de Estados Unidos,

²⁸ Según datos de Pradilla, un segmento importante de la población de los estados más atrasados de México, sobrevive mediante la emigración legal o indocumentada de una parte de sus miembros a Estados Unidos y de las remesas de ingresos que envían a sus familiares. La diferencia de ingreso entre los estados más pobres (Chiapas y Oaxaca) y el más rico (Distrito Federal) llegó hasta 6.1 en 2000. Chiapas, Oaxaca y Guerrero se ubican en el ámbito nacional como los estados que tienen un mayor porcentaje de su población en situación de indigencia, superior al 70%. Véase: Pradilla, Emilio Neoliberalismo, globalización, regiones y ciudades en crisis, En: *Memoria*, 169, 2003.

²⁹ Entrevista realizada el 9 de junio de 2009 en Nueva York. De aquí en adelante será referenciado como TMV.

que tiene que venir todo apretado, tal vez en la cajuela de un carro, tal vez en alguna Van, tal vez, en cualquier cosa, pero vienes con mucho miedo, con mucho, no sé, con muchos temores a todo, bueno, por fin, llegas acá y crees que, llevas otra idea, no, piensas que es igual a como estar en tu país y no es totalmente diferente, las primeras veces cuando llegamos, veníamos bastante gente, eran alrededor de 8, 10 personas, 2 o 3 se fueron para otro lado, pero el resto, nos venimos a la casa de mi primo, el apartamento de mi primo, era tan pequeño, tan pequeño y éramos tanta gente que teníamos que dormir todos en el suelo, en la alfombra y todos ahí, como podíamos, tenias que quedarte con el primer pantalón que te regalan o la primera camisa que te regalan por ahí, para poder empezar, luego, después de que empiezas a trabajar, uno se va con la idea de que el dinero es mucho dinero, es cierto que se gana mucho mejor, pero también aquí se gasta más porque es, el valor del dinero de acá, no del valor del dinero de México, entonces, te queda una deuda que es bastante tiempo para pagar, tardas alrededor de un año en pagar esa deuda

En este aspecto, este trabajador se plantea un nuevo inicio, un nuevo posicionamiento que sólo se explica parcialmente por la falta de recursos económicos en México, dado que es una cuestión personal, su fracaso matrimonial, otro factor que determina su deseo de migrar, aunado a cierta facilidad de apoyo en Estados Unidos. No por ello, el cruce deja de ser un hecho traumatizante: *la situación no es tan bonita como te la pintan, que sufres mucho, al caminar y cruzar hacia las ciudades de Estados Unidos, que tiene que venir todo apretado, tal vez en la cajuela de un carro.*

En este sentido podemos considerar a la experiencia de la migración como traumática, León y Rebeca Grinberg³⁰ señalan: “...creemos que la calidad específica de la reacción frente a la experiencia traumática de la migración es el sentimiento de desamparo. Este sentimiento de desamparo está basado originalmente en el modelo del trauma del nacimiento (O. Rank, 1961) y la pérdida de la madre protectora”

El abandono del país de origen, como símbolo de una tierra protectora aunado al peligroso cruce fronterizo genera una situación traumática, como puede verse en el testimonio del Walker anteriormente presentado: *tardamos como un mes, en pasar, que había condiciones y buenos son camionetas que lo cruzan a uno y después lo dejan en ciertos puntos y uno tiene que caminar y después llega a otro punto y lo recoge otra camioneta, entonces, va llegando a diferentes lugares, hasta que pude llegar a Nueva York,*

³⁰ Grinberg, León y Gringer, Rebeca, *Migración y exilio. Estudio psicoanalítico*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996. P. 24

Ambos fragmentos nos remiten a un momento de decisión, el cruce de la frontera, decisión tomada en momentos dislocatorios: en un caso, la separación matrimonial, en el otro, la pobreza y la falta de oportunidades. Ambos relatan las condiciones de cruce como momento extremadamente difícil, en ambos casos acompañado de sentimientos de miedo e indefensión, en un caso, el cruce ocurrió en la cajuela de un auto, en otro, caminando por el desierto. Ambos relatos dan cuenta de que la migración fue una situación traumática.

Por otra parte y en este mismo momento de la obra laclauiana, se ubica la noción de sujeto mítico desarrollada por Laclau³¹ para quien el mito opera como aquello que recompone la dislocación y no necesariamente remite a un pasado originario sino también alude al presente y futuro como recomposición de dicha dislocación. De tal suerte que "...es mítico todo espacio que se constituye como principio de reordenamiento de los elementos de una estructura dislocada. Su carácter mítico le está dado por su radical discontinuidad con las dislocaciones de las formas estructurales dominantes"

Por ejemplo, el mito chicano recupera elementos del pasado, el origen mítico azteca de Aztlán, pero a la vez que incorpora un ideal de plenitud es también una crítica a la estructura dominante que segrega a los mexicanos estadounidenses ubicándolos en un estado de inferioridad y en el caso de los migrantes clandestinos los sitúa frente a una continua amenaza de deportación.

En este sentido, el movimiento chicano construye un sujeto mítico no sólo porque recupera elementos heroicos de un pasado originario, sino sobre todo porque esta identificación incluye un momento en que la dislocación, el quiebre del sueño americano al que los mexicanos estadounidenses se enfrentan al regresar de la segunda guerra mundial, posibilita una decisión. De acuerdo con García³²:

“El regreso de los que habían arriesgado su vida en defensa de la nación que llamaban su patria a la misma situación de ser ciudadanos de segunda clase, hace patente la inutilidad de los esfuerzos asimilatorios y de los sacrificios de los combatientes para probar su lealtad y patriotismo y merecer ser considerados ciudadanos de primera”

De esta manera, el quiebre del acceso al sueño americano a pesar de su participación como combatientes de la guerra puede ser interpretado como un momento dislocatorio que presentifica la ausencia, la falta (ciudadanos de segunda) que implica decisiones que generan un sujeto mítico. Laclau³³ plantea: “La condición “objetiva” de emergencia del mito es, por ello, una dislocación estructural. El “trabajo” del mito consiste en suturar este

³¹ Laclau, Ernesto, *Ibid*, p. 83

³² García, Esperanza, *op, cit*, p. 212

³³ Laclau, Ernesto, *Ibid*, p. 77

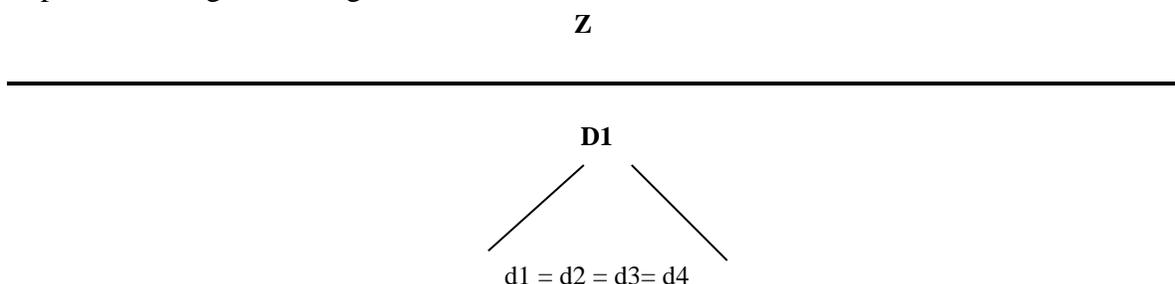
espacio dislocado, a través de un nuevo espacio de representación” y es precisamente el movimiento chicano el que abre paso a nuevos espacios de representación.

El *último momento*, puede situarse en su obra, la *Razón populista* (2005), donde Laclau realiza el análisis del resurgimiento del populismo de centro-izquierda en los países latinoamericanos como forma de oposición al proceso de desmantelamiento de los Estados benefactores a partir de la implementación de las políticas neoliberales que se han llevado a cabo en nuestros países.

En este sentido, el populismo es conceptualizado por Laclau como forma de construcción social y política de las identidades populares que se sedimenta en lógicas de articulación (en tanto demandas particulares que se agrupan) y en lógicas antagónicas (en tanto enemigo común al que se enfrentan), Laclau ³⁴ plantea:

“Todo nuestro enfoque sobre el populismo, gira en torno a las siguientes tesis: (1) el surgimiento del pueblo requiere el pasaje –vía equivalencias- de demandas aisladas, heterogéneas a una demanda “global” que implica la formación de fronteras políticas y la construcción discursiva del poder como fuerza antagónica; (2) sin embargo, como este pasaje no se sigue de un mero análisis de demandas heterogéneas como tales –no hay una transición lógica, dialéctica o semiótica de un nivel a otro- debe intervenir algo cualitativamente nuevo. Es por eso que el hecho de “nombrar”, la nominación puede tener el efecto retroactivo que hemos descrito. Este momento cualitativamente diferenciado es lo que hemos denominado “investidura radical” y [significa] el hacer de un objeto la encarnación de una plenitud mítica”.

Es en esta obra, donde Laclau plantea al populismo como una lógica política que alude a una forma de pensar a los sujetos políticos colectivos y su forma de articular demandas diversas (lógica articuladora) frente a un adversario común (lógica antagónica). Esto se expresa en el siguiente diagrama:



Fuente: Laclau, Ernesto *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005. P. 164

³⁴ Laclau, Ernesto *La razón populista* Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005. P. 142

Este diagrama usado por Laclau para ilustrar el caso del Zarismo plantea un régimen opresivo (Z) separado por una frontera política (____) de las demandas de la mayoría de los sectores de la sociedad (d1, d2, d3, d4), cada una de estas demandas es particular y diferente de todas las demás pero a la vez son equivalentes (articulación) entre sí, porque se constituyen en su oposición común (antagonismo) al régimen opresivo (Z). Esto conduce a que una de las demandas (D1) puede intervenir y convertirse en el significante de toda la cadena, en suma a que se convierta en un significante tendencialmente vacío.

En este contexto, uno de los principales aportes de Laclau a la comprensión de la constitución del populismo alude a la categoría significante vacío. Para Laclau³⁵ un significante vacío es “aquel significante al que no se le puede vincular ningún significado”; recibe significados múltiples y diferentes de acuerdo a las prácticas hegemónicas y al campo socio-histórico en que se inscribe y por lo mismo es aquel que de acuerdo con Laclau³⁶ tiene las siguientes particularidades:

1. La posibilidad de hegemonizar y encarnar un universal, lo que conlleva la posibilidad de fijar temporalmente un campo de significado. En el caso del campo de significado del populismo en tanto significante vacío, éste es vinculado por ejemplo por el pensamiento neoliberal (en tanto sistema hegemónico dominante) con un movimiento demagógico que conlleva una dádiva de beneficios sociales focalizados a cambio de la obtención de votos, lo que desde este punto de vista, tiene implicaciones económicas negativas a largo plazo;

2. Un carácter de indecidibilidad que conlleva a que el significante presente una postura de tensión, en dos posibilidades: Carácter diferencial de un elemento del sistema frente a los otros del mismo sistema, en nuestro caso, D1 como punto de representación de las demandas d1 (salarios justos), d2 (derecho a la educación), d3 (derecho a la salud), d4 (vivienda digna), frente a aquello que las excluye, políticas neoliberales (Z) y b. Carácter equivalente de un elemento con los otros del sistema frente a la exterioridad, en nuestro caso, las demandas d1, d2, d3, d4 frente a Z y

3. La de establecer límites y por ende la de delimitar un exterior y un interior, en nuestro caso, la posibilidad de vincular al populismo con una forma de pensar las identidades sociales, con un modo de articular demandas diseminadas, como un medio de construir lo político de manera diferente y antagónica a la visión neoliberal del populismo.

Para el caso de los migrantes, D1 puede operar como lucha por la ciudadanía, de acuerdo a una lógica de equivalencia, agruparía a d1 (acceso al trabajo en condiciones legales), d2

35 Laclau, Ernesto “Sobre los nombres de Dios” en: Buenfil, R. N. (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 1998. P. 105

36 Laclau, Ernesto *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires, Ariel, 1996.

(salarios iguales a los de la población estadounidense), d3, (acceso a los sistemas de salud), d4, (acceso al seguro de desempleo), etc. frente a Z, aquello que las excluye, es decir, el sistema legal estadounidense que los niega como sujetos ciudadanos. Asimismo, y ya en la lógica de la diferencia, podríamos pensar en d4 como una demanda de igualdad de género no sólo en el ámbito laboral sino también en cuanto a condiciones equitativas de vida.

En síntesis, la noción de sujeto en Laclau se centra en la crítica al sujeto fundante de lo social en tanto el sujeto no se agota en su posicionalidad de clase sino que se refiere a un precipitado de múltiples posiciones de sujeto que sustentan los procesos identificatorios. Estas posiciones de sujeto, histórica y políticamente construidas cuestionan la centralidad de la clase social como sujeto de la Historia, en tanto, el sujeto no es fuente y origen de sentido sino que se constituye en las prácticas significantes que lo dotan de una multiplicidad de posiciones de sujeto. Asimismo y retomando el psicoanálisis lacaniano este sujeto se encuentra en falta, escindido, nunca completo por lo que busca constantemente nuevas identificaciones, ideales de plenitud que se persiguen en un orden simbólico, de suyo, escindido, imperfecto y también incompleto por lo que la identificación es constitutivamente inconclusa lo que deja un margen para que el sujeto decida entre otras posibilidades de identificaciones de tipo nuevo, por ello para Laclau, el sujeto solamente existe ligado a experiencias de dislocación y son dichas experiencias las que permiten la emergencia del sujeto mítico. Por último, la construcción del sujeto popular a partir de lógicas de equivalencia y lógicas de diferencia que son comunes frente a un poder hegemónico a partir de la noción de demanda como categoría de análisis.

1. 3.1. Investigaciones sobre el sujeto educativo desde el análisis político de discurso.

Desde el análisis político de discurso se ha postulado en diversas investigaciones, en su mayoría, tesis de maestría y doctorado que el proceso educativo consiste en un espacio de constitución de sujetos que no se realiza únicamente en los espacios escolares del aula y la escuela. A continuación presento un breve estado del conocimiento de los trabajos desarrollados desde el APD en esta perspectiva.

La investigación de Ruiz³⁷ quien se propone hacer inteligible una situación específica, en este caso, la imbricación de lo político y lo pedagógico en la educación de adultos y el proceso de emergencia de los discursos de la educación de adultos que compiten, alternan y a veces reemplazan al discurso gubernamental en el Centro de Desarrollo Infantil Miguel Martín, Tepito y en el Centro de la Amistad, Cerro del Judío, en tres momentos diferentes.

³⁷ Ruiz Muñoz, Mercedes *Imbricación de lo político y lo pedagógico en los procesos de educación de adultos. Dos estudios de caso*. México, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, 2005. 482 pags

La sistematización y análisis de las entrevistas de los testimoniantes clave, en sus diversos niveles, se organizó a partir de las huellas en el sentido derridiano e incorporó lógicas del análisis narrativo.

Su investigación doctoral dio cuenta de las configuraciones discursivas de las estrategias civiles en el campo de la educación de adultos y de la constitución y la emergencia del sujeto educativo en dos centros populares infantiles, atendiendo a los procesos político-educativos que lo posibilitan en el cruce de las luchas populares y los movimientos sociales. Propone la noción de archipiélago educativo como categoría que permite construir como educativos los procesos de formación de identidades del sujeto adulto y dar cuenta de las redes que se tejen en las relaciones que se producen en el ámbito de la micropolítica, no como islas o espacios estáticos, sino en movimiento, resultado de la acción política y educativa de las configuraciones discursivas de los proyectos populares.

Por su parte, Padierna³⁸, en su tesis doctoral analiza los procesos educativos no escolarizados de las mujeres indígenas adherentes al Ejército Zapatista de Liberación Nacional señalando que en su participación en este movimiento social, las mujeres conforman nuevas identidades sociales en particular en los referentes de género y de pertenencia cultural-comunitaria; esquemas distintos de participación ciudadana y construcción de foros donde se ponen en acto diversas prácticas de participación en lo público así como articulaciones con diversos actores político-sociales. De esta manera, Padierna enfatiza los procesos educativos de las mujeres como espacio de constitución de sujetos.

Por último, Hernández Zamora³⁹ en su tesis de maestría explora el circuito cultural en el que los jóvenes del medio urbano semi-marginal realizan y construyen su propio deseo; el circuito de su consumo y las prácticas culturales extraescolares, así como sus consecuencias educativas. Su trabajo fundamentado en una investigación empírica con una población de estudio de 99 jóvenes, alumnos de tercer grado de una secundaria estatal ubicada en la zona centro del Municipio de Nezahuálcoyotl, Estado de México en 1991 investiga en torno a la relación entre identidad y educación planteando que la acción educativa sobre los niños (u adultos) no es sólo una empresa cognitiva sino también una empresa de sujetamiento ideológico (identificación del sujeto con determinado orden socio-simbólico: la familia, la nación, la comunidad, el género, la clase, etc.). Esta identificación implica la aceptación (internalización) de ciertos mandatos y roles sociales específicos. El sujeto constituido (ideológicamente) lo es en la medida en que recibe y acepta el o los mandatos que le vienen de fuera (interpelación). La identidad no es sólo un problema afectivo. Asumir una

³⁸ Padierna, Pilar *Educación y ciudadanía en los movimientos sociales: mujeres zapatistas*, México, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2008.

³⁹ Hernández Zamora, Gregorio, *Implicaciones educativas del consumo cultural en adolescentes de Neza. ¿Más turbados que nunca?*. México, DIE-CINVESTAV, Tesis DIE No. 22, 1995.

identidad implica asumir determinadas exigencias sociales que involucran conocimientos, habilidades y prácticas específicas (competencias culturales y prácticas sociales) por lo que no entiende la dimensión identitaria como algo separado de la dimensión cognitiva del sujeto.

Dentro de ámbitos más cercanos a lo escolar, destacan tres investigaciones que estudian a la educación como espacio de constitución de sujetos, la primera desarrollada por Fuentes⁴⁰ quien conceptúa al proceso de identificación como espacio sostenido desde diversos lugares, de entre los cuales distingue, la inserción del sujeto en un determinado ordenamiento sociocultural, así como en la filiación institucional específica, aspectos que al imbricarse con la estructura psíquica del sujeto, a lo largo de su biografía personal, van conformando el proceso identificatorio de éste como un proceso sobredeterminado. Esta autora analiza al sujeto educativo en diversos espacios institucionales: los estudiantes de sociología (generación 1979-1983) de la ENEP Aragón, los perfiles curriculares e inserción de programas de educación ambiental en una maestría en educación ambiental con sede en Mexicali de la Universidad Pedagógica Nacional. Particularizando en el Programa de Educación Ambiental de Mexicali (PEAM).

Por su parte, Carbajal⁴¹ estudia la relación entre globalización y educación, centrándose en las nuevas tecnologías (Internet) a partir de la interrogante ¿cuáles son las tensiones particulares introducidas por las nuevas tecnologías en lo educativo y en la educación?. Su trabajo se estructura en dos vertientes, la primera se refiere a la emergencia de las tecnologías contemporáneas; la segunda, aborda lo educativo y la educación fuera de una mirada esencialista dentro del contexto de la globalización. Analiza a la internet y lo educativo considerando que ésta se está constituyendo como espacio educativo e imbrica a lo educativo con nuevas formas institucionales de educación. Así se reflexiona en torno a la Internet como constelación de relaciones, como complejo discursivo y a su relación con la globalización, lo educativo y la educación.

Por último, López⁴² en su investigación realizada como tesis de maestría estudia los mecanismos, referentes y espacios que se entretajan y constituyen en la identificación de los jóvenes del bachillerato tecnológico (CETIS 54). A partir de un recorrido histórico en

⁴⁰ Fuentes, Silvia “Identidad profesional e identificación: Hacia una lectura desde lo discursivo y lo psíquico” en: Remedi, Eduardo (coord.) *Instituciones Educativas. Sujetos, historias e identidades*, México, Plaza y Valdés Editores, 2004. Pp. 161-189

⁴¹ Carbajal, José “Internet, lo educativo y la educación: complejo discursivo” en: Granja, Josefina (comp.) *Miradas a lo educativo. Exploraciones en los límites*, México, Plaza y Valdés- Seminario de Análisis del Discurso Educativo, 2003. Pp. 43-54

⁴²López Cabello, Arcelia *Espacios de Identificación en Jóvenes Urbanos*, México, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, Tesis de Maestría, 2004. 174 pags.

torno a la categoría de joven y utilizando la categoría deconstrucción de Derrida, la autora aborda al joven como un constructo social e histórico reconociéndolo como un sujeto con múltiples posiciones, con posibilidad de transitar por diversos espacios con diferentes personalidades (entendidas estas como estilos, formas de habitar el mundo, maneras de darse a conocer) que resultan innegables en la constitución del sujeto social joven. En relación a la constitución identitaria de estos jóvenes plantea que: la formas en que se organizan y habitan el mundo los jóvenes son diversas y significativas (plenas de significados); Los jóvenes llevan a cabo actos discursivos en tanto que el cuerpo, la ropa o la música entre otros espacios involucran formas de significación; Los actos corporales (tatuajes, perforaciones, el cabello pintado) se construyen como discurso a medida que el joven los introduce en otra totalidad discursiva y además les atribuye distintos significados dependiendo de su contexto. Asimismo, considera que el ser diferente resulta un punto nodal en el complejo proceso identitario juvenil, ser diferente se manifiesta en múltiples espacios: perforarse, dejar crecer el cabello, ser parte de ciertos rituales, obedecer reglas no escritas y estos son algunos espacios donde se anudan una serie de significantes otorgados por los mismos jóvenes.

Como se puede observar en las investigaciones arriba mencionadas existe un campo emergente en el ámbito pedagógico que pretende analizar el vínculo educación-sujeto desde una visión que conceptúa a la educación como proceso de formación identitaria de los sujetos más allá de las prácticas estrictamente escolares. Es en esta línea emergente en la que esta investigación se inscribe, por lo cual en el capítulo siguiente me propongo construir la categoría reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos para dar cuenta de los diversos procesos educativos que viven los migrantes en la ciudad global.

1.4. Identidad narrativa y espacio biográfico

El segundo constructo de carácter teórico se centra en lo que Arfuch (2002) llama el espacio biográfico como apuesta ética de la (identidad) narrativa cuya fundamentación teórica se rastrea en el dialogismo de Bajtin y en la identidad narrativa de Ricoeur. Esta perspectiva comparte con el análisis político de discurso y con los estudios culturales (Hall, 2000) una contextualización del sujeto en su experiencia histórica y situada, y por ende la identidad no es considerada “como una sumatoria de atributos diferenciales y permanentes, sino como una posicionalidad relacional, confluencia de discursos donde se actualizan diversas posiciones de sujeto no susceptibles de ser fijadas más que temporariamente ni reductibles a unos pocos significantes claves”⁴³, es decir, para Arfuch, el yo discursivo y narrativo se configura social y temporalmente.

⁴³Arfuch, Leonor (2002) Problemáticas de la identidad en: Arfuch, L. (comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades* Buenos Aires, Prometeo Libros, p. 29

Esta perspectiva recupera la narrativa de los sujetos y retoma de Ricoeur la mediación de la identidad narrativa que tiene que ver con la constitución y el sentido de la constitución de la identidad personal. De la misma manera que en Lacan y Laclau, en Ricoeur la identidad se construye a partir del reconocimiento de la alteridad y en este aspecto, el espacio biográfico da cuenta de una narrativa histórico-social.

Sin embargo, también existen importantes diferencias entre Ricoeur y Laclau en lo que alude a la concepción de sujeto. Como se mencionó arriba, Laclau se ubica en la corriente posestructuralista y posmoderna, en tanto Ricoeur es crítico del estructuralismo y reivindica en parte, un núcleo duro de la identidad (la identidad *idem*).

A continuación paso a desarrollar el pensamiento de Ricoeur⁴⁴ en tres de los momentos más importantes de su obra: *Freud: una interpretación de la cultura*, *Tiempo y narración* y *Sí mismo como otro*. Asimismo, señalo qué categorías ricoeurianas me serán adecuadas en esta investigación y cuáles no son pertinentes, para lo que planteo sus diferencias con el pensamiento de Laclau.

En *Freud: una interpretación de la cultura*, Ricoeur señala que Freud es hermeneuta⁴⁵ porque el psicoanálisis retoma o fundamenta la interpretación del inconsciente, de aquí su cuestionamiento a la conciencia reflexiva del sujeto cartesiano en tanto, ésta no es expresión originaria del ser humano y esto es lo que le permite impugnar al ser totalmente auto-reflexivo. En este sentido, para Ricoeur no hay interpretación desde un punto cero (un sujeto trascendental que se sitúe fuera del mundo) la interpretación está ya condicionada por la estructura del intérprete (esta misma postura es sostenida por Laclau).

Ricoeur comienza por analizar el problema del símbolo porque toda conciencia se gesta en un marco histórico y cultural estructurado por símbolos, Ricoeur⁴⁶ plantea: “el término símbolo parece conveniente para designar los instrumentos culturales de nuestra aprehensión de la realidad: lenguaje, religión, arte, ciencia...”. Si bien Ricoeur retoma el análisis de la dualidad del signo de Saussure, para él, el símbolo estaría dando cuenta de la naturaleza de la conciencia y ésta se encuentra determinada por lo simbólico (inconsciente, conciencia reflexiva, sistemas míticos, etc.), por ello plantea:

⁴⁴ Debo estas enseñanzas al Dr. Pedro Enrique García en su *Seminario: La Hermenéutica, la razón, Dilthey, Gadamer, Ricoeur, Betti, Appel y Vattimo*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, del 11 de febrero al 30 de mayo de 2009.

⁴⁵ En este texto, Ricoeur concibe a la hermenéutica “como manifestación y restauración de un sentido que se me ha dirigido como un mensaje, una proclama, o como suele decirse, un *kerygma*; por otro, se concibe como desmistificación, como una reducción de ilusiones” Ricoeur, Paul *Freud: una interpretación de la cultura* México, Siglo XXI Editores, 1970. p. 28

⁴⁶ *Ibid*, p. 13

“En el símbolo no se trata de esta dualidad. Allí esa dualidad es de un grado superior; no es ni la del signo sensible y la significación ni la de la significación y la cosa, que además es inseparable de la anterior. Se añade y superpone a la anterior como *relación de sentido a sentido; presupone signos que ya tienen un sentido primario, literal, manifiesto y que, a través de este sentido remiten a otro*”⁴⁷

En este sentido, el símbolo en tanto signo que sustituye a otro estaría expresando un sentido disimulado, por ello plantea una analogía entre el símbolo y el sueño, en tanto en éste se expresan dos sentidos: el manifiesto y el oculto. En este contexto, considera que los maestros de la sospecha (Marx, Freud y Nietzsche) lo son porque cada uno mostró aquello que se encuentra detrás de lo simbólico, modificando la concepción de subjetividad al desmitificar el espejismo de la conciencia autotransparente. Ricoeur⁴⁸ señala: “La categoría fundamental de la conciencia, para los tres, es la relación oculto-mostrado o, si se prefiere, simulado-manifiesto...En el fondo, la *Genealogía de la moral* en el sentido de Nietzsche, la teoría de las ideologías en el sentido marxista, la teoría de los ideales y las ilusiones en el sentido de Freud, representan tres procedimientos convergentes de la desmistificación”.

Ricoeur plantea que si bien no existe un sujeto trascendental, sí prevalece una subjetividad que experimenta el sentido, por ello polemiza con el estructuralismo para el cual, el sujeto es un reflejo de la estructura. Para Ricoeur, el problema radica en que la lingüística estructural niega la libertad y si bien recupera la crítica a la razón ilustrada de Descartes realizada por Freud, propone al *cogito* quebrado, que es aquel que descubre el sentido que ofrece lo simbólico, no es quien hace la estructura, es un efecto de ésta pero por él la estructura cobra significado. Así, este *cogito* quebrado está inmerso en un mundo lleno de símbolos que lo condicionan y a los que busca darles un sentido. Para Ricoeur el mismo lenguaje muestra que lo simbólico es la manera de dar sentido a la realidad, por ello, para él somos entes simbólicos. De esta manera, Ricoeur⁴⁹ afirma que “...la filosofía no comienza nada, ya que lo pleno del lenguaje la precede y comienza por sí sola, ya que ella es la que instaura la cuestión del sentido y el fundamento del sentido”

Por otra parte y respecto al segundo texto, es en *Sí mismo como otro*, donde Ricoeur resitúa su discusión sobre el sujeto del estructuralismo y pretende recuperar la dimensión de la subjetividad mostrando los equívocos que a su juicio hay en torno al sujeto.

En esta obra, Ricoeur sintetiza su propuesta hermenéutica, identificando al sí mismo como una aporía⁵⁰ entre el *cogito* reivindicado y el *cogito* quebrado, representados por Descartes

⁴⁷ *Ibid*, p. 15

⁴⁸ *Ibid*, p. 34

⁴⁹ *Ibid*, p. 37

⁵⁰ Estas aporías son extensamente desarrolladas en las conclusiones de *Tiempo y Narración*, México: Siglo XXI, 2006. Pp. 991-1037

y Nietzsche. De esta manera, Ricoeur⁵¹ plantea: "...la hermenéutica del sí puede aspirar a mantenerse a igual distancia del *Cogito* exaltado por Descartes que del *Cogito* despojado de Nietzsche". Ricoeur considera que no debe situarse al sí mismo en ninguno de estos dos extremos, ni como sustancial ni como espejismo o voluntad de poder, es el medio entre estos dos extremos el que constituye al sí mismo.

Para Ricoeur el *cogito* cartesiano es verdadero pero no dice nada porque la sustancia pensante dice qué es pero no quién es. Desde su concepción, en Descartes no hay respuesta sobre la identidad de este ser que piensa. De esta manera, Ricoeur plantea: "La atestación de sí es la que, en todos los niveles – lingüístico, narrativo, prescriptivo- preservará la pregunta *¿quién?* de dejarse reemplazar por la pregunta *¿qué?* o por la de *¿por qué?*"

Para este autor, el *self* es la conciencia de la temporalidad existencial del sujeto, éste posee una doble determinación: primero, desde una ontología de la sustancia, comprende al sujeto desde una visión cartesiana no reductivista al pensamiento, en tanto sustancia pensante y por ende, permanente; y segundo, el sujeto en tanto *idem*, (lo mismo, como ontología dura de la identidad que mantiene cualidades estructurales en el tiempo) y en tanto *ipse* (que es una identidad no objetual en tanto el sujeto se percibe a sí mismo como mismo por la conciencia que tiene de él), esta identidad *ipse* se refiere a que no hay núcleo no cambiante de la identidad, no hay identidad sustancial *per se*.

En este aspecto, Ricoeur⁵² señala:

"La segunda intención filosófica, inscrita implícitamente en el título de la presente obra al sesgo del término mismo, es la de disociar dos significaciones importantes de la identidad (de cuya relación con el término mismo hablaremos enseguida), según que se entienda por idéntico el equivalente del *idem* o del *ipse* latino. Lo equívoco del término idéntico estará presente en nuestras reflexiones sobre la identidad personal y la identidad narrativa, con relación a un carácter importante del sí, su temporalidad. La propia identidad, en el sentido de *idem*, desarrolla una jerarquía de significaciones que en su momento explicaremos, y cuya permanencia en el tiempo constituye el grado más elevado, al que se opone lo diferente, en el sentido de variable, cambiante. Nuestra tesis constante será que la identidad en el sentido de *ipse* no implica ninguna afirmación sobre un pretendido núcleo no cambiante de personalidad."

En este sentido, su hermenéutica del sí mismo es una dialéctica entre el criterio de identidad dura (*idem*) y el criterio de identidad fluyente (*ipse*), la cual se opone a un ego sustancial y

⁵¹ Ricoeur, Paul *Sí mismo como otro*, México, Siglo XXI, 1996. P. XXXVII

⁵² *Ibid*, P. XIII

se constituye como un largo proceso narrativo e interpretativo. Ahora bien, la dialéctica entre identidad y diversidad, entre identidad y alteridad es el sí mismo como otro, en tanto la identidad se autocuestiona; por ello en la mismidad ya hay alteridad, no hay transparencia como en el *cogito* sino alguien que no se conoce, que está en proceso de conocerse al interpretarse, a la manera del psicoanálisis freudiano. La primera conciencia de algo distinto soy yo, mi conciencia ya es otro para mí y el sujeto es la dialéctica de la autoconciencia en busca de identidad. Ricoeur⁵³ plantea:

“Otra cosa sucede si se empareja la *alteridad* con la *ipseidad*. Una *alteridad* que no es –o no sólo es- de comparación es sugerida por nuestro título, una *alteridad* tal que pueda ser constitutiva de la *ipseidad* misma. *Sí mismo como otro* sugiere, en principio, que la *ipseidad del sí mismo* implica la alteridad en un grado tan íntimo que no se puede pensar en una sin la otra...[esto tiene] una implicación: sí mismo en cuanto...otro”

Es en este plano donde puede verse la influencia heideggeriana sobre Ricoeur, en tanto el ser en el tiempo de Heidegger, deviene en un sujeto otro en Ricoeur, sujeto-otro que transcurre en la temporalidad.

En este aspecto y de acuerdo con Arfuch⁵⁴ surge la pregunta:

“¿cómo reconocerse en un sí mismo cuando se está atravesado por la otredad, que es también decir, la temporalidad?, ¿Cuál es en definitiva, el anclaje posible de la identidad? Identidad tiene también para Ricoeur el sentido de una categoría de la práctica, supone la repuesta a la pregunta ¿quién ha hecho tal acción, quién fue el autor? Respuesta que no puede ser sino narrativa, en el sentido fuerte que le otorga Hannah Arendt: responder quien, supone contar una historia de vida...Ricoeur se propone así deslindarse de la ilusión sustancialista de un sujeto “idéntico a sí mismo, pero sin desatender sin embargo el principio esencial del autoreconocimiento. El dilema desaparece –afirma- si a la identidad entendida en el sentido de un mismo (*idem*), se sustituye la identidad entendida en el sentido de un sí mismo (*ipse*); la diferencia entre *idem* e *ipse* no es sino la diferencia entre una identidad sustancial o formal y la identidad narrativa”

Esta disociación tiene que ver con la manera como será entendida la identidad: como *idem*, ser una y la misma cosa o como *ipse*, el sentido cambiante de sí mismo y da cuenta de una nueva forma temporal que él llama la identidad narrativa. De esta forma, Ricoeur⁵⁵ plantea:

⁵³ *Ibid*, p. XIV

⁵⁴ Arfuch, *op. cit.* P. 24

⁵⁵ Ricoeur, P. *Tiempo y Narración*, México: Siglo XXI, 1996. P. 998

“A diferencia de la identidad abstracta de lo Mismo, la identidad narrativa, constitutiva de la ipseidad, puede incluir el cambio, la mutabilidad, en la cohesión de una vida...La noción de identidad narrativa muestra también su fecundidad en el hecho de que se aplica tanto a la comunidad como al individuo. Se puede hablar de la ipseidad de una comunidad, como acabamos de hacerlo de un sujeto individual: individuo y comunidad se constituyen en su identidad al recibir relatos que se convierten, tanto para uno como para la otra, en su historia efectiva”

La identidad narrativa, entonces permitiría dar coherencia a una identidad que fluctúa porque para Ricoeur la identidad narrativa no es una identidad estable y sin fisura y es precisamente esta *ipseidad* lo que permite a Ricoeur referirse al término mismo en relación al otro, en tanto la alteridad es también mismidad porque somos también otro, hay alteridad porque no somos un “yo” uniforme en el transcurso del tiempo, por el contrario somos un yo construido a través de la alteridad, (planteamiento similar a la constitución de subjetividades a partir de proceso constantes de identificación de Freud y Lacan), lo que conlleva un sujeto en constante reconstrucción de su subjetividad.

Esta alteridad de la mismidad es clave en la constitución de los sujetos migrantes, por ejemplo en las narrativas del cruce fronterizo o en las narrativas de cautiverio de los migrantes, ese cruce marca un cambio importante en la identidad y conlleva la reconfiguración de la mismidad en la otredad, en tanto el cruce es generalmente traumático.

Por ello, la identidad *ipse* funciona como categoría de intelección que nos permite reflexionar en torno a cómo se construye la subjetividad migrante, en tanto para el sujeto migrante, el migrar no sólo implica un movimiento territorial sino también moviliza y transfigura sus marcos simbólicos e imaginarios y en esta medida reconfigura su subjetividad. Por ejemplo, el género⁵⁶, en tanto diferencia biológica que ha devenido desigualdad económica, social y política es similar a lo largo de las trayectorias de vida de las mujeres migrantes, pero la migración involucra para las mujeres nuevos marcos simbólicos porque la sociedad patriarcal se manifiesta de manera distinta en los diferentes países, por ejemplo, el marco legal de protección a los derechos de la mujer es mucho más efectivo y enérgico en Estados Unidos. De esta manera, la identidad *ipse* de estas mujeres migrantes muestra un importante cambio, en tanto el grado de sujeción o el proceso de subordinación al hombre son socavados a partir de estos nuevos marcos legales. En una de las primeras entrevistas, uno de los testimonios relata: “Aquí las cosas no son como en México, aquí la ley te protege y obliga al padre a dar una pensión para los hijos, a pagar los gastos médicos, la escuela”, así la identidad *ipse* adquiere nuevos parámetros a partir de

⁵⁶ Entendiendo al género como construcción social que involucra la aceptación del orden simbólico asociado al sistema patriarcal hegemónico que involucra un proceso de diferenciación y subordinación de las mujeres al lado de la negación de los otros, principalmente de los gays y las lesbianas.

otredades distintas, de tal suerte que podemos afirmar que no existe identidad sino procesos de identificación.

Sin embargo, desde mi punto de vista existen dos acotaciones importantes importante a realizar a la noción de identidad de Ricoeur, la primera apunta a que si bien tanto la identidad narrativa de Ricoeur, como el sujeto en Laclau, aluden a la muerte del sujeto trascendental y nos permiten tanto el reconocimiento de la pluralidad de sujetos y sus diversas posiciones como las reconfiguraciones subjetivas temporales de los mismos; no por ello, deja de existir una importante diferencia en cuanto al núcleo duro de la identidad (la identidad *idem* de Ricoeur) en contraposición al pensamiento de Laclau en el que la identidad del sujeto se refiere a un cúmulo de posiciones de sujeto, las que estarían articuladas no por un núcleo duro sino por un punto nodal, que actúa como eje articulador que se desenvuelve sólo temporalmente y que es susceptible de ser reemplazado por otra posición de sujeto. No por ello, deja de existir una coincidencia importante entre la identidad *ipse* de Ricoeur y las nociones de sujeto en falta y de sujeto de la decisión en Laclau.

Con respecto a la segunda, el psicoanálisis ha insistido en la opacidad del inconsciente, sosteniendo que lo que se interpreta solamente puede entenderse en relación a lo que está excluido de la interpretación, aquello que está al margen y que no se puede o no se quiere explicar.

Si bien, Ricoeur introduce la noción de inescrutabilidad⁵⁷ señalando "...al parecer, lo que no es representable sólo puede proyectarse dentro de representaciones fragmentarias que prevalecen alternativamente, en conexión con las variaciones de la experiencia temporal misma de los aspectos psicológicos y sociológicos", la noción tiene poco peso en la obra y, desde mi punto de vista, se encuentra escasamente elaborada porque esta dimensión inescrutable de la identidad conceptualizada como: "esta aporía, presente en todas nuestras reflexiones sobre el tiempo, responderá, del lado de la poética, el reconocimiento de los límites que la narratividad encuentra fuera de sí misma y dentro de sí; estos límites mostrarán que tampoco el relato agota el poder del decir que refigura el tiempo", presenta un tratamiento insuficientemente elaborado respecto del psicoanálisis, en tanto para éste, la identidad narrativa resultaría en una ficción ya que existe una dimensión que el sujeto no puede simbolizar (la roca viva de la castración en Freud), el inconsciente vendría a disturbar esta identidad narrativa, la cual además no articula el problema del silencio, por ejemplo, el caso de la identidad gay silenciada, en donde el callar la preferencia sexual marca la subjetividad y no constituye una narrativa, sino un silencio del sujeto, en donde lo no narrado oculta y signa su subjetividad.

⁵⁷ Ricoeur, Paul, *Tiempo y narración III*, México, Siglo XXI Editores, 1996. P. 1022

Esta dimensión del silencio en el sujeto es fundamental en los testimonios de los migrantes, Anne Bar Din⁵⁸ en su texto *La vida de los trabajadores latinos contadas por ellos mismos* que da cuenta de diversas historias de vida de migrantes latinos, narra:

“En el proyecto para Trabajadores Latinoamericanos había un señor llamado Rubén que había tenido graves problemas. Yo quería entrevistarle e hice múltiples citas para verlo, pero él no acudió a ninguna. Al escuchar la historia que contó Don Óscar, entendí que Rubén no deseaba tener que revivir su tragedia contándola y por eso no se había presentado”.

Esta misma situación se ha observado en el trabajo de campo de esta investigación, numerosos migrantes mexicanos se niegan a la entrevista por temor a las implicaciones legales en los que los sitúa la ilegalidad lo que ya habla de un silencio en su identidad narrativa que está marcada por la ilegalidad.

Sin embargo, en un plano más específico, la identidad narrativa ricoeuriana nos posibilita recuperar los relatos de los migrantes como expresión discursiva del sujeto que nos acerca a la memoria colectiva migrante y a la significación de lo vivido por los actores. En este aspecto, esta narrativa biográfica me permite una aproximación analítica a los sujetos migrantes en la ciudad de Nueva York desde una perspectiva (compatible con el análisis político de discurso) que rompe con una concepción esencialista del sujeto, ubicándolo en su temporalidad, en su contexto y en su narrativa biográfica y que además pretende a nivel epistemológico, romper con estructuras que implican una subordinación jerárquica investigador-sujeto-objeto de estudio, rescatando la oralidad del otro para entender el sentido de vida del sujeto que se narra.

A partir de estas narrativas argumento que los cambios identitarios de los sujetos migrantes, las nuevas relaciones sociales objetivas (su inserción laboral en la ciudad global) que implican procesos laborales distintos; las nuevas condiciones de existencia que conllevan diferentes modos de vida; los marcos simbólicos e imaginarios disímiles (por ejemplo, el que atañe a las cuestiones de género) conforman espacios donde suelen tener lugar procesos educativos, hasta el momento, poco estudiados.

1.5. Conclusiones capitulares

En este capítulo se presento el andamiaje teórico que constituirá el marco de análisis en torno a los sujetos migrantes en la ciudad global de Nueva York. A tal fin se presentaron

⁵⁸ Bar Din, Anne *La vida de los trabajadores latinos contadas por ellos mismos*, México, Sigo XXI Editores, 2008. P. 65

las dos vertientes teóricas que guían el trabajo: el Análisis Político de Discurso y la Hermenéutica.

Del análisis político de discurso se retoma la noción de sujeto en Laclau que se centra en la crítica al sujeto fundante de los social en tanto el sujeto no se agota en su posicionalidad de clase sino que refiere a un precipitado de múltiples posiciones de sujeto que sustentan los procesos identificatorios. Estas posiciones de sujeto, histórica y políticamente construidas cuestionan tanto la centralidad de la razón ilustrada como al esencialismo de la clase social como sujeto de la Historia, en tanto, el sujeto no es fuente y origen de sentido sino que se constituye en las prácticas significantes que lo dotan de una multiplicidad de posiciones de sujeto. Asimismo y retomando el psicoanálisis lacaniano este sujeto se encuentra en falta, escindido, nunca completo por lo que busca constantemente nuevas identificaciones, ideales de plenitud que se persiguen en un orden simbólico, de suyo, escindido por lo que la identificación es constitutivamente incompleta lo que deja un margen para que el sujeto decida entre otras posibilidades de identificaciones de tipo nuevo, por ello para Laclau, el sujeto solamente existe ligado a experiencias de dislocación, espacio que a la vez lo constituye como sujeto mítico. Por último, la construcción del sujeto popular a partir de lógicas de equivalencia y lógicas de diferencia que son comunes frente a un poder hegemónico a partir de la noción de demanda como categoría central del análisis.

De la hermenéutica, se recupera el pensamiento de Ricoeur en diferentes momentos de su obra y se particulariza en su noción de identidad narrativa con el fin de argumentar que dicha identidad narrativa da cuenta de una aporía, pues la identidad no puede situarse en un punto medio sino que su narrativa pretende dar coherencia a una identidad que fluctúa y donde se entrecruzan la historia y la ficción. En este sentido, la identidad narrativa ricoeuriana nos posibilita recuperar los relatos de los migrantes como expresión discursiva del sujeto que nos acerca a la memoria colectiva migrante y a la significación de lo vivido por los actores.

Si bien estas dos perspectivas teóricas tienen importantes diferencias, por ejemplo la concepción de sujeto en Ricoeur es fuertemente crítica del estructuralismo, a diferencia de esta noción en Laclau quien se adscribe tanto al estructuralismo como al posestructuralismo, ambas analíticas participan a la vez, de un enérgico posicionamiento histórico pues comparten la herencia heideggeriana de un ser situado en la historia, un ser en el tiempo.

Estos dos referentes analíticos y los diversos aportes que se han realizado en diversas tesis de posgrado desarrolladas desde la perspectiva del análisis político de discurso son un importante marco de referencia que sustentará el análisis y la reflexión en torno a la construcción de la subjetividad de los migrantes mexicanos.

Capítulo 2. La construcción de la categoría Reconfiguraciones Subjetivas como procesos educativos

2.1. Introducción

Este capítulo tiene como objetivo construir la categoría reconfiguraciones subjetivas a partir de una conceptualización de un sujeto de la educación que se constituye a partir de su inclusión en diferentes prácticas educativas que tienen lugar en diversos espacios, que van desde la escuela hasta lo laboral, pasando por los múltiples ámbitos de vida que construyen conocimiento y modifican la subjetividad del sujeto, de tal suerte que esta categoría me permite acercarme a la subjetividad de los migrantes en su transformación identitaria.

Construyo la categoría reconfiguraciones subjetivas a partir de tres pilares teóricos. El *primero* fundamentado en la perspectiva hermenéutica retoma las nociones de experiencia (Dilthey, 1970) y su crítica (Gadamer, 1993). El *segundo* alude a los procesos de interpelación e identificación (Freud, 1920, Lacan, 1990, Althusser, 1976) a través de los que el sujeto se constituye. En este sentido, si bien la experiencia de vida de los migrantes significa nuevos marcos simbólicos e imaginarios, inesperadas interpelaciones que trastocan su subjetividad, a la vez, son también objeto de llamados que pueden reconfigurar sujetamientos añejos, por ejemplo, el racismo puede ser refrendado en estos nuevos marcos: En México soy inferior porque soy indio, soy moreno; en Estados Unidos soy inferior porque soy mexicano, soy moreno. El color de la piel actúa entonces como marca identitaria, como huella que significa una inscripción y una adscripción identitaria. El *tercero*, incorpora el análisis vygostkyano de las zonas de desarrollo próximo como herramienta de intelección que me permite acercarme a procesos educativos que viven los migrantes (sobre todo en el ámbito laboral) a partir de su incorporación a diferentes procesos de trabajo.

2.2. Desde la Filosofía: Las nociones hermenéuticas de experiencia y vivencia (Dilthey y Gadamer)

Si bien en el campo educativo es John Dewey quien desarrolla la categoría de experiencia, en este apartado me interesa presentar el concepto de experiencia desde la filosofía hermenéutica porque me interesa introducir este concepto no sólo en el ámbito cognitivo sino también en el plano afectivo.

La noción de experiencia tiene su origen en el trabajo de Dilthey y será posteriormente cuestionada y recategorizada por Gadamer, esta categoría experiencia permite el análisis de las transformaciones identitarias de los migrantes porque incorpora el bagaje de sus tradiciones y recupera la historicidad de sus vivencias.

Es Dilthey (1970) quien conceptúa a la experiencia como aquello que si bien remite al *cogito* no sólo puede ser conocimiento riguroso y representacional porque la experiencia encuentra su validez en conexión con las vivencias y estas vivencias no son sólo cognitivas, sino también no teóricas. Esta noción de experiencia se da en el marco del debate de Dilthey con el positivismo y con el sujeto cartesiano moderno, en tanto para Descartes el *subjectum* remite al *cogito* porque el sustrato está en el pensar, el sujeto sería el sustrato de todo porque él tiene certeza de su *cogito*. En este sentido, Dilthey plantea que el acceso al mundo solo ha sido pensado desde lo teórico-representacional dejándose de lado, sentimientos y voluntad como ámbitos irracionales pero para este autor, no todo puede ser conocimiento riguroso y representacional. Dilthey¹ plantea “la teoría del saber necesita de una referencia a las vivencias del proceso cognoscitivo en el cual surge ese saber”. Por ello, la experiencia es necesariamente temporal y por tanto su comprensión e interpretación requiere de categorías temporales, históricas del pensamiento.

En este aspecto y de acuerdo con Xolocotzi:²

“Experiencia no puede ser entendida como mero empirismo o como fundamentación teórico cognoscitiva de la modernidad en sentido kantiano...la experiencia como hecho de la conciencia no es sólo representante, sino que debe ser vista más allá de este carácter. El sujeto será interpretado por Dilthey, no sólo como representación sino que contiene también el querer y el sentir...Si la experiencia es pensada en forma intelectual sólo como representación, entonces ella corresponde a aquello que representa: la conciencia. Se trata pues de una conciencia representadora o abstrayente. Esto es para Dilthey una interpretación limitada”.

En este sentido, Dilthey le otorga al sujeto (en sus términos a la conciencia) dimensiones cognitivas, volitivas y sintientes. Dilthey³ plantea:

“Así como la voluntad es una parte integrante de nuestra percepción y dicha voluntad es también una parte necesaria de nuestro pensar, del mismo modo, por otro lado, el contenido de la representación es una parte que no puede faltar en el caso de la voluntad. No podemos pensar absolutamente un acto voluntario, sin algo

¹ Dilthey, Wilhelm *El mundo histórico*, México: Fondo de Cultura Económica. 1970. P. 13

² Xolocotzi, Ángel *Subjetividad radical y comprensión afectiva. El rompimiento de la representación en Rickert, Dilthey, Husserl y Heidegger*, México: Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdes, 2007. p. 92

³ Citado por Xolocotzi, *Ibid*, P. 95

que sea querido, sin un motivo por el cual nuestra actividad se ponga en movimiento. Al mismo tiempo, este contenido de representación posee siempre para nosotros un valor afectivo. De esta manera, por lo que aquí se muestra, en cada momento de nuestra actividad espiritual están contenidos, siempre y al mismo tiempo, representación, voluntad y sentimiento”.

Para Dilthey, la experiencia encuentra su validez en conexión con las vivencias y éstas al no ser sólo cognitivas sino también afectivas y volitivas le otorgan a la experiencia una visión más vasta que el de la mera representación. Estas dimensiones no teoréticas también son reivindicadas por el pensamiento de Laclau (2005) el cual al recuperar de la perspectiva freudiana, la genealogía de la identificación, conceptualizada como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona cuya prehistoria se encuentra en el complejo de Edipo, reivindica la parte afectiva como sitio privilegiado de la constitución del sujeto. Esta dimensión afectiva tiene dimensiones tanto concientes como inconscientes, involucra lo racional y lo irracional y pasa por una representación libidinal.

La categoría experiencia de Dilthey me permite argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia involucra dimensiones cognitivas (nuevos aprendizajes laborales, lingüísticos, entre otros), volitivas (decisiones tales como el cruce fronterizo) y afectivas (que constituyen la substancia misma de la investidura, en tanto se hace de un objeto, parcial y temporalmente, la encarnación de la plenitud mítica) que construyen reconfiguraciones subjetivas y que esta experiencia en sus tres dimensiones constituye un proceso educativo.

Por su parte, Gadamer⁴ a partir de una genealogía semántica e histórica de la noción de vivencia, proveniente del término alemán, *Erleben* (estar todavía en vida cuando tiene lugar algo) señala:

“...la forma *erlebte* se emplea también en el sentido de designar el contenido permanente de lo que se ha vivido. Este contenido es el resultado o efecto, que ha ganado permanencia, peso y significado respecto a los otros aspectos efímeros del vivir...algo se convierte en una vivencia en cuanto que no sólo es vivido sino el hecho de que lo haya sido ha tenido algún efecto particular que le ha conferido, un significado duradero. Lo que es vivencia de este modo adquiere una posición óptica completamente nueva...”

La experiencia migrante, en tanto vivencia, muestra huellas permanentes en las subjetividades, por ejemplo, de género. Una de las migrantes entrevistadas⁵, pretende al

⁴ Gadamer, Hans-Georg. *Verdad y Método I*, Salamanca, Ediciones Sígueme, 1977, P. 97

⁵ Entrevista realizada en Nueva York en agosto de 2009.

regresar a México, fundar un centro de apoyo y defensa de los derechos de la mujer, su vivencia de género, involucró un aprendizaje, adquirió un significado permanente y le otorgo nuevos sentidos a su subjetividad.

Gadamer⁶ recupera el planteamiento diltheyiano señalando:

“Para Dilthey...la vida se objetiva en formaciones de sentido, toda comprensión de sentido es una retraducción de las objetivaciones de la vida a la vitalidad espiritual en la que han surgido. De este modo, el concepto de vivencia constituye la base epistemológica para todo conocimiento de las cosas objetivas”

Como se puede observar, ambas categorías involucran un ámbito epistemológico, en tanto experiencia y vivencia son dimensiones cognitivas del sujeto, en tanto, generan en sí mismas, sentido, Gadamer⁷, señala “el concepto de vivencia se muestra así en principio como un concepto puramente epistemológico”. Por ello estas categorías hermenéuticas me permiten argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia y la vivencia involucran dimensiones cognitivas, volitivas y afectivas, así experiencias y vivencias construyen reconfiguraciones subjetivas y de esta manera, en sus tres dimensiones constituyen procesos educativos que modifican a la subjetividad migrante.

Sin embargo, Gadamer⁸ va a profundizar la categoría de experiencia situándola en la hermenéutica histórica, así señala “De hecho, la deficiencia de la teoría de la experiencia que afecta también a Dilthey consiste en que ha estado íntegramente orientada hacia la ciencia y en consecuencia ha desatendido la historicidad interna de la experiencia”, es decir, para Gadamer⁹, la experiencia involucra la incorporación de la tradición y la historicidad del sujeto que vive dicha experiencia, en este sentido incorpora tanto la sedimentación (la tradición que integra el sujeto) como la contingencia en la vivencia, Gadamer plantea: “la experiencia surge con esto o con lo otro, de repente, de improviso, y sin embargo, no sin preparación, y vale hasta que aparezca otra experiencia nueva, determinante no sólo para esto o para aquello, sino para todo lo que sea del mismo tipo”.

Por otro lado, Gadamer¹⁰ va a recuperar el encuentro con lo/el otro como dimensión constitutiva de la experiencia, al respecto señala: “El concepto de experiencia quiere decir precisamente esto, que se llega a producir esta unidad consigo mismo. Esta es la inversión que acaece a la experiencia, que se reconoce a si misma en lo extraño, en el otro “, de tal suerte que retoma y se diferencia de Hegel en dos ámbitos: primero, retoma de la dimensión

⁶ Gadamer, H. *Ibid*, p. 102

⁷ *Ibid*, p. 103

⁸ *Ibid*, p. 421

⁹ *Ibid*, p. 428

¹⁰ *Ibid*, p. 431

hegeliana el desentrañamiento de la conciencia, siguiendo el planteamiento de la Fenomenología del Espíritu, donde en el capítulo IV: *La verdad de la certeza de sí mismo*, Hegel parte de una reflexión en torno a la autoconciencia que se refiere al acto de que la conciencia se toma a sí misma como objeto, Hegel¹¹ señala “Hay que ver cómo comienza surgiendo esta figura de la autoconciencia. Sí consideramos esta nueva figura del saber, el saber de sí mismo...”, en este aspecto, la autoconciencia actúa como certeza de sí, es capaz de producir abstracciones conceptuales. Hegel¹² plantea “Pero, de hecho, la autoconciencia es la reflexión, que desde el ser del mundo sensible y percibido, es esencialmente retorno desde el *ser otro*. Como autoconciencia, es movimiento pero, en cuanto se distingue solamente *a sí mismo* como el sí mismo de sí, la diferencia es superada para ella de un modo *inmediato* como un ser otro...La conciencia tiene ahora, como autoconciencia, un doble objeto: uno, el objeto inmediato de la certeza sensible y de la percepción, pero que se halla señalado *para ella* con el *carácter de lo negativo* y el segundo, precisamente ella misma, que es la verdadera *esencia* y que de momento sólo esta presente en la contraposición del primero.”, de esta manera la autoconciencia se divide en conciencia de sí, aquella que capta el mundo a través del concepto y en conciencia para sí, que se refiere a su reflexión en torno a sí misma, de tal suerte que la autoconciencia alude al reconocimiento de la duplicación del yo.

Segundo, distanciando su categoría de experiencia de la dialéctica del amo y el esclavo, como se sabe Hegel introduce la noción de apetencia, como deseo de deseo, conceptualizada posteriormente por Kojève, como deseo de prestigio, es decir, el deseo como reflexividad de la conciencia, en tanto ésta puede reflexionar sobre sí misma y por ende, desdoblarse; este deseo indica un movimiento de la conciencia que se lanza al otro para intentar reconocerse a sí misma, es decir, la conciencia no existe como tal si no se ve reflejada en un alter ego, otro yo que es como yo pero también es otro.

En este sentido, siguiendo a Hegel, Kojève¹³ considera que el deseo es deseo del deseo del otro, deseo del reconocimiento y por ello plantea “...la primera acción antropogénica toma necesariamente la forma de una lucha: de una lucha a muerte entre dos seres que se creen hombres; de una lucha por puro prestigio con miras al “reconocimiento” del adversario”, de esta manera, el deseo alude a un movimiento por medio del cual la conciencia se lanza sobre el otro, en su intento por reconocerse a sí misma, dado que la conciencia no puede existir sin verse reflejada.

¹¹ Hegel, G. *Fenomenología del Espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica, . 1807/ 1996. P. 107

¹² *Ibid*, p. 108

¹³ Kojève, A. *La dialéctica del amo y el esclavo*, Buenos Aires, Leviatán. P. 18

En este contexto surge la dialéctica del señorío y la servidumbre, como figuras conceptuales, Hegel¹⁴ plantea: “La autoconciencia es *en sí y para sí* en cuanto que y porque es en sí y para sí para otra autoconciencia, es decir, sólo es en cuanto se la reconoce... Para la autoconciencia hay otra autoconciencia: ésta se presenta *fuera de sí*”, estas figuras aluden a la lucha por el reconocimiento de la autoconciencia e imbrican dos formas opuestas: aquella que es reconocida (el amo) y aquella que reconoce (el esclavo), Hegel¹⁵ señala “Ambos momentos son esenciales; pero, como son, al comienzo desiguales y opuestos y su reflexión en la unidad aún no se ha logrado, tenemos que estos dos momentos son como dos figuras contrapuestas de la conciencia: una es la conciencia independiente que tiene por esencia el ser para sí, otra la conciencia dependiente, cuya esencia es la vida o el ser para otro; la primera es el *señor*, la segunda el *siervo*”.

Sin embargo, Gadamer toma distancia de dicho planteamiento porque para él, la experiencia involucra procesos de reflexión sobre la vivencia que no implican, *per se*, una posición de poder, por el contrario, Gadamer es reconocido por la incorporación del diálogo como clave en la relación con la otredad. Al respecto, Aguilar¹⁶ señala:

”...la experiencia se reconoce a sí misma en lo extraño, en lo otro. Pero la experiencia hegeliana es superada. El camino de la experiencia de la conciencia conduce a la superación de la experiencia, a un saberse pleno, que no tiene nada distinto ni extraño fuera de sí. A la inversión, Hegel la llama dialéctica, a partir de la cual deja de ser una extrañeza y todo se vuelve familiar en la transparencia de la conciencia consigo misma en el saberse. Esto no calza con la experiencia hermenéutica. Ésta no se supera, está siempre abierta a nuevas experiencias en el vaivén entre familiaridad y extrañeza imposible de cancelar”

En suma, la experiencia gadameriana entraña tanto la posibilidad de auto reflexividad como la historicidad de dicha auto reflexividad, a diferencia de Dilthey, Gadamer¹⁷ plantea:

“Dilthey comprendió esto pero no fue capaz de superar las ataduras que lo fijaban, su punto de partida, la interiorización de las vivencias, no podía tender el puente hacia las realidades históricas... La lente de la subjetividad es un espejo deformante. La autorreflexión del individuo no es más que una chispa en la corriente cerrada de la vida histórica. Por eso los prejuicios de un individuo son, mucho más que sus juicios, la realidad histórica de su ser”

¹⁴ Hegel, *op. cit.*, p. 113

¹⁵ *Ibid.*, p. 117

¹⁶ Aguilar, Mariflor *Entresurcos de Verdad y Método*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2006. P. 159

¹⁷ Gadamer, *op. cit.*, p. 344

Al mismo tiempo, Gadamer involucra la aceptación de lo otro, no su negación (a diferencia de Hegel), por ello, la estructura de la experiencia se encuentra en una historicidad constante, sujeta a la irrupción de lo contingente, de tal suerte que la experiencia se sitúa entre la condensación (la tradición) y el desplazamiento (el ser en la historia).

2.3. Desde las Ciencias Sociales: las categorías identificación e interpelación: espacios de constitución del sujeto

El interés de este apartado es presentar la genealogía del concepto de identificación en su relación con la categoría de interpelación, la cual me permitirá en los capítulos quinto y sexto ubicar los procesos educativos del sujeto migrante en diversos momentos de constitución de su subjetividad (durante la colonia, en el proceso de expropiación de los territorios mexicanos de la guerra de 1848, entre otros) a partir tanto de procesos de identificación (por ejemplo, en el llamado “sueño americano” con sus nuevos modos de construcción del deseo y de nuevos ideales) como de los llamados de la interpelación (que en la ciudad global se han caracterizado por el sujetamiento, el racismo y la exclusión).

La genealogía del concepto de identificación puede ubicarse en la obra de Freud (1920)¹⁸ tanto en su planteamiento en torno a que desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social como en algunas categorías centrales de su pensamiento, principalmente la que alude a los procesos de identificación que me permitirá sustentar posteriormente una noción de sujeto que involucra una subjetividad fundamentada en un conjunto de sedimentaciones y desplazamientos a partir de múltiples identificaciones.

Haciendo una genealogía de la identificación (conceptualizada como la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva con otra persona, cuya prehistoria se encuentra en el complejo de Edipo), Freud va a plantear como figura central en la conformación de la identidad de los sujetos al Padre, aquel que ama a todos por igual, lo que involucra una ligazón libidinosa sublimada por ello la base de esta identificación es ese objeto amado, no deseado.

De aquí surge el “ideal del yo” conceptualizado por Freud¹⁹ como “el supuesto de que en nuestro yo se desarrolla una instancia que se separa del resto del yo y puede entrar en conflicto con él. Lo llamamos “ideal del yo” y le atribuimos las funciones de la observación de sí, la conciencia moral, la censura onírica y el ejercicio de la principal influencia de la

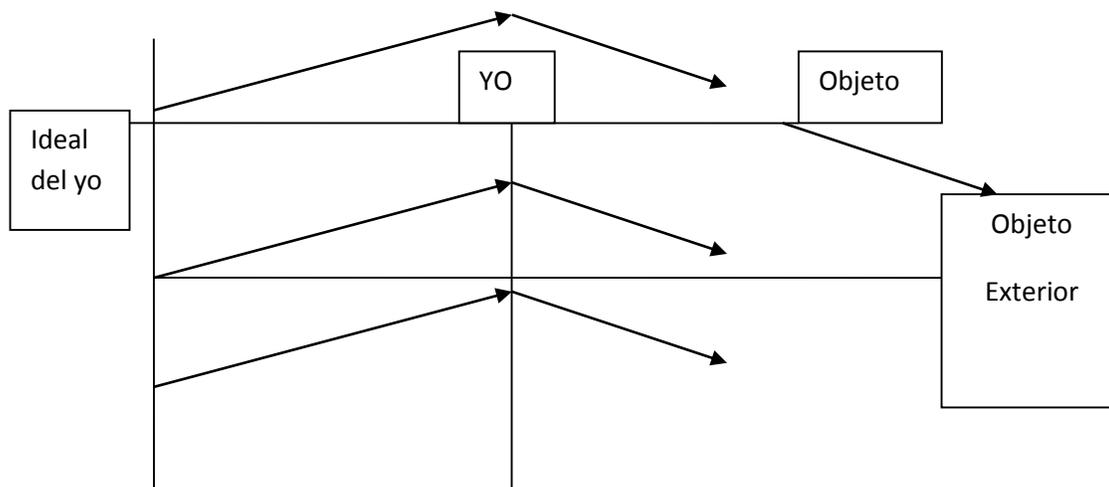
¹⁸ Freud, Sigmund *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, Obras Completas, Tomo XVIII, 1980. Pp. 67-136

¹⁹ *Ibid*, P. 103

represión”, así el proceso de identificación con el otro se va a dar a través del vínculo con el “ideal del yo”, en tanto este apunta a la convergencia entre narcisismo, identificación con imágenes parentales e identificación con los ideales colectivos.

Siguiendo a Freud, la identificación se da a través de la relación yo-“ideal del yo” que se encarna en la figura del otro, de esta forma tenemos en el sujeto múltiples identificaciones en diferentes ámbitos de su entorno social, un precipitado de identificaciones, de tal suerte que la base de la identificación está montada sobre el “ideal del yo” que está constituido sobre un “yo virtual”, donde el sujeto se objetiva a la vez que se aliena.

Ahora bien, Freud²⁰ plantea: “En el caso de la identificación el objeto se ha perdido o ha sido resignado; después se lo vuelve a erigir en el interior del yo y el yo se altera parcialmente según el objeto perdido”. Este proceso de identificación actúa simultáneamente tanto a nivel individual como colectivo, Freud²¹ plantea que estos vínculos constituyen también el mecanismo de la identificación de masas, diciendo: “Una masa primaria de esta índole es una multitud de individuos que han puesto un objeto, uno y el mismo, en el lugar de su ideal del yo, a consecuencia de lo cual se han identificado entre sí en su yo. Esta condición admite la representación gráfica:



Fuente: Freud, Sigmund *Psicología de las Masas y Análisis del Yo*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, Obras Completas, Tomo XVIII, 1980. P. 110

²⁰ *Ibid*, P. 107

²¹ *Ibid*, P. 109

Freud centra su análisis en las instituciones de la iglesia y el ejército, sin embargo existen múltiples espacios de identificación del sujeto con las masas, en la investigación que aquí nos ocupa, los sujetos migrantes en la ciudad global, destaca el hecho de que la mayoría de los migrantes mexicanos vivan en el llamado Harlem Latino o East Harlem de la ciudad de Nueva York como lugar de identificación cultural.

Esta ubicación espacial si bien puede explicarse por tres elementos: viviendas con rentas bajas y con posibilidad de ser compartidas por varias familias, una ubicación cercana al nodo central de la ciudad global (Manhattan), lugar donde es requerida la mano de obra migrante para realizar trabajos precarios (construcción o servicios) y la posibilidad de establecer colectivos de solidaridad con una cultura propia, también involucra el hecho de que el East Harlem presenta una doble característica identificatoria: por un lado, como lugar de exclusión de los barrios estadounidenses habitados por norteamericanos blancos, protestantes y de clases media y alta; por el otro, como espacio de refugio e identificación, (esto será tratado ampliamente en el capítulo siguiente).

Siguiendo a Freud, Lacan²² ubica el origen de la identificación del sujeto en el llamado “estadio del espejo”, el cual alude a

“...comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen... El hecho de que su imagen especular sea asumida jubilosamente nos parecerá por tanto que manifiesta, en una situación ejemplar, la matriz simbólica en la que el yo se precipita en forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro...”

Es decir, el estadio del espejo se refiere a la fase en que el lactante se enfrenta al espejo y es capaz de reconocer su propia imagen, él es en un espacio virtual que le permite mirar tanto una imagen de su propio cuerpo como la imagen que el otro tiene de él.

Ahora bien, Lacan²³ plantea: “...El momento en que termina el estadio del espejo inaugura la identificación con la imago del semejante...la dialéctica que desde entonces liga al yo con situaciones socialmente elaboradas. Es este momento el que hace volcarse todo el saber humano en la mediatización por el deseo del otro”.

Si bien el estadio del espejo sienta las bases para la identificación del sujeto con su imagen corporal, su fin inaugura la fase en la que el sujeto se constituye a partir de la mirada de “ el

²² Lacan, Jacques “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” en: *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1990. P. 87

²³ Lacan, *op. cit.* p. 91

otro” , aquel que atiende y resguarda pero también asigna un lugar social, familiar, etc. Por ello, Lacan habla del Gran Otro, el orden simbólico mismo representado en figuras institucionales como la familia, la escuela, los pares, etc. Stavrakakis²⁴ señala:

“El ego, la imagen en que nos reconocemos es siempre un ajeno alter ego: somos originalmente una colección embrionaria de deseos –allí tenemos el verdadero sentido de la expresión cuerpo fragmentado [muy bien representado, según Lacan, en el arte de Hieronymus Bosch]- y la síntesis inicial del ego es esencialmente un alter ego: *es alienada*. El sujeto humano deseante es construido en torno a un centro que es el otro, por cuanto este le da al sujeto su unidad”.

De esta manera, el estadio del espejo ilustra cómo la primera identificación es siempre una imagen en relación a la alteridad, al Otro y a los otros y es la situación que nos divide desde la más temprana edad, asimismo, este estadio es el que da origen al registro del imaginario como representación del yo ideal, en tanto ideal de completud del sujeto aunque, de acuerdo al psicoanálisis Lacaniano, el estadio del espejo también da origen a una falta identitaria constitutiva²⁵, de tal suerte que podemos entender al proceso de identificación como inacabado, en incompletud permanente, en falta constante porque también representa la incompletud del Gran Otro lacaniano, el orden simbólico escindido²⁶.

Por ello, en Lacan el sujeto es un sujeto barrado, sujeto en falta (\$) que por ello mismo, vive en la búsqueda incesante de nuevos objetos de deseo²⁷, como se puede observar en la siguiente figura:



²⁴ Stavrakakis, Y. (2007) El sujeto lacaniano. La imposibilidad de la identidad y la centralidad de la identificación, en: Fuentes Amaya, S. (coord.) *Horizontes de intelección en la investigación educativa: discursos, identidades y sujetos*, México: Casa Juan Pablos- Seminario de Análisis del Discurso Educativo, 2007. P. 330

²⁵ Lacan plantea: “La relación del sujeto con el Otro se engendra toda en un proceso de hiancia” Lacan, Jacques *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1964. P. 214

²⁶ De aquí que el registro lacaniano de lo Real de cuenta de aquello que no puede ser dominado, de aquello que desestructura, que hace imposible el cierre de lo simbólico.

²⁷ En el psicoanálisis Lacaniano el objeto causa de deseo es representado en el pequeño objeto *a*, que es definido como: “...el objeto *a*, el objeto causa de deseo, un objeto que, en cierto sentido, es puesto por el deseo mismo...el no existe, ya que no es nada más que la encarnación, la materialización de esta distorsión, de este excedente de confusión y perturbación introducido por el deseo en la denominada “realidad objetiva” Zizek, Slavoj *Mirando el sesgo*, Buenos Aires: Paidós. 2000. P. 29

Donde *a*, el objeto causa de deseo marca un deseo siempre separado del sujeto barrado, el cual señala a un sujeto que si bien es constituido a través de identificaciones sociohistóricas, a la vez, es un sujeto no pleno, de tal suerte que esta imposibilidad de encarnar al ideal tiene su genealogía, de acuerdo con Laclau (2002), en la llamada falta del sujeto, en tanto existe una incapacidad constitutiva de instaurarnos como sujetos plenos porque ni la identificación imaginaria ni la simbólica nos otorgan una identidad estable, la falta re-emerge constantemente impidiendo la consolidación de la identidad, las pretensiones de cubrir esta carencia mediante la identificación que intenta dotarnos de una identidad estable fracasan, esta falla resalta el carácter irreductible de la falta, la cual a su vez sostiene nuestro intento incesante por llenarla.

Laclau y Zac²⁸ señalan: “la función de llenado requiere de un espacio vacío, y éste es, en cierta medida, indiferente al contenido del llenado; aunque esta función de llenado debe estar encarnada en algunos *contenidos* concretos, estos contenidos podrían ser cualesquiera”.

Esta noción de la falta del sujeto nos permitirá acercarnos posteriormente a la constitución de sujetos en el ámbito de imaginario, en la medida en que el “sueño americano” constituye una de las nuevas interpelaciones sobre los sujetos migrantes con los nuevos marcos simbólicos que ofrece la ciudad global. Por ejemplo, estas ciudades, con espacios importantes destinados al consumo, (en Nueva York, el consumo de élite se ofrece en la quinta avenida, el consumo de masas se encuentra en los numerosos Malls de la ciudad), generan resignificaciones imaginarias en el sujeto, construyendo subjetividades que invisten a la compra incesante de mercancías de la significación del objeto *a* donde se proyecta la función de cierre del ideal de plenitud, en tanto objeto concreto al que se le atribuye una totalización, en este caso, el acceso al “sueño americano”.

Al respecto, Mariaca²⁹ señala:

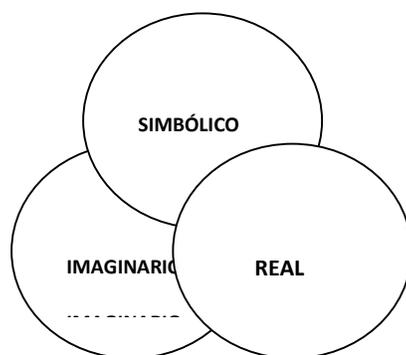
“La imagen tiene como característica tapar el vacío en el que se erige...cualquier imagen, ya sea mental, visual, alucinada, visionaria, engaña. Engaña porque oculta el vacío, es decir, que se presenta como totalidad, se presenta completa, cuando sólo es –como bien lo enseña la anamorfosis y los estudios de la teoría de la perspectiva– un fragmento de la imagen. Y sabemos que la imagen que visualizamos la vemos así porque la abordamos desde cierto ángulo, el lugar desde donde estamos ubicados nos obliga a verla así”

²⁸ Laclau, Ernesto y Zac, Lilian “Cuidado con el vacío: el sujeto de la política” en Buenfil, R. N. (coord.) *Configuraciones discursivas en el campo educativo*, México: Plaza y Valdés-SADE. 2002. P. 260

²⁹ Mariaca, Rose Marie Ignorancia docta. El saber del psicoanalista en: *Ludus Vitalis*, México Vol. XIV, No. 26, 2006. P. 238

Ahora bien, tanto para Freud como para Lacan, la institución del sujeto también se produce en relación con el orden simbólico que representa al ideal del yo, a partir del cual se produce la identificación del sujeto con el Otro (que representa desde la mirada parental hasta los ideales colectivos) y se estructura a partir del lenguaje, es lenguaje. Este lenguaje puede ser lingüístico (lenguaje hablado o escrito) o extralingüístico (símbolos, imágenes, vestimenta, etc.), de tal suerte que esta conformación identitaria se construye tanto en el espejo, en la mirada de la otredad como en el lenguaje, por ello, el gran Otro es conocido también como el tesoro de los significantes.

En suma, la etapa del estadio del espejo pone en el centro de la conformación de la identidad, a la otredad, así tanto lo simbólico (ideal del yo, la introyección) como lo imaginario (yo ideal, la proyección) van a estar actuados para la mirada del Otro y de los otros. Vemos al Otro en nosotros y nos constituimos a partir del Otro, estructuramos nuestro yo especularmente y por ello, nos alienamos al gran Otro, a esa red institucional que introyectamos desde la más temprana edad y cuyo principal soporte se ubica en el lenguaje. Estos registros de lo simbólico y lo imaginario, aunados al registro de lo Real (que será tratado posteriormente) se anudan entre sí y constituyen la estructura psíquica del sujeto y ésta se representa en la figura conocida como nudo borromeo:



De esta manera, en Lacan la subjetividad está constitutivamente alienada, estamos en el Otro y el Otro está en nosotros, de tal suerte que al constituírnos a partir del deseo del Otro nos construimos en el *vel* de la alienación porque el sujeto se aliena a la imagen que va a dar de sí mismo. Lacan³⁰ plantea:

“La alienación consiste en ese *vel* que condena –si la palabra condenar no suscita objeciones, la retomo– al sujeto a sólo aparecer en esa división que he articulado lo

³⁰ Lacan, Jacques *El Seminario 11, op. cit.* P. 218

suficiente, según creo, al decir que si aparece de un lado como sentido producido por el significante, del otro aparece como afanisis”

Es decir, como afanisis, el sujeto desaparece bajo los significantes que lo representan, por esto, para Lacan, el sujeto es entendido como un significante para otro significante.

Ahora bien es necesario ubicar que tanto para Lacan, como para Freud³¹, la categoría sujeto se refiere al sujeto del inconsciente y éste inconsciente se encuentra estructurado como un lenguaje, aunque Lacan modifica la estructura del signo en Saussure.

Como se sabe Ferdinand De Saussure³², fundador del estructuralismo, concibe a la lingüística como una ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social, dicha ciencia formaría parte de la psicología social y por consiguiente de la psicología general. Saussure³³ va a plantear que:

“La unidad lingüística es una cosa doble, hecha con la unión de dos términos, esto es, lo que el signo lingüístico une no es una cosa y un nombre sino un concepto y una imagen acústica. El signo lingüístico es una entidad psíquica de dos caras: el concepto o significado y la imagen acústica o significante, ambos elementos están íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente y el proceso por el que un significante es ligado a un significado se conoce como significación”.

Llama signo a la combinación del concepto y de la imagen acústica, del significante y del significado, ahora bien, el lazo que une el significante al significado es arbitrario, puesto que entiende por signo el total resultante de la asociación de un significante con un significado se puede decir que el signo lingüístico es arbitrario. Además, el signo es contextual en la medida en que asumirá su contenido de acuerdo al contexto social en el que sea utilizado.

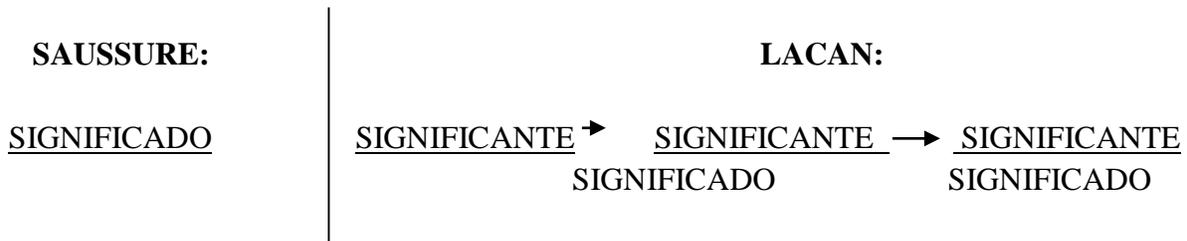
De esta manera, el signo en Saussure, en cuanto a su significación es cerrado, el significante (la parte arbitraria del signo) remite a un significado (parte pasiva del signo) a diferencia de Lacan, quien invierte la relación, dándole primacía al significante, en tanto éste depende no de su relación unívoca con el significado sino de su relación con otros

³¹ El descubrimiento del inconsciente, ubicó a Freud entre los maestros de la sospecha, al cuestionar al sujeto racional moderno y dar cuenta de estructuras irracionales de la conciencia.

³² De acuerdo con Lechte, de Saussure es considerado el padre de la lingüística y del estructuralismo, nació en Ginebra en 1857 y fue contemporáneo de Durkheim y Freud. Uno de sus principales aportes es el planteamiento de que la relación entre el significante y el significado es arbitraria y la idea correspondiente del lenguaje como sistema de convenio. Véase Lechte, John *50 pensadores contemporáneos*, Madrid, Ed. Cátedra. 1994. Pp. 243-248

³³ De Saussure, Ferdinand “Naturaleza del signo lingüístico” en: *Curso de Lingüística General*, México, Ed. Nuevomar, 1959. P. 128

significantes produciéndose una cadena de significantes. La diferencia puede observarse en la siguiente gráfica:



De esta manera, para Lacan el significante se desliza y sólo se se amara al significado a partir del *point de capiton*, que es aquel que fija temporalmente los términos y por ello, Lacan plantea que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, en tanto los sueños, los lapsus, refieren a significantes que es necesario descifrar y que manifiestan los deseos de dicho inconsciente.

Lo anteriormente expuesto, es central para entender el problema de la **interpelación**, palabra proveniente del latín y que presenta dos acepciones, la primera central en el psicoanálisis se refiere a interrumpir un discurso (la interpelación fue tradicionalmente usada en el parlamento y señala al uso de la palabra que hace un diputado o senador para interrogar o exigir explicaciones sobre un asunto); la segunda, utilizada en la teoría de la interpelación althusseriana alude al llamado del Gran Otro al sujeto.

En relación a la interpelación psicoanalítica, esta se articula con la cadena de significantes, arriba mencionada, en tanto un significante toca al sujeto de diversas maneras porque el lenguaje incide en el inconsciente de acuerdo a la historia personal de cada sujeto, es decir, el significante interpela al sujeto y éste lo liga a algún significado.

En el caso de los migrantes mexicanos en la ciudad global de Nueva York, este anudamiento significante-significado, puede verse en el significante María, nombre propio que alude a un significado cargado de racismo: María por el color moreno de la piel, María como representación de migración ilegal y de pobreza, María, como significante de exclusión, como puede observarse en el siguiente testimonio:

TMB.³⁴ ...y habíamos muy pocas personas en el subway, y venían un par de negros, y me empezaron a insultar, a decir en inglés, pinche María, ya vete para tu tierra, ¿qué haces aquí? Y este, uy, y de todo me dijeron, ¿no?, entonces, la

³⁴ Entrevista realizada el 31 de julio de 2009 en Nueva York, Estados Unidos.

gente se me quedaba viendo pero nadie se metió, e iba yo además en el vagón del chofer porque los choferes aquí, no van en el vagón de hasta adelante, como en México

Ea. ¿En dónde van?

TMB. A diferentes alturas del tren, entonces, trae una luz roja y uno trata de irse en el vagón donde va el conductor porque se supone que un problema fuerte y el llama a la policía, o hace cualquier cosa, pues, no, nadie se metió, absolutamente nadie, y eran unos gritos tremendos, unos insultos tremendos, me decían pinche María, entonces, pues, ¿qué te queda?, pensar cómo vas a defenderte, entonces, yo nunca les demostré, ni miedo, ni coraje, ni nada, yo, estaba midiéndolos, dije mientras sea de palabra que me importa, pero si se me avientan y me quieren golpear, ¿qué voy a hacer?, entonces, empecé a pensar qué iba a hacer, sé bastante Kung Fu, ¿no?, y, no, ellos se aburrieron, nunca supieron si yo les entendí o no, aja, y se cansaron y dejaron de insultarme pero me insultaron hasta que se cansaron, entonces, es una agresión.

En este fragmento resalta el hecho de que esta migrante sea tocada por el significante María, ya utilizado desde su país de origen como significante injurioso y como marca de clase porque remite a las vendedoras ambulantes de procedencia indígena. En el marco de Estados Unidos, resulta que el racismo se sustenta en relaciones de poder que legitiman la producción de diferencias en términos de signos corporales, por ejemplo, las facciones de esta migrante se traducen en: *pinche María*. Estos signos corporales son utilizados para asignarles una representación a los sujetos y han sido históricamente construidos y reglamentados como lugares de diferencia, en ambos países.

Ahora bien, es necesario ubicar a la conformación identitaria en el campo de lo social pues es en este campo donde el sujeto se constituye y este campo social se conforma por múltiples espacios. Fue Althusser de acuerdo con Hall³⁵ quien a partir de su análisis sobre los aparatos ideológicos del Estado:

³⁵ Hall, Stuart (2000) ¿Quién necesita la identidad? En: Buenfil, Rosa Nidia (coord.) *En los Márgenes de la Educación*, México, Plaza y Valdes Editores, 2000. P. 236

“Introdujo la noción de interpelación y la estructura especular de la ideología en un intento por sortear las dificultades del economicismo y el reduccionismo de la teoría marxista ortodoxa a través de los préstamos de Lacan para la función simbólica de la ideología en la constitución de sujetos. La cuestión de la identidad –como es constituida y mantenida- es por tanto el tema central a través del cual el psicoanálisis se introduce en el campo político”.

De esta forma es Louis Althusser, quien desde el marxismo estructuralista va a cuestionar la autotransparencia de la conciencia moderna, poniendo en el centro del debate la noción de ideología, la cual se concibe como *locus* de interpelación de los individuos en tanto que sujetos, la que adicionalmente los constituye como tales; por ello su noción de sujeto remite al término *subjectus*, lo que está sujeto al poder o al inglés *subject*, súbdito.

En este sentido, su noción de interpelación alude al llamado que los aparatos ideológicos del estado³⁶ realizan sobre el sujeto, generando dos procesos: por un lado, constituyen (en un sentido productivo) al sujeto porque no hay subjetividad al margen de lo social, el sujeto deviene en tal precisamente por la interpelación ideológica; por el otro, lo construyen como sujeto sujetado, como “buen sujeto” que responde a los llamados de la interpelación.

En la noción de interpelación althusseriana pueden rastrearse dos linajes teóricos: la filosofía heideggeriana y el psicoanálisis lacaniano que a continuación paso a desarrollar.

Es Heidegger quien va a objetar la idea cartesiana moderna de un sujeto que se sostiene a partir de su posesión de un significado de fundamento absoluto, de autoconciencia y de autotransparencia. En su famoso estudio *La proposición de fundamento*, Heidegger³⁷ señala: “la prevalencia de la interpelación en pro del emplazamiento del fundamento se incrementa hasta lo imprevisible...La proposición fundamental del fundamento dice: todos y cada uno de los entes tienen un fundamento”, de esta manera, para Heidegger, el ente interpelado se identifica con la interpelación cuando esta conlleva una racionalidad científica, un cálculo racional, Heidegger³⁸ plantea:

“...el hombre actual corre el peligro de no poder medir la grandeza de todo lo grande más que según la escala del *principium rationis*. Sabemos hoy, sólo que sin entenderlo a derechas, que la técnica moderna impele incesantemente al impulso emprendedor de sus instalaciones y productos, en pos de la perfección omniabarcante de la mayor perfección posible...La perfección de la técnica no es

³⁶ Althusser reconoce como aparatos ideológicos del Estado a la religión, la escuela, la familia, el sistema político, el sindicato, los medios de comunicación y la cultura.

³⁷ Heidegger, Martin *La proposición de fundamento*, Barcelona, Ediciones del Serbal, P. 92, Consultado en: <http://www.heideggeriana.com.ar/textos>

³⁸ *Ibid*, P. 88

sino el eco de la interpelación en pro de la *perfectio*, es decir, de la completud de la fundamentación”

De esta forma, en Heidegger, el ente es interpelado por la ciencia y la racionalidad, la ideología dominante de Althusser, de tal manera que el sujeto interpelado se constituye por el llamado de la razón, de tal suerte que el sujetamiento se construye a través de la proposición de fundamento heideggeriana o de los aparatos ideológicos del estado althusserianos.

El segundo linaje que nutre la noción de interpelación althusseriana se ubica en psicoanálisis pero no en su sentido clínico sino en su comprensión teórica de la construcción social de los sujetos. Las nociones centrales que retoma Althusser se refieren a las categorías identificación e interpelación, en su estudio sobre los aparatos ideológicos del Estado (AIE) integra la noción de interpelación y la estructura especular de la ideología en un intento por profundizar en los mecanismos de constitución del sujeto.

En este sentido, si bien la constitución del sujeto es alienada no debe entenderse a la ideología como simple “falsa conciencia”, como representación ilusoria de la realidad por parte de los sujetos, sino como fantasía imaginaria (también inconsciente) que ordena la existencia social de los sujetos. Althusser³⁹ concibe a la ideología como

“...la estructura doblemente especular que asegura al mismo tiempo: 1) la interpelación de los individuos en tanto que sujetos; 2) el sometimiento (sujeción) del sujeto; 3) el mutuo reconocimiento entre sujetos y Sujeto y el de los sujetos entre sí, así como el autoreconocimiento de todo sujeto y 4) la garantía absoluta de que todo está bien como está y de que a condición de que los sujetos reconozcan lo que son y actúen en consecuencia todo irá bien”,

A partir de su planteamiento de la ideología como representación de la relación imaginaria del sujeto y su existencia, Althusser,⁴⁰ señala:

“Así, pues sugerimos que la ideología “actúa” o “funciona” de tal forma que “recluta” sujetos entre los individuos (y los recluta a todos) o que “transforma” a los individuos en sujetos (y los transforma a todos) mediante esta operación, enormemente precisa que denominamos la interpelación y que puede venir representada según el modelo de la más trivial interpelación policíaca (o no) de cada día, “eh, usted, oiga”.

³⁹ Althusser, Louis *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Notas para una investigación*, 1976. P.131

⁴⁰ *Ibid*, p. 124-125

Si suponemos que la escena teóricamente imaginada acaece en plena calle, el individuo interpelado gira sobre sí mismo. Esta simple operación física, girar 180° sobre sus talones lo convierte en sujeto. ¿Por qué? Porque ha reconocido que la interpelación iba “ciertamente” dirigida a él, que “era ciertamente él a quien se interpelaba”

De esta manera, Althusser, retomando a Lacan, conceptúa a la interpelación como llamados que constituyen parcialmente al sujeto, como sujeto social y como sujeto alienado, desde el Otro y de esta manera, introduce al lenguaje en la constitución de la subjetividad, de tal suerte que no sólo cuestiona la tradición marxista ortodoxa (la superestructura está determinada por la estructura) argumentando que la ideología no es reflejo de lo económico sino que ésta se asienta en las instituciones⁴¹ que interpelan y constituyen a los individuos, sino además incorpora al psicoanálisis a la ciencias sociales: el predominio de lo imaginario (el yo especular), el lenguaje, en tanto somos interpelados a través de significantes, la interpelación, en tanto llamado que deja huellas, entre otros.

Esta introducción del lenguaje como aparato de interpelación tiene también un sustrato heideggeriano porque para Heidegger, el lenguaje es siempre instrumento de dicha interpelación, Heidegger⁴² plantea:

“...la representación del lenguaje humano como instrumento de información se impone cada vez más. Pues la determinación del lenguaje como información proporciona, en primer lugar, y ante todo, el fundamento suficiente para la construcción de máquinas de pensar y para la edificación de grandes centros de cálculo. En la medida, en que la información in-forma, es decir, da noticias, al mismo tiempo forma, es decir, impone y dispone”

En este sentido, la introducción del lenguaje como medio a través del cual se produce la interpelación resulta central, en ambos linajes y es uno de los más importantes aportes del marxismo estructuralista a la comprensión de la constitución de los sujetos.

Ahora bien, se podría considerarse que los préstamos de Lacan a Althusser⁴³ dejan de lado el problema ideológico de la enajenación en la identidad, no es así, como se mencionó arriba, la respuesta de Lacan de que la etapa del espejo no es principio de algo, sino la

⁴¹ Las cuales tienen una existencia material. Althusser plantea: “...cada ideología existe siempre en el seno de un aparato y en su práctica o prácticas. Esta existencia es material”. Althusser, *op. cit.*, p. 116

⁴² Heidegger, *op. cit.*, p. 92

⁴³ Mariaca considera que la relación entre Althusser y Lacan tuvo importantes improntas tanto teóricas como personales, esta autora plantea” ...Lacan encarnaba al Otro transferencial, ante el cual el sujeto no puede funcionar, según una reciprocidad imaginaria, porque radicalmente ignora lo que quiere, hará o dirá, de ahí que Althusser quede reducido a la suposición como forma de relación con el Otro”. Véase: Mariaca, Rose Marie Louis Althusser, una relación teórica con el psicoanálisis, en: *Artefacto P.* 134

interrupción –la pérdida, la falta, la separación- que inicia el proceso que “funda” al sujeto (y al inconsciente), depende no sólo de la formación instantánea de alguna capacidad interna cognitiva, sino de la constitución del sujeto a partir del lugar que el Otro le asigna por lo que de suyo se constituye de manera alienada, (alienación que a diferencia del marxismo, no puede ser erradicada).

Sin embargo, la perspectiva althusseriana de los aparatos ideológicos que interpelan de manera siempre exitosa a los sujetos, deja poco espacio a los procesos de des-identificación de los sujetos con los roles que los aparatos ideológicos del Estado les proponen y con ello a la irrupción del sujeto como posibilidad de emergencia de un sujeto no sujetado. Elliot⁴⁴ crítica:

“...es sin duda inverosímil que los sujetos estén tan pasivamente centrados y unificados en el interior de formaciones ideológicas como sostiene Althusser. En términos psicanalíticos, lo que falta en la pintura de la personalidad unificada de Althusser son los efectos desestabilizadores que nacen de una psique interiormente dividida y fracturada; una psique alojada para siempre en ese deseo inestable que es el inconsciente”

Si bien, Althusser introdujo la noción de los “malos sujetos”, como aquellos que cuestionan al orden simbólico dominante, no la desarrolló, por lo que podemos acordar con él en que si bien es cierto que el sujeto se constituye siempre como sujeto alienado al orden social, a la vez, podemos plantear que el sujeto no es sólo sujetamiento, no es sólo la estructura que habla al lenguaje sino a la vez, es potencialidad de resignificación del mismo; no es sólo un precipitado pasivo de identificaciones sociales sino también *locus* de aceptación o de negación de la interpelación, de sumisión o de rechazo a las normas, en suma, los sujetos admiten o no, las interpelaciones de formas complejas y complicadas.

Por su parte, Žizek ha cuestionado el argumento althusseriano señalando que éste no explica el vínculo entre los aparatos ideológicos del Estado y la interpelación, es decir, ¿Cómo el sujeto internaliza dichos aparatos? ¿Es válido plantear que la interpelación significa *per se* la identificación? Retomando al Kafka de *El Proceso*, en el cual el sujeto no entiende el llamado del gran Otro lacaniano; no se identifica con los aparatos judiciales del aparato burocrático que lo interpelan y por ende no puede identificarse, es decir, plantea que el llamado del gran Otro no significa una respuesta automática por parte del sujeto, este puede responder o no a los llamados, puede ser interpelado exitosamente o no serlo.

⁴⁴ Elliott, Anthony *Teoría Social y Psicoanálisis en transición. Sujeto y sociedad de Freud a Kristeva*. Buenos Aires, Amorrortu, 1995. P. 223

En este sentido tanto Zizek como Butler introducen un elemento psicoanalítico importante en la respuesta del sujeto a la interpelación, relativo al ejemplo althusseriano del “Eh, usted, oiga” del policía y que alude a la constitución de los colectivos bajo cierta culpa, Zizek⁴⁵ plantea:

“...¿en qué consiste la primera reacción del individuo al “Eh, usted” del policía? En una incoherente mezcla de dos elementos: (1) ¿por qué yo, qué quiere el policía de mí? Soy inocente, estaba enfrascado en mis cosas y de paseo...;sin embargo, esta respuesta perpleja de inocencia siempre está acompañada por (2) un indeterminado sentimiento kafkiano de culpa “abstracta”, sentimiento de que, a los ojos del poder, soy a priori terriblemente culpable de algo, aunque no me sea posible saber de qué soy culpable precisamente, y por esta razón –por no saber de qué soy culpable- soy aún más culpable o más exactamente, en esta ignorancia misma consiste mi verdadera culpa”

Un interesante ejemplo al respecto, es dado por Mariaca⁴⁶, en relación al significante soltera que interpela al sujeto de diversas maneras, la cadena del significante soltera remite a varios significados:

DICCIONARIO	FEMINISTA	MACHISTA	RELIGIOSO	SOCIAL
No nupcias	Valiente	Lesbiana	Monja	Solterona, loca

¿Qué determina, por ejemplo, que al escuchar el significante soltera, una mujer se sienta interpelada, por ejemplo, por el significado lesbiana ó por el significado solterona? ¿Por qué esta mujer se engancha con estos significados y le hacen más sentido que cualesquiera de los otros? Desde mi punto de vista, existiría una cierta culpa, en tanto esta mujer soltera no ha cumplido con los mandatos hegemónicos del sistema patriarcal, en un caso, con los mandatos de la heteronormatividad, en el otro, con el matrimonio monogámico, de tal suerte que esta mujer se mira a partir de la manera en que se siente mirada por el gran Otro pero se mira con un dejo de culpa, por ello, estas interpelaciones pueden ser exitosas.

⁴⁵ Zizek, Slavoj, *Metástasis del goce*, Buenos Aires: Paidós, 2003. P. 97

⁴⁶ Mariaca, Rose Marie *Curso El sujeto: la interpelación en la filosofía, las ciencias sociales y el psicoanálisis. Lacan*. México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. Abril de 2007.

Esta es también la crítica de Butler, para quien, existe una complicidad del sujeto con la interpelación a través de la culpa, en tanto deseo cómplice con la ley, porque dicha ley estructura y promete identidad. Butler⁴⁷ plantea:

“La persona interpelada es obligada a volverse en dirección a la ley antes de tener la posibilidad de hacer una serie de preguntas cruciales: ¿Quién habla? ¿Por qué debería darme la vuelta? ¿Por qué debería aceptar los términos en los cuales se me interpela? Esto significa que antes de que exista la posibilidad de una comprensión crítica de la ley existe una receptividad y una vulnerabilidad ante la ley, ejemplificada en la vuelta en dirección a ella con la esperanza de recibir una identidad mediante la identificación con el infractor de la ley. De hecho, la ley es infringida antes de que exista cualquier posibilidad de acceso a ella, por lo cual la culpa, es anterior al conocimiento de la ley, y, en este sentido, extrañamente inocente”

En el caso de los sujetos migrantes, el sujeto ha interiorizado la llamada despectiva: Oye María, Oye india, Oye mexicana y responde a esta convocatoria en tanto en los migrantes existe una cierta culpa que va desde una subjetivación⁴⁸ al racismo de larga data hasta sus condiciones de ilegalidad que lo inducen a responder al llamado peyorativo del Otro.

Sin embargo, y siguiendo a Freud, esta culpa opera al servicio de la interpelación precisamente porque la instancia crítica (el super yo) es parte fundamental de la estructura psíquica constituida a partir de las interpelaciones del Gran Otro.

Otro cuestionamiento importante es desarrollado por Aguilar⁴⁹, quien pone en el centro del debate a los llamados “malos sujetos” que no atienden, no son interpelados por la ideología dominante, señalando que si bien Althusser⁵⁰ lo aborda, no explica su constitución porque desde su punto de vista, no agota las implicaciones psicoanalíticas del imaginario y porque los AIE no son monolíticos sino que proyectan múltiples signos y aunque haya una ideología dominante esto no implica que sólo exista esta ideología, de suerte que en lo ideológico siempre hay fisuras que aunque dominadas, existen también materialmente, son éstas últimas las que interpelan a los llamados “malos sujetos”.

⁴⁷ Butler, Judith *Mecanismos psíquicos de poder*, Madrid: Ediciones Cátedra, 1997. P. 121

⁴⁸ La subjetivación puede conceptuarse como el hecho de que el sujetamiento no sólo es sinónimo de subordinación sino también refiere a un proceso introyectivo del sujeto, una subordinación al poder, al lado de procesos de resistencia. Esta tensión entre sujetamiento y resistencia es lo que recibe el nombre de subjetivación.

⁴⁹ Aguilar, Mariflor *Teoría de la ideología*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 1984.

⁵⁰ Althusser finaliza el ensayo planteando: “Cogidos dentro de este cuádruple sistema de interpelación en tanto que sujetos, de sometimiento (sujeción) al Sujeto, de reconocimiento universal y de garantía absoluta, los sujetos “funcionan”, “funcionan por sí solos en la mayoría de los casos, excepción hecha de “los malos sujetos” Althusser, L., *op. cit.*, P. 132

Un importante aporte de esta autora se refiere a una visión de la educación, más allá del ámbito de la escuela como lugar de capacitación de la fuerza de trabajo, Aguilar⁵¹, señala:

“Pero hay otra capacitación requerida para entrar en el proceso de reproducción social, a saber, la capacitación para cumplir ciertas normas sociales que pueden ser explícitas o no serlo, pero en ambos casos regulan las prácticas de los individuos. Normas que regulan conductas como la puntualidad, la productividad y eficiencia, la obediencia, responsabilidad y amor familiar, el reconocimiento de todas las normas de autoridad –estatales, académicas, clericales, políticas, etcétera. Esta capacitación supone el sujetamiento a la ideología dominante por parte de los obreros y se adquiere no sólo en la escuela sino en otras instituciones estatales”

En este aspecto, el proceso educativo visto como constitución de sujetos en tanto éstos se insertan en el campo de lo social no sólo involucra una visión de la educación en un sentido amplio, sino también da cuenta de los múltiples mecanismos de sujeción del sujeto y de un efecto ideológico conocido como el “efecto de retroversión”, que da cuenta, de acuerdo con Žižek⁵², de “la ilusión transferencial según la cual el sujeto se transforma en cada etapa en “lo que ya era siempre”: un efecto retroactivo se vive como algo que ya estaba ahí desde el comienzo. Este “efecto de retroversión” se basa precisamente en el nivel imaginario, se encuentra sostenido en la ilusión del yo como un actor autónomo que está presente desde el inicio, como principio de sus actos.

De esta manera, la educación en un sentido amplio, constituye a los sujetos, los cuales vía la retroversión, se adscriben a identidades como si desde siempre las hubiesen poseído y se insertan en el orden social a partir de su sujetamiento a los llamados de la interpelación pero también es precisamente el espacio educativo, lo que permite que dicha interpelación falle, en términos freudianos podríamos hablar de la educación como arma de la libertad.

Por otra parte, existe una importante omisión en la obra de Althusser del registro lacaniano de lo Real, este tercer registro, esencial para la construcción del nudo borromeo se conceptúa como aquello que separa lo representable de lo no representable, como registro que marca fronteras, lo exterior de lo interior y da cuenta, de aquello que es imposible de simbolizar.

Lacan lo concibe como ámbito pre-simbólico planteando que el estadio del espejo también da origen a una falta identitaria constitutiva porque el sujeto al descubrir su propia imagen a partir de la presencia del otro como algo diferente, no solamente se constituye a partir del otro sino enfrenta también la falta, la existencia del afuera-adentro y esa huella permanece en el aparato psíquico del sujeto. De esta manera, podemos entender al proceso de

⁵¹ Aguilar, M., *op. cit.*, P. 81

⁵² Žižek, S., *El sublime objeto*, *op. cit.*, P. 146

identificación como inacabado, en incompletud permanente, en falta constante porque también representa la incompletud del Gran Otro lacaniano, el orden simbólico escindido en tanto no existe espacio social cerrado, completo, acabado. De aquí que el registro lacaniano de lo Real de cuenta de aquello que no puede ser dominado, de aquello que desestructura, que hace imposible el cierre de lo simbólico a diferencia de la realidad, la cual se encuentra simbólicamente estructurada.

Tanto Zizek como Butler y Laclau recuperan, con mayor o menor peso en sus obras, al registro de lo Real lacaniano entendido como aquello que muestra lo fallido de la identidad en tanto opera como una imposibilidad, al ser anterior al juego especular (imaginario) y resistirse a cualquier simbolización, impidiendo la coherencia última del sistema simbólico y haciendo visible su dislocación, muestran que Althusser no incorporó esta noción a sus sistema de pensamiento.

Tanto Zizek como Butler plantean que la internalización de los mandatos de la interpelación es siempre fallida ya que nunca se logra plenamente, siempre hay un residuo, una mancha de irracionalidad traumática (Zizek) o una resistencia inconsciente al mandato normalizador (Butler) que impide la constitución plena del sujeto como sujeto sujetado.

En este aspecto, Zizek⁵³ introduce al deseo como fundamento del sujetamiento:

“Esta es la dimensión que se pasa por alto en la explicación althusseriana de la interpelación: antes de ser cautivo de la identificación, del reconocimiento/falso reconocimiento simbólico, el sujeto (\$) es atrapado por el Otro mediante un paradójico objeto-cause del deseo en pleno Otro (*a*), mediante ese secreto que se supone que está oculto en el Otro:



Este grafo del deseo representado en la figura:



Da origen a dos manifestaciones del deseo, primero, la pulsión como insistencia mecánica que se inhíbe como parte de la actividad misma, con la obtención fragmentaria del objetivo,

⁵³ Zizek, Slavoj *El Sublime Objeto de la Ideología*, México, Siglo XXI, 1998. P. 74

distribuyéndose en objetos parciales, pulsiones parciales que se satisfacen, en parte con objetos que las compensan, pequeños objetos a y segundo, al deseo representado en la falta misma, como aquello que se intenta cubrir, por ello, el imaginario tiene también una función restauradora de la falta, al elaborar ideales de plenitud bajo el intento de suturar a la misma.

Parafraseando a Laplanche y Pontalis⁵⁴ podemos conceptualizar al “fantasma como a la escenificación imaginaria en la que se haya presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo. En francés, el término *fantasme* designa una determinada formación imaginaria y no el mundo de las fantasías, la actividad imaginativa en general. En la escena de dicha fantasía el deseo no se cumple, no se satisface, sino que se constituye -dados su objetos y demás-, es así como por medio de la fantasía construimos al deseo, aprendemos a “cómo desear”. Remedi⁵⁵ plantea: “El fantasma para Freud es una representación articulada como guion escénico imaginario, que puede presentarse de manera consciente (ensoñación), preconsciente o inconsciente; que implica a uno o varios personajes y que pone en escena de manera más o menos disfrazada un deseo”

En este sentido, Hall⁵⁶ señala que “la sutura dentro del relato a través del cual se originan las identidades es, en parte, en lo imaginario (así como en lo simbólico) y por lo tanto, siempre, en parte es construido en la fantasía, o cuando menos dentro del campo fantasmático”. Esto implica un doble reconocimiento: primero, es solamente a través de la relación con el Otro, que se puede llegar a ser y segundo, es a partir de la relación con lo que no es, precisamente con lo que falta, con lo que ha sido llamado su exterior constitutivo que la identidad puede ser construida.

De esta manera, el fantasma atraviesa no sólo el registro de lo imaginario, sino también de lo simbólico, aunque es fuente fundante del registro de lo Real. En lo imaginario funciona como ideal de plenitud que sutura la falta; en lo simbólico como ideal del yo fallido, incompleto y en el registro de lo Real como aquello que al mismo tiempo que representa, oculta dicha falta. Remedi⁵⁷ señala que “Para Lacan, se puede leer allí, la función de anudamiento de lo simbólico (sujeto barrado), de lo imaginario (a) y de lo Real (a) que opera el fantasma, así como su doble función de protección...al ser por un lado, resguardo al sujeto del horror de lo Real y, a su vez, de los efectos que provoca la división que el sujeto porta”

⁵⁴ Laplanche y Pontalis: *Diccionario de psicoanálisis*, Labor, Barcelona, 1987.

⁵⁵ Remedi, Eduardo Los vínculos declinados: de sus inestables articulaciones en un programa de formación En: Padierna, Pilar y Rosario Mariñez (2007) (coord.) *Educación y comunicación: tejidos desde el análisis político del discurso*, México, D.F., Juan Pablos Editores-PAPDI, 2007. P. 232

⁵⁶ Hall, Stuart *Quién necesita la identidad?* En Buenfil (coord.) *En los márgenes de la educación*, México, Plaza y Valdés-SADE. P. 232

⁵⁷ Remedi, *op. cit.* p. 233

Al reconocer a la falta, en sus representaciones fantasmáticas como el exterior constitutivo de la identidad, podemos entender al proceso de identificación como inacabado por lo que se sitúa en incompletud permanente, en falta constante, y esto es lo que lleva a la búsqueda incesante por suturar la falta, es decir, a la búsqueda de nuevas identificaciones. Es aquí donde el registro de lo Real hace su radical aparición al correr la cortina y dejar ver a esa falta que nos constituye como sujetos.

Por ello, Lacan⁵⁸ plantea la posibilidad de una articulación entre la plusvalía y lo que llama el plus de goce, señalando: “la plus-valía, es la causa del deseo del cual una economía hace su principio: el de la producción extensiva, por consiguiente, insaciable, de la falta –degozar. Por una parte se acumula para acrecentar los medios de esta producción a título de propiedad, por otra, extiende el consumo, sin el cual esta producción sería vana, justamente por su inepticia a procurar un goce con que ella pueda retardarse”.

En este sentido, uno de los pilares más importantes de la acumulación de capital se da en la esfera del consumo, de hecho si las mercancías no se venden, el plusvalor contenido en ellas no se realiza, lo que implica una lógica que no sólo atiende a la satisfacción de las necesidades materiales sino también a una construcción incesante de nuevos deseos de los sujetos. En este sentido, el consumo, con sus marcas simbólicas anuda en el mercado capitalista porque, como se sabe, la expansión del capital requiere de la construcción constante de nuevos mercados los que manifiestan el carácter de las mercancías, por un lado, como resultado de los procesos de producción y circulación, como unidad contradictoria entre valor de uso y valor, por el otro, como valor simbólico en tanto las mercancías subrayan diferencias de adscripción y clase social.

Esta incesante construcción de deseos es un elemento significativo en la vida de los migrantes, en tanto el sueño americano, los constituye como consumidores de nuevos imaginarios.

Por otra parte, Žižek⁵⁹ plantea: “Ernesto Laclau y Chantal Mouffe tienen el mérito de haber desarrollado, en *Hegemony and socialist strategy* (Laclau-Mouffe, 1985), una teoría del campo social que se basa en esta noción de antagonismo –en el reconocimiento de un “trauma” original, un núcleo imposible que resiste a la simbolización, a la totalización de la integración simbólica”. De esta manera, Laclau y Mouffe⁶⁰ incorporan lo real lacaniano como una dimensión antagónica que impide la completud de la sociedad lo que deviene en

⁵⁸ Lacan, Jacques *Psicoanálisis, radiofonía & televisión*, Barcelona, Anagrama. 1977. P. 59

⁵⁹ Žižek, Slavoj, *El sublime objeto*, op. cit. P. 28

⁶⁰ Cfr. Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (1987) Más allá de la positividad de lo social: Antagonismo y hegemonía en: *Hegemonía y Estrategia Socialista*. México DF: Siglo XXI. Pp. 141-166

una incompletud constitutiva del orden simbólico mismo y es esa imposibilidad de la sociedad con la existencia permanente del antagonismo, lo que está dando cuenta de lo fallido del orden simbólico, de tal suerte que esta imposibilidad del cierre del gran Otro es lo que podría aproximarnos a entender la existencia de los “malos sujetos” que se han identificado con interpelaciones subterráneas, antagónicas al orden social hegemónico. Sin embargo, es también plausible entender a los “malos sujetos” a partir de la irrupción de lo real, en tanto destrucción traumática de su realidad, como aquello que irrumpe y disloca lo simbólico y lo imaginario, dando lugar a la construcción de nuevas identidades.

Por último, es Stavrakakis⁶¹ quien cuestiona la apropiación de Lo Real por parte de Laclau al señalar que las afinidades entre Lacan y Laclau se hacen borrosas cuando lo Real se positiviza para el sujeto social, a través de la vía el goce conceptualizado como placer en el displacer, a través de dos manifestaciones: el síntoma como placer doloroso al que el sujeto se apega a su pesar, en tanto satisface algo en el sujeto, como construcción simbólica que se articula a un núcleo de goce, por ejemplo, la adicción y el fantasma que representa al deseo como tal, es el sostén del deseo, una superficie hueca, una pantalla para la proyección del deseo que resulta en una imaginarización del goce como plenitud, como satisfacción, como promesa y cuya representación se plasma en el objeto a.

En este sentido, para Stavrakakis, existen tres dimensiones positivas de lo Real, estas son: primero, la falta de goce real castrado en el curso de la socialización es una falta de satisfacción o goce real presimbólico que se presenta como algo perdido que tiene que ser imaginarizado y la promesa de su cumplimiento, representada en el objeto a encarna simultáneamente a la falta, al vacío en torno al cual gira el deseo y el elemento imaginario que oculta ese vacío; segundo, la dislocación no es solo traumática sino también posibilidad de creación y articulación política porque la identificación política requiere del soporte fantasmático como promesa de recapturar la plenitud, en suma, como vínculo entre el fantasma y lo imaginario y por último, el fantasma (como representación del placer) y el síntoma son modalidades del goce, por ello el síntoma es una figura que permite entender los procesos en la vida política, el apego a la autoridad, la corrupción, la toxicomanía representan cierto goce sintomático como síntoma social.

Con base en lo anteriormente expuesto, podríamos decir que insertarse en una estructura económica, política, social y cultural (el orden simbólico mismo, el gran Otro) establecida implica atravesar procesos identitarios, con lo cual se entiende que la identidad no es innata sino un proceso histórico y social en el que el sujeto es interpelado exitosamente o no, por diversos actores y discursos y donde la búsqueda constante del llenado de la falta que se oculta en el objeto- causa de deseo (y que refleja la incompletud del orden simbólico mismo) opera como aquello que dota de sentido a esta identidad.

⁶¹ Stavrakakis, Yannis *La izquierda lacaniana*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007. Pp. 85-128

En este sentido, las nociones de identificación e interpelación resultan centrales en la reconfiguración subjetiva del sujeto porque los sujetos migrantes son interpelados, de manera exitosa o fallida, por estos nuevos marcos simbólicos y en este sentido, su subjetividad es transformada a partir de los actuales espejos que les llaman. Esto es claramente visible, en el llamado del “sueño americano” que modifica tanto los parámetros de deseo como el imaginario, el nuevo ideal del yo, al que los migrantes aspiran.

2.4. Desde la Educación: La teoría vygotskyana en torno a las zonas de desarrollo próximo o potencial.

Vygotsky ⁶²comienza su análisis discutiendo con Piaget, en torno a la influencia del aprendizaje en el desarrollo intelectual en la edad escolar. Plantea que Piaget parte del supuesto de la independencia del proceso de desarrollo y del proceso de aprendizaje estudiando el desarrollo del pensamiento del niño en forma completamente independiente del proceso de aprendizaje, esto es, que la capacidad de razonamiento y la inteligencia del niño, sus ideas sobre lo que le rodea, sus interpretaciones de las causas físicas, su dominio de las formas lógicas del pensamiento y de la lógica abstracta, son considerados como procesos autónomos que no están influidos de ninguna manera por el aprendizaje escolar. Plantea que para esta teoría el desarrollo debe alcanzar cierta etapa, con la consiguiente maduración de ciertas funciones antes de que la escuela pueda adquirir al niño determinados conocimientos y hábitos, por ello, para Piaget, el aprendizaje sigue al desarrollo.

Vygotsky desarrolla su crítica planteando como punto de partida el hecho de que el aprendizaje del niño comienza mucho antes del aprendizaje escolar, este aprendizaje jamás comienza en el vacío sino que va precedido siempre por una etapa perfectamente definida de desarrollo, alcanzado por el niño antes de entrar a la escuela, por lo tanto, es fundamental e incontrovertible que hay una relación entre determinado nivel de desarrollo y la capacidad potencial de aprendizaje.

En este sentido, se ha planteado que existe una fuerte diferencia entre el universalismo de Piaget y el contextualismo de Vygotsky⁶³, y es dicho contextualismo el que permite realizar una aproximación teórica entre el APD y la perspectiva sociocultural vygotskyana, en tanto,

⁶² Lev Vygotsky vivió de 1896 a 1934, nace en la región de Bielorusia en un pequeño poblado llamado Orsha, estudió medicina y derecho y fue integrante del movimiento bolchevique encaminando sus esfuerzos a la alfabetización, la enseñanza en las escuelas públicas o en zonas desprotegidas y a los niños con problemas de aprendizaje.

⁶³ Por ejemplo, Zion, María Victoria (2000) “Acerca de las relaciones entre desarrollo y aprendizaje en Piaget y Vigotsky” en: Chardon, M.C. (comp.) *Perspectivas e Interrogantes en Psicología Educativa*, Buenos Aires, Eudeba, 2000. Pp. 141-151.

para Vygotsky, la unidad de análisis es el conjunto de instrumentos de mediación, de internalización que brinda la cultura, su objetivo es explicar la génesis de la conciencia desde un modelo histórico-cultural y su indagación se centra en los mecanismos externos que afectan ese proceso de construcción del conocimiento porque el sujeto está inserto en una estructura social en la cual existen relaciones sociales que influyen en su desarrollo cognitivo, lo social forma el desarrollo.

En este contexto, Candela ⁶⁴ señala que

“Se ha llegado a la conciencia de que el desarrollo cognitivo está social y culturalmente condicionado y dentro del constructivismo social se plantea que si bien la investigación piagetiana revela la organización individual de la mente, por otro lado, oscurece la forma social, situacional y pedagógica del pensamiento y del razonamiento de los alumnos”.

Asimismo, al igual que en el APD, el lenguaje tiene un fuerte impacto en la perspectiva sociocultural porque para Vygostky la conciencia está estructurada con base en signos, principalmente lingüísticos, los cuales operan como instrumentos de la psique. Vygostky⁶⁵ plantea “La transmisión racional, intencional de la experiencia y el pensamiento a los demás requiere de un sistema mediatizador, y el prototipo de éste es el lenguaje humano nacido de la necesidad de intercomunicación durante el trabajo”. De esta manera, la conciencia adquiere existencia mediante el signo. El pensamiento, decía Vygostsky, no sólo se expresa en la palabra sino que se realiza en ella.

En relación al lenguaje, mientras que para Piaget, la secuencia se establece de un lenguaje egocéntrico, a un lenguaje interiorizado para pasar a un lenguaje socializado, para Vygotsky dicha secuencia establece primero, un lenguaje social que se interioriza en una fase de transición del lenguaje egocéntrico al lenguaje interiorizado. Sin embargo, este problema del lenguaje es aún más profundo, en tanto para Piaget este es un medio para manifestar las representaciones mentales, en tanto, para Vygotsky el lenguaje opera como medio de aprendizaje en tanto ayuda a estructurar el pensamiento.

En este sentido, coincido con Miedema y Wardeker⁶⁶, quienes plantean:

⁶⁴ Candela, Antonia Prácticas discursivas en el aula y calidad educativa, en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, México, COMIE, Vol. 4, No. 8, 1999. Pp. 273-298

⁶⁵ Vygostky, Lev Pensamiento y Lenguaje, en: *Obras Escogidas*, Vol. II, Madrid, Aprendizaje Visor, 1962. P. 6

⁶⁶ Miedema, S.; W. L. Wardeker “Emergent Identity Versus Consistent Identity: Possibilities for a Postmodern Repoliticization of Critical Pedagogy” In: Popkewitz, T.; L. Fendler (Eds.) (1999) *Critical Theories in Education. Changing Terrains of Knowledge and Politics*. New York: Routledge. 1999. P. 77

“We do not think identity is a superfluous concept. On the contrary, the pedagogical way of thinking is characterized by the question of the quality of the development of identity or (as it called in some theories) personhood. In the absence of this perspective, pedagogy degenerates into a sociology of educational or a psychology of development. Any pedagogical theory is ultimately about the question of the quality of actorship to be acquired by the educated”

Para estos autores, una teoría del desarrollo de la identidad en la línea de Vygotsky podría tener dos características:

Primero, la internalización no debería ser pensada como una transición de “afuera” hacia “adentro”, más bien en la transición que un niño puede o quiere hacer en el contexto de una actividad social. La identidad llega a ser comprensible sólo en conexión con las relaciones sociales;

Segundo, el sujeto humano no es entendido sólo como producto inevitable de factores sociales. No son las estructuras sociales mismas las que son internalizadas, sino el significado que el individuo aprende a dar a esas estructuras en su interacción con otros y en relación con lo que ha aprendido antes. La internalización es una actividad de lo dado y la incorporación del significado, no es un proceso de impresión en el que el individuo permanece pasivo. El aprender no significa estar adaptado a un repertorio de comportamientos totalmente nuevo, consiste en cambios cualitativos en un repertorio ya existente. Tampoco el aprendizaje tiene un fin definitivo; siempre y cuando haya contradicción en las relaciones sociales, el aprendizaje ocurre y la identidad continúa cambiando. Esto se sostiene tanto en el nivel individual como en el social.

El planteamiento de estos autores es acorde con el pensamiento de Lev Vygotsky, sobre todo en lo concerniente a llamadas Zonas de Desarrollo Potencial⁶⁷, Vygotsky⁶⁸ retoma los resultados de algunas investigaciones que han permitido el desarrollo de una nueva teoría: la teoría del desarrollo potencial la cual plantea que cuando se intenta definir la efectiva relación entre proceso de desarrollo y capacidad potencial de aprendizaje, no podemos limitarnos a un solo nivel de desarrollo. Hay que determinar al menos dos niveles de desarrollo en el niño, al primer nivel, lo llama nivel de desarrollo efectivo del niño.

Plantea como ejemplo el caso de dos niños de la misma edad, los que al ser sometidos a tests (sin la ayuda de adultos) presentan una edad mental de 7 años pero que en pruebas posteriores (con ayuda de preguntas guía, ejemplos y demostraciones), uno de los niños

⁶⁷ Numerosos autores (Bendersky , Gadea, entre otros) seguidores de Vygotsky llaman a estas zonas, zonas de desarrollo próximo, en ruso: *Zona Blizbaishego Razvitiya*

⁶⁸ Vygotsky, Lev Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar en: A. Luria, N. Leontiev, L. Vygotsky, *Escritos Escogidos de Psicología*, Moscú, 1956. Pp. 438-452

supera en dos años su nivel de desarrollo efectivo y el otro lo supera en medio año su nivel de desarrollo efectivo.

Aquí entra en juego, los conceptos fundamentales necesarios para valorar el área de desarrollo potencial porque aunque la actividad independiente de estos dos niños es similar desde el punto de vista de las futuras potencialidades de desarrollo, los dos niños son radicalmente distintos. De esta manera, llama a lo que un niño puede hacer con ayuda de los adultos, zona de desarrollo potencial que nos permite determinar los futuros pasos del niño y la dinámica de su desarrollo. Los dos niños que se tomaron como ejemplo demuestran una edad mental equivalente respecto al desarrollo ya realizado pero la dinámica de su desarrollo es enteramente diferentes. Por lo tanto, plantea Vygotsky, el estado de desarrollo mental del niño sólo puede ser determinado refiriéndose por lo menos a dos niveles: el nivel de desarrollo efectivo y el área de desarrollo potencial.

De aquí que sus reflexiones se fundamenten en dos hipótesis: 1. El proceso de desarrollo no coincide con el de aprendizaje, el proceso de desarrollo sigue al de aprendizaje, que crea el área de desarrollo potencial y 2. El aprendizaje y el desarrollo del niño, aunque directamente enlazados, nunca se producen de modo simétrico y paralelo.

En síntesis, el concepto clave en la teoría de Vygotsky es el de “zona de desarrollo potencial” que es el que indica el nivel al que puede llegar un sujeto con ayuda de los otros, por eso este concepto destaca la importancia de la colaboración y del intercambio social en el desarrollo.

Definiendo a esta zona de desarrollo potencial como la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz. Bendersky⁶⁹ señala que:

“Vygotsky distingue dos líneas de desarrollo de origen diferente para explicar la constitución de los procesos psicológicos superiores (PPS). Por un lado, la línea natural de desarrollo (LND) que tiene que ver con los procesos orgánicos madurativos y por otro, la línea cultural de desarrollo (LCD) que se refiere a los procesos de apropiación de los instrumentos de la cultura”

La constitución de los PPS se llevan a cabo mediante la internalización que es la reconstrucción interna de una operación externa, se trata de una reorganización de las

⁶⁹Bendersky, Betina Hacia la comprensión del aprendizaje escolar. Aportes de la teoría psicogenética y socio-histórica en: Elichiry, N. (comp.) *¿Dónde y cómo se aprende? Teoría de psicología educacional*, Buenos Aires, Eudeba, 2001. Pp. 77

actividades psicológicas y supone simultáneamente la incorporación del sujeto a la cultura y la constitución del sujeto mismo, por ello, para Vygotsky, el desarrollo del individuo se produce ligado a la sociedad en la que vive y esto lo lleva a formular una ley general del desarrollo referida a las funciones mentales superiores: “las funciones psicológicas superiores se realizan en colaboración con otros”.

El principal aporte de Vygotsky consiste en considerar que el aprendizaje es el que engendra el área de desarrollo potencial o sea que hace nacer, estimula y activa en el individuo un grupo de procesos internos de desarrollo dentro del marco de las interrelaciones con otros, que a continuación son absorbidos por el curso interno de desarrollo y se convierten en adquisiciones internas.

Considerado desde este punto de vista, el aprendizaje no es en sí mismo desarrollo, pero una correcta organización del aprendizaje del niño lleva al desarrollo mental, activa todo un grupo de procesos de desarrollo y esta activación no podría producirse sin el aprendizaje. Por ello, el aprendizaje es un momento intrínsecamente necesario y universal para que se desarrollen en el niño esas características humanas no naturales, sino formadas históricamente.

Si bien, Vygotsky centro sus investigaciones en niños, es evidente que estas zonas de desarrollo operan también en los procesos cognitivos de los adultos, el caso más ejemplificador se ubica en la adquisición de destrezas laborales a partir de las relaciones maestro-aprendiz que se vive en las fábricas ó la adquisición de nuevas lenguas a partir de la migración a otro país.

Esta postura ha sido desarrollada ampliamente por Jean Leave y Etienne Wenger⁷⁰, quienes consideran que existen espacios periféricos diferentes a la escuela donde la participación en espacios sociales deviene en aprendizaje, de tal suerte que la escuela al centrarse más en la enseñanza que en el aprendizaje ha dejado de lado que el conocimiento no sólo se centra en lo cognitivo sino también incluye lo afectivo, lo político, etcétera. Estos autores retomando a Vygotsky señalan que: “una interpretación cultural analiza la zona de desarrollo próximo como la distancia entre el conocimiento cultural proporcionado por el contexto sociohistórico - hecho accesible, usualmente, a través de la instrucción-y la experiencia cotidiana de los individuos”.

A partir de este análisis, Leave y Wenger centran los procesos cognitivos en el aprendizaje situado, de tal manera que pasan del aprendizaje como proceso individual a una concepción de aprendizaje situado a partir de la inclusión práctica de los individuos en el campo social.

⁷⁰ Leave, Jean y Etienne Wenger *Aprendizaje situado. Participación periférica legítima*, México, UNAM-FES Iztacala, 1991. P. 20

Retomando a estos autores, en el capítulo cuarto argumento que la adquisición de saberes laborales de los migrantes en nuevos mercados de trabajo involucra un aprendizaje práctico y de conocimientos que se adquieren contextualmente y dan lugar no sólo a procesos de capacitación sino también a procesos de formación de subjetividades.

2.5. A modo de conclusión

Con fundamento en lo anterior, propongo la categoría reconfiguraciones subjetivas para el análisis de las transformaciones identitarias de los sujetos migrantes a partir de tres vertientes: la *primera* se refiere a la categoría, experiencia postulada por Dilthey (1970) y reformulada por Gadamer (1993); la *segunda* aborda el análisis de la identificación y de la interpelación desde diversos autores: Freud (1920), Lacan (1990), Althusser (1967), Zizek (1998), Laclau (1987, 2000) entre otros, de tal suerte que intentaré demostrar que las reconfiguraciones identitarias de los migrantes tienen raíces en una constelación entre los procesos interpelatorios a los que han sido sometidos desde el país de origen y que son refrendados en el país destino (por ejemplo, el racismo) pero a la vez, involucran nuevas interpelaciones que transforman su subjetividad (por ejemplo, los cambios en la identidad de género), a su vez, estas reconfiguraciones se sitúan en el campo de la experiencia, entendida por Dilthey como "...lo que la vida sea está así dado en la experiencia" y la *última*, recupera la noción vygotskyana de zonas de desarrollo próximo, para estudiar, sobre todo, los nuevos saberes, tanto laborales como lingüísticos que los migrantes adquieren y que no pasan necesariamente por el sistema escolarizado. En este sentido, podemos argüir que el sujeto de la educación se constituye a partir de su inclusión en diferentes prácticas educativas que tienen lugar en diversas instituciones, que van desde la escuela hasta lo laboral, pasando por los múltiples espacios de vida que construyen conocimiento y modifican la subjetividad del sujeto, de tal suerte que esta categoría me permite acercarme a la subjetividad de los migrantes en su transformación identitaria.

A partir de los tres referentes teóricos propongo la construcción de la categoría reconfiguraciones subjetivas retomando de la Filosofía: las nociones hermenéuticas de experiencia y vivencia porque nos permiten dar cuenta de las transformaciones identitarias de los sujetos a partir de su incorporación a nuevas experiencias que a la vez que se construyen sobre tradiciones sedimentadas que acompañan a los migrantes desde su lugar de origen son también elementos de transformación subjetiva, en diversos planos: laboral, de género, de ideales de plenitud, de tal suerte que permiten el análisis de los sujetos en la construcción de su historia, misma que al ser narrada permite su autoreflexión. Desde las Ciencias Sociales se retoman las categorías interpelación e identificación porque nos posibilitan el análisis de diversos espacios en la constitución del sujeto migrante y desde la Educación, la teoría vygotskyana en torno a las zonas de desarrollo próximo nos acercan a la reflexión sobre la construcción cognitiva de los sujetos en procesos distintos al

escolarizado, como herramienta de intelección que me permitirá acercarme a procesos educativos que viven los migrantes (sobre todo en el ámbito laboral) a partir de su incorporación a nuevos procesos de trabajo en la ciudad global.

Por último, en este capítulo se presenta el marco conceptual que estructura de manera importante a la investigación, esto es, la categoría reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos a partir de la cual se desarrollarán las reflexiones en torno al proceso de la constitución de los sujetos migrantes en la ciudad global y las reconfiguraciones subjetivas que le acompañan. En este sentido, el capítulo funciona como marco conceptual y ofrece las claves de lectura que construyen al trabajo, por ello el desarrollo de las diversas categorías conceptuales en este capítulo tiene por objeto ofrecer las claves analíticas que guiarán los siguientes capítulos de la investigación, es por ello que este capítulo es esencialmente teórico, su articulación más específica para aproximarnos a los sujetos migrantes se desarrollará en los capítulos siguientes.

Capítulo 3. Fábrica global, ciudad global y sujetos migrantes.

3.1. Introducción

A partir del análisis de la relación entre fábrica global y ciudad global, así como el papel de la transnacionalización de la fuerza de trabajo en tal dinámica, este capítulo se propone como objetivos generales: primero, analizar la articulación entre fábrica global, ciudad global y división internacional del trabajo; segundo, estudiar la imbricación entre transnacionalización de la fuerza de trabajo y los sujetos migrantes mexicanos en el marco de la ciudad global, particularizando en la ciudad de Nueva York y tercero, analizar la migración territorial urbana en dicha ciudad, singularizando en la migración mexicana.

Este capítulo intenta cuestionar una de las principales críticas vertidas en torno al pensamiento de Laclau que alude a un supuesto abandono de la dimensión económica por parte del análisis político de discurso. Al respecto, Žižek¹ plantea: “Si, una multitud floreciente de identidades –religiosas, étnicas, sexuales y culturales- que se afirman frente al espectro del anticuado “esencialismo y reduccionismo de clase”. Sin embargo, hace mucho que algunos observadores pusieron de manifiesto que en el mantra de “clase, género, raza” queda fuera la “clase” nunca tematizada adecuadamente”.

En tal sentido, éste capítulo pretende incorporar la esfera económica como parte importante en la comprensión del complejo fenómeno de la constitución de identidades, recuperando a la dimensión de clase como posición de sujeto.

3.2. Fábrica global y sujetos migrantes

De acuerdo a diversos teóricos (Ianni, 1996; Petras, 2003; Arizmendi, 2003), una de las principales consecuencias de la globalización neoliberal sobre el mundo del trabajo se refiere a lo que se conoce como la nueva división internacional del trabajo producto de la intensa y generalizada internacionalización del proceso productivo. Esto involucra dos tendencias, la primera alude a que las corporaciones ya no se concentran en los países centrales sino que se desplazan hacia los diversos países produciéndose una organización del proceso de trabajo y producción en términos de *subcontratación*, *flexibilización laboral* y *precarización de las condiciones de trabajo*, procesos de los cuales la industria maquiladora es la muestra más representativa.

¹ Žižek, Slavoj *Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y sus consecuencias*, Valencia, Pre-Textos, 2006. P. 224

La segunda tendencia da cuenta de que en sus países de origen, las empresas se enfrenten a una competencia cada vez más fuerte, en la que industrias con altas tasas de ganancia² coexisten con empresas que tienen capacidades cada vez más precarias de producción y bajas ganancias, estas últimas en mucho subsisten gracias a la contratación de fuerza de trabajo migrante que ingresa y permanece en el mercado laboral nativo en condiciones similares a las de los países periféricos.

A este proceso se le conoce también como la “fábrica global” porque:

“La internacionalización de capital significa simultáneamente la internacionalización del proceso productivo y la internacionalización de las clases sociales en sus relaciones, reciprocidades y antagonismos. En rigor el proceso de internacionalización de capital es simultáneamente, un proceso de formación de capital global, entendido como una forma nueva y desarrollada de capital en general. Al lado, de los capitales nacionales y sectoriales se forma el capital en general, el cual subsume a aquellos y les confiere nuevos significados”³.

Si bien, el proceso de internacionalización de capital es fundamento del capitalismo, en épocas anteriores a la globalización neoliberal, la concentración y centralización del capital⁴ se desarrollaba principalmente en sus países de origen a diferencia de lo que ocurre actualmente, por lo que Ianni,⁵ plantea:

“La “fábrica global” sugiere una transformación cuantitativa y cualitativa del capitalismo, más allá de todas las fronteras y subordinando formal o realmente todas las otras formas de organización social y técnica del trabajo, de la producción y la reproducción ampliada de capital. La “fábrica global” se instala más allá de

² Estas empresas contribuyen a gravar el incremento de precios de los espacios comerciales, de los costos de producción, y de otras necesidades empresariales.

³ Ianni, Octavio *Teorías de la globalización*. México: Ed. Siglo XXI., 1996. P. 26

⁴ Ambos son fenómenos del capitalismo explicados y definidos por Marx en su obra *El Capital*. La centralización de capital consiste en el crecimiento del volumen del capital por la unión de varios capitales en uno solo o por la absorción de uno de ellos por otro. Este proceso significa que entre los capitalistas se redistribuyen capitales ya acumulados. Se diferencia de la concentración de capitales precisamente en que sólo presupone la redistribución de los capitales ya existentes y por tanto no depende del aumento absoluto de la riqueza social ni de la acumulación. Al centralizarse el capital también se provoca una concentración de capital. Explica Marx que la competencia entre capitalistas y el desarrollo del crédito capitalista sirven de palanca para la centralización del capital. La centralización del capital hace que la riqueza social se concentre en un pequeño grupo de grandes capitalistas o en una unión de ellos. Una de las formas en que el capital se centraliza es la sociedad anónima, por ejemplo los trust. Con la centralización ciertos propietarios de medios de producción se arruinan y son absorbidos por otros, crece la riqueza en manos de los mayores capitalistas. Según la economía marxista la centralización del capital, lo mismo que su concentración hace que el trabajo y la producción se concentren en grandes empresas, acentúa el proceso de socialización de la producción y, al mismo tiempo intensifica los contrastes sociales y los antagonismos de clase en la sociedad capitalista.

⁵ Ianni, O., *Ibid.*, p.6

cualquier frontera: articula capital, tecnología, fuerza de trabajo, división del trabajo social y otras fuerzas productivas”.

De esta manera, uno de los principales enclaves de la globalización neoliberal se refiere a la instauración de esta fábrica global que se fundamenta en procesos de subcontratación, flexibilidad laboral y sobre explotación de la fuerza de trabajo, estos procesos no sólo se dan entre los países (siendo los desarrollados los que consolidan vía las nuevas tecnologías su desarrollo económico a través de una división internacional del trabajo en donde los países periféricos proveen de mano de obra a bajos costos) sino también al interior de los mismos.

En este contexto, la “fábrica global”, de acuerdo con Ianni⁶:

“conlleva un giro radical del capitalismo, el cual desborda las fronteras nacionales y subordina a otras formas de organización social y técnica del trabajo, de la producción y de la acumulación de capital. La internacionalización de capital significa simultáneamente la internacionalización del proceso productivo y la *internacionalización de las clases sociales* en sus relaciones, reciprocidades y antagonismos”

Esta internacionalización de las clases sociales, vía la transnacionalización de la fuerza de trabajo responde parcialmente a requerimientos de la lógica de acumulación capitalista, **primero**, la necesidad de fuerza de trabajo barata que realice trabajos precarios, con escasas prestaciones sociales en condiciones de docilidad y subordinación; **segundo**, que signifiquen una escasa inversión en capital humano toda vez que o las necesidades de producción no lo requieren o lo han adquirido en su nación de origen y no tendrán acceso a uno mayor en su país de destino y **tercero**, que en términos ideológicos, los migrantes si representen una amenaza a las condiciones de vida y de trabajo del obrero nativo.

En cuanto al primer punto, **las condiciones de la fuerza de trabajo**, Sassen⁷ documenta que:

“A medida que la producción industrial se ha desplazado a otros destinos ultramarinos, la tradicional base manufacturera estadounidense se ha erosionado y ha sido parcialmente reemplazada por un sector manufacturero degradado, caracterizado por una oferta creciente de empleos productivos pobremente pagados, semicalificados o no calificados en absoluto. Al mismo tiempo, el rápido crecimiento del sector servicios ha creado un vasto número de empleos de bajo

⁶ Ianni, O. *Ibid*, p. 37

⁷ Sassen, Saskia, *Los espectros de la globalización*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2003. p. 79

salario, además del muy publicitado incremento en trabajos muy bien pagos en bancos de inversión o empresas consultoras. Ambos nuevos sectores de crecimiento están concentrados en las grandes ciudades”.

En este sentido, la globalización neoliberal ha generado una fuerte segmentación del capital, donde coexisten al lado de poderosas empresas trasnacionales, empresas nacionales debilitadas que se están sustentando en la subcontratación y la flexibilización laboral. Esta flexibilización tiene, sin duda, uno de sus principales recursos en la trasnacionalización de la fuerza de trabajo. En el primer caso, las empresas fuertes pueden contratar trabajadores altamente calificados (lo que tiene consecuencias para el problema de la “fuga de cerebros”), en el segundo caso, son los trabajadores migrantes los que están dispuestos a aceptar condiciones salariales y laborales sumamente precarias, aunque mejores que las que tendrían en su lugar de origen.

Aragonés, Pérez, Mejía y Ríos ⁸ sostienen que existe una importante correlación entre la inversión extranjera directa (IED) y la migración, cuando la IED se reduce, la migración tiene el mismo comportamiento y cuando la IED se eleva, se requiere de más grandes contingentes de trabajadores. Estos autores plantean que “los migrantes tienen un importante papel relacionado con el nuevo patrón de acumulación, en el cual se busca la devaluación de la fuerza de trabajo vía la migración para reducir los costos de los productos ante la descarnada competencia mundial”.

En cuanto al **capital humano**, las tendencias generales apuntan a una escasa inversión por parte de las empresas en capacitación y adiestramiento de los migrantes. Cordera⁹ documenta que:

“...muchos reportes señalan que en proporción creciente estos migrantes son jóvenes urbanos con un promedio educativo superior a la media nacional. La compensación que suponen unas remesas que han llegado ya a los 20,000 millones de dólares en los últimos años no alcanza para esta auténtica fuga de capital humano del sur al norte. La paradoja cruel de esta globalización es que el país más pobre subsidia a través de su gasto educativo y de salud y otras erogaciones públicas, al país más rico”.

Con respecto al **aspecto ideológico**, este cobra particular relevancia y es uno de los marcos que aclaran en gran manera los procesos migratorios actuales. En breve, la trasnacionalización de la fuerza de trabajo no es un fenómeno actual, de hecho es

⁸ Aragonés, Ana; Pérez, José; Mejía, Melissa y Ríos, Esperanza “Migración y mercados de trabajo” En: *La migración y los latinos en Estados Unidos*, México, UNAM-CISAN, 2008. P. 202

⁹ Cordera, Rolando México y su economía política de la americanización (hipótesis para un relato), En: *La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2007. p. 34

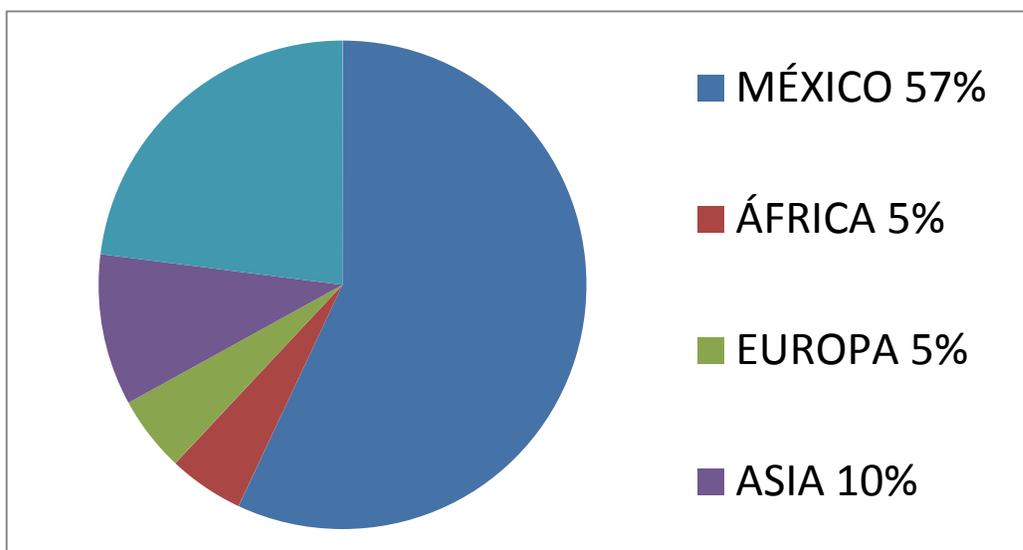
ampliamente documentada por Lenin en *El Imperialismo. Fase Superior del Capitalismo*, pero en fases anteriores de la acumulación, el capital difícilmente contaba con los recursos económicos y tecnológicos para traspasar sus fronteras nacionales por lo que era vital para la reproducción ampliada de capital, que la fuerza de trabajo emigrara. En la globalización neoliberal, el capital cuenta no sólo con los recursos económicos y tecnológicos sino también con el apoyo de estados nacionales debilitados para mundializarse, ya sea la vía la inversión extranjera directa o vía la subcontratación pero la función ideológica que los trabajadores migrantes cumplen es vital para su subsistencia. En suma, esta fuerza de trabajo migrante no sólo cubre puestos de trabajo, simbólicamente inferiores, sino también genera una ficción ideológica para la fuerza de trabajo nativa, la que ve fuertemente amenazado tanto su acceso al trabajo como sus niveles de vida¹⁰.

Lo anterior genera una diferenciación social de los sujetos no sólo en términos de representación de clase (trabajadores de primera o de segunda) sino también en relación a la exclusión de acuerdo con la raza, la lengua y la cultura, que tiende a enmascarar las necesidades del ciclo capitalista y que en casos extremos se traduce en prácticas racistas genocidas. Tal es el caso de los grupos de la milicia estadounidenses o de los brotes neofascistas en Europa.

Para el caso de Estados Unidos, en la actualidad son los migrantes latinos y particularmente los mexicanos quienes realizan estas funciones en el ciclo de acumulación de capital, fuertemente acendradas por la globalización neoliberal, como puede verse en la siguiente gráfica:

¹⁰ Davis señala que una medida de presión que las trasnacionales ejercen sobre los trabajadores estadounidenses es la amenaza del cierre de fábricas para reubicarlas en los países periféricos donde el costo de la mano de obra es mucho menor. Cf. Davis, Ben *La situación del trabajo en China y en México*, México, Facultad de Economía-UNAM, 2006.

Gráfica 1. Indocumentados en Estados Unidos por Nación de Origen. 2004



Fuente: Aragonés, Ana María La migración de los trabajadores en los albores del nuevo milenio en: *Sociológica*, México: UAM, No. 60, 2006. P. 33

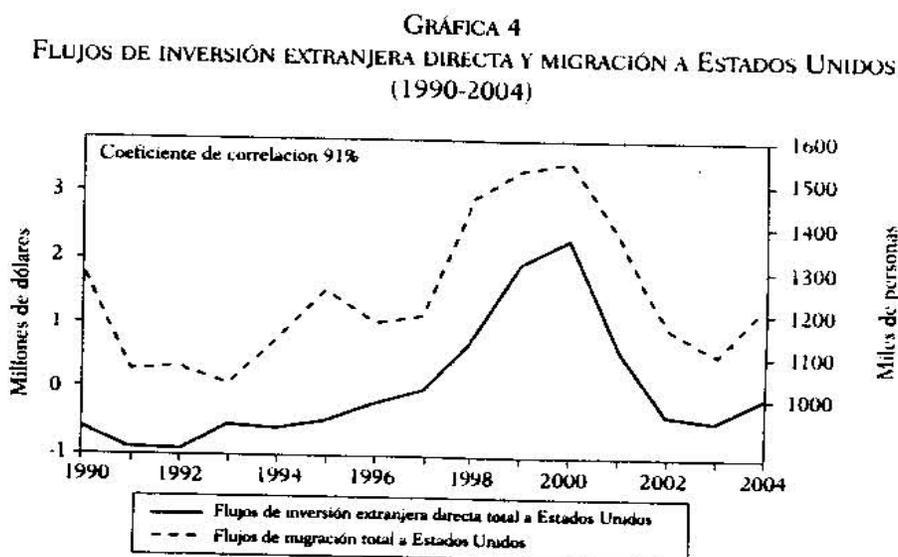
En este sentido, los migrantes forman parte de los procesos productivos capitalistas y auspician tanto la baja en las remuneraciones de la fuerza de trabajo como los ciclos de expulsión-inclusión del trabajo de acuerdo al proceso de acumulación de la economía global.

Aragonés, Pérez, Mejía y Ríos han señalado que en épocas recientes, Estados Unidos se convirtió en un importador significativo de inversión extranjera directa, lo que podría aclararse no sólo por la cuantiosa infraestructura y los apoyos fiscales concedidos a las empresas transnacionales, sino también por su extenso mercado laboral de trabajo barato, en el cual los migrantes juegan un papel relevante.

De hecho para el año 2003 se considera que Estados Unidos (con 35 millones de migrantes) es el primer país receptor de migrantes y México es uno de los principales países receptores de remesas, 11,000 millones de dólares de EE.UU, o sea el 1.73% del PIB, aunque habría que aclarar que esta recepción de remesas no significa un mayor desarrollo económico para el país, por ejemplo, el aumento de la migración de la población calificada (las visas H-1B, para personal de alta calificación, tuvo una tasa de crecimiento del 9.1% para el período 1996-2000) lo que ha significado para México, la pérdida de capital humano calificado.

Por otra parte y de acuerdo con los censos de los Estados Unidos, la población nacida en México residente en Estados Unidos aumento de 750,000 en 1979 a 4.3 millones en 1990, y ha alcanzado prácticamente los 10 millones en 2000 y se estima que la mitad de la población mexicana residente en Estados Unidos en 2000 (4,8 millones) estaba en una situación irregular¹¹. Este comportamiento también puede observarse en la siguiente gráfica:

Gráfica 2. Flujos de Inversión Extranjera Directa y Migración a Estados Unidos.
(1990-2004)



Fuente: Aragonés, Ana; Pérez, José; Mejía, Melissa y Ríos, Esperanza “Migración y mercados de trabajo” En: *La migración y los latinos en Estados Unidos*, México, UNAM-CISAN, 2008. p. 209

Por su parte, Canales¹² documenta que en el mercado laboral estadounidense

“...se da una situación heterogénea, en donde parecen coexistir estrategias de innovación tecnológica orientadas a mejorar la productividad del trabajo

¹¹ Servicio de Inmigración y naturalización de los Estados Unidos, *Trends in Total Migrant Stock: the 2003 Revision*, USA, 2003.

¹² Canales, Alejandro “Migración y trabajo en la era de la globalización: El caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990” En: *Papeles de Población*, No. 9, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2002. p. 64

(flexibilidad interna), con estrategias de desregulación de las relaciones contractuales (flexibilidad externa). En conjunto, estas estrategias conforman el nuevo patrón de crecimiento posindustrial y permiten dar cuenta de las transformaciones recientes en la dinámica de los mercados de trabajo, relaciones laborales y estructura ocupacional”.

Este proceso posindustrial ha dado paso a una segmentación y diferenciación de los mercados laborales, donde coexisten patrones altamente tecnologizados al lado de procesos fordistas de vieja data. En general, son los trabajadores migrantes los que laboran en el viejo estilo fordista pero acompañados de las nuevas estructuras laborales neoliberales: precarización y flexibilización de las condiciones de trabajo, subcontratación, vía talleres clandestinos, entre otros.

De esta manera, podemos observar como **primera tendencia** la acentuación de la segmentación de los mercados laborales, ya visible desde los años ochenta, en los países centrales donde coexisten al lado de poderosas empresas transnacionales, empresas nacionales debilitadas que se están sustentando en la subcontratación y la flexibilización laboral. Esta última en términos técnicos es conceptualizada como

“...la capacidad de respuesta del sistema laboral de una empresa ante una reestructuración de sus acervos de capital y un cambio en las condiciones del mercado interno de trabajo. El punto central es la recomposición de la plantilla de trabajadores, con base en las condiciones del mercado laboral y en la estrategia interna de cambio tecnológico y organizacional de las empresas”¹³.

Sin embargo, tal conceptualización deja de lado que esta flexibilidad laboral involucra dispositivos disciplinarios que el trabajador introyecta como mecanismos de poder inherentes al cuerpo, como un proceso de subjetivación y subordinación que tiene implicaciones en la subjetividad del trabajador. Por ejemplo, en el trabajo a destajo ya no se requiere del panóptico, éste se introyecta en el cuerpo de los trabajadores, y funciona parcialmente, sin necesidad de vigilancia, el trabajador es ya un panóptico subjetivado¹⁴.

De esta manera, las tendencias de la economía global y en particular, de la fábrica global incorporan como uno de sus principales referentes el proceso de transnacionalización de la fuerza de trabajo y destaca que estos trabajadores se incorporan a los mercados laborales en situaciones sumamente precarias: bajos salarios y falta de protección legal.

¹³ Hernández Laos, Enrique y Aboites Aguilar, J. *Hipótesis Explicativas del Comportamiento de la Productividad Industrial*, México, Facultad de Economía-UNAM, 1994. Pp. 85-99, mimeo.

¹⁴ El panóptico subjetivado es una metáfora que nos ayuda a entender este proceso.

En suma, estos migrantes participan de manera formal o informal en mercados laborales que de acuerdo a los ciclos de acumulación pueden requerirlos o expulsarlos, pero que de cualquier manera significan tanto posibilidades de ingreso de las que carecen en sus países de origen como acceso a condiciones de trabajo que les permita escapar de situaciones laborales tanto de pauperización como de ilegalidad en la economía subterránea¹⁵.

Una **segunda tendencia** de suma importancia relaciona a esta fábrica global con los cambios tecnológicos generados por el impacto de la revolución tecnológica industrial o la llamada sociedad del conocimiento la que está generando un nuevo modelo cuyas directrices apuntan hacia la terciarización en la economía y a la precarización del empleo formal.

Castells analiza el comportamiento del empleo en los países capitalistas que constituyen el núcleo de la economía global, los países denominados el G-7 (Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá) porque todos ellos están en un estadio avanzado de transición a la sociedad informacional, así que pueden utilizarse para observar el surgimiento de nuevos modelos de empleo.

Con base en el análisis del comportamiento de estas economías, Castells¹⁶ postula el aumento del empleo en el sector terciario y en síntesis, señala:

“Si sumamos el empleo en los servicios de producción y los servicios sociales, observamos un incremento considerable en lo que podría etiquetarse de categoría de servicios postindustriales en todos los países. Entre 1979 y 1990: del 22.8% al 39,2% en Reino Unido; del 30.2% al 39.5% en Estados Unidos; del 28.6% al 33.8% en Canadá; del 15.1% al 24% en Japón; del 20.2% al 31.7% en Alemania y del 21.1% al 29.5% en Francia”.

A situación es similar a la que priva en Estados Unidos, Sassen¹⁷ documenta que:

“En los Estados Unidos, las industrias de servicios que pueden ser descritas como intensivas en información y conocimientos ha generado una parte significativa de todos los nuevos empleos creados en los últimos quince años, y han absorbido una porción desproporcionada de graduados universitarios. La mayoría de los otros extremos creados en el sector servicios cae en el otro extremo...y apunta hacia una

¹⁵ El documental “In the other side” de Natalia Almada (2005) muestra las condiciones que impulsan la migración hacia Estados Unidos de los habitantes de *La Reforma*, importante ciudad hegemónica por las redes del narcotráfico en Sinaloa.

¹⁶Castells, Manuel “La transformación del trabajo y el empleo” En *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, México, Siglo XXI Eds., 1999. P. 243

¹⁷ Sassen, S., *op. cit.*, p. 168

bipolaridad: una demanda de trabajadores altamente especializados educados junto a una demanda de trabajadores no calificados básicamente, ya sea para empleos de oficina, de servicios, de servicios industriales o de producción”

En suma, la nueva división internacional del trabajo nos remite a una nueva geografía de los procesos económicos globales, la cual se refieren a dos procesos imbricados, por un lado, los que se resultan de la transnacionalización de capital, la que vía la inversión extranjera directa a través de la subcontratación o el *offshare*, condiciona a los países periféricos a realizar actividades maquiladoras con la consecuente precarización de las condiciones laborales y por otro, la que resulta de la transnacionalización de la fuerza de trabajo, que es la que realiza en los países centrales los trabajos más pauperizados, sea en el sector servicios o en la erosionada manufactura, con el consecuente aumento de la economía informal que resulta atractiva para las empresas que buscan reducir costos. En ambos procesos, la tendencia generalizada remite a un incremento de la flexibilización y de la precarización del trabajo.

3.3. Ciudad global y fábrica global

En este contexto, la economía global requiere al lado de la fábrica global, constituir espacios abocados al control de las principales actividades económicas para la ejecución de la red económica mundial, es decir, de estructuras para participar en la economía globalizada, las llamadas ciudades flujo (Castells, 1999), ciudades poscoloniales (King, citado por García Canclini) o ciudades globales (Sassen, 1998). Castells¹⁸ plantea:

“La economía informacional/global se organiza en torno a centros de mando y control, capaces de coordinar, innovar y gestionar las actividades entrecruzadas de los centros empresariales...Así pues, el fenómeno de la ciudad global no puede reducirse a unos cuantos núcleos urbanos del nivel superior de la jerarquía. Es un proceso que implica a los servicios avanzados, los centros de producción y los mercados de una red global, con diferente intensidad y a una escala distinta según la importancia relativa de las actividades ubicadas en cada zona frente a la red global”

Estas ciudades globales¹⁹ en tanto estructura de participación en la economía globalizada tienen diferentes funciones: como espacios de coordinación del capital transnacional; como lugar de conexión entre la zona industrial y la zona de servicios, como sitios de conexión entre las elites mundiales, como fronteras donde se constituyen relaciones sociales fuertemente marcadas por género, etnia y clase, como medios de reconstitución simbólica y

¹⁸ Castells, Manuel (1999) *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, México, Siglo XXI, Vol. 1, P. 411 y 413

¹⁹ El concepto de ciudad global fue propuesto por Friedmann para explicar la articulación entre los procesos urbanos y la economía global en el contexto de una nueva división del trabajo.

como espacios de formación de imaginarios. Estas ciudades resultan lugares esenciales no solo para la organización del capital global, sino también para la transnacionalización de la mano de obra.

Valenzuela²⁰ considera que existen cinco puntos de acuerdo desde los que nos es posible estudiar a dichas ciudades, éstos son:

- a) “Las ciudades globales son nodos que articulan las economías locales, nacionales e internacionales a una economía global.
- b) Se reconoce una coexistencia de espacios de acumulación global con espacios de economía de subsistencia, que son la mayoría.
- c) Las ciudades globales son grandes espacios urbanizados con una intensa interacción social y económica.
- d) Las ciudades globales pueden ordenarse de manera jerárquica de acuerdo con su poder económico, sus articulaciones, desde el orden nacional hacia el global, su capacidad de atracción de inversión, de respuesta a cambios externos en la tecnología y el cambio político
- e) Puede haber una clase social denominada “clase capitalista transnacional” con intereses definidos alrededor del sistema global de acumulación; una cultura cosmopolita y una ideología consumista que coexiste con las demandas y el conflicto de las clases subalternas, estos últimos con intereses más locales y territoriales”.

Estas ciudades globales son el nudo de la economía globalizada, en tanto ámbitos de conexión de actividades económicas, sociales, políticas y culturales, esta última característica ha llevado a que, de acuerdo con Hall y King²¹ las ciudades globales sean partes de los espacios del poscolonialismo y a que contengan las condiciones para la formación de un discurso poscolonialista.

Sin embargo, es necesario señalar y de acuerdo con Borja y Castells²² que

“La ciudad global es una red de nodos urbanos de distinto nivel y con distintas funciones que se extiende por todo el planeta y que funciona como centro nervioso de la nueva economía, en un sistema interactivo de geometría variable al cual deben constantemente adaptarse de forma flexible, empresas y ciudades”

²⁰Valenzuela, María Basilia (1999) Las condiciones de llegada y asentamiento de nuevos migrantes en ciudades globales. El caso de los mexicanos en el Harlem hispano de Nueva York, En: *Papeles de Población*, No. 22, México: Universidad Autónoma del Estado de México, P. 74

²¹ Citados por Sassen, 2003, *op. cit.*, p. 28

²² Borja, Jordi y Manuel Castells, *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, México, Taurus, 1997. P. 43

Si bien estas ciudades son espacios trascendentales para la valorización de los componentes medulares del capital y para la dirección de procesos económicos globales, estas ciudades son también sitios para la incorporación de inmigrantes en actividades que mantienen a sectores estratégicos (servicios, construcción). Pero es un modo de incorporación que vuelve a estos trabajadores invisibles, en este aspecto, los inmigrantes irrumpen como el semejante de un proletariado subcontratado de los países periféricos.

Para la ciudad de Nueva York, Sassen²³ señala

“En el trabajo diario del conjunto de servicios principales dominados por las finanzas, una gran parte de los empleos involucrados son de bajo salario y manuales, muchos llevados a cabo por mujeres e inmigrantes. Si bien estos tipos de trabajadores y empleos nunca son representados como parte de la economía global, ellos son, de hecho, parte de la infraestructura de trabajos involucrados en el funcionamiento y la implementación del sistema económico global, incluyendo una forma tan avanzada de él como las finanzas internacionales”.

En este sentido, la ciudad global es un espacio donde predominan actividades financieras con un alto avance de nuevas telecomunicaciones y tecnologías de sistemas informáticos y con una creciente intensidad de servicios en la organización de la economía, lo anterior ha generado un importante incremento de profesionistas especializados con altos ingresos ligados a importantes áreas de la organización de la economía. Esta preeminencia del profesionalismo en la organización económica ha favorecido a una alta valorización tanto económica como simbólica de los servicios especializados y de los trabajadores especializados, lo que ha generado una desvalorización tanto de actividades económicas como de trabajadores no especializados, los que se consideran innecesarios para una economía avanzada, aún y cuando sean los trabajadores manuales los que participen en la construcción de esta ciudad global. Esto ha generado que el papel de los trabajadores migrantes y la feminización del mercado laboral en la construcción de la ciudad global se haya invisibilizado. Borja y Castells²⁴ señalan:

“...el aspecto relativamente nuevo es que los procesos de exclusión social más profundos se manifiestan en una dualidad intrametropolitana, particularmente en las grandes ciudades de casi todos los países, siendo así que en distintos espacios del mismo sistema metropolitano existen, sin articularse y a veces sin verse, las funciones más valorizadas y las más degradadas, los grupos sociales productores de

²³ Sassen,, *op. cit.* p. 118

²⁴ Borja y Castells, *op. cit.*, p. 60

información y detentadores de riqueza en contraste con los grupos sociales excluidos y las personas en condición de marginación”

Si bien, estas ciudades globales actúan como centros de operación de las actividades económicas que acompañan a la globalización, es decir, de aquellas dedicadas a la imbricación entre sociedad del conocimiento y desarrollo tecnológico de punta ó a aquellas que se ubican en la operación de la red financiera mundial o en los flujos de comunicación y transporte internacional y en este aspecto concentran a empleados altamente calificados, no por ello dejan de ser construidas y sostenidas por el trabajo no calificado, de tal suerte que este tipo de labores han sido invisibilizadas en su producción material al lado de una exclusión de condiciones laborales dignas. Lo anterior se legitima en función de que son considerados trabajadores innecesarios o desechables.

Sin embargo, son las actividades de estos trabajadores poco especializados o manuales las que se encuentran ligadas tanto a la construcción material de la ciudad global (12% de los migrantes mexicanos laboran en la industria de la construcción) como a la operación cotidiana de dicha ciudad (21% de los inmigrantes mexicanos trabajan en servicios domésticos, otro 14% se encuentra empleado en la preparación de alimentos y un 13% se dedica a labores agrícolas²⁵) y señalan una materialidad del trabajo que se invisibiliza.

En este sentido, los sujetos migrantes que en general realizan estos trabajos invisibles son los que construyen materialmente a la ciudad (industria de la construcción) y su operación cotidiana (sector servicios), generan nuevas economías del afecto²⁶ (el trabajo doméstico de cuidado de niños u ancianos altamente demandado por las nuevas elites gerenciales) pero enraizados en entramados de poder y de clase donde son vistos como sujetos prescindibles. Esto genera, a nivel simbólico, un deterioro de la subjetividad. Bauman²⁷ plantea que “..., esos “excluidos” dejan de tener exigencias o proyectos, no valoran sus derechos...Así como dejaron de existir para los demás, poco a poco, dejan de existir para si mismos”.

En este aspecto, la invisibilización del trabajo que realizan la mayor parte de los migrantes contribuye, de suyo a una desvalorización de los sujetos, en tanto a nivel subjetivo se asumen como trabajadores de segunda cuyo trabajo es fácilmente intercambiable.

De lo anterior dan cuenta los siguientes testimonios de Carlos y Marisela:

²⁵ Datos tomados de: Durand, Jorge, “Crisis y deportación” En: *La Jornada*, 10 de mayo de 2009.

²⁶ Puede verse el interesante documental de “Maid in America” que presenta diversos testimonios de trabajadoras de los servicios y su papel en esta nueva red de relaciones familiares.

²⁷ Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2005. P. 143

“Yo no sabía la realidad del trabajo de aquí, de Nueva York. Me llevó a buscar un trabajo y nos encontramos allí por la Universidad de Freemont, encontré el primer trabajo y el primer patrón que me tocó, que, por mala suerte o buena suerte, fue muy malo conmigo. Éste me dio trabajo, pero dejé un depósito de tres días como fondo y yo trabajé como un año... Aunque me gritaba el dueño, me decía tantas cosas en su idioma, que es coreano, que ahora comprendo las cosas malas en su idioma de lo que me decía él. la palabra mala en coreano es skeshivalama. Es una palabra muy ofensiva, como nosotros decimos, los mexicanos, chin. No lo quiero pronunciar, porque no quiero ofender a las personas que son de respeto, que es de honor su profesionalismo, que están tratando de ayudarnos a nosotros emigrantes en Estados Unidos. Pero eso significa la palabra mala, muy pesada para cualquier emigrante que venga a pedir trabajo con uno de ellos de patrones. Los maltratan, los exprimen. En una palabra, bien explotados. Y si no lo haces, al otro día ya no te dan trabajo”²⁸.

“Cuando llegué aquí me puse a trabajar. Sin saber inglés, sin saber nada vine a trabajar con un chinito coreano, ayudándole a hacer ensaladas; yo era la persona que picaba toda la verdura, toda la fruta. Muchas veces me hablaba en inglés y yo no sabía lo que significaba y me quedaba así de a seis. “¿pero qué es eso?”, decía yo, y muchas veces hasta la coreana me gritaba feo. Me decía una palabra fuerte en coreano, pero yo tampoco entendía qué era. Después me dijeron que era una palabra muy mala. Yo trabajaba 10, 11, 12 horas. Ganaba 150 dólares... No te dejaban comer y te regañaban porque te comieras algo; sólo tienes que mover manos pero comerte, nada. Es muy triste la verdad. Así aguanté mucho tiempo, casi dos años”²⁹

En los testimonios anteriormente expuestos, podemos observar la manera en que la invisibilización y denigración laboral a la que los migrantes son expuestos en su vida cotidiana junto a una subjetividad donde el trabajo actúa como distintivo de éxito o fracaso del sujeto puede generar subjetividades profundamente marcadas por una inclusión precaria al mercado laboral, de tal manera que junto a la desvalorización social propia de los empleos precarios se vive con una subjetividad marcada por la invisibilidad laboral.

A este aspecto contribuye también el hecho de que la segmentación laboral, entre trabajo profesional y trabajo no calificado precario, ha dado lugar a la falta de movilidad y ascenso social, Valenzuela³⁰ señala que en las ciudades globales “por un lado, existe una amplia

²⁸ Testimonio de Carlos, tomado de: Bardin, Anne *La vida de los trabajadores latinos contada por ellos mismos*, México, CIALC-FFyL-UNAM-Siglo XXI, 2008. Pp. 53-54

²⁹ Testimonio de Marisela, tomado de: Bardin, Anne *La vida de los trabajadores latinos contada por ellos mismos*, México, CIALC-FFyL-UNAM-Siglo XXI, 2008. Pp. 57-58

³⁰ Valenzuela, *op. cit.* p. 73

oferta de servicios de baja calificación; pero por el otro, este mismo hecho les asegura una “especialización” con estancamiento, es decir, sin conocimiento y, por tanto, la imposibilidad de moverse hacia otros trabajos más calificados”.

En este sentido, una de las articulaciones más importantes entre la fábrica global y la ciudad global se refiere al hecho de que en estas últimas se está reproduciendo un modelo laboral signado por la incorporación de trabajadores migrantes a empleos precarios en mercados laborales segmentados que difícilmente permiten la movilidad social; situación similar a la que viven en sus países de origen, en los que la fábrica global se desarrolla vía la subcontratación en la industria maquiladora, en la que se han observado los mismos patrones de precarización laboral.

3.4. La ciudad de Nueva York

3.4.1. Antecedentes Históricos

En este apartado se presentan algunos elementos históricos de la ciudad de Nueva York, en articulación con la conformación de las identidades migrantes bajo el intento de dar cuenta de la manera en que los sujetos están habitando esta ciudad.

La ciudad de Nueva York está situada en el Noreste de Estados Unidos, en la desembocadura del río Hudson que atraviesa todo el estado, no se cuenta con datos de su historia hasta el siglo XVI, fecha en la cual comienza a documentarse a la isla de Manhattan. Esta isla estaba habitada por diferentes tribus (Manahattoes y Canarsies) dedicadas a la caza, pesca y algo de agricultura, cuando en 1524, el italiano Giovanni de Verrazzano, hizo acto de presencia en estas tierras bajo las órdenes del gobierno francés buscando un paso hacia oriente por el noroeste. Casi un siglo después, en 1609, Henry Hudson remontó el río que hoy lleva su nombre. Poco después, se instala el primer asentamiento holandés que denominaron Nueva Ámsterdam. En 1626, Pierre Minuitt, compra a los indios su isla de Manhattan por veinticuatro dólares, pagaderos en perlas de vidrio. Esto duró hasta que hicieron aparición los ingleses y tomaron la tierra rebautizándola como Nueva York, en honor del duque de York.

Holanda, tras la segunda guerra anglo-holandesa, acabaría entregando formalmente Nueva York a los ingleses quienes impusieron sus criterios hasta que en 1776, se declara la independencia de los Estados Unidos de América, con George Washington a la cabeza, siendo Nueva York, capital del país en sus inicios.

Durante el siglo XIX, el incremento de la población evoluciona rápidamente. Nueva York se convierte en una ciudad receptora de inmigración proveniente de todos los países del mundo. En 1811, se planifica y trabaja en el eficiente trazado en cuadrícula de las calles y

avenidas de Manhattan. Para 1835, se supera ya en población a la que hasta ese momento había sido la ciudad más poblada de EE.UU, Filadelfia.

No es sino hasta finales de siglo cuando Nueva York adquiere la organización política actual. Anterior a esta fecha, sólo Manhattan y Bronx estaban unidos políticamente hablando. A partir de este momento, se conforma la unión de la ciudad de Nueva York compuesta por Manhattan y los llamados ‘boroughs’: Bronx, Queens, Brookling y Staten Island.

Mapa 1. Ciudad de Nueva York



El primer barrio, Manhattan o isla de las colinas según su vocabulario indígena es el distrito de más importancia de los cinco que componen la ciudad. Manhattan está dividida en tres sectores: Downtown o Bajo Manhattan (distrito financiero), Midtown o parte central, (distrito cultural y turístico) y Uptown (también conocido como la Milla de los Museos por albergar algunas de las instituciones culturales más importantes de la ciudad, como el Metropolitan Museum of Art, el Guggenheim Museum y el Withney Museum). A lo largo del área norte del Uptown se encuentra Harlem ocupado en su gran mayoría por ciudadanos de origen afro americano. En el Este de Harlem predomina la población hispana, en el llamado Spanish Harlem, ocupado mayormente por ciudadanos Puertorriqueños. Brooklyn es el distrito más poblado de Nueva York, se encuentra al Suroeste de Long Island y su nombre se le debe al pueblo holandés Breukelen, es muy conocido por la apertura del puente de Brooklyn (símbolo de la ciudad) en 1833.

Foto: El puente de Brooklyn



Fuente: Museum of the City of New York.

El Bronx está situado al Norte de la ciudad y es el único distrito que forma parte del continente. Su nombre deriva del primer colonizador de esta parte de la ciudad en 1639, el sueco Jonas Bronck. La zona más cercana a Manhattan, el Sur del Bronx, es la más decadente del distrito. El resto del Bronx es completamente distinto, contando con zonas residenciales. Queens es el distrito más grande de Nueva York y es considerado como el dormitorio de Nueva York por estar ocupado por típicas casas unifamiliares fabricadas en madera y por ser el distrito de mayor diversidad étnica y Staten Island es el distrito que aloja a la estatua de la libertad y a Ellis Island.

Es a través de la puerta de Ellis Island (la Isla de las Lágrimas), una pequeña isla ubicada al lado de la Estatua de la Libertad en la bahía de Nueva York, donde entre 1892 y 1954 entraron a Estados Unidos entre 12 y 16 millones de emigrantes.

Es llamada así porque a muchos inmigrantes no se les permitió la entrada al país a pesar de que lo veían enfrente de la isla, de acuerdo con Perce "El 2% de los emigrantes fue

rechazado. Esto representa, aunque parezca poco, doscientos cincuenta mil personas. Tres mil de ellas se suicidaron en Ellis Island entre 1892 y 1924”.

Asimismo y de acuerdo con este mismo autor

“Era la *Golden Door*, la Puerta de Oro, Era allí, muy cerca, casi al alcance de la mano, la América mil veces soñada, la tierra de la libertad donde todos los hombres eran iguales, el país donde todos tendrán finalmente su oportunidad, el mundo nuevo, el mundo libre donde una vida nueva iba a poder comenzar”³¹.

Fotos: Ellis Island



Fuente: 37779967801 ocodese4e7b.jpg

³¹ Percec, G. *Ellis Island*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2004. p. 19



Fuente: migrantes-Ellis Island-620 x 350. Jpg

Dado que, Estados Unidos es una nación que se construyó a partir de la migración³², la importancia de Ellis Island está fuera de duda, “se calcula que el 40% de los estadounidenses tiene su genealogía al menos en un antepasado que llegó al país a través de este puerto”³³. Ya desde entonces, la migración era ordenada y disciplinada de acuerdo a sistemas de razón fundamentados en procesos de inclusión y exclusión (Popkewitz, 2007) de acuerdo a la adscripción de clase y de status. De esta manera,

“los pasajeros que viajaban en primera y segunda al llegar a Nueva York no eran obligados a desembarcar para atravesar todo el proceso de inspección médica o legal de la isla. Ese no era el caso de los inmigrantes que llegaban en tercera clase. Después de unos viajes en condiciones sanitarias y de hacinamiento lamentables, a diferencia del resto de los pasajeros, los de tercera eran transportados a la isla para ser sometidos a los controles sanitarios y legales pertinentes”.³⁴

³² Se calcula que en el siglo XVIII llegaron más de medio millón de esclavos africanos. En la década de 1840 a 1850, llegaron alrededor de un millón y medio de inmigrantes, en una mezcla de europeos, chinos y latinoamericanos, éstos dos últimos grupos arrastrados por la Fiebre de Oro de 1848, en California además de que con la firma del Tratado de Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848, aproximadamente 100, 000 mexicanos se convirtieron en extranjeros en su propia tierra.

³³ Cf. <http://genealogiablog.blogspot.com/2007/04/ellis-island>

³⁴ S/A Ellis Island. Puerta de entrada al nuevo mundo, en: *Actualidad*, No. 76, 2006, p. 14

Foto: Revisión Sanitaria en Ellis Island



Fuente: Arastey, Pilar, *Ellis Island, la puerta del nuevo mundo*, 10 de junio de 2011.

Lo anterior da cuenta de procesos de exclusión como dispositivos identitarios que fundamentan a la construcción subjetiva de la identidad norteamericana, en tanto establecen a la diferencia, signándola con la marca de la inferioridad, y la exclusión, como punto nodal de identificación desde un ámbito de superioridad: tal como fue el caso de los africanos, señalados como el otro inferior y por ende, utilizados como esclavos.

En este contexto, podemos acordar con Todorov³⁵ en cuanto a su planteamiento de que hay dos modos de relación que el colonizador establece hacia el colonizado, los cuales persisten hasta nuestros días, “el colonizador puede percibir al colonizado como idéntico a él, proyectando sus propios valores, en una actitud asimilacionista, o bien, puede partir de la perspectiva de la diferencia, que se traduce en términos de superioridad para el colonizador y de inferioridad para el colonizado”. Aunque las dos están presentes, esta última es claramente predominante en el racismo estadounidense hacia los africanos, los latinos y los mexicanos a diferencia de la primera que puede observarse en la política mayormente asimilacionista que operó en la integración de los inmigrantes europeos de Ellis Island.

³⁵ Todorov, Tzvetan *La Conquista de América. El problema del otro*, México, Ed. Siglo XXI.

Estas políticas de integración tuvieron en su fundamento, las necesidades del desarrollo del capitalismo y dieron origen a que Nueva York fuese en el pasado una fábrica de estadounidenses y a que hoy sea una de las principales ciudades globales. En este sentido, Perec plantea

“Los inmigrantes que desembarcaron por primera vez en Battery Park no tardaron en percibir que lo que les habían contado sobre la maravillosa América no era del todo exacto: tal vez la tierra pertenecía a todos pero aquellos que habían llegado primero estaban ya servidos, y no podían evitar amontonarse de a diez en los tugurios sin ventanas de Lower East Side y trabajar quince horas al día. Los pavos no caían rostizados en los platos y las calles de Nueva York no estaban pavimentadas con oro. En realidad, la mayoría ni siquiera estaba pavimentada. Y comprendían entonces que se los había hecho venir para que ellos las pavimentaran. Y para cavar los túneles y los canales, construir las rutas, los puentes, las grandes represas, las vías del tren, limpiar los bosques, explotar las minas y las canteras, fabricar los automóviles y los cigarros, las carabinas y los trajes, los zapatos, las gomas de mascar, el *corned-beef* y los jabones, y construir rascacielos, aún más altos que aquellos que habían descubierto al llegar”³⁶.

Foto: Construcción de Wall Street



Fuente: Museum of the City of New York.

³⁶Perec, *Op. cit.* p. 61

Fotos: Construcción del Empire State Building



Lewis W. Hine

Leaves, High up on Empire State

1931



Lewis W. Hine

Workers Guiding Hoisting Cable

1931

Fuente: Empire State Building Observatory Store.

Si bien, esta transnacionalización de la fuerza de trabajo se explica por su papel en los procesos de acumulación y reproducción del capital, no por ello deja de ser necesario problematizar elucidaciones monocausales de los desplazamientos y los itinerarios laborales de los migrantes cuyo impacto sobre los diversos lugares de llegada es sin duda diversificado y manifiesta a diferentes lógicas de inserción internacional y regional.

Asimismo, es necesario tomar en cuenta que si bien los inmigrantes son admitidos porque sus intereses laborales coinciden con los requerimientos de la acumulación capitalista de la economía que los acoge; en el contexto de sus países de origen, pueden estar migrando no sólo por razones económicas sino también por persecuciones políticas o guerras.

Foto: Inmigrantes llegando a Ellis Island



Fuente: Wikipedia. Ellis Island 1902.JPG

Por ello, es simbólico el poema de Emma Lazarus (1883) inscrito sobre la base de la Estatua de la Libertad³⁷, situada en la isla conjunta a Ellis Island, que dice:

“Denme el cansancio, la pobreza,
De las masas agrupadas que anhelan respirar libre,
La basura desgraciada de las orilla.
Envíeme la tempestad de estos,
Los sin hogar,
A mi”

Foto: Estatua de la Libertad



Fuente: errat.jpg

³⁷ La Estatua de la Libertad es un regalo del gobierno francés a los Estados Unidos para conmemorar el 100 aniversario de la independencia americana y es una estatua de 151 pies de una mujer que sostiene un libro y una antorcha en alto: “la libertad iluminando al mundo”.

En este poema emblemático y en los migrantes que llegaron a Ellis Island, podemos notar y de acuerdo con León y Rebeca Grinbger,³⁸ que

“Estas grandes masas de gente que se desplazaban, en cada época por motivos distintos (económicos, políticos, religiosos, etc.), seguían rumbos determinados, hacia sitios considerados o fantaseados como más acogedores. Más allá de los factores externos que justifican estas migraciones, operaría también la fantasía inconsciente de búsqueda de una madre-tierra nutricia y protectora frecuentemente idealizada”

Situación de migración muy distinta a la que viven los migrantes mexicanos, que realizan el cruce fronterizo en situaciones de indefensión y desamparo que dan lugar a vivencias traumáticas. Asimismo, estos migrantes no son acogidos en una madre-tierra nutricia, como los que arribaron a Ellis Island, sino que enfrentan un país donde son habitantes ilegales y desechables, como podemos ver en el siguiente fragmento:

TMB³⁹. *Pero también hay cuellos de botella, el sistema está diseñado, hay gente que nunca tiene esta alternativa, por supuesto los ilegales saben que hacen falta, saben que tienen que estar aquí pero no los van a dejar pasar de cierto nivel, o sea, los quieren para jardinería, para limpieza, para albañilería, para trabajos que estén mal pagados, o sea, el americano le está tirando a otro tipo de empleo, o sea, sobretodo el anglosajón, pero para los mexicanos, obviamente se gana aquí mucho mejor un albañil que en México, ¿no?, ajá o incluso, muchos profesionistas vienen aquí, trabajan en lo que sea y están mejor pagados entonces, viene mucha gente que sabe que si trabaja muy duro...*

Si bien, la migración ha significado para estos sujetos, mejoras en su nivel de vida, no por ello dejan de ser considerados como trabajadores de segunda clase, que no pueden pasar de cierto nivel de vida, como veremos en el siguiente apartado.

3.4.2. Nueva York: una ciudad global

Como se mencionó anteriormente la ciudad global de Nueva York, se ha venido constituyendo como representante de los nuevos procesos económicos, tecnológicos, políticos, sociales y culturales que profundizan la dinámica de la transnacionalización del capital y del trabajo, anteriormente mencionada. En suma, como un punto nodal de la

³⁸ Grinberg, León y Grinberg, Rebeca, *Migración y exilio. Estudio psicoanalítico*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996. P. 30

³⁹ Entrevista del 26 de julio de 20009 en la ciudad de Nueva York.

economía global, en tanto *locus* clave para la concentración de recursos y poderes decisivos en la operación de la economía global.

Actualmente, la ciudad de Nueva York es la quinta área metropolitana más grande del mundo, con sus 17 millones de habitantes, tiene una notoria influencia económica, un crecimiento continuo y un importante rol económico y cultural. La ciudad produce 1 millardo de dólares al día y el 75% del producto de la ciudad se genera en Manhattan, el PIB de Nueva York es mayor que los ingresos de 191 países (incluyendo países como Rusia, Bélgica, Holanda, Suiza y Suecia) y es un 20% superior al de más de 40 países africanos. Sin embargo, si Nueva York es una ciudad global en tanto desempeña un papel clave dentro de la red global, también es una ciudad global a la hora de la distribución desigual, patrón de la globalización neoliberal.

Un informe del 2000 de *The City Project*, llegó a las siguientes conclusiones sobre Nueva York:

- “-La clase media disminuyó
- El número de familias pobres trabajadoras aumentó
- Los ingresos de los trabajadores de sueldos bajos estancaron al país
- A lo largo de toda la década los ingresos reales de las familias pobres descendieron
- El estado de Nueva York cuenta con el mayor abismo entre los ricos y los pobres de EE.UU.
- La tasa de pobreza de la ciudad de Nueva York seguía siendo alta (25%) especialmente entre los niños (38%)
- La tasa de desempleo de la ciudad es muy alta entre la comunidad negra (12.7%) y la hispana (10.1%)
- Más de cuatro familias tienen ganancias cero e incluso están en negativo”⁴⁰

En la conformación de la ciudad global, Sassen le atribuye un rol central a los migrantes, no sólo en el ámbito laboral sino también en el hecho de que estas ciudades se reconfiguran como un espacio parcialmente desnacionalizado que permite tanto las políticas subnacionales como las transnacionales, se pueden pensar como uno de los espacios donde se materializan las contradicciones de la globalización del capital y donde se da la reinención de lo político. Esta reinención de lo político puede verse en la participación de los migrantes mexicanos en los movimientos sociales, en noviembre de 2006, presentaron un importante movimiento social de oposición a las nuevas legislaciones que criminalizaban a los migrantes y en el 2010 fueron actores centrales en la oposición a la Ley Arizona.

⁴⁰ Cohen, Michael “11S: El Hombre Araña, Saskia Sassen y las Torres Gemelas” en: *La Factoría*, No. 19, 2003. pp. 5-6

En la actualidad son los migrantes⁴¹ latinos y particularmente los mexicanos quienes se insertan en diversas funciones en el ciclo de acumulación de capital, fuertemente acendradas por la globalización del neoliberalismo. En este sentido, los migrantes forman parte de los procesos productivos capitalistas y auspician la especulación de las remuneraciones de la fuerza de trabajo indocumentada y los ciclos de expulsión-inclusión del trabajo de acuerdo al proceso de acumulación pero no por ello dejan de adquirir nuevos aprendizajes laborales, nuevos saberes que se constituyen como procesos educativos.

De acuerdo al informe *Los neoyorquinos más nuevos, 2000: el New York inmigrante del nuevo milenio*, elaborado por el Departamento de Planeación del gobierno de esta ciudad,

“... Un 43% de la fuerza laboral de la ciudad está formado por migrantes que son mayoría en la industria manufacturera, en la construcción y en varios sectores de servicios. En relación a los migrantes mexicanos, estos se concentran en Brooklyn y Queens, seguidos del Bronx y Manhattan y estaban entre los de ingresos medios bajos de Nueva York -21 mil 284 dólares anuales los hombres y 16 737 las mujeres- Sin embargo, sólo el 32% de los hogares mexicanos estaban bajo el nivel de pobreza y los ingresos medios por hogar fueron de 85% del promedio total de la ciudad. Esto se explica en gran medida porque varios trabajadores viven en una sola casa”⁴².

En suma, la ciudad de Nueva York, es considerada la capital económica mundial, y da cuenta de los procesos contradictorios que caracterizan a la ciudad global, por un lado, funge como nodo de la economía global y representa a una de las naciones más poderosas, en su espacio territorial agrupa funciones líderes de producción y administración económicas, es también un centro de poder político y control financiero y lugar de reunión de las elites profesionales, por el otro, es sitio de marcadas desigualdades sociales y recinto de recepción de numerosos migrantes que se insertan en actividades económicas caracterizadas por condiciones de trabajo sumamente precarias y por procesos de invisibilización laboral.

En este contexto, “los mexicanos representan el 13.7% del total de trabajadores de baja calificación en la ciudad y son el segundo grupo de migrantes con los salarios más bajos – de entre 5.15 USA y 7.10 USA por hora (el salario mínimo en el estado es de 6.75 USA). Cerca del 60% de los mexicanos en la ciudad trabajan en las industrias de la construcción,

⁴¹ Destaca que los Estados de California y Nueva York reciben casi la mitad de todos los nuevos migrantes, mientras otro cuarto va a Nueva Jersey, Illinois, Florida y Texas.

⁴² Brooks, David “Migrantes extranjeros se apoderan de Nueva York”, en: *La Jornada*, 25 de enero de 2005.

manufacturas y servicios (42% de la población mexicana trabaja en restaurantes y servicios”⁴³

Destaca el hecho de que en la ciudad de Nueva York es donde han sobresalido los llamados procesos de gentrificación que se refieren a la utilización del capital de espacios urbanos antaño correspondientes a las clases populares, sobre todo los que se ubican en el centro de la ciudad y que son reocupados como centros financieros o comerciales,(este es el caso de Manhattan), al lado de un incremento significativo en la construcción de viviendas en los suburbios, esta industria de la construcción se caracteriza por ser intensiva en mano de obra. Sassen⁴⁴ documenta:

“La expansión de la fuerza de trabajo de alto ingreso, en conjunto con el surgimiento de nuevas formas culturales, ha llevado a un proceso de gentrificación o elevación social del área hacia una con grandes ingresos, que últimamente depende de la disponibilidad de una amplia oferta de trabajadores de bajo salario. La gentrificación es intensiva en mano de obra, mientras que la suburbanización hacia una clase media es intensiva en capital. Este último fenómeno se caracteriza por la suburbanización de alta categoría, la construcción de rutas y autopistas, la dependencia de automotores particulares o de transportes públicos para todos los que van a trabajar, una marcada confianza en aparatos y electrodomésticos de todo tipo y grandes centros comerciales en operaciones de autoservicio”.

En este mismo sentido, Borja y Castells⁴⁵ documentan con base en un estudio realizado por Harris (1991) en la ciudad de Nueva York que:

“La geografía cambiante del empleo ha configurado a la geografía social emergente del área metropolitana. Zonas importantes de Manhattan se han aburguesado (*gentrified*), mientras que la mayoría de los barrios periféricos han experimentado un declive social. El resultado de este proceso es un nuevo patrón de contrastes acentuados en Manhattan, los barrios periféricos y las áreas suburbanas [...] Muchas clases de trabajo informal se han desarrollado para responder a las necesidades locales”

En este aspecto, destaca que la ciudad global conlleva la concentración de importante inversiones inmobiliarias por parte de grandes empresas, construcción fundamentada en la contratación de mano de obra migrante y cuyo comportamiento también corresponde a los ciclos del capital, en tanto, el excedente de capital construye ciudades y crea paisajes

⁴³ Instituto de los Mexicanos en el Exterior, *Mexicanos en el Exterior*, Vol. 2, No. 5, enero de 2007. P. 2

⁴⁴ Sassen, S. *op. cit.*, p. 186

⁴⁵ Borja y Castells, *op. cit.* p. 61

urbanos, por ejemplo, la importante inversión de capital en la construcción de los Malls, que no sólo operan como lugares de circulación y realización de las mercancías sino además generan paisajes consumistas acordes a las necesidades de la globalización neoliberal con sus imaginarios de consumo como signo de identidades exitosas.

Asimismo, la industria de la construcción como campo de acumulación de capital ha generado lobbies inmobiliarios y de construcción que también están sometidos a los ciclos capitalistas, la reciente depresión de los mercados inmobiliarios que se vivió en Nueva York como consecuencia del sobredimensionamiento de los proyectos urbanos y del carácter especulativo de buena parte de las inversiones en la industria de la construcción dan cuenta de esto.

En este contexto, el proceso de gentrificación significa un elemento muy importante en la construcción espacial de la ciudad global, y alude a movimientos de desterritorialización y reterritorialización de los espacios urbanos. Tal es el caso de Manhattan, el centro financiero de Nueva York, en el cual se ubica el famoso barrio El Harlem, lugar de llegada de una significativa parte de la migración mexicana desde la década de 1990⁴⁶, si bien esto no ha dado lugar a la construcción de un barrio mexicano, ha generado un importante asentamiento en el East Harlem, barrio tradicionalmente ocupado por puertorriqueños.

Si bien tradicionalmente Harlem⁴⁷ fue un barrio afroamericano, (lo que hoy se conoce como el West Harlem), el East Harlem, Harlem Latino o Spanish Harlem, también conocido como *El Barrio*, es un vecindario en el este de Harlem, en el noreste de Manhattan. En el Harlem Latino, vive la mayoría de la comunidad hispana de Nueva York, antiguamente conocido como el Harlem Italiano; todavía posee una pequeña población de italo-estadounidenses (que en sí también son latinos). De cualquier forma, desde los años 50 predominan los descendientes de puertorriqueños, a veces llamados *Nuyoricans*.

El tránsito de construcción del Harlem urbanizado en 1880 precipitó la construcción de apartamentos y otros pequeños edificios. Harlem fue poblado al principio por inmigrantes alemanes, luego irlandeses, italianos y judeo-rusos. En East Harlem, los italianos del sur y sicilianos predominaron rápidamente y el vecindario fue conocido como el Harlem italiano.

⁴⁶ Se considera que en este cambio en los patrones migratorios, los que tradicionalmente se habían dirigido al sur de Estados Unidos, tienen lugar a partir de la legalización masiva de los trabajadores mexicanos indocumentados de 1986 que dio lugar a la posibilidad de movilidad a lo largo del territorio estadounidense y que significó una afluencia importante a la ciudad de Nueva York.

⁴⁷ Fue hecho por los holandeses y fue bautizado en 1658 con el nombre de *Nieuw Haarlem* (o Nueva Haarlem), en honor a la ciudad holandesa de Haarlem. En 1664, los ingleses tomaron el control de la colonia holandesa y bautizaron el pueblo como Harlem.

A finales de la Primera Guerra Mundial, inmigrantes puertorriqueños, se establecieron en el Harlem italiano de entonces, hoy en día se lo conoce como el Harlem Español. El área creció lentamente y los italianos fueron lentamente desapareciendo hacia otras zonas, donde prosperaron, mezclándose con el resto de la clase media-alta y media-baja en su mayoría y fue poblado por latinoamericanos en otra ola de inmigración, luego de la Segunda Guerra Mundial.

Foto: Harlem, Nueva York, USA.



Fuente: guiadenuevayork.com/Harlem.77018

El Harlem latino era considerado un área difícil para la ley a mediados de los sesenta y setenta por su alto índice de linchamientos raciales, combates urbanos, criminalidad, abuso de drogas y pobreza, como sitio de fabelización y creciente segregación, el Harlem latino sólo es una muestra de un fenómeno mundial: las fabelas de Brasil, las villas miseria de Argentina, las ciudades perdidas de México⁴⁸.

⁴⁸ Una importante investigación al respecto puede verse en: Talavera, Fernando, Morales Eliezer y Muñoz, Francisco, *El slum mexicano II*, México, Facultad de Economía-UNAM, 2010.

Foto: Harlem Latino, Nueva York, USA.



Foto: Laura Echavarría, 2009.

Esta misma problemática se vivía en el West Harlem o Ghetto negro el análisis hecho por Clark⁴⁹ da cuenta de una diferenciación en la conformación del espacio urbano entre el norte y el sur de Estados Unidos, este autor plantea:

“...los ghettos negros del país son esencialmente una invención de los habitantes de las ciudades del norte. Hay distritos residenciales en que se mezclan las dos razas en ciertas ciudades del sur, muy pocas en las ciudades del norte. Aunque los del sur critican frecuentemente a los de norte por su segregación urbana y explican sus costumbres residenciales comparativamente mixtas, como prueba de una relación más íntima y más tolerante para el negro, el hecho es que en el sur solo se permiten los barrios mixtos mientras la población negra no parece constituir una amenaza”

En este sentido, la distribución residencial de la ciudad global está dando cuenta de circuitos de distribución desigual que se manifiestan en el territorio. En este aspecto coincido con Valenzuela⁵⁰ en que la “conformación territorial de Estados Unidos como país, a partir de la idea del destino manifiesto constituye una justificación para la expansión de su territorio”, de tal suerte que la población blanca, anglicana, y de clase pudiente

⁴⁹ Clark, Kenneth *Ghetto negro*, México, Fondo de Cultura Económica. 1965. P. 48

⁵⁰ Valenzuela, María Basilia (1999) Las condiciones de llegada y asentamiento de nuevos migrantes en ciudades globales. El caso de los mexicanos en el Harlem hispano de Nueva York, En: *Papeles de Población*, No. 22, México: Universidad Autónoma del Estado de México, P.

estaría justificada a habitar los mejores espacios de la ciudad tanto como antaño estuvo acreditada para invadir primero, los territorios indoamericanos y posteriormente, los mexicanos⁵¹.

Es en los noventas cuando comienza la afluencia de migrantes mexicanos a la ciudad de Nueva York, se considera que “la población mexicana en el estado de Nueva York experimentó un incremento notable pasando de 400,000 mexicanos en 1980 a 1,000,000 en 1990, actualmente es la minoría con las tasas más altas de crecimiento, la población mexicana en la ciudad de Nueva York ha crecido más rápido que cualquier otro grupo étnico de la ciudad: entre 1988 y 1996 el número de partos de madres mexicanas creció en 232%.”⁵²

La mayoría de los mexicanos en la ciudad de Nueva York residen en Brooklyn y en Queens (estos condados concentran 61.2% del total de la población mexicana en la ciudad). Los principales barrios mexicanos son: Jackson Heights, Elmhurst y North Corona en Queens.

Foto: Barrio Mexicano en Queens



Foto: Laura Echavarría. 2011.

⁵¹ El “destino manifiesto” será tratado ampliamente en el capítulo quinto de esta investigación.

⁵² Instituto de los Mexicanos en el Exterior, *Mexicanos en el Exterior*, Vol. 2, No. 5, enero de 2007. P. 1

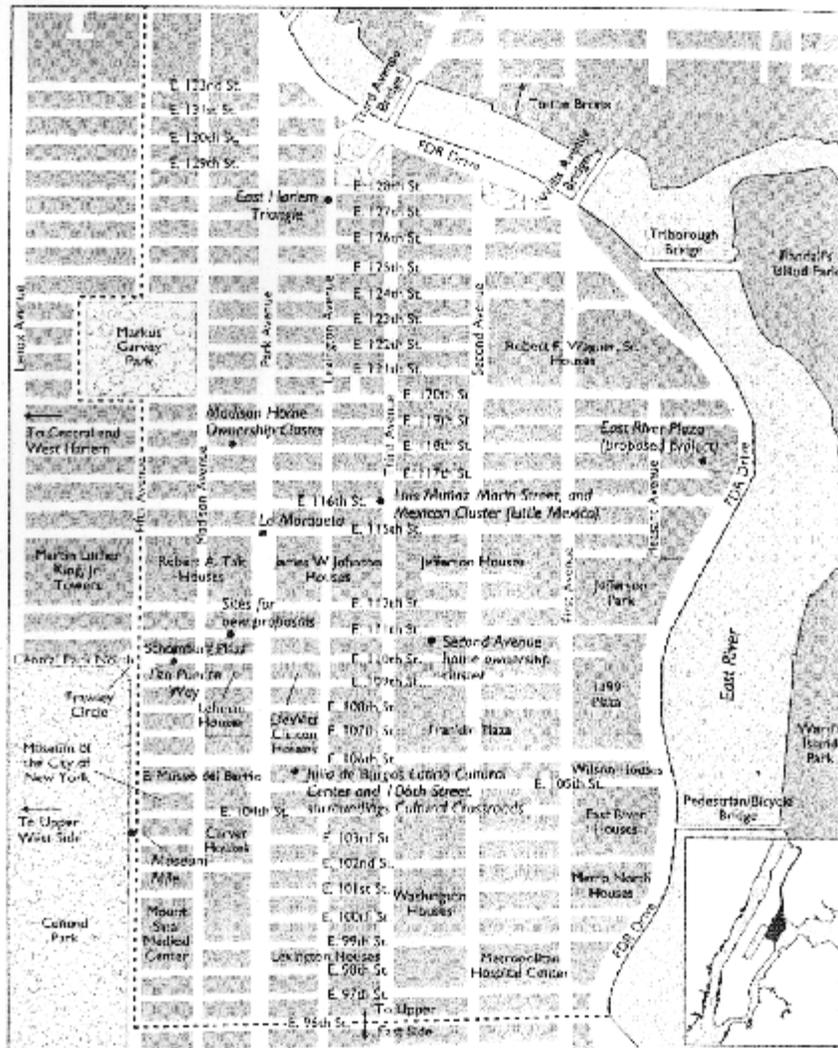
En Brooklyn, los barrios mexicanos son Sunset Park, Bushwick, y Williamsburg, pero uno de los barrios con mayor afluencia es El Barrio en Manhattan. El siguiente cuadro da cuenta de este aumento en la afluencia al East Harlem (El Barrio):

Cuadro 1: Concentración de Población según grupo étnico. East Harlem. Nueva York.

Área	1990			1980			Puerto rriqueños	Cubanos
	Total	Mexicanos	Puertorriqueños	Total	Mexicanos	Cubanos		
Ciudad de NY	1,783,511	61,722	896,763	66,041	1,406,024	22,577	860,552	60,930
Condado De NY	386,630	12,800	154,973	154,973	336,247	6,438	166,328	20,439

Fuente: Valenzuela, María Basilia (1999) Las condiciones de llegada y asentamiento de nuevos migrantes en ciudades globales. El caso de los mexicanos en el Harlem hispano de Nueva York, En: *Papeles de Población*, No. 22, México: Universidad Autónoma del Estado de México, P.891

La afluencia de migrantes mexicanos en el Barrio Latino a cobrado tal importancia que Incluso, se empieza hablar del barrio mexicano, como puede observarse en el siguiente mapa:



Map of East Harlem. Insert shows its location in Upper Manhattan.

Fuente: Dávila, Arelene *Barrio Dreams*, Berkeley, University of California Press, 2004. P.

Este flujo residencial de mexicanos hacia el East Harlem puede explicarse al menos por tres planos: viviendas con rentas bajas y con posibilidad de ser compartidas por varias familias, una ubicación cercana al nodo central de la ciudad global (Manhattan), lugar donde es requerida la mano de obra migrante para realizar trabajos precarios (construcción o servicios) y la posibilidad de establecer colectivos de solidaridad con una cultura propia.

Foto: Barrio Mexicano en Harlem



Foto: Laura Echavarría. 2009.

Asimismo, el proceso de gentrificación que se vive en el Harlem, se caracteriza de acuerdo con Smith⁵³ por ser un proceso:

“... que se construye con la falta de mantenimiento de los edificios, hasta que terminan convertidos en terreno disponible en el mercado del suelo. Éste es un círculo vicioso que va deteriorando no sólo las condiciones de vida en los barrios con la consecuente salida de la población, sino también la caída del valor del suelo y, por tanto, de las propiedades. Bajo estas condiciones, a los propietarios de las viviendas sólo les resta esperar la llegada de proyectos de revitalización. En este sentido, se hace referencia a la pérdida del valor del suelo actual, más no del

⁵³ Citado por Valenzuela, *op. cit.*, p.97

potencial. Este último siempre presente por la creciente necesidad de expandir las fronteras urbanas y sustentado, a fin de cuentas, en que el suelo es un recurso finito”

Es importante señalar que los procesos de gentrificación en la territorialización no sólo involucran procesos de acumulación del capital inmobiliario sino que también aluden a la distribución de los sujetos en el espacio de las ciudades, y que ésta no está dada solamente en función de las necesidades laborales (por ejemplo, como ya se ha mencionado, en el East Harlem es vital la cercanía con Manhattan y sus ofertas de trabajo) sino que también alude a políticas urbanas de ubicación espacial desigual de los sujetos.

Este proceso de ubicación espacial desigual se ve acompañado de la generación de barrios protegidos, pertenecientes a las clases altas estadounidenses, caracterizados por fronteras invisibles y que de acuerdo con Virilio⁵⁴ son:

“Ciudades privadas, protegidas por su cerco eléctrico, cámaras de seguridad y guardias... Todos ellos síntomas de la regresión patológica de la ciudad, según la cual la cosmópolis, la ciudad abierta de ayer, cede lugar a la claustropolis, en la que la forclusión aumenta con la exclusión del extranjero, de ese errante, ese socioasteroide que amenaza la serenidad del habitat metropolitano”

En este sentido, las murallas de protección de los barrios ricos estadounidenses son una manifestación de dos procesos:

Primero, un proceso de segregación espacial que generan quienes se atrincheran y ocultan a través de muros electrónicos de seguridad, barreras físicas que integran también muros simbólicos y que conlleva una arquitectura de expulsión, un control arquitectónico de las fronteras sociales. Esto es claramente visible en el siguiente testimonio de TMB, trabajadora migrante ilegal de 52 años que se dedica a dar masajes terapéuticos a otros migrantes y a estadounidenses pero que llegó a NY para cuidar a una anciana en el barrio italiano de Scarsdale, típico barrio norteamericano de clase media alta, poblada sobre todo por descendientes de italianos, TMB narra:

*TMB⁵⁵. Cuando yo llegue aquí, vine a cuidar a una ancianita y como ves este barrio es típico barrio gringo, de blancos clase media alta y así mientras cuide a la señora, todos me veían bien. Pero, después, ya fui dando mis masajes y haciéndome de clientela, entonces, la hija de la viejita me rento este departamento [que está arriba de la casa de la señora] y entonces, ya a los vecinos no les gusto, **¿cómo una migrante ilegal, como yo, iba a vivir igual***

⁵⁴ Virilio, Paul, *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2006.

⁵⁵ Entrevista realizada el 26 de julio de 2009 en la ciudad de Nueva York.

que ellos? Para los gringos somos buenos para sirvientes, para jardineros, para obreros, pero no para vivir en su mismo barrio.

En este aspecto destaca que los migrantes realizan trabajos invisibles: *Para los gringos somos buenos para sirvientes, para jardineros, para obreros*, pero son ellos los que sostienen su operación cotidiana y en este caso en particular, participan de las nuevas economías del afecto⁵⁶, con su trabajo doméstico de cuidado de ancianos, pero enraizados en entramados de poder y de clase donde son vistos como sujetos prescindibles y por supuesto, no dignos de habitar los mismos espacios: *pero no para vivir en su mismo barrio.*

Sandra Cisneros⁵⁷, escritora feminista chicana, ampliamente conocida por su obra: *The House of Mango Street*, la cual da cuenta de la marginalidad, la desigualdad y la pobreza que cargan los habitantes de los barrios ocupados por los migrantes; de una geografía de exclusión (Benjamin) que sostiene la vida cotidiana de los migrantes que pugnan por subsistir, ella nos relata:

“Siempre decían que algún día nos mudaríamos a una casa, una casa de verdad, que fuera nuestra para siempre, de la que no tuviéramos que salir cada año, y nuestra casa tendría agua corriente y tubos que sirvieran. Y escaleras interiores propias, como las casas de la tele. Y tendríamos un sótano, y por lo menos tres baños para no tener que avisarle a todo el mundo cada vez que nos bañáramos”

Este relato da cuenta de la vida cotidiana de los habitantes migrantes de los barrios, su lucha por tener vivienda propia y dejar los hacinados departamentos en renta y carentes de los servicios básicos.

El testimonio de Linda Daniels⁵⁸, líder de la Asociación de Inquilinos del Harlem, es significativo:

“En noviembre de 1995, me mude a 101 oeste de la calle 140, con esperanzas de encontrar una vivienda mejor que la previa para mí y para mis hijos. Pero luego de mudarnos, empecé a descubrir serios problemas en mi nuevo apartamento. Por uno, el agua caliente simplemente no corría varias horas del día y de la noche. Los radiadores de calefacción fueron agujereados en todo el departamento, las

⁵⁶ El interesante documental de “Maid in America” que presenta diversos testimonios de trabajadoras de los servicios domésticos, da cuenta de su papel en esta nueva red de relaciones familiares.

⁵⁷ Cisneros, Sandra *La casa en Mango Street*, México: Alfaguara. Traducción: Elena Poniatowskay y Juan Antonio Ascencio. 1995. P. 12

⁵⁸ Daniels, Linda, *Organizando Inquilinos. Una historia en Harlem*, 2009.
www.tenat.net/tengroup/Metcounc/May98/Spanishh.html

ventanas fueron rotas, y el lavabo y fregadera también fueron agujereadas... Hay 52 departamentos en el edificio y la mayoría de nosotros somos gente trabajadora o jubilada, con ingresos fijados. Nuestros alquileres no son nada baratos; hay gente pagando hasta 1,000 dólares por un apartamento de cinco cuartos.”

En este testimonio podemos observar la operación del proceso de gentrificación, falta de servicios y de mantenimiento de los edificios que pueden dar lugar al abandono de los mismos, dejando libre el terreno a los intereses del capital inmobiliario (recuérdese que Harlem se encuentra ubicado en pleno Manhattan).

Por su parte, TMB⁵⁹ relata la misma situación:

*“...porque en México, en toda Latinoamérica está el mito de que mira ya llego con dinero , se fue al otro lado, dólares, y no, las cosas son muy difíciles, la gente para que pueda lograrlo tiene que hacer dos cosas, una, **generalmente compartir los apartamentos, que a veces es terrible el nivel de hacinamiento, viven hasta 30 personas en un apartamento de tres recamaras, aja, con un baño para 30 y con unos sacrificios tremendos porque como los sueldos son bajos y las rentas aquí, son muy caras, tendrían, para que puedan pagar una renta que les permita eso, bueno, tienen que vivir así, no, para que puedan ahorrar dinero y entonces, llegan y dicen, sí hizo su casa y le fue muy bien, si pero pasaste muchos sacrificios”***

TMA^d que vive en el Harlem Latino nos cuenta que hay departamentos habitados por hasta 20 migrantes mexicanos, en viviendas, de las cuales la más grande es de 5 cuartos que incluyen sala y el comedor, lo que explica su notorio orgullo por poder rentar un departamento únicamente para su familia.

El relato de Cisneros⁶⁰ es elocuente:

“Pero la casa de Mango Street no es de ningún modo como ellos contaron. Es pequeña y roja, con escalones apretados al frente y unas ventanitas tan chicas que parecen guardar su respiración, los ladrillos se hacen pedazos en algunas partes y la puerta del frente se ha hinchado tanto que uno tiene que empujar fuerte para entrar... Todos compartimos recámaras, mamá y papá. Carlos, Kiki, yo, y Nenny”

Este relato podría estar describiendo el barrio mexicano de Harlem, también ahí, el hacinamiento (en el caso de TMM comparten una recámara, ella, su esposo y sus dos hijos) y el deterioro de los inmuebles, son evidentes.

⁵⁹ Entrevista del 26 de julio de 2009 en la ciudad de Nueva York.

⁶⁰ *Ibid*, p. 12

Foto: Barrio Mexicano del Harlem

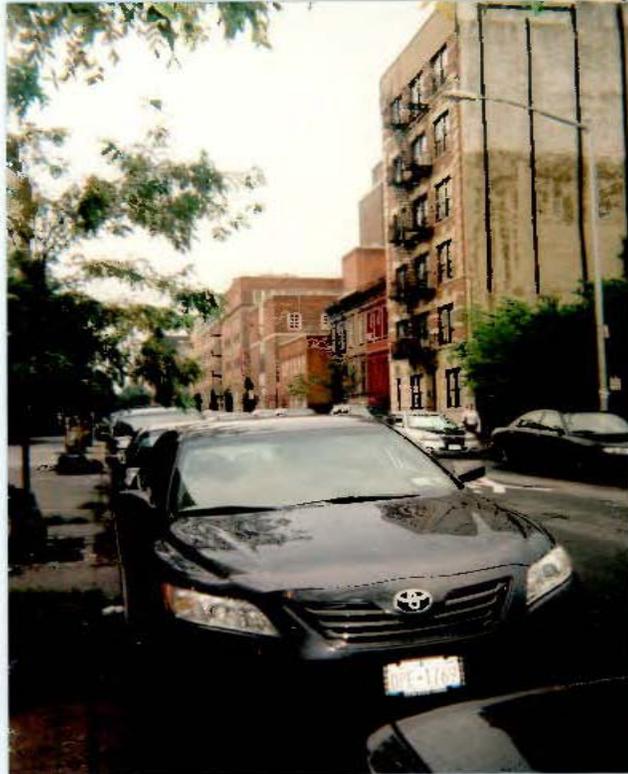


Foto: Laura Echavarría. 2011.

Un segundo proceso se refiere al rechazo del Otro (migrantes, afroamericanos, blancos pobres) que comparten un relato de vida de pobreza y que se acompaña de un sentimiento de miedo al Otro, miedo que otorga un rostro a la pobreza. Este rostro no sólo alude a cuestiones de clase sino también a identidades socialmente construidas como inferiores: el negro, el mexicano. El testimonio de TMB⁶¹ es elocuente en cuanto a esta división barriolaracial:

Ea. ¿Y, por ejemplo, en cuanto a tu vivencia en los diferentes barrios en los que has vivido, por ejemplo, cómo era en Scarsdale?

⁶¹ Entrevista del 30 de julio de 2009 en la ciudad de Nueva York.

TMB En Scarsdale también me enfrente al racismo de los blancos, entonces, hay muchos blancos también trabajando de cajeros en las farmacias, o en el super, no,

Ea. ¿Blancos pobres que van a Scarsdale a trabajar?

TMB. Si, a trabajar porque hay, por ejemplo, restaurantes donde la gente no quiere ser servida por negros, les da asco esa comida servida por negros, quieren que les sirvan blancos, y bueno hay blancos que hacen ese trabajo también y mejor pagados que un negro o un hispano, por supuesto, entonces a mí me toco que me trataban con racismo, siempre me querían cobrar de más, por decirte, en el sitio de taxis, primero mandaban a todos, o sea, tu llegas a la estación del tren, y tomas el taxi para el lugar a donde vas, pero te suben con 4 o 5 personas y las van dejando a cada quien en su domicilio, y mandaban a todos para su casa y a mí me dejaban esperando, y me dejaban esperando casi hasta que iba a llegar el siguiente tren, entonces ya me llevaban para mi casa, me mandaban para mi casa, y en invierno con esos fríos de perro y como no estás acostumbrado a ese clima, créeme que es bien duro, por más, el mejor abrigo no te cubre lo suficiente, aja, y me la hacían, me la hacían,

En el testimonio anterior destaca el hecho de que son los blancos pobres los que realizan trabajos precarios: *si, a trabajar porque hay, por ejemplo, restaurantes donde la gente no quiere ser servida por negros, les da asco esa comida servida por negros, quieren que les sirvan blancos,* pero con una superioridad por encima de los negros o los hispanos, estos últimos cargan además con el estigma de la extranjería, lo que diluye la rostricidad de clase que comparten todos estos trabajadores.

Por su parte, Sandra Cisneros⁶² narra:

“Quiero una casa en una colina como aquéllas con los jardines donde trabaja papá. Los domingos vamos. Es el día libre de papá. Yo iba antes. Ya no. No te gusta salir con nosotros, dice papá, ¿te estás haciendo demasiado vieja? Se está creyendo la divina garza, dice Nenny. Lo que no les digo es que me da vergüenza –todos nosotros miramos por la ventana como los hambrientos. Estoy harta de ver y ver lo que no puedo tener.

⁶²*Ibid*, p. 94

La gente que vive en las colinas duerme tan cerca de las estrellas que olvida a los que vivimos demasiados pegados a la tierra. No miran hacia abajo excepto para sentirse contentos de vivir en las colinas. No se tienen que preocupar por la basura de la semana pasada ni por el temor a las ratas. Llega la noche. Nada los despierta como no sea el viento”.

En esta narrativa puede verse el doble significado del término *urban*, por un lado hace referencia a todo lo relacionado con las ciudades, por el otro, la idea de *urban* se ha utilizado históricamente en relación con “lo diferente”, como los inmigrantes, las personas de otras razas, los desposeídos y también, la marginalidad tanto dentro como fuera de las ciudades: *No se tienen que preocupar por la basura de la semana pasada ni por el temor a las ratas.*

En este sentido, la arquitectura de la expulsión estaría dando cuenta de planes de urbanización destinados a quienes ocupan una posición de clase subordinada (y en el caso de Nueva York, también de raza) que a su vez, legitima la construcción social del otro no sólo como inferior sino también como peligroso, lo que posibilita formas de violencia ultrasubjetivas, que van desde las más radicales como la reciente implementación parcial de la Ley Arizona⁶³ hasta hechos de violencia cotidiana como son las golpizas a mexicanos en Staten Island.

Por lo anteriormente expuesto podemos coincidir con Virilio⁶⁴ en que actualmente los espacios urbanos pueden concebirse como ciudades pánico, en tanto existe una muralización-bunkerización de las ciudades que se sustenta en “...que el miedo es el elemento esencial...” Pero ¿cómo se construye socialmente el miedo?, y ¿qué representa el miedo para el sujeto? Es evidente que el miedo es consecuencia de la discursividad dominante que marca al otro como peligroso y en tanto tal, deviene en una regulación social y cultural que permite y legitima la violencia, siguiendo a Scribano⁶⁵ podemos considerarlo como un dispositivo de regulación de las emociones, es a través de su regulación como el miedo marca al otro y lo instituye socialmente como sujeto peligroso.

Sandra Cisneros⁶⁶relata:

⁶³ La Ley SB1070 en su sección 2(b) confiere a las autoridades estatales, en caso de detención o arresto, verificar la condición migratoria de las personas.

⁶⁴ Virilio, *op. cit.* P. 83

⁶⁵ Scribano, Adrián *Las sensibilidades prohibidas: el epílogo de un libro sobre la transformación social en: Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*, Córdoba: CEA-UE-UNC. 2010.

⁶⁶ Cisneros, *op. cit.* p. 33

“Los que no saben llegan a nuestro barrio asustados. Creen que somos peligrosos. Piensan que los vamos a asaltar con navajas brilladoras. Son tontos que se han perdido y caen aquí por equivocación”.

Este testimonio da cuenta de que el miedo se centraliza en los otros, los morenos, los extranjeros, los diferentes, vinculándose a formas de violencia intrasubjetiva, que declaran la inexistencia cultural, política y social de estos otros generando que sean los más indefensos, los más expuestos a ser objetos de una violencia arbitraria, de tal suerte que de acuerdo con Butler⁶⁷ “...si la violencia se ejerce contra sujetos irreales, desde el punto de vista de la violencia no hay ningún daño o negación posible desde el momento en que se trata de vidas ya negadas” es decir, esta violencia intrasubjetiva legitima a la violencia arbitraria, los ataques racistas contra los migrantes, justificados por su ilegalidad y su peligrosidad.

Asimismo y de acuerdo con el psicoanálisis Lacaniano⁶⁸, si el miedo se construye socialmente en el registro de lo simbólico discursivo, es decir, en tanto práctica repetida de interpelaciones que enfatizan las diferencias raciales como fuente de miedo y violencia, ¿no es el miedo, también, una representación atemorizante de lo Real?, si lo Real es aquello que irrumpe y disloca las identidades, ¿no es entonces el miedo eso que muestra la posibilidad de irrupción de lo Real?, en tanto el otro, en este caso los migrantes, son aquellos que representan la posibilidad de dislocar a las identidades estadounidenses, no sólo porque conforman su exterior constitutivo⁶⁹ sino también porque revelan aquello que los norteamericanos no quieren ser: pobres, morenos, excluidos.

De esta manera, los migrantes no sólo son invisibilizados laboralmente sino también son segregados y relegados a partir de la negación de su identidad racial y cultural, la cual cobra una rostricidad de clase y de raza, con dos características principales: su uso como fuerza de trabajo, necesaria pero también desechable y como subjetividades devaluadas que se encarnan en corporalidades estigmatizadas.

Con base en lo anterior, propongo la categoría guettificación territorial sitiada para dar cuenta de la distribución desigual de los sujetos en el espacio urbano de acuerdo a las necesidades de la acumulación de capital que genera fronteras sociales invisibles y da cuenta de la exclusión, la desigualdad y la pobreza cargada por los habitantes de los barrios

⁶⁷ Butler, Judith, *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia* Buenos Aires, Paidós, 2006. P. 60

⁶⁸ El psicoanálisis lacaniano fue desarrollado ampliamente en el segundo capítulo.

⁶⁹ Butler, señala: “Porque hay un ámbito exterior a lo que construye el discurso, pero no se trata de un exterior absoluto, una externalidad ontológica que exceda o se oponga a las fronteras del discurso, como exterior constitutivo, es aquello que sólo puede concebirse en relación con ese discurso, en sus márgenes y formando sus límites sutiles”. Butler, Judith *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires, Paidós. 2005. P. 27.

marginales, de una geografía de la exclusión que sostiene la vida cotidiana de estos sujetos que luchan por sobrevivir.

3.5. A manera de cierre

En este capítulo se argumenta que la instauración de la fábrica global es un proceso de acumulación de capital que tiene dos pilares fundamentales: Primero, la internacionalización del capital, que vía la inversión extranjera directa opera a través tanto de la subcontratación externa (capital extranjero y fuerza de trabajo nacional, de la cual la proliferación de la industria maquiladora es solo un ejemplo) como de la subcontratación interna (dualización de las empresas en los países centrales generando al lado de empresas competitivas, empresas débiles) , en ambos casos, la precarización de la fuerza de trabajo es una constante. Segundo, la transnacionalización de la fuerza de trabajo, la cual funciona como mano de obra marginal invisibilizada, tanto por su clandestinidad como por no poseer destrezas laborales especializadas, ni en su mayoría, altos niveles de capital humano, y permite el decremento de los costos laborales al operar sobre condiciones de flexibilización y precariedad laboral.

Esta fábrica global requiere de espacios de dirección de su funcionamiento y estos se localizan en las ciudades globales, en tanto polos de control de la economía global, que conectan las redes informacionales y concentran el poder transnacional mundial. Estas ciudades globales actúan como centros de operación de las actividades económicas que acompañan a la globalización, es decir, de aquellas dedicadas a la imbricación entre sociedad del conocimiento y desarrollo tecnológico de punta ó a aquellas que se ubican en la operación de la red financiera mundial o en los flujos de comunicación y transporte internacional y en este aspecto concentran a empleados altamente calificados, pero no por ello dejan de ser construidas y sostenidas por el trabajo no calificado, que mantiene a sectores estratégicos (servicios, construcción) y es lugar de incorporación de inmigrantes. Pero en un modo de incorporación que vuelve a estos migrantes, trabajadores invisibles, en este aspecto, los inmigrantes irrumpen como el semejante del proletariado subcontratado de los países periféricos, pero en una modalidad que oculta su trabajo en la producción material de la ciudad al lado de una segregación que se legitima en función de ser considerados trabajadores innecesarios o desechables.

La ciudad de Nueva York, es actualmente una de las principales ciudades globales y se caracteriza por ser considerada la capital económica mundial, da cuenta de los procesos contradictorios que caracterizan a la ciudad global, por un lado, funge como nodo de la economía global y representa a una de las naciones más poderosas, en su espacio territorial agrupa funciones líderes de mando, producción y administración económicas, es también un centro de poder político y control financiero y lugar de reunión de las élites

profesionales, por el otro, es sitio de marcadas desigualdades sociales y recinto de recepción de numerosos migrantes que se insertan en actividades económicas caracterizadas por condiciones de trabajo sumamente precarias y por procesos de invisibilización laboral.

Es la imbricación entre fábrica global y ciudad global, la que configura un telón de fondo para la reflexión en torno a los migrantes mexicanos en la ciudad de Nueva York, a partir del análisis de su incorporación al mercado de trabajo y de su afluencia a los distintos barrios que conforman dicha ciudad, enfatizándose en su ubicación en el Harlem Latino, a partir de tres elementos: viviendas con rentas bajas y con posibilidad de ser compartidas por varias familias, una ubicación cercana al nodo central de la ciudad global (Manhattan), lugar donde es requerida la mano de obra migrante para realizar trabajos precarios (construcción o servicios) y la posibilidad de establecer colectivos de solidaridad con una cultura propia.

Este telón de fondo es el que nos permitirá argüir que existen reconfiguraciones subjetivas que devienen en procesos educativos, a partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza formal sino también como un proceso de aprendizaje en un sentido amplio, en tanto significa nuevas reconfiguraciones subjetivas, con sus consecuentes aprendizajes, que conllevan a procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, como se presenta en la siguiente parte de esta investigación.

Capítulo 4. Reconfiguraciones culturales y laborales de los migrantes como procesos educativos

4.1. Introducción

En esta parte de la tesis me propongo argumentar en torno a una serie de reconfiguraciones subjetivas que desde la perspectiva analítica aquí planteada (APD) dan lugar a procesos educativos en un sentido amplio. En palabras de Buenfil¹: “...mostrar que lo educativo es un registro analítico que permite hacer inteligibles las acciones formativas en cualquiera de sus circunstancias, que las prácticas educativas carecen de una esencia en su tema, espacio y tiempo de ocurrencia, agentes que intervienen y contenidos que movilizan”

Siguiendo este planteamiento este capítulo se aboca a mostrar dos reconfiguraciones centrales en las modificaciones subjetivas de los migrantes mexicanos: las culturales y las laborales, a tal fin, se estructura en dos apartados, el primero presenta las características de distribución espacial de la ciudad de Nueva York, enfatizando en el hecho de que esta distribución espacial deviene en una aglomeración en barrios étnicos raciales con las consecuentes apropiaciones culturales del espacio ciudadano, particularizando en el Harlem latino y su apropiación por parte de los migrantes mexicanos.

El segundo se aboca a mostrar las reconfiguraciones laborales de los migrantes mexicanos a partir de sus testimonios, revelando la importancia de su trabajo en la operación diaria de la ciudad global y a partir de ahí, develando sus nuevos procesos de aprendizaje que muestran de manera importante que la educación en un sentido amplio, se construye en diversos espacios y de múltiples maneras.

4.2. Reconfiguraciones culturales como procesos educativos

Como se estudió en el capítulo anterior, la ciudad de Nueva York, con una larga tradición migratoria, se ha caracterizado por ser escenario de continua reterritorialización urbana, de flujos de migración internacional que la constituye como ciudad multicultural donde el calidoscopio de las identidades ya no se presenta como un reflejo homogéneo de sujetos estables sino como una aglomeración de multiplicidades étnicas que se apropian de los espacios urbanos desde diversas estrategias.

En Nueva York esta coexistencia de una multiplicidad de comunidades étnicas, con sus consecuentes diferencias raciales y culturales, es claramente visible en la construcción de

¹ Buenfil , Rosa Nidia La violencia escolar; múltiples implicaciones y múltiples ángulos de interpretación, en: Furlán, A. (coord.) *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*, México, Siglo XXI Eds., 2012. P.32

los diversos barrios asignados a las diversas razas: el harlem negro, el harlem latino, el barrio chino, la pequeña Italia, etcétera, como se puede observar en el siguiente mapa:

Mapa 1: Composición étnica y política de los distritos municipales de Nueva York. 1980.



Fuente: Senett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, Alianza Editorial, 1994. P. 379

De acuerdo con Sennett²

“Nueva York ha sido durante más de un siglo una ciudad de múltiples culturas, algunas de ellas tan discriminadas como la de los judíos de la Venecia renacentista. Decir que la diferencia provoca inevitablemente un repliegue mutuo significa decir que una ciudad multicultural de este tipo puede tener una cultura cívica común: significa ponerse de lado de los cristianos venecianos que pensaban que una cultura cívica sólo era posible entre personas semejantes”.

Siguiendo la analogía de Sennet, si realizamos un ejercicio genealógico en torno a la construcción de los ghettos, encontramos que uno de los primeros, el Ghetto Nuevo, se estableció en Venecia en 1516, ahí los judíos fueron obligados a vivir en la parte más degradada de la ciudad, que se conocía como *borghetto* (en italiano pequeño barrio).

Si bien la etimología de la palabra ghetto es imprecisa, algunos filólogos suponen que la palabra ghetto deriva del hebreo *Get* (separación o divorcio), otros creen que viene del italiano *borguetto* (bloque) o de la palabra ghetto que originalmente significaba fundición en italiano (de *gettare*, arrojar, fundir), también hay aquellos que creen que la palabra toscana *guitto*, que significa sucio sería más convincente como fuente. De hecho y de

² Senett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, Alianza Editorial, 1994, p.382

acuerdo con Senett³, la segregación de los judíos en ghettos incorporaba un estigma que hacía referencia a la corporalidad, de tal suerte que se consideraba que

“Cuando encerraron a los judíos en el gueto, los venecianos pretendían y creían que estaban aislando una enfermedad que había infectado a la comunidad cristiana, porque identificaban a los judíos en particular con los vicios que corrompían el cuerpo. Los cristianos temían tocar a los judíos. Se pensaba que los cuerpos judíos eran portadores de enfermedades venéreas y que contenían más poderes misteriosamente contaminantes. El cuerpo judío era impuro”

Esta misma segregación corporal bajo el estigma de sucios es vivida en Nueva York por los migrantes mexicanos, considerados como un pueblo caracterizado por la suciedad, de esta manera, y al igual que los judíos, los migrantes son necesarios en términos económicos, pero al mismo tiempo, sufren de una aversión física.

Cualquiera que sea la etimología, las características materiales de los diferentes ghettos que han existido a lo largo de la historia son semejantes y se refieren a una parte de la ciudad en las que los miembros de un grupo minoritario viven por motivos sociales, económicos, jurídicos, o raciales. Los primeros ghettos, tuvieron su origen en cuestiones religiosas, culturales y raciales porque con el triunfo del cristianismo, los judíos fueron segregados y se vieron obligados a vivir en barrios que recibieron nombres especiales en diferentes ciudades. Éste fue el caso de las juderías en la España medieval y el de los Judengassen de la Alemania de finales del medievo, aunque en todas las ciudades europeas que albergaban colonias de judíos, como Londres, Frankfurt y Roma, estos fueron obligados a vivir aparte.

Sin embargo y de acuerdo con Balibar⁴

“El antisemitismo moderno, el que empieza a cristalizar en la Europa de la Ilustración, o incluso desde la inflexión estatista y nacionalista que confirió al antijudaísmo teológico la España de la Reconquista y de la Inquisición, ya es un racismo culturalista, es cierto que los estigmas corporales ocupan un lugar importante en sus obsesiones pero más bien como signos de una psicología profunda, de una herencia espiritual más que biológica”.

De esta manera, los ghettos no sólo se construyen con base en estigmas corporales sino también se fundamentan en exclusiones culturales y religiosas, por ejemplo, la adscripción al catolicismo por parte de los migrantes mexicanos enfrenta a la tradición calvinista puritana de la población estadounidense y al llamado destino manifiesto, frase acuñada por

³ *Ibid*, p. 232

⁴ Balibar, *op. cit.*, p. 40-41

Sullivan y consagrada como línea política estadounidense, que resume la idea providencialista que convertía al pueblo norteamericano en el elegido para extender la llamada “área de libertad.”

Los ghettos dan cuenta de una geografía de la identidad, de una segregación espacial, cultural y étnico racial que alude a una arquitectura de la segregación (Benjamín) que opera con un gesto doble, estigmatiza al otro como alteridad peligrosa, inferior, pero a la vez, significa un control y una regulación de su vida.

En este aspecto y de acuerdo con Sennett⁵

“Nueva York sólo ha sido capaz de recibir a las nuevas etnias repoblando los espacios de los antiguos guettos. Las zonas de pobreza situadas al noreste de Wall Street, por ejemplo, se están llenando ahora de un ejército nocturno de limpiadores, impresores, mensajeros y trabajadores de servicios empleados en los templos de las finanzas de la fibra óptica. Dominicanos, salvadoreños y haitianos se apretujan en las casas que todavía son habitables en el extremo noroeste del Harlem. En Brooklyn, los judíos rusos, los jasidim y los sirios han repoblado los lugares abandonados por los judíos que llegaron en generaciones anteriores. Y en todo el núcleo urbano una corriente continua de jóvenes nativos blancos penetra en los lugares abandonados por la clase media anterior”

De esta manera, en Nueva York se observa una ciudad multicultural en términos formales pero los migrantes, sobre todo los ilegales, al carecer de la ciudadanía son vistos como necesarios en términos de fuerza de trabajo y en este sentido, aceptados pero a la vez, son estigmatizados como población inferior, racial y culturalmente (esto será abordado ampliamente en el capítulo quinto) son segregados, sobre todo, del ámbito político. De acuerdo con Sennett⁶

“La identidad de un grupo que ha sido forjada por la opresión sigue estando en manos de su opresor. La geografía de la identidad significa que el marginado siempre aparece como un ser humano irreal – como el Ícaro que cayó para morir sin que nadie se percatara ni lo lamentara...[Con respecto a los judíos] no es un reproche afirmar que habían internalizado al opresor formando una comunidad a partir de un espacio de opresión. Pero esta vida comunitaria era un escudo en el mejor de los casos, no una espada”

⁵ Sennett, *op. cit.*, p. 392

⁶ *Ibid*, p. 268

En este contexto, si bien los ghettos también han funcionado como espacios de reivindicación cultural y racial, por ejemplo, en sus inicios para los judíos fungieron también como lugar de refugio y de libertad de prácticas religiosas, no por ello dejan de significar espacios de marginación y supresión, por ejemplo, el ghetto de Varsovia, por ello coincido con Clark⁷ quien plantea que el riesgo inherente a cualquier ghetto alude a:

“ Uno de los aspectos más crueles y psicológicamente más opresivos que resultan de una forzosa segregación es que sus víctimas pueden ser obligadas a adaptarse a su posición de víctimas y en determinadas circunstancias afirmar que es su deseo estar colocadas aparte, o convenir en que el estar subyugadas no les causa, en realidad, perjuicio, sino que les resulta benéfico. El ghetto lo abarca todo, es una realidad psicológica, así como una realidad física. Devora a todos sus residentes”

García Lorca⁸ quien habitó en el Harlem negro de Nueva York durante 1929, lo resume en el siguiente fragmento:

¡Ay, Harlem!, ¡Ay, Harlem!, ¡ Ay, Harlem!
No hay angustia comparable a tus rojos oprimidos,
A tu sangre estremecida dentro del eclipse oscuro.
A tu violencia granate sordomuda en la penumbra,
A tu gran rey prisionero, con un traje de conserje.

Sin embargo, el sujeto como lugar de conformación e inscripción histórica-política de las subjetividades, permite dar cuenta de relaciones inconclusas, indecibles y en tensión entre heteronomía y autonomía, entre resistencia y sujeción en sus desplazamientos y singularidades, lo cual nos permite argumentar que el sujeto no es sólo un sujeto sujetado sino también un espacio de emergencia a través de la resistencia y la decisión.

Esto es claramente visible en que fue precisamente el Harlem negro, donde se generaron una serie de movimientos sociales de recuperación de los orígenes africanos y de reivindicación de su raza. Los movimientos más conocidos estuvieron encabezados por Marcus Aurelius Garvey cuyo propósito central consistía en conducir a su pueblo de regreso a África, fue él quien organizó la Black Star Line, una compañía de navegación para transportar a los descendientes de africanos, de Estados Unidos a África. En 1926 fue deportado a Jamaica. Otros movimientos de importancia estuvieron liderados por Ben Davis, elegido concejal de la ciudad de Nueva York en 1943; Adam Clayton Powell Jr. Autoproclamado el “Discípulo de la Protesta”, miembro de la Cámara de Representantes por el 18 distrito de Harlem.

⁷ Clark, Kenneth *Ghetto negro*, México, Fondo de Cultura Económica. 1965. P. 91

⁸ García Lorca, Federico *Poeta en Nueva York*, México, Grupo Editorial Tomo, 2002. P. 95

De esta forma, el Harlem ha sido también sitio de conformación de una dimensión de formación política, donde se elaboran las pautas de una cultura política que se fundamentó en la incipiente participación de ésta población en espacios de poder estatal.

Por otra parte, Gracia Canclini⁹ señala que “el patrimonio de una nación, o de una ciudad, es distinto para diferentes habitantes. Representa algunas experiencias comunes, pero también expresa las disputas simbólicas entre las clases, los grupos y las etnias que componen una ciudad”.

En el caso de la construcción de Harlem, Osofsky¹⁰ relata

“Prácticamente todas las casas que se alzan hoy en Harlem fueron construidas desde 1870 hasta la primera década del siglo veinte. Las viejas casuchas fueron condenadas a muerte por la inmensidad de piedra rojiza, ladrillos y argamasa. Este nuevo paraíso residencial atrajo a antiguos y ricos habitantes de Manhattan. En una sociedad cuyas familias de la clase trabajadora pagaban un alquiler promedio mensual de 10 a 18 dólares, los alquileres para un grupo de departamentos en Harlem arrancaron en la década de 1890, exactamente en 80 dólares mensuales”

De esta manera, el capital se volcó a la construcción como un medio para asegurar la consecución de ganancias elevadas. Sin embargo la ola de especulación con los terrenos y la propiedad en Harlem generada por la construcción del subterráneo forjó una artificialidad en la demanda de mercado que condujo a que Harlem se saturara de departamentos y a un exceso de construcciones que derivó en la quiebra del mercado.

Lo anterior resultó en una depreciación de las propiedades, las que entonces fueron dadas en alquiler a la población negra, Osofsky¹¹ señala:

“Algunos propietarios se unieron en asociaciones para repudiar lo que ellos llamaban la “invasión” negra o la “afluencia negra”. El lenguaje que empleaban para describir el movimiento de los negros hacia Harlem (la palabra invasión, por ejemplo, aparecía en casi todas las denuncias sobre negros) era un lenguaje de guerra...Se desató una guerra propagandística y letreros que rezaban “blancos únicamente” fueron colgados de las ventanas de los departamentos de Harlem”

⁹ García Canclini, *op. cit.* p. 95

¹⁰ Osofsky, Gilbert, Harlem: Cómo se fabrica un ghetto, en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílaba, 1966, p. 28

¹¹ *Ibid*, p. 34

Sin embargo, todas estas asociaciones fracasaron, la población blanca vendió sus propiedades y se mudaron a otros lugares y Harlem se constituyó como uno de los ghettos más importantes de Estados Unidos. Este mismo autor¹² plantea:

“La creación del Harlem negro no es más que un ejemplo del desarrollo general de las grandes comunidades negras segregadas, en muchas ciudades norteamericanas, en los años que precedieron y siguieron a la primera guerra mundial. El hecho de que Harlem se convirtiera en el centro específico de la población negra, fue fruto de las circunstancias: el hecho de que un sector de la ciudad fuera destinado a convertirse en barrio negro, fue la consecuencia inevitable de la emigración de los negros al sur de Nueva York”

Como hemos visto, en la conformación del Harlem negro destaca la diferencia no sólo de clases (el alquiler de Harlem baja de 80 dólares en 1890 cuando está habitado por población blanca a 40 cuando es invadido por la población afroamericana), sino también de razas, de tal suerte, que la pertenencia identitaria se ve atravesada tanto por la clase como por la raza, es decir, existe una sobredeterminación identitaria que involucra diferentes posiciones de sujeto.

Ahora bien y de acuerdo con García Canclini¹³, la ciudad moderna incorpora tres ámbitos de constitución, estos son: lo histórico-territorial, lo industrial y lo informacional o comunicacional y presenta dos tipos de patrimonio, “el patrimonio urbano, el patrimonio visible, material... y el patrimonio invisible constituido por leyendas, historias, mitos, imágenes, pinturas, películas, que hablan de la ciudad, formando un imaginario múltiple, que no todos compartimos del mismo modo, del que seleccionamos fragmentos de relatos y los combinamos con nuestro grupo”, en suma, como símbolos intangibles de identificación con el ámbito urbano que orientan una identidad cuya fuente incorpora a la memoria citadina.

Si bien, podría cuestionarse la noción de patrimonio invisible porque las imágenes, pinturas o películas poseen un sustento material, ambos patrimonios tienen en común un rasgo esencial y común: actúan como soportes identitarios que de alguna manera permiten a los sujetos pensarse no sólo como ciudadanos sino también como miembros de determinados espacios urbanos (barrios) y en el caso norteamericano, particularmente en Nueva York, el barrio marca pertenencias culturales y raciales.

Por ejemplo, la importancia de este patrimonio invisible para el caso de Nueva York, puede verse en el Harlem negro, cuna del movimiento cultural e intelectual más importante del

¹² *Ibid*, p. 40

¹³ García Canclini, Néstor, *Imaginario urbanos*, Buenos Aires, Eudeba, 1997, p. 92-93

siglo XX conocido como el renacimiento de Harlem o como el nuevo movimiento negro, liderado por el historiador Alain Locke y en el que escritores como Jean Toomer, Langston Hughes, Zora Neal Hurston, Rudolph Fisher y Countee Cullen produjeron una literatura y una obra plástica abocada a dar a conocer al barrio negro, a generar un identidad afroamericana a partir de un encuentro con su pasado africano y a romper con los estereotipos del negro bufón o del negro sirviente.

Langston Hughes¹⁴, formulaba así esa declaración de independencia literaria:

“Nosotros, jóvenes artistas negros que creamos, proponemos ahora expresar nuestros oscuros yo individuales sin temor ni vergüenza. Si ello agrada a los blancos, nos alegramos. Si no, no nos importa. Sabemos que somos hermosos. Y también feos. Si ello agrada a los negros. Nos alegramos. Si no tampoco nos importa su desagrado. Construimos nuestros templos para el futuro, sólidos como sabemos deben ser, y estamos de pie en lo alto de la montaña, libres dentro de nosotros mismos”.

El reencuentro con las raíces históricas y la denuncia del esclavismo es visible en el poema *Hombre fuertes* de Brown¹⁵:

“Te arrastraron de tu patria
Te encadenaron a otros esclavos
Te entrenaron como buey
Te azotaron
Te marcaron con hierro candente
Tú cantabas:
Seguid avanzando
Como un pobre gusano.

Tú cantabas:
Caminad, juntos, muchachos
No os canséis
Los hombres fuertes seguirán avanzando
Los hombres fuertes se hicieron más fuertes”

Asimismo, en *Blues hastiad*, Hughes impregna a su blues de un sentimiento africano, como en el blues nostálgico: “Puente ferroviario. Triste canción del aire. Siempre que pasa el

¹⁴ Langston Hughes, poeta negro internacionalmente famoso, escritor y dramaturgo.

¹⁵ Cfr. Homes, Eugene El legado de Alain Locke, en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966. P. 61

tren. Siento deseos de ir a alguna parte”. Este mismo autor expresa su identificación retrospectiva con África:

“Tendremos una tierra de árboles
que se inclinan bajo el peso de loros parlanchines
Luminosos como el día.
Y no está tierra en la que los pájaros son grises”

Por su parte, Countee Cullen¹⁶ en el poema *Herencia* plantea:

“¿Qué es África para mí:
Sol de cobre o mar escarlata,
Estrella de la jungla o sendero de la jungla,
Fuertes hombres de bronce o negro real
Mujeres de cuyo seno surgí
Mientras cantaban los pájaros del Edén?
Durante tres siglos separado
De los paisajes que amaron mis padres,
Aromáticas arboledas, canelos,
¿Qué es África para mí?”

La recuperación de Harlem, como espacio identitario y su imbricación con el pasado, puede verse en el ensayo de Silvestre Leaks¹⁷, quien escribe:

“Harlem, mujer negra de corazón ardiente, bondadosa y jovial, cuyas venas sin sangre son un campo de deportes, cuyo cuerpo desollado y lleno de cicatrices, golpeado y apaleado, gastado y andrajoso, corrompido y violado es el santuario privilegiado para esa impía trinidad de terratenientes que arrancan renta, polizontes coimeros y tiburones usureros; para rufianes elocuentes y falsos profetas, políticos ladrones y vendedores de sexo y religión, impostores que todo lo curan y adivinos, y execrables mercachifles de narcóticos y muerte...Tú eres un portento negro, Harlem, Tu has sobrevivido”

Zora Hurston Neal es considerado por muchos como uno de los mejores escritores del Renacimiento de Harlem, su novela *Sus ojos miraban a Dios* y su ensayo autobiográfico *Cómo se siente el ser de color de mí*, describen las diferencias entre ser negro y ser blanco

¹⁶ Cfr. Moore, Richard La conciencia africana del Harlem en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966. P. 83

¹⁷ Leaks, Silvestre, Hablemos de Harlem en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966. P. 21. Leaks es uno de los novelistas y periodistas más importantes de Harlem.

en la cultura estadounidense y exponen al hombre blanco como un intruso en la conciencia cultural negra.

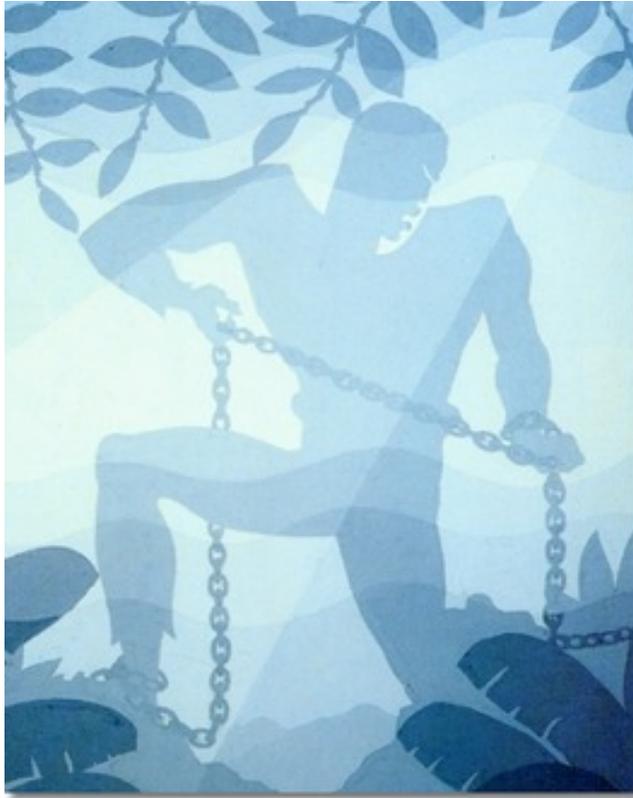
En el ámbito de la obra plástica destacan las obras de Jacob Lawrence y Aron Douglas.



Pintura: “Street shadows”

Autor: Jacob Lawrence

Año: 1959



Pintura: “I gods trombones”

Autor: Aron Douglas

Año: 1926

En ambas obras, puede notarse la reivindicación racial (todos los personajes son negros), la crítica al papel jugado por la población afroamericana durante la esclavitud (en la obra de Douglas), así como la reapropiación del territorio afroamericano del Harlem (“Street shadows” de Lawrence).

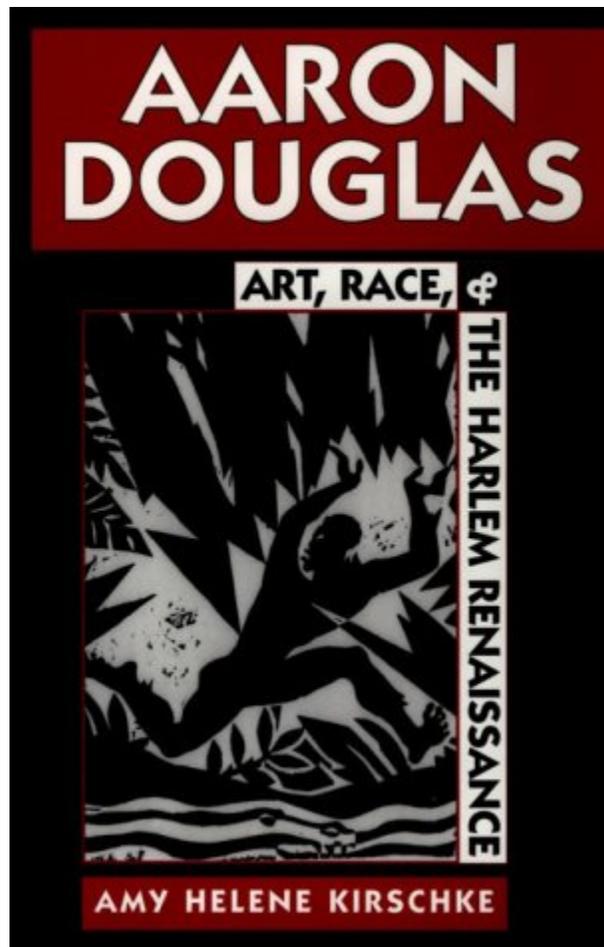
Asimismo, en la siguiente obra de Woodrow es posible observar la apropiación del espacio ciudadano por parte de la población afroamericano y su lucha por un trato igualitario, como se recordará durante siglos, los afroamericanos no podían sentarse junto a la población blanca en los medios de transporte.



Pintura: Elevated street scene
Autor: John Woodrow Wilson
Año: 1945

En este contexto, el renacimiento del Harlem implicó una promoción de un patrimonio que dota a los afroamericanos de identidad colectiva y social y convierte al Harlem en un lugar ritual con componentes históricos y afectivos que generan espacios de pertenencia¹⁸, a través de la apropiación de símbolos: valoración de sus raíces africanas, ruptura con imágenes estereotipadas de la población negra, apropiación del espacio urbano, reivindicación del ghetto, entre otros.

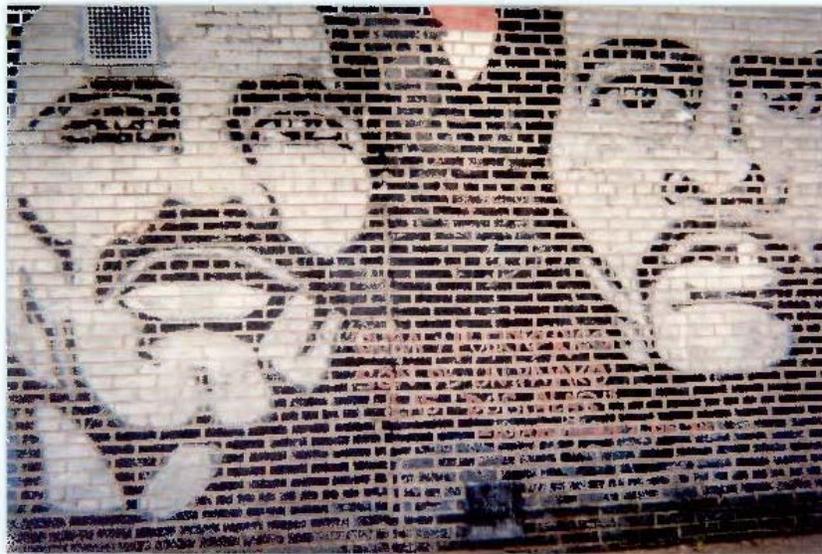
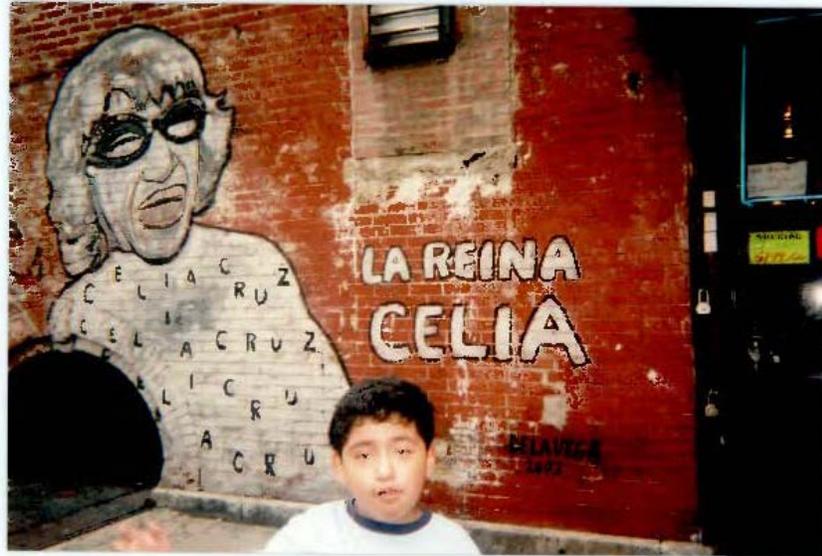
¹⁸ La noción de pertenencia, implica una adscripción simbólica e imaginaria del sujeto tanto a una comunidad imaginada, fundamentada en su adscripción al estado nacional que le otorga al sujeto una pertenencia histórica y jurídica y lo incorpora a una identidad común representada por la ciudadanía (Anderson, 1977), como en el caso de los afroamericanos y como pertenencia a las llamadas comunidades diferenciadas (Morley, 2005) y son los patrimonios, uno de los ejes clave para entender esta adscripción identitaria.



Autor: Aaron Douglas

Esta misma apropiación cultural puede observarse también en la constitución del Harlem Latino, el Barrio, donde también ha existido un fuerte movimiento cultural de reivindicación de los orígenes hispanos, que incluyen desde numerosos restaurantes de comida latina, hasta una apropiación del espacio urbano a través de la elaboración de murales que reivindican diferentes símbolos, como puede observarse en los siguientes murales:

Fotos: Murales en el Harlem Latino



Fotos: Laura Echavarría. 2009.

En ambos murales, destaca la reivindicación de figuras emblemáticas, política y culturalmente, que dotan de identidad a los habitantes del barrio Latino.

Siguiendo a Ricoeur, estos murales, en tanto construcción cultural se gestan en un marco histórico y cultural estructurado por símbolos, los cuales estarían dando cuenta de la naturaleza de la conciencia, ésta se encuentra determinada por lo simbólico (inconsciente, conciencia reflexiva, sistemas míticos, etc.), como podemos observar en el siguiente mural:

Mural: “Las Soldaderas”



Autora: Yasmin Hernández

Este mural, “las soldaderas” en tanto construcción cultural identitaria se gesta en un marco histórico y cultural estructurado por símbolos que se plasman en murales que reivindican desde figuras revolucionarias hasta figuras artísticas e intentan recuperar raíces históricas y culturales que afirmen una identidad latina compartida. Este mural que plasma a la pintora mexicana Frida Kahlo y a la poetisa puertorriqueña, Julia de Burgos, es sintetizado por la autora¹⁹ en lo siguiente: “las dos eran feministas, usaban el arte para expresarse sobre injusticias y de lo que sufrían personalmente”.

¹⁹ <http://www.eluniversal.com.mx/notas/805855.html>, consultado en diciembre de 2012.

También destaca la construcción del Museo del Barrio, ubicado en la milla de los museos en Manhattan, este Museo fue fundado en 1969 por el artista y educador Raphael Montañez Ortiz y una coalición de padres, educadores, artistas y activistas que mostraron que los museos principales ignoraban en gran medida los artistas latinos. Desde su creación, el Museo se ha comprometido a celebrar y promover la cultura latina, convirtiéndose así en la piedra angular de El Barrio, y un recurso valioso para la ciudad de Nueva York. La colección permanente de El Museo es de los más de 6.500 objetos, se extiende por más de 800 años de América Latina, el Caribe y el arte latino, incluye artefactos precolombinos, artes tradicionales, los dibujos del siglo XX, pinturas, esculturas e instalaciones, así como las impresiones, la fotografía, el cine documental y el vídeo.²⁰

Foto: Museo de El Barrio



El museo de El Barrio, al promover el patrimonio cultural genera una identidad colectiva que se establece a partir de este espacio ritual y simbólico como lugar de la memoria creando lazos y alianzas subjetivas. Uno de los objetivos de este museo es mejorar el sentido de la identidad, la autoestima y el autoconocimiento del Caribe y los pueblos de América Latina mediante la educación en su patrimonio artístico y de llevar el arte y los artistas a sus comunidades, como puede observarse en la siguiente producción artística:

²⁰ Véase: <http://www.elmuseo.org/en/content/about-us/our-history>

Pintura: “The Last Coming”



Autora: Betty BP Cole.

Año: 1949

En la obra llamada “The Last Coming” se recuperan imágenes religiosas que son símbolo de pertenencia a una religión distinta al protestantismo e involucra una identidad latina, un nosotros en oposición a los otros, que refirman una identidad religiosa común, con componentes afectivos que se despliegan a partir de la apropiación de símbolos (la virgen, los santos) que operan como ordenadores de sentido sobre una realidad social en la cual la religión católica es minoritaria.

Mural del Barrio Latino



Fuente: IMG_0827.JPG

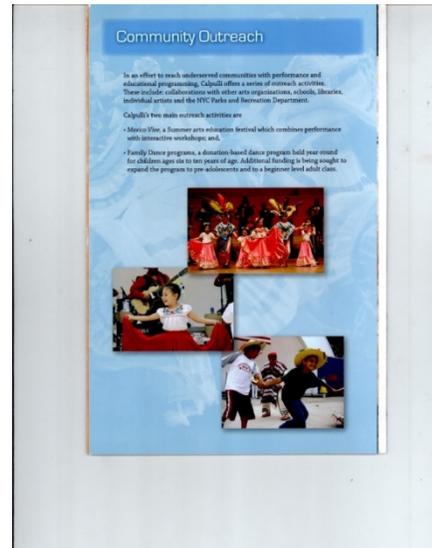
En este mural del barrio latino, destaca el simbolismo laboral que reivindica el papel de los migrantes latinos en la construcción de la ciudad global, desarrollando una conciencia histórica, un saberse un ser histórico que contribuyó de manera importante a la en la construcción material de dicha ciudad.

En este ámbito, la construcción de símbolos culturales se constituye como un aprendizaje simbólico que legitima identidades sociales, dando cohesión identitaria y construyéndose como espacio educativo que recupera la memoria, a la vez que se genera una dimensión de formación, en tanto, existe una pertenencia subjetiva vinculada a saberes culturales.

En este contexto, los migrantes mexicanos también reivindican su pertenencia cultural promoviendo actividades de recuperación de sus orígenes, en el Harlem latino destaca la formación de *Calpulli, Mexican Dance Company* que fue fundado en el año 2003 bajo el objetivo de:

“seeks to enrich the quality of mexican traditional dance and to make it relevant contemporary life both in New York City where it is based and throughout the United States where it tours. It is comprised of twenty-five dancers and a core of musicians. The company works year-round as performers and teaching artists”

El nombre de esta compañía de danza, Calpulli proviene de la lengua nahuatl y recupera la conformación de la ciudad azteca con base en barrios conocidos como calpullis con diferentes roles económicos y tradicionales, reivindican a su grupo como un calpulli de danzantes, músicos y artistas, como puede verse en las siguientes imágenes:



Fuente: Calpulli, 2011.

En este tríptico destaca la reivindicación de la música y las danzas tradicionales mexicanas, así como el intento de fomentar dichas tradiciones en los niños migrantes o de segunda generación, como una forma de defensa y de apropiación de sus raíces culturales.

Un último elemento importante se refiere al hecho de que en las casas de los migrantes entrevistados existía siempre un altar a la virgen de Guadalupe, rodeada de velas, fotografías familiares y artesanías, como principal símbolo de pertenencia no solamente a la religión católica sino a un país donde esta virgen es emblemática, asimismo, el festejo del 12 de diciembre, día de la Virgen, es una de las principales fiestas de los migrantes mexicanos: comida, tequila, mariachis, por lo que es posible coincidir con León y Rebeca Gringberg²¹ cuando plantean:

“El arte y la artesanía, la música folklórica, las pinturas o pequeñas piezas de adornos familiares, de los que hemos hablado, tan caros al inmigrante, tienen por objeto afianzar los tres vínculos de su sentido de identidad: acentúan la diferenciación con los lugareños, evidencian la existencia de un pasado (en esa tierra donde el que emigró dejó su biografía) y hacen presente relaciones con personas ausentes que le ayudan a sobrellevar el sentir que en el sitio donde está no tiene raíces, no tiene historia, no tiene abuelos (abolengo), no tiene recuerdos propios”

En este aspecto, la emblemática virgen de Guadalupe sintetiza los vínculos: le permite a los migrantes mexicanos diferenciarse religiosamente de los estadounidenses protestantes; los remite a un pasado mítico, la aparición de la virgen a Juan Diego y les permite un acercamiento simbólico con sus familias dejadas atrás a través de compartir la misma fe.

En este sentido, la pertenencia de estos sujetos migrantes se desarrolla no sólo como una adscripción nostálgica a un país dejado atrás, su hogar simbólico que es traído a sus casas a partir de sus creencias religiosas, sus altares, sus ritos, como se puede observar en la puesta en escena en sus vidas cotidianas de prácticas de sus países de origen (comida, lengua) hasta la continuidad de prácticas culturales vitales en su construcción identitaria (12 de diciembre, día de muertos, etc.) sino también como miembros de una comunidad diferenciada en tanto su alteridad se encuentra fuera de los límites tanto étnicos como culturales del país de residencia.

Lo anteriormente expuesto nos lleva a coincidir con García Canclini²² en lo que se refiere a su concepción de que “la ciudadanía multicultural no se organiza sólo sobre principios

²¹ Gringberg, *op. cit.* p. 131

²² García Canclini, *op. cit.* p. 97

políticos, según su participación real en las estructuras jurídicas o sociales, sino también a partir de una cultura formada en los actos e interacciones cotidianos, y en la proyección imaginaria de estos actos en mapas mentales de la vida urbana”.

Sin embargo, la emergencia del multiculturalismo²³, sobre todo en su manifestación de políticas de Acción afirmativa²⁴, conlleva al problema de que la categorización de los sujetos en relación a sus subjetividades estaría determinada por su pertenencia a una categoría específica, es este caso, a su grupo cultural-étnico dejando de lado aspectos clave como son la constitución de clase, las relaciones de poder económico, político y social donde el sujeto se inscribe, entre otros.

Si bien, después de la primera guerra mundial se genera en Estados Unidos la construcción de la ideología del crisol étnico como alternativa de asimilación que se centra en la idea de que el carácter “americano” o la identidad nacional estadounidense está basada en una negación de la legitimidad y el privilegio derivado del sistema social jerárquico heredado por los inmigrantes europeos, de manera que sus nuevas identidades se basarían en una cultura de consenso y meritocracia, en los hechos, el no reconocimiento del otro, el excluido, no desaparece, de tal suerte que si bien la ciudadanía otorgada a los inmigrantes una ideología a la comunidad imaginada coexiste con una desigualdad que no se nombra.

Al respecto, Zizek²⁵, plantea:

“La “americanez”, el hecho de ser “americano”, cada vez despierta menos el efecto sublime de sentirse parte de un proyecto ideológico gigantesco, el “sueño americano”, de manera que el estado americano se vive cada vez más como un simple marco formal para la coexistencia de una multiplicidad de comunidades étnicas, religiosas o de estilos de vida”

En Nueva York, esta americanez se ha construido a partir de la coexistencia de múltiples comunidades étnicas con sus profundas diferencias raciales y culturales,

²³ Es necesario señalar que el multiculturalismo ha sido objeto de diversas críticas, Zizek²³ ha señalado que: “el multiculturalismo es una forma de racismo negada, invertida autorreferencial, un “racismo con distancia” “respeto” la identidad del Otro, concibiendo a éste como una comunidad auténtica cerrada, hacia la cual él, el multiculturalista mantiene una distancia que se hace posible gracias a su posición universal privilegiada...el respeto multiculturalista por la especificidad del Otro es precisamente la forma de reafirmar la propia superioridad”. Zizek, Slavoj “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional” en: Jameson, F. y S.Zizek *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Barcelona, Paidós, 2004. P. 172

²⁴ La Acción Afirmativa se refiere a un amplio conjunto de acciones que afirman la presencia de poblaciones discriminadas en diversos ámbitos institucionales, dándoles determinados porcentajes de apoyo a las diversas minorías. Con las políticas neoliberales hegemónicas, esta política de acción afirmativa ha ido desapareciendo.

²⁵ Zizek, *op. cit.*, p. 166

en el caso del asentamiento urbano de mexicanos en el East Harlem, el ghetto mexicano del “barrio”, podemos observar tres características:

Primero, es espacio de la presencia del otro (el latino, el mexicano) como una amenaza al sentido de seguridad estadounidense sobre su territorio, pero a la vez, es concebido como necesario dados los requerimientos de fuerza de trabajo en trabajos precarios, como se estudió ampliamente en el capítulo tercero;

Segundo, da lugar a redes culturales y de supervivencia económica y en este sentido funge como lugar de refugio presentando uno de los rasgos de la conformación identitaria de las masas planteada por Freud,²⁶ aquel que se refiere al “vínculo de amor (o expresado de manera más neutra, lazos sentimentales) que constituyen también la esencia del alma de las masas”, por ello, el migrante que carece de nación, presenta una constante necesidad de pertenecer a la masa como aquella entidad, que lo protege y lo refugia.

Mouffe señala que no hay una identidad fija y permanente, sino procesos de identificación, retomando a Freud²⁷ al analizar el proceso de identificación destaca el investimento libidinal que opera en la creación de identidades colectivas, Mouffe²⁸ plantea:

“A fin de frenar los instintos agresivos, la civilización debe usar diferentes métodos y uno de ellos consiste en fomentar los lazos comunales mediante la movilización de los instintos libidinales del amor. El objetivo es establecer relaciones fuertes entre los miembros de la comunidad para ligarlos en una identidad compartida, una identidad colectiva”

Esta dimensión afectiva es muy importante en la construcción de las redes sociales de los migrantes en el Harlem Latino, en tanto involucra lazos que se construyen a partir, también de una colectividad cultural (que va desde el lenguaje hasta una historia compartida tanto en sus lugares de origen como en su destino) que fundamenta identidades compartidas.

²⁶ Freud, Sigmund *Psicología de las masas y análisis del yo*, Buenos Aires, Amorrortu editores, Tomo XVIII, 1921, p. 87

²⁷ Mouffe señala que Freud en el libro *El malestar en la cultura*, brinda indicios al hacer referencia a la emergencia de los antagonismos, presenta una visión de la sociedad amenazada de manera permanente, debido a su tendencia a la agresión presente en los seres humanos. También menciona que la evolución de la civilización se caracteriza por una lucha entre dos tipos básicos de instintos libidinales: *eros* (el instinto de vida) y *thanatos* (el instinto de agresividad y destrucción). Nunca aparecen aislados, se ligan en proporciones muy variables Mouffe, Chantal (s/f). “Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas. En *Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*, p. 5.

²⁸ Mouffe, Chantal, (s/f). “Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas. En *Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*, p. 5

Por ejemplo, destaca a nivel psicoanalítico el importante papel que juega la comida mexicana en la reivindicación de la nacionalidad del migrante. León y Rebeca Grinberg²⁹ plantean que:

“...a niveles más primitivos del funcionamiento mental. Las emociones suelen expresarse en relación con elementos tan primordiales como la comida, que pasa a tener una significación de particular relevancia, ya que simboliza el vínculo más temprano y estructurante con la madre o con su pecho. Puede ocurrir entonces que el inmigrante experimente una particular rechazo por los platos típicos del nuevo país y recurra con añoranza a buscar aquellos otros que representen las características de su tierra”

Es notorio el vínculo de los migrantes a través de la comida, el barrio de Queens tiene una importante cantidad de restaurantes mexicanos, en los cuales se reúnen los migrantes a menudo, en una especie de ritual de pertenencia, Asimismo, un hecho notable en la mayoría de las entrevistas realizadas fue que siempre me recibieron con comida mexicana, como un recordatorio de su país de origen. Asimismo, existe un orgullo por la comida mexicana, TMM que se dedica a vender tamales narra:

TMM.³⁰ *Se me vino la idea de empezar a vender comida y me quede con los tamales, con los tamales ya tengo cinco años, es mucho trabajo pero ahí la llevo, gracias a Dios, ahora mis planes es hacer un restaurancito pequeño pero meter pura comida casera, lo principal son los tamales, como en México se venden, torta de tamal porque mis clientes son de varios lugares, chinos, hindues, portugueses, gringos, de todos, colombianos, peruanos, a los italianos les gusta mucho el de mole y el de rajas, y se llevan cantidades grandes, se llevan 15 tamales, 20 tamales, en general yo tengo muchos clientes, de todos lados, en un día yo tengo que acabar como unos 500 tamales, entre sábado y domingo y como 500, 1000 entre semana, alcanzan 2000 tamales a la semana, y los doy a 1.50 y el champurrado, **tengo buena mano en eso, lo que yo los cocino, me gusta mucho la cocina, lo que yo entrego es de buena calidad, por esa misma razón me buscan, mis tamales se fueron para Florida, Canadá, North Carolina, y hasta a México, New Jersey, el Bronx, Brooklyn, a todos esos lugares ya llevo y eso que yo no he tenido el negocio, ni le he abierto su página en el internet, pero mi meta es hacer eso, ese es mi sueño.***

²⁹ Grinberg, *op. cit.*, p. 83

³⁰ Entrevista realizada el 13 de junio de 2011 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMM.

Para TMM, cocinar y vender tamales es una especie de realización personal: *ese es mi sueño* y es patente su satisfacción por la diversidad de su clientela y por el hecho de que sus tamales se lleven a otros lados: *mis clientes son de varios lugares, chinos, hindues, portugueses, gringos, de todos, colombianos, peruanos, a los italianos les gusta mucho el de mole y el de rajás, y se llevan cantidades grandes, se llevan 15 tamales, 20 tamales,*

En el caso particular de TMA, la comida actuaba como un eje estructurante de su personalidad, en su testimonio es notoria la pobreza extrema de sus condiciones de vida en México y durante las entrevistas su principal preocupación era alimentarme.

Foto: Restaurant Mexicano en Queens



Foto: Laura Echavarría. 2011

Tercero, habitar en el Harlem significa una segregación espacial al estar constituido como un ghetto de pobreza y exclusión, donde los latinos coexisten con los afroamericanos pero en una cohabitación conflictiva, como puede observarse en el siguiente testimonio:

Ea. ¿Y los barrios, los barrios son netamente raciales?

TMB. Sí, netamente raciales

Ea. Por ejemplo, el barrio al que fuimos ayer, el barrio judío o judío-italiano de clase alta, con un parque de primer mundo, y este, es el Harlem hispano, con un parque de tercer mundo

TMB. Ajá, sí los barrios

Ea. ¿La ciudad estaría dividida en razas y esas razas en barrios?

*TMB. Si, y regularmente las razas no se mezclan, los hispanos somos de los que más nos mezclamos y nos mezclamos mucho entre nosotros, pero, no, los chinos no se mezclan mucho, ni los italianos, ni los europeos, los europeos se pueden mezclar entre ellos, un poco, pero con hispanos, poco, muy poco, más bien no, ni con chinos, ni con asiáticos, menos con negros, no, entonces, **cada quien tiene su espacio pero aprendes a convivir y a respetar porque eso sí todos estamos de acuerdo en que hay costumbres que no entiendes pero que debes respetar, no puedes juzgar, está bien o está mal, o sea, simplemente es así y respétalo, es más sano, aunque los negros, una vez en el subway en esa estación 103, venía yo a la hora pico, venía una negra joven con varios paquetes, se había ido de compras, entonces, yo hasta me hice a un lado porque ya sé que son terribles, y alcance a testearle una bolsa con la pierna y se volteó y me empezó a insultar, entonces, la verdad es que me pareció tan ridículo que nada más me volteé y le dije oye con esa boquita comes, ¡juta!, haz de cuenta que le mente la madre, se puso histérica, histérica, yo agarre muy tranquila y saque mi celular para avisarle a mi amiga que ya iba para su casa y esta pensó que le estaba yo llamando a mi pandilla porque como le contesté tan tranquila y saque el celular, se espantó y se echó a correr como conejo, y ahí me espante más yo, porque dije capaz que ésta si va por su pandilla y me va a golpear, ¿no?, o sea, pero cosas así tan absurdas, ajá y te digo, de nada, porque te testereen una bolsa de compras, no friegues, no, los negros son muy intolerantes en ese sentido, no***

quieren ni que los roces, ni siquiera que los huelas, ni que te les quedés viendo, a mí, no me caen bien, pero no me caen bien, no por el color, sino por la forma de vida y de convivir que tienen , es de la gente que menos respetan a los demás, ellos piden hiper respeto y unas cosas que no se merecen porque ellos no las dan a los demás

Como se puede observar en este testimonio, el mismo ghetto está dividido, el negro y el latino, de tal suerte que si bien podemos notar una homogeneidad respecto a los habitantes del Harlem en general como fuerza de trabajo barata y desechable, como habitantes segregados espacialmente, a la vez, las diferencias en formas de vida y de cultura dividen a este ghetto: *a mí, no me caen bien, pero no me caen bien, no por el color, sino por la forma de vida y de convivir que tienen , es de la gente que menos respetan a los demás, ellos piden hiper respeto y unas cosas que no se merecen porque ellos no las dan a los demás*

En este aspecto, podríamos retomar la noción freudiana de identificación no sólo en la mismidad sino también como rechazo a la otredad, Bety Fuks y Caterina Koltai³¹ plantean:

“El fenómeno grupal de amor a los suyos y odio al otro, que obedece a la lógica del narcisismo de las pequeñas diferencias, base de la constitución del “nosotros” y del otro, cuando es llevada al paroxismo, desemboca inevitablemente en la segregación del extranjero, ese otro a quien los idénticos dirigen el odio que circula entre ellos mismos”

De esta manera, aun compartiendo relatos de vida de pobreza y exclusión que podrá dar lugar a identificaciones de clase, tanto los afroamericanos como los mexicanos viven en situaciones de odio, por ejemplo, la iniciación de las pandillas afroamericanas consisten en golpear con un bate en la cabeza a algún mexicano o en cortarle la cara a alguna mexicana.

Por lo anteriormente expuesto coincido con Morley³² en que es necesario:

“Rechazar toda noción de comunidad imaginada que dependa de la extrusión de la alteridad para gozar de la seguridad de lo homogéneo. En su lugar habría que recurrir a una concepción de comunidad diferenciada que reconociera la importancia del diálogo que giraría en torno a nuestras diferencias irreconciliables”.

³¹ Fuks, Bety y Caterina Koltai Tótem y tabú después de Auschwitz, en: Braunstein, Nestor, Betty, Fuks y Carina Basualdo (coords.) *Freud: A cien años de Tótem y Tabú*, México, Siglo XXI editores, 2013. P. 204

³² Morley, David Pertenencias: Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado, en: Arfuch, Leonor (coord.) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, Bu Bety Fuks y Caterina Koltai enos Aires, Paidós, 2005, p. 159

Esta postura es analíticamente compatible con el APD, perspectiva para la que es imposible un consenso racional totalmente inclusivo, Mouffe³³ plantea:

“...una vez que se haya entendido que toda identidad es relacional y que la afirmación de una diferencia, es decir, de un exterior constituyente, es una condición de existencia de tal identidad, que la percepción del “otro” que constituye su exterior es absolutamente central para que exista una identidad, pienso que estamos en una posición adecuada para entender el argumento de Schmitt acerca de la posibilidad siempre presente del antagonismo y para entender como una relación social que no era, de ninguna manera antagónica se puede convertir en un terreno fértil para el antagonismo”.

Para Mouffe³⁴ la necesidad de identificaciones colectivas nunca desaparece, ya que es constitutiva del modo de existencia de los seres humanos, por ello en el campo de la política, estas identificaciones desempeñan un papel central, y el vínculo afectivo o conflictivo que brindan debe ser tomado en cuenta por los teóricos democráticos.

De esta manera, las identidades sociales se construyen a partir de dos maneras de involucrar al otro, primero, en tanto proceso de identificación y como tal, siempre cambiante, segundo, en tanto diferencia. Es esta diferencia, a menudo, irreconciliable, la que abre el campo de lo político y posibilita la democracia.

Lo anterior nos plantea la posibilidad de emergencia de un campo agonal, conceptualizado por Mouffe³⁵ como la distinción “...entre antagonismo (relación con el enemigo) y agonismo (relación con el adversario), podemos comprender por qué el enfrentamiento agonal, lejos de representar un peligro para la democracia es en realidad su condición misma de existencia”, de esta manera, si reconocemos la imposibilidad de un consenso racional que devenga en una homogeneidad cultural, podemos abrir un campo agonal que a partir del reconocimiento de la diferencia, pueda también admitir la legitimidad de los otros.

Asimismo, la propuesta de Morley nos permite retomar la importancia del diálogo. Desde la hermenéutica filosófica el diálogo, como posibilidad de la racionalidad no es imposible, no niega las diferencias pero tampoco las pierde en una racionalidad kantiana que permitiría consensos absolutos y definitivos. Aguilar³⁶, en su análisis de la propuesta dialógica gadameriana subraya:

³³ Mouffe, *op. cit.*, p. 3

³⁴ *Ibid.*, p. 6.

³⁵ Mouffe, Chantal, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Buenos Aires, Paidós, 1999, p. 16

³⁶ Aguilar, Mariflor *Diálogo y alteridad. Trozos de la Hermenéutica de Gadamer*, México, PAIDEIA-Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2005. P. 19

“Su propuesta hermenéutica enfrenta el reto de acceder a la alteridad reconociéndola en sus diferencias específicas evitando el riesgo de la autoprotección, es decir, de subsumir al otro bajo nuestro horizonte de interpretación, pero también evitando el riesgo de lo radical y absolutamente inaccesible”

Esta propuesta dialógica, difiere de las políticas multiculturalistas de tolerancia del otro por un respeto hacia el otro, en tanto, en el diálogo nos apropiamos de una parte de la alteridad y modificamos nuestros horizontes de interpretación. En este sentido, Aguilar³⁷ propone la noción de diálogo de escucha, el cual “tiene más que ver con la noción de “formación” que con la de conclusión o consenso, pues tiene puesta la mirada en el aprendizaje a partir de las voces diversas”.

Es en este sentido, en el que las propuestas multiculturalistas pueden ser cuestionadas porque desde su visión de tolerancia a la alteridad que ha devenido en un racismo cultural y que es acorde a los planteamientos de la ilustración han perdido de vista, el inmenso bagaje histórico, cultural y político de las culturas clasificadas como otras, les niegan su riqueza y patrimonio cultural y pierden de vista la posibilidad de formación que la escucha de la alteridad representa.

Por último, es necesario destacar que también existe una incompatibilidad entre el APD y la concepción dialógica gadameriana porque Gadamer, no enfatiza el problema de las relaciones desiguales de poder en la relación dialógica a diferencia del APD, para el que las relaciones de poder atraviesan y constituyen todas las relaciones, a manera del rizoma deleuziano y solamente incorporando esta proliferación de puntos de ruptura y antagonismo es posible la llamada democracia radicalizada, que de acuerdo con Laclau y Mouffe (1987)³⁸ puede sintetizarse en:

“Esto requiere de la automatización de las esferas de lucha y la multiplicación de los espacios públicos, y es incompatible con la concentración de poder y saber que el jacobinismo clásico y sus diversas variantes socialistas suponen. Bien entendido, todo proyecto de democracia radicalizada supone una dimensión socialista, ya que es necesario poner fin a las relaciones capitalistas de producción que están a la base de numerosas relaciones de subordinación; pero el socialismo es *uno* de los componentes de un proyecto de democracia radicalizada y no a la inversa”.

Esta democracia radicalizada en tanto, posibilidad de una gestión democrática de la economía a la vez incorpora la expresión de luchas que posibilitan la construcción de un

³⁷ Aguilar, Mariflor Cultura de la escucha, condición de la democracia en: *Ensayos*, México, IEDF, 2004. P. 30

³⁸ Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe, 1987, *op. cit.* P. 201

sujeto colectivo que reivindica el respeto a la diferencia, tanto económica, social, política y cultural como el reconocimiento a condiciones de acceso desigual al poder. Este reconocimiento puede generar espacios de debate y diálogo que asumiendo la proliferación de puntos de ruptura y antagonismo, facilitan la construcción de un sujeto colectivo que reivindique no sólo el respeto a la diferencia sino también la necesidad de construir espacios de diálogo democrático que incorporen a la alteridad, tradicionalmente negada, subordinada y en muchos casos, estigmatizada, en lugares de negociación que no por ser conflictivos, dejan de ser viables.

4.3. Reconfiguraciones laborales como procesos educativos.

En este apartado, presento de acuerdo a la noción de identidad narrativa desarrollada en el capítulo primero, testimonios de diversos migrantes que dan cuenta de reconfiguraciones laborales en la ciudad global, en particular, las que se asocian al proceso de gentrificación de la industria de la construcción (estudiados en el capítulo anterior). Sostengo que en esta trama se pueden observar reconfiguraciones subjetivas a partir de la emergencia de una identidad *ipse*, como identidad fluyente que se va construyendo como un largo proceso narrativo e interpretativo, en nuestro caso, asociada directamente con los procesos de trabajo en la ciudad global.

Las reconfiguraciones laborales de los sujetos migrantes que aquí se estudian son parte fundamental de los procesos educativos que involucran nuevos saberes tanto laborales como lingüísticos que se generan en dicha ciudad global pero no por ello significan un cambio en la posición de clase, aún y cuando se trata de migrantes relativamente exitosos que han pasado de ser obreros a dueños de pequeñas empresas porque estas pequeñas unidades económicas operan como parte de la economía informal y por ende, se articulan con la fábrica global (como se analizó en el capítulo anterior).

En este sentido, considero que esta posición de sujeto también apuntala a transformaciones propias de nuevos marcos, por ejemplo, la adquisición de otros saberes laborales que los migrantes obtienen en la ciudad global, si bien no modifica su posición de clase, en un sentido estrictamente económico, sí involucra reconfiguraciones en su subjetividad, que van desde cambios en los puestos de trabajo hasta nuevos modelos de consumo, en tanto éste significa una adscripción social de clase, de tal suerte que el valor simbólico de las mercancías señala también marcas identitarias de clase³⁹.

³⁹ Coincido con Baudrillard cuando plantea “En suma, los objetos no agotan jamás sus posibilidades en aquello para lo que sirven, y es en ese exceso de presencia donde adquieren su significación de prestigio, donde “designan” no ya el mundo, sino el ser y la categoría social de su poseedor”. Baudrillard, Jean *Crítica de la economía política del signo*, México: Siglo XXI Editores, 1974. P. 5

A continuación presento algunos fragmentos de entrevistas que relatan cambios laborales significativos en procesos de trabajo que pueden o no involucrar un desarrollo profesional pero que si dan cuenta de transformaciones laborales que han actuado como procesos educativos.

Recuperando a los autores mencionados en el segundo capítulo, Dilthey, Gadamer, conceptúo la experiencia como a aquel acto en donde el sujeto se transforma no sólo a partir de nuevos ámbitos de vivencias sino también a partir de la reflexividad que pueda establecer con respecto a dichas vivencias, es decir, aquellas a partir de las cuales el sujeto generan la construcción de discursos propios que reconfiguran sus procesos de identificación y que funcionan como procesos educativos.

La primera narración corresponde a TMV, trabajador migrante ilegal de 48 años con 15 años de vivir en Nueva York, radicaba en Puebla y laboraba como taxista, al llegar a Nueva York, se dedica a trabajar en la industria de la construcción, en el cuidado y mantenimiento de rascacielos, lo que significa no sólo una nueva área de trabajo sino la necesidad de adquirir nuevas destrezas laborales, dada la alta especialización de herramientas de trabajo que necesita el mantenimiento de estos rascacielos.

TMV.⁴⁰ Pues, te voy a contar desde como empecé a trabajar yo llegue acá y el familiar mío me dijo, aquí sólo hay construcción, yo sé que en México trabajaste en restaurantes, y trabajaste en plomerías y en taxis, pero aquí no hay eso porque tu taxi, no tienes licencia de conducir, plomería, yo no puedo [Inteligible] ...solamente hay construcción, tal vez no te guste, si después tu quieres buscar algo por tu parte, lo haces tu por tu parte pero aquí se viene a trabajar, no se viene a pasear, si te voy a conseguir este trabajo, por favor no me quedes mal, ok,

En este fragmento, se observa que éste trabajador procede de ámbitos laborales distintos en su país de origen (taxista) y que al insertarse en nuevos mercados laborales, su reto consiste en la adquisición de nuevas destrezas laborales que (como se verá más adelante) están significando un acto educativo.

El segundo relato corresponde a TMA, trabajador migrante ilegal con once años de vivir en la ciudad de Nueva York, en México hacía herrería en estructuras, por ejemplo, él realizó la base de la central camionera de Puebla, actualmente se dedica al área de construcción

⁴⁰ Entrevista realizada el 9 de julio de 2009 en la Ciudad de Nueva York, de aquí en adelante será referenciado como TMV.

especializada y tiene una escolaridad de preparatoria.

TMA⁴¹. Yo hago todo lo que es construcción, terminado en piedra, lo que se llama en México, revocado, acá se llama estoko, hacemos imitaciones de colores, hacemos el match, no sé como en español se llama cuando uno iguala una cosa con otra, antigüedad, por diseño, por el tiempo se desgasta el color, la pintura entonces tiene que empezar igualando colores, haciendo mezclas para darle al cliente el 80% de calidad, ya después para gente de truper

Ea. ¿Qué es estruper?

TMA. Como policía judicial o policía federal de caminos, hemos hecho trabajos para, jueces y los trabajos son a prueba de balas, hemos trabajado con amigos de Bill Gate, Bill Coswill, que son parte de los clientes que más nos han demandado calidad y seguridad, en a prueba de balas

En este aspecto podemos hablar de un aprendizaje práctico, de una adquisición de saberes que opera como un vehículo educativo para incorporar conocimiento especializado, y cuyo fundamento se encuentra en la experiencia, por ejemplo, el estruper en México no se utiliza, por lo que el uso de nuevas herramientas no sólo consiste en un saber técnico sino que también involucra procesos de reflexividad. esto también puede verse en los siguientes fragmentos:

Fragmento a:

*TMV. Empecé trabajando con una persona española, que se llamaba Manuel Vila, fue, era muy pesado, en realidad, ellos si te explotan como burro, ¿no?, entonces, tuve la oportunidad, gracias a un primo de entrar , a otra compañía de europeos, de Alabania, albaneses, y ahí fue donde empecé a tener amigos, ahí conocí, al supervisor de esa compañía que se llama Vinnie Anzulo, que es italiano, entonces a partir de ahí, el me empezó a ayudar mucho, para empezar me ayudo con el dueño de la compañía, a que me especializara en algún oficio, que fue lo que a mi me gustaba mucho, es armar las plataformas que van alrededor de los edificios que aquí le llamamos estafos, entonces, **todo ese tipo de andamios, son eléctricos, hay que hacer algunos cursos para que te enseñen cómo instalarlos, a mi me gusto instalarlos, y me gusto conducirlos, manejarlos,** y es tan bonito*

⁴¹ Entrevista realizada el 13 de junio de 2011 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciado como TMA.

porque vas viendo toda la ciudad por fuera, he subido a 70, a 60 pisos de altura y es precioso, cuando hay personas, los turistas, cuando estás en el World Trade Center, o en el Centro Comercial del Mundo, o lo que sea, bajas y no falta muchacha que te diga, ¿te puedo tomar una foto, así como está bajando del andamio?, si, ¿por qué no?, ay, dice, es que no lo puedo creer, dice, que tú estés hasta allá arriba y vengas tan tranquilo, le digo, **es que me gusta, es mi vida, me gusta**

Fragmento b:

Ea. ¿Y dónde aprendió usted a hacer eso?

TMA. A mí me enseñó un italiano, se llama Nicola y fue mi mentor, una base importante para lo que hoy hago, recuerdo que una vez por no hablar inglés le pidió al hijo que me corriera, que me despidieran porque no nos entendíamos, entonces empiezo a ir a la escuela, a aprender inglés y después fue un buen amigo, un buen maestro y me enseñó muchos secretos dentro de lo que es el trabajo, aquí en EU

Ea. ¿Cómo cuáles secretos?

TMA. Como hacer pasos desnivel en tabiques, porque acá, eh, en México se usa una línea en una altura, 1.40, 1.50, para pegar tabique, aquí usualmente nosotros hacemos todas las esquinas de las casa y de ahí usamos líneas, hilos, pero tenemos que aprender a hacer el paso desnivel a largas distancias, para que no se quede o muy abajo ó muy arriba, porque en la distancia por más que esté estirado el hilo, tiende a caerse, entonces, nos enseñan, muchas veces son sencillos pero si uno pone atención son los más grandes secretos porque eso es lo que hace la diferencia de calidad del trabajo, y recomendaciones para grandes compañías, hemos trabajado como para capital New England, Tami Dinota, eh,

En estos relatos destacan dos elementos. Primero, la educación informal que se adquiere en el proceso de trabajo, por lo que aprender involucra una incorporación de prácticas y habilidades técnicas, el uso de herramientas finas: *es armar las plataformas que van alrededor de los edificios que aquí le llamamos estafos, entonces, todo ese tipo de andamios, son eléctricos, hay que hacer algunos cursos para que te enseñen cómo instalarlos, a mí me gusto instalarlos, y me gusto conducirlos, manejarlos* o el acceso a secretos técnicos que marcan la diferencia en la calidad del trabajo, de tal manera, que estos

trabajadores como obreros aprendieron en una experiencia personal centrada en la transmisión de conocimientos verbales por parte de sus maestros, los cuales operan como un currículum en el cual el trabajador asimila tanto las habilidades técnicas que requiere el puesto como los problemas que debe resolver. En este aspecto la adquisición de dichos conocimientos es también social, el aprendizaje se adquiere a partir de prácticas sociales y conocimientos técnicos situados dando lugar a procesos de producción de habilidades que operan como capacitación en el trabajo y como construcción de conocimientos, sociales y personales por lo que podemos argumentar que estos procesos de aprendizaje se dan a través de zonas de desarrollo próximo.

Segundo, y retomando a Dilthey, estos nuevos saberes que dan lugar a procesos cognoscitivos en los cuales surgen nuevos saberes, no sólo se refieren a una enseñanza formal e informal, en este caso, los cursos de especialización o el conocimiento de los secretos del oficio sino también a experiencias que encuentran su validez en conexión con estas vivencias: *es que me gusta, es mi vida, me gusta*, estas vivencias al no ser sólo cognitivas sino también afectivas le otorgan a la experiencia una visión más amplia que el de la sola adquisición de nuevos conocimientos.

Por ejemplo, TMA está tan orgulloso de su trabajo, la protección antibalas de las fachadas de las casas de jueces o agentes o los acabados finos que realiza en las casas, que suele fotografiar sus obras, como se muestran en las siguientes

Fotos del Sr. Andrés Cano. 2011.



Por su parte, TMV resalta la importancia de su trabajo, señalando que uno de los edificios que restaura, es el edificio de Chrysler, uno de los rascacielos más importantes de Nueva York.

Foto: Rascacielos Chrysler



Foto: Laura Echavarría. 2009.

Ea. ¿Tú sobre todo has tenido edificios de Wall Street?

TMV. Si, gracias a Dios, los muchachos con los que, los que me dan los trabajos son italianos y los italianos siempre van a tener el mejor trabajo, aquí en Manhattan, entonces, yo sólo, la mayoría de mis trabajos están en Manhattan, tanto el centro de Manhattan, por el área del Empire State Building, por el área del Central Park o el área de Wall Street, aunque también la parte alta de Manhattan, pero, la mayoría de los trabajos son edificios comerciales o edificios residenciales de mucha categoría, de

preferencia que sean muy altos porque por eso es que yo tengo esa maquinaria que yo la he ido comprando poco a poco, que es muy cara, pero si tengo como unos 18 o 20 escafors, aquí les llamamos escafors a unas plataformas eléctricas o los andamios eléctricos, que cuestan bastante dinero, cada juego de esos que incluye dos motores, la plataforma, los alambres de acero, los alambres eléctricos, todo lo que lleva la plataforma, vaya, lo que lleva el andamio, sale en un promedio de 22,000 a 25,000 dólares, cada juego de esos y nosotros tenemos como 20

Estas dos narraciones nos hablan de un ámbito afectivo laboral que representa una dimensión poco estudiada en los estudios sobre el trabajo, y alude a dos dimensiones:

Primero, a una aceptación por parte de sus pares (por ejemplo, los italianos) como trabajadores integrantes legítimos de este nuevo mundo laboral lo que también dota de una identidad social, de tal suerte que la instrucción a través de las prácticas de trabajo genera identidad personal y

Segundo, a un sentimiento de orgullo por la calidad del trabajo, esta dimensión es también una reconfiguración subjetiva: *hemos hecho trabajos para, jueces y los trabajos son a prueba de balas, hemos trabajado con amigos de Bill Gate, Bill Coswill, que son parte de los clientes que más nos han demandado calidad y seguridad.*

Asimismo, esta nueva capacitación incorpora una relación de aprendizaje técnico especializado: *yo tengo esa maquinaria que yo la he ido comprando poco a poco, que es muy cara, pero si tengo como unos 18 o 20 escafors, aquí les llamamos escafors a unas plataformas eléctricas o los andamios eléctricos.*

Por otro lado, en las narraciones que a continuación se presentan destacan el cambio de posiciones laborales, en ambos casos de obreros especializados a dueños de pequeñas empresas:

Fragmento a:

Ea. ¿Y cómo construiste tú, esta empresa?

TMV. Entonces, este, pues sí, trabajé con ellos como 5 años, ellos me dieron el Sindicato, que es la Unión, que aquí te beneficia mucho, que te da méritos, que te da tu fondo para el retiro, que te da tu pensión, entonces, eso me ayudó bastante, después de 4, 5 años, el supervisor mío que era Vinnie Anzulo, se fue y se juntó con otras personas para fundar, para instalar una compañía, después de cierto tiempo, en el lugar donde estaba, como que ya

las cosas no iban muy bien, y me fui con él, a trabajar un par de meses, pero, tampoco no estaban funcionando bien, entonces decidí empezar a trabajar por otro lado, ah, la misma persona que me trajo aquí de México, me consiguió trabajo con un amigo de él, él estaba en muchos problemas porque tenía puros empleados del sindicato, y nadie le trabajaba y había agarrado un trabajo, muy barato, demasiado barato y yo lo ayudé, a que saliera de ese trabajo, entonces, a cambio de ese trabajo, intentamos hacernos socios, tener dos compañías, una que pusimos a mi nombre, con, para trabajos de Sindicato y otra que estaba a nombre de él y que, de trabajos de no Sindicato y ahí, empezamos, de ahí, supieron, o sea, como yo tenía Unión, otra persona supo que yo trabajaba con Unión, y me dio un trabajo, pequeño pero de muy buena zona, en el Centro Comercial del Mundo, en el área Wall Street, fue el 90 de Church, y de ahí, sacamos ese trabajo, me acuerdo que como por 60, 000, 70,000 dólares y de ahí, mi amigo Vinnie me empezó a dar más trabajitos, uno, otro, yo empecé agarrando más gente, más y más, llegamos el momento en que yo ya no me subía a los andamios porque ya no me daba tiempo, ehh, diez, luego veinte, luego treinta, luego cuarenta trabajadores, hasta llegar a donde estamos ahorita, tenemos alrededor de ochenta trabajadores

Fragmento b:

Ea. ¿Cómo, esas grandes compañías, usted tiene una pequeña y la subcontratan?

TMA. Subcontratista, tengo una pequeña compañía, mi compañía se llama Cano´s Option y somos dos dueños, Guillermo Cano y Andrés Cano,

Ea. ¿Y ustedes tienen trabajadores?

TMA. Básicamente somos cuatro trabajando pero todos somos familiares, trabaja el papá, el hijo que soy yo, mi hermano, y un sobrino, básicamente es una compañía familiar donde sólo la familia atiende el negocio

En estos relatos resalta el hecho de que el educarse es un proceso de producción de habilidades que les permitió a estos migrantes una práctica social y un conocimiento técnico práctico que les significó una experiencia socializadora. En dicha experiencia no sólo adquirieron nuevas lógicas de trabajo y de razonamiento sobre su mundo profesional, sino que también les fue posible construir nuevas identificaciones laborales: de obreros de la construcción a socios de pequeñas compañías.

Esta nueva posición se refiere también a una formación de identidades laborales, involucra facetas y procesos de aprendizajes nuevos y necesarios para la operación de sus empresas, como puede observarse en el siguiente fragmento:

Ea. ¿Y todos son mexicanos?

TMV. mmm, no, no todos mexicanos, pero la mayoría, he tenido trabajadores colombianos, ecuatorianos, que son los que, la mayoría de mis trabajadores son mexicanos, después siguen los ecuatorianos y colombianos, han sido muy pocos, incluyendo a los dominicanos, eh, mi mano derecha, es la chica, mi secretaria, Caty, que es una excelente persona, habla bien en inglés y español, es dominicana, y es muy honesta, esa muchacha, le tengo mucha confianza, es mi mano derecha se puede decir, en cuestión a los trabajadores, pues ahí sí me ha costado lidiar mucho, porque no hombre, tu les das la mano y ellos se toman el pie, los tratas de ayudar y ellos al final te quieren joder, yo he visto mucha gente, le he ayudado, les he prestado dinero, sin ningún interés, sin nada, se los voy descontando poco a poco de su sueldo, cada 8 días y sin en cambio, ahorita tengo un problema de una demanda, porque según ellos yo les debo el medio tiempo del tiempo extra, porque aquí en este país, las leyes dicen que después de 40 horas, es tiempo extra, o sea over time, y que ese over time, se les tiene que pagar a tiempo y medio, pero, en construcción es un poco diferente, pero las leyes no lo entienden, en construcción es diferente porque en el invierno, no hay trabajo para la construcción, me refiero al tipo de construcción mía, que es exterior, que es por fuera, porque por dentro, lo que es pintar apartamentos, pues todo el tiempo hay porque no hay ningún problema, pero en lo que estoy yo, no, porque a veces, en el invierno sólo se trabaja, uno o dos días, depende de la temperatura, o cuando llueve, o cuando nieva, o incluso, si está muy caliente después de 96 grados no se puede trabajar, en el exterior, entonces cuando uno habla con los trabajadores llega uno a un acuerdo, de que en invierno se trabaja poco, pero que en el verano se les va a tratar de ayudar convenciendo a los edificios de que los dejen trabajar los sábados, de que los dejen trabajar un par de horas más todos los días para que ellos recuperen un poco de dinero y puedan guardar dinero para el invierno, pero resulta, pues tu sabes, no todos dicen, no todos cumplen lo que dicen, entre ellos hay seis, ocho personas que ahorita están diciendo que no, que todo el tiempo extra que trabajaron que yo les debo el 50% de su sueldo, vaya del tiempo extra, y me están demandando para cobrarlo, no sé hasta dónde llegue, yo tengo un abogado, ellos tienen su abogado, todos va a ser cuestión de abogados, quien sabe si ganemos, quien sabe si perdamos, pero esa es la forma, que te puedo explicar de cómo he ido creciendo

En esta narrativa podemos observar cómo las vivencias cotidianas se convierten en experiencias, cuando los migrantes entrevistados toman conciencia del mundo cultural e histórico en el que viven, por ejemplo, la necesidad del dominio del idioma, principal atributo de su secretaría, las leyes laborales de un país distinto (el over time), incluso, el clima, tan extremo de Nueva York, significan experiencias laborales que devienen en procesos educativos.

En este sentido, acuerdo con Weiss⁴², cuando plantea:

“Como señala Gadamer, la experiencia es inseparable del mundo en que vivimos y de sus tradiciones culturales, a la vez que las vivencias siempre son personales de cada uno; para que las vivencias se conviertan en experiencias es necesario tomar conciencia del mundo cultural e histórico en el que vivimos”

La categoría experiencia, me permite argumentar que en la vida cotidiana de los migrantes, la experiencia y la vivencia involucran dimensiones cognitivas, volitivas y afectivas, así la experiencia construye reconfiguraciones subjetivas y de esta manera, en sus tres dimensiones: cognitivas, educación informal, cursos de especialización, acceso a nuevos lenguajes, tanto en idioma como en términos técnicos propios del área de la construcción; volitivas, de obreros a dueños: *intentamos hacernos socios, tener dos compañías, una que pusimos a mi nombre* y afectivas, el orgullo por su labor: *es mi vida, me gusta*, constituyen procesos educativos que modifican a la subjetividad migrante.

Otra importante adquisición cognitiva se refiere al acceso a nuevos lenguajes tanto idiomáticos, el inglés, directamente relacionado con los mercados laborales a los que se adscriben los migrantes, como técnicos, esenciales en estos nuevos mercados laborales.

Fragmento a:

Ea. Por otra parte, ¿tú ya hablabas inglés cuando llegaste o aquí aprendiste?

TMA. Yo no hablaba ni una sola palabra en inglés, todo lo aprendí acá, todo, lo poco inglés que sé porque no lo sé bastante bien o sea, hablo un poco mejor el inglés del trabajo, o sea lo que me relaciona a mí con la construcción pero si tú me pides un inglés de la vida diaria, me es un poco difícil, aún para ir al doctor me es un poco difícil,

⁴² Weiss, Eduardo La subjetivación: un concepto débil en los estudios sobre jóvenes En: *II Reunión nacional de la Red de Investigadores en Juventudes*, Salta, Argentina, 14 y 15 de octubre de 2010, P. 9

En este aspecto, destaca el aprendizaje por zonas de desarrollo próximo, este migrante habla mejor en el inglés del trabajo, relacionado con términos técnicos aprendidos directamente en su ámbito laboral, lo que permite retomar la teoría vygotskyana para la cual los mecanismos externos que afectan al proceso de construcción del conocimiento se refieren a la estructura social en la está inmerso el sujeto, de tal suerte que existen relaciones sociales que influyen en su desarrollo cognitivo, en este caso, el aprendizaje de otro idioma.

Fragmento b:

Ea. ¿Y dónde aprendió usted a hacer eso?

TMA. A mí me enseñó un italiano, se llama Nicola y fue mi mentor, una base importante para lo que hoy hago, recuerdo que una vez por no hablar inglés le pidió al hijo que me corriera, que me despidieran porque no nos entendíamos, entonces empiezo a ir a la escuela, a aprender inglés y después fue un buen amigo, un buen maestro y me enseñó muchos secretos dentro de lo que es el trabajo, aquí en EU

De esta manera, podemos argumentar que el aprendizaje en la relación laboral implica una práctica empírica cognitiva que va desde el manejo de nuevas habilidades técnicas hasta la adquisición de requerimientos lingüísticos cuya fuente principal no sólo se encuentra en la educación informal (cursos de inglés) sino también en la práctica cotidiana, de tal suerte que el adiestrarse deviene en un proceso de producción de habilidades que relacionan a la capacitación con conceptos empíricos necesarios para el desarrollo del trabajo diario.

Por último y como se mencionó en el capítulo anterior, el trabajo migrante está llevando a cabo los procesos de gentrificación, vitales para el sostenimiento de la ciudad global, en tanto Manhattan se ha convertido en un terreno ambicionado por el mercado del suelo, por su alto valor potencial dada la progresiva necesidad de ampliar las fronteras urbanas y bajo el criterio de que el suelo urbano es un recurso finito, lo cual aumenta su valor.

Ea. ¿Y estos trabajos, no lo hace la población blanca?

TMV. la mayoría, hay uno que otro blanco, pero también son inmigrantes, son los blancos que vienen de los países pobres de Europa, de los asiáticos, o sea, todo lo migrante, y si llega a haber alguno, ya nacido aquí, que porque no le gustó estudiar o algo así, pero solamente está un par de años en la construcción, los ayudan bastante y los suben a supervisores, ¿por qué?, porque hablan un perfecto inglés, porque entienden bien, es fácil entender

los planos, si tú hablas y lees inglés sino es muy difícil, entonces tú tienes las posibilidades de cómo eres hijo de América, de que te ayuden más, de que te pongan rápido a supervisor, esa es la gente americana, la que está supervisando o haciendo trabajos muy fáciles pero los difíciles y los peligrosos los hacemos los inmigrantes, pero yo voy a decir algo, mucha gente dice que los inmigrantes los que hacemos el trabajo peligroso somos explotados y mal pagados, eso es mentira, eso es mentira, aquí ganas muy bien, hay trabajadores que están en el Sindicato que gana 60 dólares la hora, claro que de ahí les descuentan sus beneficios, de ahí les descuentan su fondo para el retiro, de ahí les descuentan pero todo el paquete son 60 dólares la hora, es un excelente sueldo, hay veces que ni una secretaria americana, ni un asistente de doctor lo gana, que tiene 17, 18 dólares de salario con papeles y con todo, claro que ellos están dentro de su oficina, no pasan calor, no pasan frío, nosotros sí, pero mínimo, mínimo a las personas aprendices se les paga 10 dólares la hora que es más del mínimo, así es que el que diga que en la construcción se les explota es mentira, eso es mentira porque ganan casi dos salarios mínimos, empezando como aprendices ya cuando son ladrilleros o coqueros o los que dan pointing, que el pointing es la, el cemento que va entre ladrillo y ladrillo, con el frío y el calor de acá, ese material se echa a perder, entonces cada cinco, diez años, hay que recortarle alrededor de dos centímetros y medio, que es una pulgada, y volverle a poner cemento nuevo, entonces el que sabe hacer eso gana dos salarios mínimos, el que sabe pegar ladrillo, gana mínimo de 3 a 4 salarios mínimos sin Sindicato, con Sindicato gana hasta 60 o más de 60 dólares la hora.

Si bien este fragmento confirma que los migrantes están realizando trabajos precarios, y en este caso, peligrosos, dentro de la fábrica global, no confirma su inserción laboral con bajos salarios, por lo menos en el área de la construcción. Sin embargo, esto podría explicarse porque la industria de la construcción y el mercado inmobiliario en la ciudad global tienen formas de enfrentar la crisis que incorporan diversas estrategias por parte de los gobiernos locales. Perlo⁴³ señala que frente a la crisis financiera mundial:

“Las grandes ciudades inician más temprano su recuperación porque el comportamiento de la economía local, su estructura, sus sectores y su demanda interna son fundamentales, existe además mayor especialización económica y mayor calificación de la fuerza laboral lo que implica mayor capacidad de reconstitución económica”

⁴³ Perlo, Manuel Ciudades globales, reestructuración económica y transformaciones territoriales En: *Seminario Internacional Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad Social*, México, UNAM, 24 de noviembre de 2010.

Adicionalmente, esta incorporación laboral con salarios altos, no es generalizable (como hemos visto en otros fragmentos, donde esos trabajadores ganan de 5 a 6 dólares la hora) porque es también la crisis la que impacta de manera más fuerte a las ciudades creando tanto aumento de la pobreza urbana como desempleo y subempleo de jóvenes y migrantes. Perló documenta que para Nueva York la tasa de desempleo de la industria de la construcción aumento de 4.4 en 2007 a 8.5 en 2010.

En el testimonio anteriormente expuesto podemos hablar de una reconfiguración laboral que devino en un proceso educativo exitoso, y si bien cualquier inserción en espacios de trabajo diferentes significa una apropiación educativa, ésta no siempre significa éxito, como podemos ver en la siguiente entrevista realizada a TMD, trabajadora migrante con residencia, de 55 años de edad, labora intermitentemente como obrera y como trabajadora doméstica:

Fragmento a:

Ea. ¿Y tú que estudiaste?

TMD⁴⁴. Yo soy ingeniera

Ea. ¿Y aquí has podido trabajar en tu profesión?

TMD. No, ¿cómo crees?, cuando llegue aquí, vine a cuidar a una señora enferma, después trabajé como obrera y ahora trabajo haciendo trabajo doméstico en las casas

En este caso, las transformaciones subjetivas de la identidad *ipse*, (Ricoeur) no significaron un proceso educativo exitoso, en tanto, esta migrante dejó de ejercer una carrera profesional para insertarse en mercados laborales de mucho menor desarrollo profesional porque los títulos universitarios mexicanos tienen poco valor en Estados Unidos, de hecho, en estos mercados laborales, da lo mismo tener solamente educación básica que un nivel superior, como podemos ver en el siguiente fragmento de una entrevista realizada a TMP, Trabajadora migrante ilegal, de 58 años de edad que labora en actividades domésticas

⁴⁴ Entrevista realizada el 28 de marzo de 2007 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMD.

Fragmento b:

Ea. *¿Y usted que escolaridad tiene?*

*TMP*⁴⁵. *Primaria*

Ea. *¿En qué trabajaba en México?*

TMP. *Mesera, mesera en un restaurante*

Ea. *¿Y ahora?*

TMP. *Me dedico a limpiar casas, pero he estado trabajando también en factorías, o sea he pasado por muchos empleos*

En este aspecto, podemos coincidir con otras investigaciones (Aragón, 2009; Bar Din, 2008) respecto a que el principal valor de la fuerza de trabajo migrante radica en que es considerada como mano de obra barata pero no por ello, deja de ser necesaria para el funcionamiento de la economía mundial y nacional.

Con base en lo anteriormente expuesto, propongo la categoría reconfiguraciones laborales como procesos educativos, a partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza sino también como un proceso de aprendizaje en un sentido amplio, en tanto deviene en nuevas reconfiguraciones subjetivas, que en este apartado del capítulo se han centrado en las transformaciones identitarias de tipo laboral, con los consecuentes aprendizajes respecto al ámbito del trabajo, que involucra una incorporación de saberes y prácticas de carácter técnico a través de una experiencia cuyo eje es la transmisión de conocimientos verbales por parte de los maestros, por lo que pueden observarse como procesos de aprendizaje que operan a través de zonas de desarrollo próximo que significan procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, en este caso, laborales.

Considero que si bien en el aprendizaje de estos saberes laborales se puede pensar en una relación maestro-alumno que pone en juego la transmisión didáctica de saberes, esto no es suficiente para su análisis porque en dicha transmisión no sólo se adquieren contenidos, por ejemplo, en nuestro caso, manejo de herramientas, tipos de materiales, etc. sino que fundamentalmente el aprendizaje se da a través de la experiencia adquirida por el aprendiz,

⁴⁵ Entrevista realizada el 29 de marzo de 2007 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMP.

lo que dota a la praxis de un carácter significativo y a la vez, genera la construcción de nuevas configuraciones subjetivas, por ejemplo, de aprendiz a experto.

Asimismo, propongo que estas reconfiguraciones laborales son procesos educativos no sólo en cuanto al ámbito cognitivo de un aprendizaje práctico y de conocimiento que se adquiere contextualmente sino también en un ámbito afectivo porque los nuevos procesos de trabajo generan espacios laborales que dotan de identidad social a estos migrantes y en algunos casos significan la posibilidad de encarnar ideales de plenitud: de obreros a dueños.

4.4. Conclusiones capitulares

En este capítulo se abordó la composición de Nueva York como ciudad multiétnica y conflictiva, resultado de una larga tradición migratoria y caracterizada por ser escenario de continua reterritorialización urbana, de flujos de migración internacional que la constituye como ciudad multicultural donde el calidoscopio de las identidades ya no se presenta como un reflejo homogéneo de sujetos estables sino como una aglomeración de multiplicidades étnicas que se apropian de los espacios urbanos desde diversas estrategias.

Esta apropiación espacial, sobre todo la que se apoya en la pertenencia a los barrios, marca pertenencias raciales y culturales, como es el caso del renacimiento del Harlem que aquí se estudió, que dota a los sujetos de identidad social y colectiva y que ha sido lugar de elaboración de algunas pautas de una reapropiación político-cultural.

Esta participación político-cultural, atravesada por una noción de americanidad que se sustenta en la llamada comunidad imaginada coexiste con una desigualdad que no se nombra, como es el caso de la población afroamericana o de la mexicana, poblaciones que han sido objeto de políticas multiculturalistas, como es el caso de las políticas diferenciales de tolerancia y no discriminación implementadas desde la acción afirmativa, de tal suerte y de acuerdo con García Canclini⁴⁶ que:

”Bajo concepciones multiculturales se admite la *diversidad* de las culturas, subrayando su diferencia y proponiendo políticas relativistas de respeto, que a menudo refuerzan la segregación. En cambio, interculturalidad remite a la confrontación y el entrelazamiento, a lo que sucede cuando los grupos entran en relaciones e intercambio. Ambos términos implican dos modos de producción de lo social: *multiculturalidad* supone la aceptación de lo heterogéneo; *inteculturalidad*

⁴⁶ García Canclini, Néstor *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa, 2004. P. 15

implica que los diferentes son lo que son en relaciones de negociación, conflicto y préstamos recíprocos”

Con base en lo anterior y retomando la noción de comunidad diferenciada de Morley (2005) se propone la construcción de espacios agonales, que reconozcan la imposibilidad de consensos absolutos y racionales y la dificultad de un consenso racional que devenga en una homogeneidad cultural y más bien asuma, el reconocimiento de la diferencia tanto económica, social, política y cultural como de acceso desigual al poder. Este reconocimiento puede generar espacios de debate y diálogo que reconociendo la proliferación de puntos de ruptura y antagonismo (Mouffe), posibiliten la construcción de un sujeto colectivo que reivindique no sólo el respeto a la diferencia sino también la necesidad de construir espacios de diálogo democrático que incorporen a la alteridad, tradicionalmente negada, subordinada y en muchos casos, estigmatizada, en lugares de negociación que no por ser conflictivos, dejan de ser viables.

En este contexto, este capítulo se centró en analizar las reconfiguraciones subjetivas que pueden dar lugar a procesos educativos en un sentido amplio particularizando en dos dimensiones: lo cultural y lo laboral.

Respecto a lo cultural, la construcción de símbolos culturales plasmados en murales y obra plástica se constituye como un aprendizaje simbólico que legitima identidades sociales, dando cohesión identitaria y construyéndose como espacio educativo que recupera la memoria, a la vez que se genera una dimensión de formación, en tanto, existe una pertenencia subjetiva vinculada a saberes culturales. En este contexto, se mostraron las reconfiguraciones culturales que los migrantes mexicanos realizan en diversos ámbitos: la música, las danzas, la comida, los murales como espacios de reivindicación y de reapropiación de sus símbolos e identidades culturales. Esta reconfiguración es vital, en un país como Estados Unidos, caracterizado por una ideología fundamentada en el destino manifiesto, que en el capítulo quinto será analizada y que ha dado lugar a que la población norteamericana desprecie a las otras culturas, estigmatizándolas como inferiores.

Respecto a lo laboral, se propone la categoría reconfiguraciones laborales como procesos educativos, a partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza sino también y principalmente como un proceso de aprendizaje en un sentido amplio, en tanto deviene en nuevas reconfiguraciones subjetivas, que en este capítulo se han centrado en las transformaciones identitarias de tipo laboral, con los consecuentes aprendizajes respecto al ámbito del trabajo. Esto involucra una incorporación de saberes y prácticas de carácter técnico a través de una experiencia cuyo eje es la transmisión de conocimientos verbales por parte de los maestros, por lo que pueden observarse como procesos de aprendizaje que operan a través de zonas de

desarrollo próximo que significan procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, en este caso, laborales.

Por ello, propongo que estas reconfiguraciones laborales son procesos educativos no sólo en cuanto al terreno cognoscitivo en tanto aprendizaje experto que se adquiere contextualmente sino también en un espacio afectivo porque los recientes procesos de trabajo a los que los migrantes se incorporan forjan espacios de trabajo que dotan de identidad social a los sujetos

Capítulo 5. Subjetivación: sujeción y resistencia en la construcción de la subjetividad migrante

“Yo creo que sí es como dice Paz, es toda la violación que nos hicieron los españoles en lo más profundo de nuestro ser; ¿no?, en la mujer, cómo violaron a las indígenas, cómo los frutos de esas violaciones fueron vistos como menos, fueron humillados, es una onda cultural muy, muy fuerte que yo creo que sí, viene desde la Colonia, y que México no ha sanado, nunca ha sanado esas heridas como pueblo y que a las autoridades tampoco les ha importado sanar porque eso ha permitido un abuso, y un enriquecimiento muy abusivo de parte de algunos”

Trabajadora migrante, 2009.

5.1. Introducción

Este capítulo se aboca al análisis de las huellas de la subjetivación histórica, epistemológica, racial y de género del sujeto migrante mexicano, bajo esta perspectiva el capítulo aborda la conformación subjetiva del sujeto migrante intentando dar cuenta de la tensión en la subjetividad, en tanto proceso aporético entre sujeción y resistencia, los cuales son temporalmente simultáneos pero que por fines analíticos se desarrollan en dos capítulos, en éste me centro en el sujetamiento y en el sexto me centralizo en los procesos de resistencia.

Se abordan cuatro momentos en la subjetivación, la epistemológica-racial, la subjetivación histórico-racial, el sujeto expropiado y la sujeción de género, estos momentos constituyen constructos tanto teóricos como históricos que me permiten la reflexión sobre la construcción de las subjetividades migrantes a partir de una sujeción atravesada por la resistencia.

En este sentido, este capítulo si bien constituye uno de los fundamentos teóricos de la investigación, a la vez pretende su articulación con la construcción identitaria de los sujetos migrantes en la ciudad global, a partir del análisis de algunos testimonios, tanto de los migrantes aquí estudiados como de autobiografías, difundidas por diversas escritoras chicanas.

En general, la subjetivación alude al momento de identificación con una cierta estructura de poder, su conceptualización abrevia de dos linajes teóricos: el análisis de Althusser (1976) en relación con la ideología y al papel de los aparatos ideológicos del Estado en la constitución de los individuos como sujetos sujetos, desarrollado en el segundo capítulo,

y los aportes de la etapa genealógica en la obra de Foucault¹ desarrolladas en *Vigilar y Castigar* y en el Volumen 1 de su *Historia de la Sexualidad* (1977) y de su posterior desarrollo por Judith Butler (1997) y puede conceptuarse como el hecho de que el sujetamiento no sólo es sinónimo de subordinación sino también se refiere a un proceso introyectivo del sujeto, una subjetivación.

Para Foucault, el sujetamiento dota de estructura al sujeto, es decir, no es posible renunciar al mismo porque es constitutivo e histórico, no es algo previo e internamente dado, ahora bien, por venir “de fuera”, del orden simbólico e imaginario, aliena al sujeto, pues de otra manera, éste estaría esencialmente constituido.

De esta manera, uno de los efectos de la subjetivación alude a la auto subordinación al poder, subordinación del sí mismo que tiene su génesis en la introyección simbólica del poder. Al respecto Butler² indica “el poder actúa sobre el sujeto por lo menos de dos formas, en primer lugar, como aquello que lo hace posible, la condición de su posibilidad y la ocasión de su formación, y, en segundo lugar, como aquello que es adoptado y reiterado en la propia actuación del sujeto”.

En este sentido, podemos plantear que la subjetivación no sólo alude a la subordinación sino también involucra una dimensión productiva para el sujeto, en tanto lo dota de una estructura, que no por ser alienante deja de ser constitutiva. Asimismo, no podemos dejar de lado (como se señaló en el segundo capítulo) que el sujeto no es sólo súbdito sino también es agente, actor de su propia historia aunque ésta transcurra en medio de estructuras externas e internas de sujetamiento, de tal suerte que en el devenir histórico la subordinación coexiste con la transgresión y la resistencia. Butler³ plantea: “...como efecto voluntario del sujeto, el sometimiento es una subordinación que el sujeto se provoca a sí mismo; al mismo tiempo, si produce al sujeto y este es condición previa de la potencia, entonces, el sometimiento es el proceso por el cual el sujeto es garante de su propia resistencia y oposición”

¹ Es en su *Microfísica del poder*, donde Foucault establece dos niveles en relación al poder, el primero que alude al poder como tensión entre represión y enfrentamiento cobra su principal figura en el poder ejercido por el rey. Sin embargo, Foucault considera que el poder actúa mucho más allá del ámbito represivo señalando que “...las relaciones de poder múltiples atraviesan, caracterizan, constituyen al cuerpo social; y estas relaciones de poder no pueden disociarse, ni establecerse, ni funcionar sin una producción, una acumulación, un funcionamiento del discurso... [esto es] los múltiples sometimientos, las múltiples sujeciones, las múltiples obligaciones que tienen lugar y funcionan dentro del cuerpo social”. Este segundo poder que se entrecruza con el poder soberano y alude al sometimiento como factor constitutivo de los sujetos, es conceptualizado por Foucault como poder disciplinario. Foucault, Michel *Microfísica del poder*, Madrid: Ed. La Piqueta, 1992. P. 136 y 139. Sin embargo, es importante señalar que en la última etapa de la obra de Foucault, este redefine la figura de la subjetivación como un análisis de la práctica del sí a través de una serie de técnicas: la escucha, la lectura, la escritura y el hablar. Cf. Foucault, Michel *La Hemenéutica del sujeto*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.

² Butler, Judith *Mecanismos psíquicos de poder*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1997. P.24

³ *Ibid.*, p. 25

A partir de esta perspectiva, el interés de este capítulo consiste en realizar un ejercicio genealógico en torno a las formas de despliegue de esta subjetivación, en indagar tanto su emergencia como su procedencia (Foucault) para intentar develar huellas de larga data, en la construcción y consolidación de una subjetividad marcada, así como las resistencias (exitosas o no) que los sujetos han opuesto a la misma.

El análisis de la procedencia genealógica⁴ de la herencia racial y sus huellas en la constitución de la subjetividad migrante, nos permite escrutar las relaciones entre el poder, el saber y el cuerpo por lo que, siguiendo a Foucault⁵, coincido en que:

“la genealogía se diferencia tanto de la historia de los historiadores en que más que pretender dar cuenta del pasado, plantea la necesidad de indagación de los procesos que han hecho posible en la historia una configuración presente. *La genealogía es una forma específica de indagación que requiere el análisis minucioso de la sucesión de procesos de avasallamiento más o menos profundos, más o menos independientes entre sí, que tiene lugar en la cosa, a lo que hay que añadir las resistencias utilizadas para contrarrestarlos*, las metamorfosis intentadas con una finalidad de defensa y de reacción, así como los resultados de contra-acciones afortunadas”.

En este aspecto, el análisis genealógico que se presenta en los primeros cuatro apartados, indaga en torno a procesos de avasallamiento en los siguientes ámbitos: el epistemológico-racial, el histórico-racial, en dos procesos históricos: la conquista y sus subsecuentes huellas sobre la constitución histórica de la identidad mexicana y el proceso de colonización estadounidense sobre los territorios mexicanos de Nuevo México, California y Texas, asimismo se analizan los procesos de subordinación de las mujeres. Por ello, este capítulo tiene un fuerte énfasis en los procesos de sujetamiento y deja de lado, los procesos de resistencia, únicamente por fines analíticos porque como se mencionó anteriormente el sujeto está constituido por la tensión entre sujeción y resistencia.

Sin embargo, en el último apartado del capítulo, con la profundización en torno a la noción de resistencia se intenta presentar el marco analítico que permite estudiar las resistencias

⁴ Foucault entiende por procedencia aquello que: “*permite encontrar bajo el aspecto único de su carácter o de su concepto, la proliferación de sucesos a través de los cuales se ha formado*. Seguir la filial completa de la procedencia es mantener lo que paso en la dispersión que le es propia, es descubrir que en la raíz de lo que conocemos y de lo que somos no está la verdad ni el ser sino *la exterioridad del accidente*” y a la genealogía como “*tarea de percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad (anti-esencialista) no se trata de trazar la curva lenta de la evolución sino de reencontrar las diferentes escenas que han jugado diferentes papeles y buscar un punto de ausencia*. La genealogía no se opone a la historia, se opone al despliegue meta-histórico de las significaciones ideales y de los indefinidos teleológicos, se opone a la búsqueda del origen”. Foucault, Michel “Nietzsche, la genealogía, la historia” en: *Microfísica del Poder*, Madrid, La Piqueta, 1992. Pp. 7-29

⁵ Foucault, Michel “Nietzsche, la genealogía, la historia” en: *Microfísica del Poder*, Madrid, La Piqueta, 1992.

utilizadas para contrarrestar dicho avasallamiento, aunque la profundización de este tema, se llevará a cabo en el siguiente capítulo de la investigación.

Asimismo, a partir del análisis teórico y de los testimonios de migrantes, de autobiografías de escritoras chicanas, de documentos históricos, se intentará presentar un análisis genealógico, que pretende cuestionar las reflexiones de la historiografía oficial, mostrando la sedimentación y la naturalización de una visión de lo indígena como inferior, señalando algunas resistencias, por desgracia poco afortunadas que los sujetos han presentado y que van desde la rebelión de los mayas en Chan Santa Cruz hasta algunas prácticas de resistencia de los migrantes mexicanos.

5.2. La subjetivación epistemológica-racial

El principal referente teórico que sustenta este apartado del capítulo se refiere a los aportes de los Estudios Poscoloniales y a los Estudios sobre la Subalternidad. La genealogía de los primeros, puede rastrearse en desarrollos teóricos producidos por intelectuales establecidos en instituciones académicas y universidades metropolitanas pero procedentes de países periféricos, particularmente de las antiguas colonias inglesas y francesas. Entre los mismos, destacan Edward Said, Homi Bhabha, Gayatri Spivak, y Arjun Appadurai, entre otros, quienes parten de un cuestionamiento epistemológico que pone en evidencia los vínculos entre las prácticas colonialistas occidentales y la producción al interior de las ciencias sociales, de “orientalismos”, esto es imágenes estereotipadas de las culturas no metropolitanas. Por ejemplo, en su análisis sobre las guerras étnicas, Appadurai⁶ va a cuestionar al primordialismo⁷ planteando que:

“La teoría de la modernidad, especialmente en la forma en que fue aplicada en las nuevas naciones poscoloniales por los científicos políticos estadounidenses, fue, en parte, responsable de definir e identificar este síntoma antimoderno del primordialismo...de tal modo que el primordialismo de la resistencia a la modernización fue ligeramente asociado e identificado con el primordialismo de la violencia étnica. ¿En qué consiste el error de la tesis primordialista? Uno de los

⁶Appadurai, Arjun *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001. P. 149

⁷ Appadurai resume el argumento primordialista que plantea: “todos los sentimientos de grupo que suponen un fuerte sentido de identidad, de un nosotros, se inspiran en los vínculos y relaciones de intimidad que mantienen juntas a las colectividades pequeñas como, por ejemplo, las basadas en el parentesco y sus extensiones. Es decir, la idea de identidades colectivas basadas en la reivindicación de una misma sangre, un territorio o un lenguaje compartido adquiere su fuerza afectiva de los sentimientos que se desarrollan y mantienen juntos a pequeños grupos.” Appadurai siguiendo a Clifford Geertz señala que la idea de lo primordial como un hecho natural en la vida de la vida social de los grupos étnicos deja de lado la construcción social y cultural de esto, es decir, como figura o tropo. Appadurai, A., *op. cit.* P. 148

problemas es de orden lógico y se arraiga en las presunciones universalistas del argumento primordialista, sobre todo en sus formas más radicales derivadas del discurso de la modernización”

En este sentido, nuestras culturas colonizadas se han visto marcadas con el sello de primordialistas y premodernas, salvajes e ignorantes pero desde un sello que ha sido puesto por las culturas occidentales y que habría que cuestionar.

Otra importante línea de reflexión (de origen indio) es la revisión de los discursos anticolonialistas y nacionalistas de las élites nativas de su país, bajo el recelo de que la historiografía producida por estos sectores es continuadora del discurso colonial británico y deudora de los mismos supuestos colonialistas. Spivak⁸ plantea:

“A pesar de que algunos intelectuales occidentales expresan una genuina preocupación por los estragos del neocolonialismo contemporáneo de sus propios estados nacionales, no están muy bien informados sobre la historia del imperialismo, sobre la violencia epistémica que constituyó/borró a un sujeto, obligándolo a ocupar (en respuesta a un deseo) el espacio del otro autoconsolidante del imperialismo”

Desde un campo de estudio definido como “de la subalternidad” autores latinoamericanos (Mignolo, 1996; Richard, 2008) cuestionan la importación de la teoría poscolonial a las realidades latinoamericanas, cuya historia se refiere más a una “descolonización antigua” (en el sentido de que se constituyeron como Estados independientes hace casi dos siglos), sometidas luego a otros procesos de dependencia, neocolonialismo o globalización neoliberal subordinada, que se construyen de modo muy diferente de aquellas sociedades (como es el caso de la India). Sin embargo, estos estudiosos consideran que las teorías poscoloniales, podrían ser aprovechadas en el contexto latinoamericano, con el objeto de hacer visibles a los “sujetos subalternos” del continente. Mignolo⁹ señala:

“...la teorización postcolonial lucha por un desplazamiento del locus de enunciación del primero al tercer mundo...Se puede conjeturar que una característica sustancial de lo postcolonial la constituye la emergencia del *loci* de enunciación de acciones sociales que surgen de los países del tercer mundo, y que invierten la imagen contraria producida y sostenida por una larga tradición desde la herencia colonial hasta la redistribución de la labor científica analizada y tecnológicamente

⁸ Spivak, Gayatri Estudios de la subalternidad: deconstruyendo la historiografía, en: Guha, Ranitaj (ed.) *Debates Pos Coloniales: una introducción a los estudios de la subalternidad*, Delhi: Oxford University Press, 1985. P. 12

⁹ Mignolo, Walter Herencias coloniales y teorías poscoloniales en: González, Beatriz *Cultura y tercer mundo: I. Cambios en el saber académico*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1996. P. 110

subdesarrollada, con una forma de pensamiento “oscuro”: él o ella no pueden producir ningún tipo de pensamiento teórico significativo, por cuanto la teoría se define según los modelos del Primer mundo”

Esta visión epistemológica nos permite no sólo tomar distancia de una modernidad occidental que negó los conocimientos y saberes catalogados como premodernos y precientíficos, sino también recuperar el *locus* de enunciación de los sujetos subalternos y su posibilidad de producción de conocimiento. En el *Manifiesto Inaugural del grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos* destaca la necesidad de encontrar este locus de la subalternidad desde donde se habla como sujeto político y social.

En este contexto destaca la obra de Nelly Richard¹⁰ quien recupera a la teoría feminista para el estudio subalterno de las sociedades latinoamericanas porque esta:

“desenmascaró las falsas pretensiones de objetividad e imparcialidad del conocimiento universal y desocultó la maniobra que, en nombre de la asociación tácita entre lo abstracto-general y lo masculino, rebaja e inferioriza lo particular-concreto femenino...La teoría feminista habla de un conocimiento historizado, localizado y corporizado cuyos regímenes de saber se cruzan con formaciones sociales y hegemonía culturales mediante un complejo sistema de jerarquías y subordinaciones guiado por una determinada posición ideológica-sexual”.

En este aspecto, en esta investigación se retoman la perspectiva de los estudios poscoloniales, la teoría de la subalternidad y el feminismo fronterizo porque estos parten de un esfuerzo de deconstrucción del paradigma moderno-eurocéntrico de conocimiento y buscan reintegrar a los grupos subalternos, particularmente a las mujeres chicanas, su memoria, obstruida por los relatos imperiales, nacionalistas, colonialistas y sexistas para devolverles su condición de sujetos de sus propias historias. Por ello, en este trabajo, los relatos autobiográficos de las mujeres feminsitas chicanas son retomados de manera importante y constituyen uno de los referentes empíricos fundamentales de la investigación.

En México, la obra de Samuel Ramos da cuenta de esta producción histórica colonialista que reivindica a la cultura moderna occidental como cultura universal y desdeña a la cultura indígena. Samuel Ramos¹¹ plantea al indígena como inasimilable a la civilización occidental porque éste es incapaz de crear una cultura original, nuestra raza y nuestra

¹⁰ Richard, Nelly Humanidades y Ciencias Sociales: travesía disciplinarias y conflictos en los bordes en: Buenfil, Rosa Nidia, Fuentes, Silvia y Treviño, Ernesto (coords.) *Giros teóricos II. Diálogos y Debates en las Ciencias Sociales y Humanidades*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, Colección Jornadas, 2012.

¹¹ López, Xochitl, *La idea de inferioridad en el mexicano*, conferencia dictada el 22 de abril de 2009 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

historia son sólo bifurcaciones de lo europeo; para él, el mexicano es ontológicamente inferior. De esta manera, los saberes propios, opuestos y asimétricos al saber occidental, son saberes subyugados, no reconocidos en su manera alterna de producir conocimiento.

Esta es otra de las aristas tratadas a profundidad por los teóricos poscoloniales, Bhabha¹² se pregunta:

“¿Están los intereses de la teoría occidental necesariamente enfrentados con el papel hegemónico de Occidente como bloque de poder? ¿Es el lenguaje de la teoría otra estrategia de poder de la élite de occidente culturalmente privilegiado para producir un discurso del Otro que refuerza su propia ecuación poder-saber?”

Si bien, desde Foucault se ha señalado que las relaciones de poder atraviesan la producción de verdad y de saber, Foucault¹³ nos plantea:

“En lo que respecta a las relaciones entre los hombres existen innumerables factores que determinan el poder. Y sin embargo, la racionalización no deja de proseguir su tarea y revestir formas específicas...[el poder] supone cierta forma de racionalidad y no de violencia instrumental”

Son los estudios poscoloniales los que van a profundizar en la enunciación (Spivak, 1985; Bhabha, 1996) como práctica social discursiva que determina quién habla y quién tiene el derecho a hablar, es decir, el sujeto enunciador no sólo constituye al interlocutor sino que además produce prácticas signadas por relaciones de poder-saber, y es desde aquí desde donde se posibilita la transmisión de una subordinación epistemológica al saber occidental, al posicionar al sujeto enunciador, en una relación jerárquica, como sujeto ilustrado, posee un lenguaje que legitima sus prácticas y saberes culturales, destituyendo la postura epistemológica del otro.

Bhabha¹⁴ lo sintetiza magistralmente en lo siguiente:

“El concepto de diferencia cultural ilumina el problema de la ambivalencia de la autoridad cultural: el intento de dominar en nombre de una supremacía cultural que es en sí misma producida tan solo en el momento de la diferenciación. Y es la autoridad misma de la cultura como un saber de verdad referencial lo que está en juego en el momento y el concepto de enunciación”

¹² Bhabha, Homi El compromiso con la teoría en: *Revista Paralela*, 4, consultado en: <http://www.acopar.org/numero4/bhabha.htm>, 4 de julio de 2012.

¹³ Foucault, Michel *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona: Paidós, 1990. P. 139

¹⁴ *Ibid*

Desde otra disciplina, esta misma postura, ya se había elaborado por el psicoanálisis lacaniano, el cual concibe al *significante amo*¹⁵, como aquel que interpela exitosamente a un sujeto, un imperativo que lo lleva a ser como el Otro, en este caso, este Otro se representa en la figura occidental, racional, del hombre blanco, ilustrado, superior a los otros, tanto por raza como por cultura.

Es en este contexto en el que podemos ubicar la transmisión de la exclusión a partir del lenguaje, transmisión que como acto discursivo construye al sujeto; Zizek¹⁶ dota al lenguaje de un carácter constitutivo de violencia, planteando “Es gracias al lenguaje como nosotros y nuestro prójimo podemos vivir mundos diferentes incluso cuando compartimos la misma calle. Lo que esto significa es que la violencia verbal no es una distorsión secundaria, sino el recurso final de toda violencia humana específica”.

En uno de los testimonios chicanos más importantes, la feminista chicana Gloria Anzaldúa¹⁷ escribe:

“... ¿Quién soy yo, una pobre chicanita del campo, que piensa que puede escribir? ¿Cómo aún me atrevo a considerar hacerme escritora mientras me agachaba sobre las siembras de tomates, encorvada, encorvada bajo el sol caliente, manos ensanchadas y callosas, no apropiadas para sostener la pluma, embrutecida como animal estupefacto por el calor?...El hombre blanco habla: Quizás si raspas lo moreno de tu cara. Quizás si blanqueas tus huesos. Deja de hablar lenguas, deja de escribir con la mano zurda. No cultives tu piel de color, ni tus lenguas en llamas si quieres tener éxito en un mundo de la mano derecha”

Este testimonio da cuenta no sólo de la exclusión del español: *deja de hablar en lenguas* siendo un idioma, el inglés, es el que funge como idioma del amo, aquel que es representativo del hombre blanco ilustrado, sino también del mandato de dejar de oponerse a la heterosexualidad: *deja de escribir con la mano zurda*.

¹⁵ Es interesante el planteamiento de Zizek en torno a la pérdida de hegemonía de los *significantes amo* en el mundo posmoderno, Zizek plantea: “Cada *significante-amo* que implique imponer algo de orden debe ser reconstruido, dispersado”. Sin embargo, ¿no estaríamos perdiendo de vista que el *significante amo* actual, de interpelación al individualismo competitivo responde plenamente al modelo de mercado? Zizek, Slavoj *Violencia. Seis Ensayos*, Buenos Aires: Paidós, 2010. P. 49

¹⁶ *Ibid*, P. 85

¹⁷ Anzaldúa, Gloria, *Hablar en lenguas. Una carta a escritoras tercermundistas*. en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 221

Littlebear¹⁸, escritora chicana, relata:

“¿Imagínate el proceso por el que tendrías que pasar si te pidiera que me escribieras un ensayo sobre la violencia de los barrios y su efecto en tu vida personal? Necesito tomar control de mi propia vida –de una manera profunda, la violencia me ha vuelto desvalida y me ha dado un temor profundo de ser impotente– el robo de nuestro lenguaje crea temores semejantes”

Este aspecto, el intento de desposesión del lenguaje y por ende de la historia y la cultura, ha sido sintetizado magistralmente por Benjamín¹⁹, quien plantea: “No hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie. Y así como éste no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de transmisión a través del cual los unos lo heredan a otros”. En México, los documentos y argumentaciones de la diatriba colonialista y su posterior apropiación por los gobiernos de la modernidad, con su énfasis discursivo en la necesidad de modernización y desarrollo del país que justificó su salvajismo, son un claro ejemplo de lo anterior, como se mostrará posteriormente.

En este contexto es necesario develar los mecanismos de transmisión históricos y epistemológicos del racismo, Bhabha²⁰ señala:

“The question for me is, doesn’t this transmission of the barbaric or traumatic past for witness and victim alive, have a debt to the ethics of memory, which is committed and I quote Benjamin “to exploding the homogeneity of the epoch interspersing it with ruins that is with the present”. And it is of course in the midst of these ruins [35:07] that the barbarism is both contained, and it is amongst these ruins that the barbarisms haunts. Quite apart from the unconscious repetitions of the traumatic colonel, Benjamin opens up annunciative space for the transmission of barbarism that has a liminal existence somewhere in between the insistence of the unconscious of trauma and the institutions of a narrative historical consciousness”

Hasta el momento no hay indicios de que la famosa sentencia freudiana: aquello que no se elabora, se repite, deba de ser puesta en cuestión. En sociedades históricamente vejadas, como la nuestra, la transmisión de la barbarie puede derivar en una compulsión a la repetición (el *now* de Benjamín). Un reconocimiento del trauma del pasado en el discurso

¹⁸ Littlebear, N. Amante de la tierra, sobreviviente, música, en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 122

¹⁹ Benjamín, Walter *Tesis sobre Historia y otros fragmentos* México, Itaca, 2008. P. 42

²⁰ Bhabha, H. *On global memory: thoughts on the barbaric transmission of culture*, Conferencia dictada en la Universidad de Berkeley el 18 de abril de 2008. P. 5

presente puede evitar la transmisión de la barbarie, en tanto, esta es violencia legitimada que se repite, a la manera del ángel de la historia benjaminiano: “El ángel de la historia debe tener este aspecto. Su rostro está vuelto hacia el pasado. En lo que a nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que arroja a sus pies ruina sobre ruina, amontonándolas sin cesar”²¹. Benjamín pone en el centro del debate, el hecho de que la historia (en la metáfora de ángel) muestra una constante repetición de los hechos de barbarie, de tal suerte, que pasado, presente y futuro se entrelazan en un *continuum* repetitivo de actos de salvajismo.

Por ello, si bien la reintegración de este pasado salvaje, no implica *per se* una ruptura con él mismo, sabemos que, a la manera de Bhabha, aceptar la temporalidad de los hechos de barbarie puede contribuir a nuevos posicionamientos. Asimismo, podemos aceptar el hecho de que en el testimonio existe una imposibilidad de reconstrucción total, tanto en términos discursivos como psicoanalíticos, y coincidiendo con Bhabha²², cuando plantea:

“When in Ruanda people said we can’t describe it after many genocides, you get, you can’t describe it, we don’t know what happened. It is not as that is the unconscious in-articulatory of trauma, although that that exists, it is the conscious production or a form of speech, which at one level knows exactly the history, has the cause and explanation, but at another level almost it cannot articulate it”,

En este sentido, la imposibilidad de una inteligibilidad total, derivada tanto de la temporalidad, como del trauma psíquico estaría signando al testimonio porque éste impone su versión, su interpretación o su incompreensión sobre la narración.

Sin embargo, no por ello dejamos de tener el deber ético de hacer inteligible la transmisión del racismo y la barbarie, de asumir el trauma colonial que ha acompañado nuestra constitución subjetiva, a partir de un cuestionamiento crítico, como forma de oposición a la naturalización y sedimentación de la marginación, tanto en su forma epistémica como en la racial.

Lo anterior se puede observar en el siguiente testimonio de TMR, mujer migrante legal de 55 años, casada con un ciudadano puertorriqueño, a través del cual obtiene la ciudadanía, que en la actualidad se dedica a la venta de joyería:

²¹ *Op. Cit.*, P. 44

²² *Op. Cit.*, P. 6

*TMR.*²³ *Trabajé haciendo encuestas por teléfono, en la de las amas de casa me dio mucha tristeza, me decían que no podían responderme porque sus maridos les pegaban, por la migra, yo sólo entrevistaba a latinos, a las americanas, no, por la discriminación, en cuanto te oyen el acento, te cuegan.*

En este testimonio destaca que aún y cuando los migrantes se apropian del lenguaje, se vuelve éste su marco cognitivo y comunicativo, al no ser parte de un sujeto social hegemónico, su solo acento deriva en exclusión. Es famoso el relato de la manifestación de migrantes ilegales hispanos, quienes bajo la consigna “Nosotros también somos Norteamérica” cantaron el himno estadounidense en español, a lo que el presidente Bush respondió que el himno solo se podía cantar en inglés.

De esta manera, los sistemas de razón y concretamente los vinculados con el abolengo de la Ilustración, sirven para generar sistemas de administración social fundamentados en relaciones de poder, legitimando la ideología dominante que sostiene que las culturas y las lenguas de los otros son culturas y lenguas inferiores.

En este sentido, la universalización de la razón ilustrada europea alude a un posicionamiento universal que se gesta desde una “voluntad de saber” que delimita lo racional de lo irracional, lo ilustrado de lo no ilustrado a la vez que controla y excluye a los “otros”, a los pertenecientes a otras razas, religiones, o sistemas políticos, como sujetos inferiores a ser educados de acuerdo tanto a epistemes occidentales como a sistemas de razón normalizadores y disciplinarios que a menudo han acompañado procesos de colonización. Ya desde Kant²⁴ se observan estos sistemas diferenciados de razón:

“La raza de los [indios] americanos no puede educarse. No hay fuerza motivadora porque carecen de afecto y pasión. Ellos no están en el amor, por eso tampoco tienen miedo. Apenas hablan, no se acarician, nada les importa y son haraganes. Uno podría decir que la raza de los negros, es completamente lo contrario de los americanos, están llenos de afecto y pasión, son muy vivaces; conversadores y vanidosos. Ellos pueden ser educados pero sólo como sirvientes, o sea que se permiten ser entrenados”.

²³ Entrevista realizada el 27 de julio de 2009 en Nueva York, Estados Unidos. De aquí en adelante será referenciada como TMR.

²⁴ Citado en García, Pedro Dispositivos epistémicos y geopolítica. La invención de la modernidad en América Latina en: Buenfil, R. N., Fuentes, S. y Treviño, E. *Giros teóricos. Diálogos y debates en las ciencias sociales y humanidades*, México, UNAM, 2012. P. 93

En esta visión kantiana de las razas, destaca una contradicción constitutiva, por un lado, estas razas son ineducables en los parámetros de la razón ilustrada, por el otro, sí serían educables pero sólo en posiciones de inferioridad, es decir, como sirvientes.

De esta forma, las culturas periféricas son marcadas con el sello de la inferioridad cultural y como se señaló anteriormente, ya desde Foucault se sabe que estos sistemas de razón están imbricados con mecanismos de poder. De hecho la noción de episteme en Foucault alude al conjunto de relaciones que puedan unir, en una época determinada, las prácticas discursivas que dan lugar a unas figuras epistemológicas, a unas ciencias que devienen sistemas formalizados de razón. En este aspecto y de acuerdo con Popkewitz²⁵

“...la “razón” y la racionalidad del cosmopolitismo produjeron ejemplos de distinciones comparativas que diferenciaron, dividieron y “abyectaron” a grupos e individuos “no civilizados” y, por ende, no calificados para participar. En consecuencia, el cosmopolitismo constituye una estrategia para explorar históricamente el entrelazamiento entre la problemática de la exclusión social y los mismos impulsos orientados a incluir y a ilustrar”

Estos sistemas de razón, a la vez, operan como universales y aluden también a mecanismos de separación entre sujetos ilustrados y sujetos bárbaros, entre culturas instruidas y culturas incivilizadas y en los hechos le niegan a éstas últimas cualquier capacidad de raciocinio.

De esta manera, se ejerce una violencia simbólica sobre el otro, el diferente, negándoles su identidad cultural a través de dispositivos que estructuran al otro y que van desde el intento de borrar la lengua (en el caso de los migrantes mexicanos, del español, aunque ésta se reposiciona como veremos más adelante) hasta procesos de silenciamiento que pueden devenir en violencia.

Por último, es importante destacar que toda práctica discursiva es un espacio de posibilidad del acto educativo, en la medida en que la educación como práctica social de constitución de sujetos que se desarrolla en cualquier espacio social, da lugar a construcciones identitarias estructuradas a partir de identidades sociales, que como veremos en el siguiente apartado han estado marcadas tanto por la inferioridad como por la resistencia.

²⁵ Popkewitz, Thomas *El cosmopolitismo y la era de la reforma escolar*, Madrid, Morata, 2008. P. 12

5.3. La subjetivación histórico-racial: una genealogía

En este apartado, la subjetivación histórico-racial, se estudian las condiciones en que el sujeto migrante ha sido conformado desde su lugar de origen y que han sido refrendadas en su lugar de destino, en particular las que involucran al racismo como elemento introyectado por los migrantes, es decir, la piel como sitio que revela historias de opresión o de privilegios y que da cuenta del cuerpo racializado como dispositivo²⁶ de control social.

En particular, argumento que la “inferioridad racial” ha devenido en subjetivación y constituye una marca identitaria, situando su origen en la colonización donde puede verse junto a la victoria de la narrativa europea la exclusión del otro (del indígena) con la estigmatización de su color de piel, su lengua, su religión y sus costumbres, lo que lleva no sólo al desposeimiento cultural sino también a una identidad deteriorada porque en la conquista lo que se negó y se subalternizó fue la identidad del otro²⁷.

En este aspecto, en la conquista podemos encontrar la procedencia del racismo no sólo en cuanto a raza (la raza blanca como superior) sino también en cuanto a un racismo identitario: la prohibición de la identidad indígena al condenar al silencio su cultura, su lengua, su religión y sus costumbres, hecho que permanece hasta nuestros días²⁸. No por ello dejan de observarse procesos de transgresión, la nación huichol es un ejemplo de esto, hasta el momento han conservado y defendido su territorio, su cultura, su lengua y su religión.

La conquista de América se dio en un contexto histórico donde según relata Todorov²⁹:

“Los conquistadores españoles pertenecen al período de transición entre una Edad Media dominada por la religión y la época moderna que coloca los bienes materiales en la cumbre de su escala de valores. También en la práctica habrá de tener la

²⁶ Foucault conceptúa al dispositivo como “Lo que trato de situar bajo ese nombre es, en primer lugar, un conjunto decididamente heterogéneo que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas, en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos”. Cf. Foucault, Michel *El juego de Michel Foucault*. Entrevista en: <http://caosmosis.acracia.net>

²⁷ Lo anterior puede verse claramente en el relato *Naufragios* de Cabeza de Vaca, cuando éste plantea: “Por toda la tierra hay muy grandes y hermosas dehesas y de muy buenos pastos para ganados e pareceme que sería tierra muy fructífera si fuera labrada y habitada de gente de razón” Cabeza de Vaca, Antonio, *Naufragios*, México, Ed. Fontamara, 1988.

²⁸ Pueden verse: Estrada, Rocío *Migración, etnicidad y reproducción doméstica. Aspectos etnográficos sobre ausentismo y deserción escolar en un vecindario de la ciudad de México*, México, Tesis de Maestría, DIE-Cinvestav, 2008. y Hernández, Daniel *Ser indígena en la Merced*, México, DIE-Cinvestav, 2008. (inédito)

²⁹ Todorov, Tzvetan *La Conquista de América. El problema del otro*, México, Ed. Siglo XXI. 1997. P. 50

conquista estos dos aspectos esenciales: los cristianos tienen la fuerza de su religión, que traen al nuevo mundo; en cambio, se llevan de él, oro y riquezas”.

A partir de este doble juego de valores encontramos que los españoles se encuentran con el otro (los indígenas) a través del velo de sus propios prejuicios culturales y religiosos y por ende se da una existencia cultural velada del otro: el otro es visto como inferior en la medida en que los códigos de comunicación con los indígenas son negados, estos son desprovistos de lengua, de leyes y de religión: son desposeídos de la voz. No por ello, dejan de observarse procesos de resistencia, el grupo étnico huichol es un ejemplo emblemático, hasta la actualidad han conservado y defendido su territorio, su religión y su lengua.

Si bien diversos movimientos de corte nacional, la independencia de la corona española, la reforma, la revolución de 1910, han intentado, de manera central o parcial, la reivindicación y la incorporación de lo indígena, todavía no se ha logrado una modificación sustancial de esta situación, la identidad nacional ha sido construida sin lograr incorporar a las culturas y lenguas indígenas ni a sus modos de vida y cosmovisiones como parte trascendente y constitutiva de la nación, como lo demostró el alzamiento indígena zapatista de 1994.

Bonfil Batalla³⁰ al estudiar históricamente a la civilización indígena como civilización negada que ha sido excluida del proyecto nacional moderno, postula que en México coexisten dos proyectos históricos y culturales distintos, el México profundo y el México imaginario. El primero que se vive desde la conquista incorpora al indio como objeto de explotación, violencia y exterminio y lo niega como cultura porque:

“...el orden colonial es por naturaleza excluyente: descansa en la incompatibilidad entre la cultura del colonizado y la del colonizador. Los propósitos de la colonización se cumplen sólo en la medida en que el colonizado cambie su forma de vida para ajustarla a las necesidades y los intereses de la empresa colonial. Estos cambios no conducen a la asimilación del colonizado en la cultura dominante, sino sólo a su adaptación al nuevo orden en su papel de vencido, de colonizado”.

De esta manera, el indígena desde la conquista hasta nuestros días ha sido negado en tanto su cultura y su proyecto no sólo son excluidos sino además estigmatizados como inferiores “la categoría de indio implica desde su origen una definición infamante: denota una condición de inferioridad natural³¹”, condición de inferioridad que también se vincula a la raza. Así nos dice Galeano³²:

³⁰ Bonfil Batalla, Guillermo *México profundo*, México, 1989. P. 121

³¹ *Ibid*, p. 122

³² Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Ed. Siglo XXI, 1997.

“La expropiación de lo indígena -usurpación de sus tierras y de su fuerza de trabajo- ha resultado y resulta simétrica al desprecio racial, que a su vez se alimenta de la objetiva degradación de las civilizaciones rotas por la conquista. Los efectos de la conquista y todo el largo tiempo de la humillación posterior, rompieron en pedazos la identidad cultural. Sin embargo, esta identidad triturada es la única que persiste”.

En este sentido, existe un México profundo que se ha construido subalternamente a partir de identidades prohibidas y lenguas proscritas, pero presentes y en resistencia, y en resistencia, que han cargado con la marca de una inferioridad que han interiorizado como propia, a diferencia del llamado México imaginario, el cual como comunidad imaginada³³ alude a un proyecto occidental cuya visión es la de un occidente moderno como portador exclusivo de la civilización universal. De esta manera y siguiendo a Bonfil³⁴ “se pretende ocultar e ignorar el rostro indio de México, porque no se admite una vinculación real con la civilización mesoamericana. La presencia rotunda e inevitable de nuestra ascendencia india es un espejo en el que no queremos mirarnos”.

De esta manera, podemos observar al lado de una negación de lo indígena, una afirmación del mismo, como espejo en el cual no queremos reflejarnos, no querer ser indio también involucra mecanismos de defensa ante aquello que identificamos con sumisión, humildad, esclavitud. En este sentido, Paz³⁵ plantea: “el mexicano no quiere ser ni indio ni español, tampoco quiere descender de ellos. Los niega y no se afirma en tanto que mestizo, como abstracción: es un hombre. Se vuelve hijo de la nada. Él empieza en sí mismo”.

Por otra parte, este proyecto hegemónico se ha fundamentado en un Estado nacional de cuyas prácticas políticas y sociales está excluida la mayoría de la población y su génesis

³³ Este concepto acuñado por Anderson (1983) parte de definir a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”, es imaginada porque sus miembros no sólo no se conocen sino que a pesar de las desigualdades sociales, se conciben como ciudadanos; porque tiene fronteras finitas y porque se imagina soberana en una época en que la ilustración y la revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado. Véase: Anderson, Benedict *Comunidades Imaginadas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1983. Castells ha criticado la noción de comunidad imaginada porque “la explosión de los nacionalismos en este fin de milenio, en estrecha relación con el debilitamiento de los estados-nación existentes, no encaja en este modelo teórico”, así “contra la opinión de Hobsbawm o de Anderson, el nacionalismo, como fuente de identidad, no puede reducirse a un periodo histórico particular y a las operaciones del estado-nación moderno. Reducir las naciones y nacionalismos al proceso de construcción del estado-nación hace imposible explicar el ascenso simultáneo del nacionalismo y el declive del estado-moderno”. Véase: Castells, Manuel, *El Poder de la Identidad*, México, Siglo XXI Editores, 2001. P. 51 y ss.

³⁴ Bonfil, *op. cit.*, p. 43

³⁵ Paz, Octavio, “Los hijos de la Malinche”, en: Bartra, Roger (selección) *Anatomía del mexicano*, Plaza & Janés, p. 177

puede encontrarse en las huellas colonizadoras que conformó a las clases dominantes en México, desde la independencia hasta nuestros días, desde entonces se puede rastrear este papel de subordinación a los intereses extranjeros: Bonfil³⁶ nos dice “persistieron los caciques y los principales en muchas comunidades, convertidos en intermediarios del poder colonial, reconocidos como autoridades legítimas y con privilegios que muchos usaron en su propio beneficio y para su enriquecimiento personal.”

Casi quinientos años después vemos en el país el mismo comportamiento de la burguesía nacional, el proyecto de nación no sólo es artificial al interior sino además sometido a los intereses del capital trasnacional al exterior y podemos rastrear esta constitución de la burguesía, ya desde los inicios de la construcción de la nación. Anderson³⁷ plantea “...ninguno de los revolucionarios criollos soñó con mantener intacto el imperio, sino en modificar su distribución interna de poder, invirtiendo las anteriores relaciones de sujeción, transfiriendo la metrópoli de un lugar europeo a uno americano.”

En este mismo sentido, Florescano³⁸ ubica históricamente la construcción de la nación mexicana con base en dos programas, “un proyecto histórico que en lugar de incluir a sus diversos componentes, excluía a una o más de sus raíces y otro de quienes proponían fundarla en su legado hispánico”. De aquí que la historia de México desde la independencia hasta la revolución, se caracteriza por la pugna del control político entre los grupos mestizos que pretenden una nación moderna en términos occidentales (ideología que justifica la negación de lo indígena en función a un proyecto de modernidad) administrando³⁹ cualquier indicio de lo indígena en la nación moderna y recuperando el pasado precolombino como signo constitutivo de la nación, lo cual ha dado lugar a ciertas formas híbridas en la construcción nacional.

De esta manera, las castas gobernantes, constituida en su mayor parte por mestizos, continúan un racismo subterráneo bajo estrategias de diferenciación racial que constituyen a la vida social mexicana, de tal suerte que se participa en un doble juego, por un lado, se habla de un sujeto con identidad nacional, con un legado histórico y cultural donde lo indígena es reivindicado, por otro, se vive bajo una lógica de mejoramiento racial, el blanqueamiento, desconectando a la experiencia personal del racismo del contexto social, lo que reproduce y borra sus procesos de formación histórica.

Esta práctica discursiva como acto formativo es notoria en la educación básica en México, por un lado, se reivindica el legado precolombino como patrimonio histórico y cultural de

³⁶ *Ibid.*, p. 124

³⁷ Anderson, *op. cit.*, p. 265

³⁸ Florescano, Enrique *Etnia, Estado y Nación*, Madrid, Ed. Taurus, P. 310

³⁹ Administrar en este caso se entiende como matiz que señala una forma de inclusión subalternizada de lo indígena.

la nación, por el otro, se realizan prácticas constantes de exclusión de los niños indígenas del sistema educativo. (Cf. Hernández, 2008 y Estrada, 2008).

Esta situación se afianza durante los gobiernos poscoloniales, en estos el indígena, se ve sometido a la misma explotación del sistema colonial pero ahora tanto ésta como la desposesión de sus territorios se encuentran legitimadas en función del sujeto nacional, lo que da lugar a numerosas revueltas indígenas, entre las que sobresalen la llamada “guerra de castas” en Yucatán y la rebelión de los Yaquis de Sonora quienes protestan no sólo contra la expropiación de sus tierras dictada por las leyes de reforma sino también contra un sistema racial jerárquico que los condena a la miseria y a la exclusión.

Es evidente que la diferencia cultural es constitutiva de nuestra nación y que en sí misma no es ni racista ni excluyente pero en nuestro país la diferencia se ha visto acompañada de sistemas de opresión, subalternización y abyección de lo indígena. Dicha opresión se manifiesta en dos ámbitos: en lo territorial, vía la expropiación de sus tierras comunales y en lo político, con el desconocimiento a sus formas políticas de organización, Florescano⁴⁰ plantea

“No hay el menor interés por comprender los resortes que impulsaban las continuas rebeliones indígenas. Los argumentos más pedestres (la barbarie o la ignorancia indígena) se mezclaron con ampulosas declaraciones sobre la defensa de los altos valores de la civilización, enseguida canceladas para comprender las razones del otro y por la codicia de echar mano de las tierras indígenas”.

Es aquí donde podemos observar la huella de la conquista de exclusión de lo otro, como inferior, como barbarie que además oculta y legitima a la rapiña como forma de inserción en el capitalismo mundial. Pero es también aquí donde podemos empezar a rastrear prácticas de transgresión y resistencia, dado que existen movimientos de insubordinación que dan cuenta de formas de transgresión en múltiples dimensiones, por ejemplo, la llamada “guerra de castas” en Yucatán, inicia en un pueblo llamado Chan Santa Cruz⁴¹, a través de la llamada “Cruz Parlante” que era aquella que indicaba a los mayas sublevados las formas de resistencia e insubordinación, de tal forma que en esta revuelta observamos, también, la recuperación de un espacio mágico-mítico que rescata tradiciones ancestrales.

Sin embargo, es hasta el proyecto de la generación de la reforma en donde podemos observar la consolidación de la nación como comunidad imaginada⁴² tanto en el desarrollo

⁴⁰ Florescano, *op. cit.* p. 362

⁴¹ Un interesante estudio al respecto puede verse en: González Durán, Jorge *Los rebeldes de Chan Santa Cruz*, México, Instituto de la Cultura de Quintana Roo, 1983.

⁴² Anderson considera al censo, al mapa y al museo como mecanismos de consolidación de la identidad ficticia de la nación, al dotarla de temporalidad histórica y de signos distintivos. Anderson, *op. cit.*,

de los signos, símbolos patrios, museos (en tanto discursividades materiales) como en la fragmentación de las dinastías (fusilamiento de Maximiliano). Asimismo, se incorpora el papel del tiempo homogéneo (el grito de “Dolores” como origen de la nación) y si bien se incluye a las civilizaciones precolombinas como parte constitutiva del pasado de la nación, se administra lo indígena presente, en tanto lengua y cultura y se somete a los indígenas a las mismas o peores condiciones de explotación.

Lo anteriormente expuesto nos sitúa en la construcción de una nación compleja que ha silenciando tanto la cultura como la lengua indígenas, renegando de sus orígenes, administrando lo indígena y proponiendo una identidad nacional hegemonizada y legitimada por grupos de poder cuyo proyecto de nación se refiere a un modelo occidental con su consecuente justificación de la exclusión económica, política, social y racial de los pueblos autóctonos.

Esta complejidad del Estado-Nación que dota de ciudadanía por nacimiento dentro de un territorio nacional pero que a la vez, la niega de hecho porque los indios son ciudadanos de segunda que en la práctica ven socavados sus derechos ciudadanos es, de alguna manera, reproducida por los migrantes que carecen de nación y de protección legal, de esta manera, en la práctica viven como ciudadanos de segunda, sólo que esta carencia no es soterrada (como en el caso de los indígenas) sino abiertamente discriminatoria: son ilegales. No por ello, los migrantes dejan de presentar procesos de resistencia, la lucha por la obtención de la green card y por la ciudadanía son muestras evidentes de esto.

Butler⁴³ plantea:

“El estado deriva su legitimidad de la nación, lo que significa que las minorías nacionales que no califican para “pertenecer a la nación” son considerados como habitantes ilegítimos”...Así, el estatus que confiere la condición de sin-estado a un grupo de personas, se vuelve el medio por el cual los sin-estado son producidos discursivamente dentro de un campo de poder, a la vez que son privados de sus derechos”

De esta manera, nos encontramos con identidades migrantes de suyo marcadas por este triple proceso de la subjetivación, primero, en tanto la aceptación de los llamados de la interpelación (la ideología de la modernidad) los ha constituido como sujetos sujetos, históricamente deteriorados, epistemológicamente subyugados, acto educativo que tiene uno de sus principales espacios en la escuela; segundo, a través de la incorporación de estos mecanismos psíquicos de control, como mandatos simbólicos constitutivos de un sujeto racialmente inferior que marcan nuestros procesos de identificación y devienen huellas que

⁴³ Butler, Judith y Gayatri, Spivak. *¿Quién le canta al Estado-Nación?* Buenos Aires, Paidós. 2009. P. 65

los sujetos migrantes han internalizado y que son refrendadas en su cruce y en su experiencia en Estados Unidos; y tercero, como reproducción de ciudadanos de segunda, primero desde el estado-nación de origen y después como habitantes sin-estado y por ende, sin derechos ciudadanos. No por ello o más bien, precisamente por ello, los migrantes resisten, se oponen a la subordinación.

En este aspecto, los mexicanos hemos constituido nuestra identidad desde la marginalidad, negando la identidad del grupo al que pertenecemos y en el que se fundamenta nuestra historia (no queremos ser indios), como una subcultura frente al poder hegemónico representado primero por los conquistadores, después por las clases dominantes de nuestro país las que acordes con su proyecto de modernidad proponen modelos identitarios (de estatus, de consumo, etc.) que se fundamentan en modos de vida occidentales. De esta manera, nuestra identidad incorpora fantasmas de exclusión en la medida en que vivimos con modos de vida simbólicos e imaginarios propuestos por el poder hegemónico⁴⁴, olvidando no sólo formas de vida alternas como las que proponen las comunidades indígenas, sino además persiguiendo ideales identitarios que de no cumplirse involucran identidades deterioradas. Butler⁴⁵ argumenta “el funcionamiento psíquico de la norma ofrece al poder regulador un camino más insidioso que la coerción explícita, cuyo éxito permite su funcionamiento tácito dentro de lo social”, es decir, la interiorización de normas del poder regulador, su incorporación como algo propio y constitutivo del sujeto.

Esto es claro cuando observamos el significado social de la conquista y la subalternización cultural en dos ámbitos; el silenciamiento tanto de la lengua⁴⁶ (obligándonos a códigos de comunicación coloniales: el idioma español), como de las religiones autóctonas que fueron devastadas y sustituidas por una religión impuesta (el catolicismo) cuya característica principal se refiere a la reivindicación de la moral del esclavo (Nietzsche,⁴⁷ 1887/1984) a

⁴⁴ Laclau concibe a la hegemonía como “[...] Una primera dimensión de la relación hegemónica es que la desigualdad de poder es constitutiva de ella; una segunda dimensión es que hay hegemonía sólo si la dicotomía universal/particular es superada; la universalidad existe sólo si encarna –y subvierte- una particularidad, pero ninguna particularidad puede tornarse política si no se ha convertido en el locus de efectos universalizantes; una tercera dimensión muestra que requiere la producción de significantes tendencialmente vacíos que, mientras mantienen la inconmensurabilidad entre universal y particulares, permite que los últimos tomen la representación del primero, y una cuarta dimensión que es que el terreno en el cual se extiende es de la generalización de las relaciones de representación como condición de la constitución de un orden social” Véase: Butler, J. E. Laclau y S. Žižek (2003), *Contingencia, Hegemonía, Universalidad*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. P. 59

⁴⁵ Butler, *op. cit.*, p. 32

⁴⁶ Fuentes nos dice: “Lenguaje e identidad: la masa del pueblo indígena, pueblo vencido, debió aprender la lengua de los amos y olvidar la lengua nativa. El castellano es la lengua del otro, del conquistador”. Véase: Fuentes Carlos, “Tiempo mexicano” en: Bartra, Roger (selección) *Anatomía del mexicano*, Plaza & Janés, p. 258

⁴⁷ Nietzsche introduce la noción de resentimiento como base moral del esclavo porque: “La rebelión de los esclavos en la moral comienza cuando el resentimiento mismo se vuelve creador y engendra valores: el resentimiento de aquellos seres a quienes les está vedada la auténtica reacción, la reacción de la acción y que se

través de valores y atributos propios del cristianismo: compasión, subordinación, servilismo, humildad, es decir, los esclavos desarrollan una moral que les haga posible desagraviar su condición de siervos.

Es precisamente esta religión y su casta sacerdotal como aparato ideológico del estado (Althusser, 1976) la que actúa como instrumento clave en la reproducción de los mecanismos de subordinación y opresión porque no podemos pensar en un sujeto como ya dado sino que el sujeto se constituye a partir de su inserción en estructuras previas a su existencia (el gran Otro lacaniano) siendo dichas estructuras las que lo constituyen y es la religión uno de los aparatos claves en la continuidad del sometimiento, en suma, la religión católica fungió como discurso del amo y legitimó la desigualdad social y la exclusión racial⁴⁸.

Por ello, resulta paradójico que la discriminación a los mexicanos en Estados Unidos se fundamente en lengua, religión y raza, dado que las dos primeras son resultado de una subordinación histórica que significó una construcción identitaria profundamente deteriorada. En cuanto a la última (la raza), ésta ha generado desde la conquista, subjetividades que ven en el color de la piel un lugar de vergüenza, dolor y exclusión, una corporalidad despreciable que da cuenta de un espacio de pertenencia desvalorizado, de tal suerte que se vive el racismo como una variedad de prácticas cotidianas con profundos efectos en la experiencia de vida del migrante.

El siguiente testimonio de TMB, mujer migrante ilegal de 47 años, dedicada a dar masajes a domicilio, da cuenta de lo anteriormente expuesto:

desquitan únicamente con una venganza imaginaria”. Cf. Nietzsche, Fredrerick *La Genealogía de la moral*, Madrid, Alianza Editorial. (1887/1984). P. 44. Paz nos plantea: “El mexicano venera al Cristo sangrante y humillado, golpeado por los soldados, condenado por los jueces, porque ve en él la imagen transfigurada de su propio destino. Y este mismo lo lleva a reconocerse en Cuauhtémoc, el joven emperador azteca, destronado, torturado y asesinado por Cortés”. Paz, *op. cit.*, p. 174

⁴⁸ Todorov propone tres ejes para el análisis de la problemática de la alteridad: 1. el juicio de valor; 2. la identificación o la asimilación como espacios de ejercicio del poder y 3. el conocimiento o desconocimiento de la identidad del otro. A partir de esto estudia diferentes posturas en Las Casas (el relativismo), Vasco de Quiroga (la asimilación), Nuñez Cabeza de Vaca (el nosotros distinto a los indios y a los cristianos), Landa (la negación y el estudio) y Durán (la negación completa). Sin embargo, queda la duda de si esta historia fue escrita a partir de la interpretación europea, ¿cómo fue simbolizado por los indígenas?, ¿hasta dónde esta interpretación puede incorporar lo no simbolizable en el lenguaje de los conquistadores?.

TMB.⁴⁹ *Sí, en el subway, iba yo a trabajar, entonces estaba tomando el tren para Brooklyn y era una noche de invierno pero no era tan noche, eran como las 8 de la noche, entonces, hacía un frío terrible, y habíamos muy pocas personas en el subway, y venían un par de negros, y me empezaron a insultar, a decir en inglés, pinche María, ya vete para tu tierra, ¿qué haces aquí? Y este, uy, y de todo me dijeron, ¿no?, entonces, la gente se me quedaba viendo pero nadie se metió, e iba yo además en el vagón del chofer porque los choferes aquí, no van en el vagón de hasta adelante, como en México*

Ea. *¿En dónde van?*

TMB. *A diferentes alturas del tren, entonces, trae una luz roja y uno trata de irse en el vagón donde va el conductor porque se supone que un problema fuerte y el llama a la policía, o hace cualquier cosa, pues, no, nadie se metió, absolutamente nadie, y eran unos gritos tremendos, unos insultos tremendos, me decían pinche María, entonces, pues, ¿qué te queda?, pensar cómo vas a defenderte, entonces, yo nunca les demostré, ni miedo, ni coraje, ni nada, yo, estaba midiéndolos, dije mientras sea de palabra que me importa, pero si se me avientan y me quieren golpear, ¿qué voy a hacer?, entonces, empecé a pensar qué iba a hacer, sé bastante Kung Fu, ¿no?, y, no, ellos se aburririeron, nunca supieron si yo les entendí o no, aja, y se cansaron y dejaron de insultarme pero me insultaron hasta que se cansaron, entonces, es una agresión.*

Resulta interesante que el racismo se sustente en relaciones de poder que legitiman la producción de diferencias en términos de signos corporales, por ejemplo, las facciones de esta migrante se traducen en: *pinche María*. Estos signos corporales son utilizados para asignarles una representación a los sujetos y han sido históricamente construidos y reglamentados como lugares de diferencia, subalterización y de ficción, no sólo en Estados Unidos sino también en México.

En este sentido, podemos hablar de una reiteración de las huellas mnémicas, definidas por Freud como aquellas inscripciones inconscientes, que se refieren a esquemas repetitivos que operan vía la transferencia como viejas percepciones llevadas a nuevas experiencias.

⁴⁹ Entrevista realizada el 31 de julio de 2009 en Nueva York, Estados Unidos. De aquí en adelante será referenciada como TMB.

Martínez⁵⁰ plantea que en Freud “...el aparato psíquico trata por un lado de un espacio virtual y por otro, funciona como una máquina de escritura, esto es, un aparato virtual donde se inscribe una huella mnémica”. Esta misma autora⁵¹ al analizar el trabajo de Freud,⁵² *Notas sobre la pizarra mágica* señala que en Freud, “...la desaparición o borradura de lo escrito es tan sólo una ilusión. Si levantamos la lámina de celuloide y el papel encerado podemos ver cómo todo trazo ha quedado grabado en la capa de cera...Lo ya trazado hará que los nuevos trazos tomen ciertos caminos, esto es, dirige el nuevo trazo”.

En el caso de los migrantes, el trazo de la memoria, de las huellas mnémicas aluden a una inferioridad racial introyectada desde el país de origen, como subjetivación racial sedimentada (arriba analizada) que no necesariamente está presente en el campo de la conciencia, como inscripción de antigua data que es refrendada en el racismo del que son objetos en los países a los que migran, es decir, como huellas mnémicas que en los nuevos trazos resultan en cicatrices y marcas.

Morales⁵³ narra: “*El racismo es una ideología. Todas somos capaces de ser racistas sea cual sea nuestro color y condición pero sólo algunas de nosotras estamos sujetas a un ataque racista*”.

Estas huellas mnémicas son corporalizadas como marcas identitarias que devienen estigmas que descalifican primariamente al sujeto, éste al ser rechazado socialmente genera una ambivalencia respecto a su propia identidad, Gofman⁵⁴ plantea “Dado que en nuestra sociedad el individuo estigmatizado adquiere estándares de identidad que aplica a sí mismo, a pesar de no poder adaptarse a ellos, es inevitable que sienta cierta ambivalencia hacia su yo...El individuo estigmatizado presenta una tendencia a estratificar a su pares según el grado en que sus estigmas se manifiestan y se imponen.”

En el testimonio arriba señalado, resalta que sujetos que han sido tradicionalmente discriminados, la población afroamericana con un pasado histórico de esclavitud y estigmatización sustentado, entre otros atributos, en el color de la piel, suelen ser a su vez,

⁵⁰ Martínez, Rosaura Ensayos sobre inscripcionalidad en el aparato psíquico freudiano. Freud y Derrida en un diálogo sobre la memoria en: *Seminario Hermenéutica, sujeto y cambio social*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.2005. P. 4 (inédito)

⁵¹ Martínez, Rosaura Memoria y Por-venir en: *Seminario Hermenéutica, sujeto y cambio social*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.2006. P. 9 inédito)

⁵² En este texto, Freud plantea a la pizarra mágica como aparato de la memoria donde “la superficie que conserva el registro de los signos, pizarra u hoja de papel, se convierte por así decir en una porción materializada del aparato mnémico que de ordinario llevo invisible en mí” Freud, Sigmund, *Notas sobre la pizarra mágica 1925*. Buenos Aires: Amorrortu,

⁵³ Rosario Morales no habló inglés hasta los cinco años, creció hablando “spanglish”, pero leyó y escribió inglés hasta recientemente. Su testimonio titulado Todos corremos la misma suerte puede verse en Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 82

⁵⁴ Gofman, Irving *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 1963. P. 127

los principales discriminadores, de tal suerte que pareciera que su construcción identitaria requiere de la devaluación del otro como forma de reevaluación de la propia identidad. Gofman ⁵⁵plantea:

“Y puesto que lo implicado son los roles de interacción, no individuos concretos, no resultará sorprendente que en muchos casos aquel que tiene una cierta clase de estigma exhiba sutilmente todos los prejuicios normales dirigidos contra aquellos que tiene otra clase de estigma”.

Asimismo, un elemento que acompaña a este racismo afroamericano hacia los mexicanos, se refiere a que si bien los afroamericanos han sido segregados de modo efectivo de la fuerza de trabajo norteamericana, ocupando puestos inferiores y con bajos salarios y sin embargo superiores al salario de los migrantes; no por ello, dejan de ver con el ingreso al mercado laboral de los migrantes mexicanos, una amenaza a sus empleos o la precarización de los mismos, de tal suerte que el racismo constituye un hecho que debilita al movimiento obrero estadounidense en su conjunto y en este aspecto, los migrantes cumplen su función ideológica (de amenaza a los obreros nativos) que les asigna la acumulación de capital.

En este sentido, la discriminación se sostiene en múltiples polos de identidad, la clase, la raza, el género y la gente discriminada por raza o por clase, se sitúa como discriminadora, invisibilizando así, su propia exclusión y posicionándose en una relación de poder donde el otro (*pinche María*) puede ser objeto de vejaciones legitimadas por ser portador de marcas corporales y/o culturales: *pero me insultaron hasta que se cansaron, entonces, es una agresión.*

Esta misma migrante fue agredida también por población blanca, como se observa en el siguiente relato:

TMB. Pero también he sido agredida por parte de un indigente blanco, ahí en la estación del tren de la casa, Month Vernon West, donde vivimos ahora, es bastante segura esa estación, pero igual un día, eh, salí y estaba un indigente blanco y traía un bate, de madera enorme, y me quería golpear, pues yo, lo que hice, fue acercarme hacia la base de taxis y entre los taxistas me protegieron, entonces yo todavía no hablaba inglés, yo no sé qué tanto me dijo porque iba gritando un montón de cosas, y te digo, los taxistas me hicieron el paro, no se iban a meter si me golpeaba pero al menos me dieron chance de meterme entre ellos, el indigente se quedó un rato ahí

⁵⁵ *Ibid*, p. 160

parado, gritándome, y blandiendo el bate de manera amenazante y después todavía cuando se iba se volteaba y me insultaba y me amenazaba

Ea. ¿Y tú no entendías por qué te estaba amenazando?

TMB. No, de ninguna manera, yo jamás lo había visto, ni siquiera lo había (sic) vuelto a ver, y en aquel tiempo yo no hablaba inglés, de los negros, si supe, lo que me dijeron, ¿no?

En este testimonio sobresale la agresión fundamentada solamente en el hecho de ser inmigrante, de acuerdo con León y Rebeca Gringberg⁵⁶:

“...en algunos casos, la presencia del inmigrante incrementa las ansiedades paranoides del grupo receptor, y el recién llegado puede ser vivido persecutoriamente como un intruso que intenta despojar a los locales de sus legítimos derechos a disfrutar de su trabajo, adquisiciones y bienes. En casos extremos puede dar lugar a reacciones xenofóbicas intensas con marcada hostilidad”

De acuerdo con lo anterior, la agresión que recibe ésta inmigrante puede entenderse a la luz de que para los indigentes norteamericanos, la migración podría ser significada como una de las causas de su pobreza, aunada al hecho de que la identidad estadounidense se concibe a sí misma como superior al resto de las culturas (por ejemplo, en el destino manifiesto). En este testimonio destaca también el problema de la lengua: *no, de ninguna manera, yo jamás lo había visto, ni siquiera lo había (sic) vuelto a ver, y en aquel tiempo yo no hablaba inglés*, esta narrativa da cuenta no sólo de la agresión física que se puede recibir por ser migrante sino también de la marca de una exclusión lingüística: *en aquel tiempo yo no hablaba inglés, de los negros, si supe, lo que me dijeron...*

Esta visión del migrante como incapaz de acceder a los códigos culturales, puede verse también en el siguiente testimonio de TMP, mujer migrante ilegal de 48 años, con escolaridad de primaria, quien trabaja en servicio doméstico:

Ea. ¿Y ha sufrido usted discriminación?

TMP⁵⁷. Si,

⁵⁶ Gringbeg, L. y R. *op. cit.* p. 87

Ea. ¿Mucha, poca?

TMP. *Mmm. Al no hablar el idioma, a uno lo ven como que es un estúpido y que no puede [Incomprensible] ... problemas, o sea que hay cosas que no puede resolver, entonces, al no hablar el idioma y no leerlo y escribirlo, pues creo que eso me ha traído problemas, sobre todo con respecto a mi hijo que está en la cárcel, ujum, y he sentido la discriminación porque yo creo que él está sobre todo ahí porque es mexicano y porque es indocumentado y porque somos pobres.*

La falta de acceso al idioma es vivida como inferioridad: *a uno lo ven como que es estúpido*, y se acompaña de una serie de exclusiones lingüísticas en las que lo que se borra es la lengua del otro, el español que ha sido naturalizado como inferior y como idioma carente de legitimidad, de tal suerte que estos migrantes carecen de nación y de lengua dando lugar a condiciones legales clandestinas: *y he sentido la discriminación porque yo creo que él está sobre todo ahí porque es mexicano y porque es indocumentado y porque somos pobres.*

De esto ha dado cuenta, por ejemplo, el diálogo establecido entre Butler y Spivak⁵⁸ al plantear a los migrantes como los sin-estado, como habitantes ilegítimos, quienes son una:

“...humanidad espectral, privada de peso ontológico, que no pasa las pruebas de la inteligibilidad social, requeridas para ser mínimamente reconocida, incluye a todos aquellos cuya edad, género, raza, nacionalidad y estatus laboral no sólo los descalifica para la ciudadanía, sino que los califica activamente para convertirse en sin-estado”

En este aspecto, el último testimonio es clave porque sintetiza las prácticas de exclusión a partir de signos no sólo de nacionalidad (*porque es mexicano*) y clase (*porque somos pobres*), sino también destaca a la ilegalidad (*porque es indocumentado*), como marca que sitúa al sujeto sin-estado en un lugar de permanente vulnerabilidad, de tal suerte que la falta de autorización y documentación legal para residir y/o trabajar en el país destino favorece la estructuración de contextos históricos de discriminación y violación de los derechos humanos.

⁵⁷ Entrevista realizada el 29 de marzo de 2007 en Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMP.

⁵⁸ Butler, Judith y Gayatri, Spivak, *op. cit.* P. 53

Por lo anteriormente expuesto, podemos concluir que la identidad estadounidense, como se argumentara ampliamente en el siguiente apartado, se ha constituido a partir de una construcción social de la diferencia que estigmatiza al otro como subjetividad inferior no sólo en cuanto al color de la piel sino también cultural y lingüísticamente. Esta construcción social de la diferencia es aceptada por los migrantes de acuerdo a procesos de subjetivación introyectados histórica y culturalmente desde su lugar de origen y que son refrendados en la ciudad global desde su incorporación a trabajos precarios que los invisibilizan hasta su vida cotidiana donde son discriminados tanto por cuestiones raciales como por ámbitos lingüísticos y culturales.

5.4. El sujeto expropiado

En este apartado, el sujeto expropiado, se profundiza en el proceso histórico de colonización estadounidense de los territorios de los que fuimos despojados durante la guerra de 1848 que abarca los estados de California, Nuevo México y Texas.

En general, podemos plantear que existen tres elementos que definen la ocupación norteamericana de las tierras mexicanas, estas son: el destino manifiesto; la expropiación de las tierras y la exclusión, racial, lingüística y cultural.

El Destino Manifiesto

El llamado Destino Manifiesto frase acuñada por Sullivan y consagrada como línea política estadounidense, resume la idea providencialista que convertía al pueblo norteamericano en el elegido para extender la llamada “área de libertad” y se refiere a una conformación de la nación estadounidense a partir tanto de invasiones territoriales como de intervenciones económicas, políticas y militares.

La constitución de Estados Unidos como país, a partir de esta idea de un destino manifiesto, constituye una justificación para la expansión de su territorio, de tal suerte que los norteamericanos apoyados en sus principios de tradición calvinista puritana justifican la invasión, primero, territorial y posteriormente, político-militar sobre los demás países y en particular, sobre México.

Echeverría⁵⁹ plantea:

“En las bases de la modernidad americana parece encontrarse una constatación empírica, la de que en América se encuentra vigente un “destino manifiesto” adjudicado por Dios a la comunidad de los “*goldies*” (divinos) o puritanos (calvinistas, no cuáqueros) recién desembarcada del “Mayflower” y a sus descendientes; un destino que se haría evidente por la entrega que Dios habría hecho a los colonizadores neo-ingleses de un *lebensraum* por conquistar libremente, que se entiende *far west* al infinito”

Es esta visión de sí mismos como pueblo elegido, la que justificó la llamada guerra justa contra las tribus autóctonas norteamericanas (siouxs, apaches, etc.) y la que legitimó la invasión territorial y la ocupación de casi la mitad del territorio mexicano en 1848, en suma, la que legaliza políticas colonialistas.

En 1845, el periodista neoyorkino John L. Sullivan escribió: “Anexión” un artículo donde dice: “...el cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extenderse por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia, para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno”. Esta visión providencialista se concretó en la invasión de los estados de California, Nuevo México y Texas, justificada por Wady Thompson⁶⁰, diplomático norteamericano quien acusa a México como un país “...por el que Dios ha hecho tanto, y muy pocos en el que el hombre haya hecho tan poco”. Al pasar por Xalapa, que le parece un paraíso comenta: “No hay un lugar en la tierra más apetecible que éste para residir, siempre que se encontrara en manos de gente de nuestra raza, con el gobierno y leyes que llevan consigo a donde quiera que van”.

Es esta postura político-ideológica de superioridad derivada del “destino manifiesto”, la que justifica la colonización estadounidense de los territorios expropiados a México durante la guerra de 1848 y la legitimación de la misma, a través del mito de la inferioridad racial y cultural de los mexicanos.

García⁶¹ analiza al postulado del destino manifiesto como:

“Con la inclusión del darwinismo social en la secularización de la doctrina de la predestinación a finales del siglo XIX se utiliza una explicación pseudo científica de la superioridad de los angloamericanos: emerge la retórica del calvinismo y de la

⁵⁹ Echeverría, Bolívar, “La modernidad americana. Claves para su comprensión” en: *Simposio La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, 21 de agosto de 2007.

⁶⁰ Thompson, Waddy, *Recollections of Mexico*, New York-London, Wiley and Putman, 1846.

⁶¹ García, Esperanza *El movimiento chicano en el paradigma del multiculturalismo en Estados Unidos*, México, CISAN-UNAM, 2007. P. 144

ciencia para reivindicar la pureza racial como valor moral supremo durante el siglo XIX. Con esta misma retórica se reivindica también el derecho incuestionable de actuar desde este código de superioridad en donde sea, al mismo tiempo que se racionaliza la deshumanización de los otros”

Este destino manifiesto es el que da origen a la ideología estadounidense de pueblo elegido, depositarios de la gracia de Dios, tiene sus raíces en la llamada ética protestante (Weber) que se fundamenta en la certeza de la superioridad de la ideología protestante (trabajo, éxito profesional, medida y ascetismo, propios de la vida cristiana) y la certidumbre en la inferioridad de las otras razas (el mexicano como heredero del catolicismo que es vista como religión enemiga del calvinismo porque impide el progreso del pueblo elegido y por ende es merecedora de una guerra justa) es esto lo que crea un mito fundador que da honor étnico, religioso y nacional a los estadounidenses.

Por ejemplo, es este contexto político-ideológico donde se explicaría la injerencia posterior del gobierno estadounidense en la revolución mexicana. De acuerdo al estudio biográfico de Wilson (quien en 1913, a partir de su promesa de New Freedom, había llegado a la presidencia de los Estados Unidos apoyado por el Partido Demócrata) realizado por Freud⁶²:

“Wilson pensaba que una inteligencia superior a él lo guiaba, él decía que se comunicaba con Dios. Como estadista cristiano actuaba como un ministro que dictaba la ley de Dios desde el púlpito que era la Casa Blanca y a los demás a quienes se dirigía siempre eran considerados por él como su rebaño. Había sido elegido por Dios –según él- para una gran tarea mundial. Todo se opinó de él, se dijo era calvinista convicto, prebisteriano, un Cristo de la Casa Blanca, etc. Menos que fue un líder que exhibió el grano de verdad delirante, paranoide, presente en la población creyente de Estados Unidos”.

Es este imaginario, blanco, protestante, el que ha justificado las múltiples guerras que Estados Unidos ha llevado a cabo, desde el robo del territorio mexicano hasta las actuales de Irán y Afganistán.

⁶² Citado por Castro, Roberto, “El psicoanálisis en la así llamada “Modernidad”: Estados Unidos” en: *Simposio La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, 22 de agosto de 2007.

La expropiación de las tierras

Según estimaciones hechas al ratificarse el Tratado de Guadalupe⁶³, permanecían en el estado de Texas, 28,000 mexicanos, en Nuevo México, 57,000 y en California, 23,000. Este tratado estipulaba en su artículo VIII que los mexicanos conservarían sus propiedades y bienes, en el artículo IX, les otorgaba la posibilidad de obtener la ciudadanía estadounidense y en el artículo X se aceptaban todas las concesiones de tierras hechas por el gobierno mexicano (este artículo fue posteriormente suprimido en su totalidad). En los hechos, se implementó una política de expulsión de las tierras y expropiación de los bienes, vía la violencia (algunos historiadores calculan que de 1860 a 1870 fueron linchados entre tres y cuatro mil mexicanos) y la legitimación de la misma, a través del mito de la inferioridad racial y cultural. García⁶⁴ plantea:

“El primer postulado peyorativo, entonces, de los mexicanos es que pertenecían a una raza aparte. Son descritos como “gente de color” que provenían de una raza impura. La raza india era considerada pagana, salvaje, depravada y primitiva; la española era impura al estar mezclada con africanos y judíos e impía al ser practicante del catolicismo, categorizado como fanatismo supersticioso e ignorante. Esta doble herencia, hacía a los mexicanos “ser esclavos del despotismo y la superstición”.

De hecho, los mexicanos que permanecieron en los territorios conquistados después de 1848 fueron anulados y tratados bajo las mismas políticas de segregación que los afroamericanos; estas políticas racistas legitimaron tanto la expropiación de sus tierras como su explotación como mano de obra barata. Por ello, podemos pensarlo como un proceso de acumulación originaria del capital, la cual requiere, del despojo material de tierras, herramientas de trabajo, etc., de tal manera que la fuerza de trabajo quede “libre” para ingresar al mercado de trabajo como mercancía. Diversas leyes dan cuenta de esto: la *Ley sobre la Cesión de Tierras* de 1851, que ordenaba a todos los propietarios someter sus títulos de propiedad a un juicio de verificación; la *Ley de 1883* sobre la legalización de invasiones de tierra, entre otras, legitimaron el despojo territorial y acabaron con la posesión de tierras de los mexicanos.

Este despojo de tierras condujo a la incorporación de los mexicanos desposeídos a mercados de trabajo donde, el norteamericano blanco, protestante, terrateniente contrataba

⁶³ El Tratado de Guadalupe pone fin a la guerra y legitima la expropiación de más de la mitad del territorio mexicano el 2 de febrero de 1848.

⁶⁴García, *op. cit.*, p. 146

a los antiguos dueños como peones, por ello podemos acordar con García⁶⁵, en que “el trabajo se dividió según líneas económicas y sociorraciales”

En este aspecto, es el destino manifiesto el que permite tanto el despojo territorial como la explotación de la fuerza de trabajo de los antiguos dueños de las tierras expropiadas, según datos de García⁶⁶ “entre 1837 y 1842, trece de los compradores más importantes de tierras adquirieron 547, 429 hectáreas de 358 mexicanos y con esto el capital monetario y de gobierno pasó a manos de anglos”. Los mexicanos ex propietarios se convierten en peones de estos terratenientes, dando origen a un poderoso capital agrícola.

De esta manera, la expropiación de las tierras significó la formación de una fuerza laboral racializada, con una posición intermedia entre negros y blancos, y, a la vez, se logró restarles a los mexicanos, fuerza en el terreno político.

La subalternización racial, lingüística y cultural

El despojo no sólo fue material sino también cultural, en la medida en que no sólo el color de la piel sino también la cultura y las tradiciones fueron estigmatizadas como inferiores. En este sentido podemos hablar de una violencia epistémica, concepto utilizado por Belausteguigoitia⁶⁷ y que constituye “la alteración, negación y en casos extremos como las colonizaciones, extinción de los significados de la vida cotidiana, jurídica y simbólica de individuos y grupos. La prohibición de una lengua materna en una nación ocupada, por ejemplo, constituye una de las formas extremas de violencia epistémica porque conlleva la prohibición de explicarse el mundo con códigos y referencias propias”. Los siguientes testimonios, dan cuenta de lo anterior:

Gloria Anzaldúa⁶⁸, escritora feminista chicana, relata:

“Un día cuando tenía ocho o nueve años, mi papá dejó caer en mi regazo una novelita de vaqueros del oeste de 25 centavos, el único tipo de libro que él podía conseguir en la botica. El acto de leer me cambió para siempre. En las novelas de vaqueros que leía, todos los empleados, los villanos y las cantineras eran mexicanos. Pero yo sabía que los primeros vaqueros fueron mexicanos, que en Tejas éramos más numerosos que los anglos, que las estancias de mi abuela fueron

⁶⁵ García, *op. cit.*, p. 168

⁶⁶ *Ibid*, p. 162

⁶⁷ Belausteguigoitia, M. (2001) “Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación” *Debate Feminista* 24, 230-252

⁶⁸ Anzaldúa, Gloria “La prieta” en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 159

robadas por el anglo voraz. Sin embargo, entre las páginas de estos libros, tanto el mexicano como el indio eran bichos. El racismo que después reconocí en mis maestros y jamás podría ignorar, lo encontré en la primera novela de vaqueros que leí”.

Moraga⁶⁹, también escritora feminista chicana narra:

“Aunque mi madre hablaba con fluidez el español, a mi nunca me enseñaron mucho español en casa. Yo capté lo que aprendí en la escuela, y lo que alcanzaba a oír en las conversaciones entre mi madre y mis familiares. Muchas veces se refería a otros mexicanos de bajos ingresos como braceros o “espaldas mojadas” y de sí misma y de su familia decía que eran gente de diferente clase. Y en realidad, la verdad es que mi familia también fue pobre”.

En este mismo tenor, Anzaldúa⁷⁰ advierte:

“Porque los ojos de blanco no quieren conocernos, no se molestan por aprender nuestro lenguaje, el lenguaje que nos refleja a nosotras, a nuestra cultura, a nuestro espíritu. Las escuelas a las que asistimos o no asistimos no nos dieron las habilidades para escribir ni la confianza en que teníamos razón en usar los idiomas de nuestra clase y nuestra etnicidad”.

De esta manera, podemos observar cómo el factor sociorracial ha sido un elemento de definición de la otredad, en tanto la población blanca eurocéntrica establece diferencias jerárquicas (de piel, de lengua, de cultura) que siempre operan como principio de superioridad frente a otros grupos étnicos.

Anzaldúa⁷¹ escribe:

“Es difícil liberarme del prejuicio cultural chicano en el que nací y me crié, y del sesgo cultural de la cultura anglo con que me lavaron el cerebro. Es más fácil repetir los modelos y actitudes raciales que resistirlos, especialmente los que hemos heredado por miedo y prejuicio”

⁶⁹Moraga, Cherrie, La güera, en: Moraga, Cherrie y Ana Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco: ISM Press, 1988. P. 20

⁷⁰ Anzaldúa, Gloria Hablar en lenguas. Una carta a escritoras tercermundistas, en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco: ISM Press, 1988. P.220

⁷¹ Anzaldúa, Gloria “La prieta” en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 166.

Por su parte, Granados⁷² relata:

“Mis padres siempre me animaron a conseguir una buena educación. No era para que ganara mucho dinero, sólo para que no pasara por lo mismo que ellos, como trabajar en talleres de costura. Vine a la Universidad de California, Santa Cruz, y por primera vez en la escuela tuve oportunidad de pensar críticamente”.

En este contexto, la revocación de las proposiciones de la “acción afirmativa” de los programas de educación bilingüe, la legislación que instituye al inglés como idioma oficial en algunos estados de Norteamérica, nos habla del predominio de los valores occidentales y manifiesta la supremacía del eurocentrismo. Al lado de esto, también se observa desde los movimientos sociales subalternos procesos de resistencia: hibridación de la lengua (el spanglish) o el uso de un lenguaje barrial de los pachucos y chicanos nos habla de un reocupamiento lingüístico como forma de resistencia social.

En este sentido, considero que el sujeto migrante ha sido educado tanto en espacios escolares como extraescolares (de manera silenciada e invisible) en una herencia fundamentada en el racismo, el autodesprecio y el estigma, lo que ha acentuado la autodevaluación y erosionado su identidad, pero no por ello, ha dejado de presentar formas de resistencia y transgresión que desarrollaré en el siguiente capítulo, las cuales además trataré de demostrar que son también reconfiguraciones subjetivas que dan cuenta de procesos educativos.

5.5. La sujeción de las mujeres

Las identidades de género no son ni consustanciales ni naturales a los sujetos sino que son el efecto de una construcción social y cultural que involucra múltiples roles, no sólo sexuales sino también, de grupo social, de ideología y creencias, de raza, entre muchos otros. Por el contrario, ésta construcción social de género se encuentra fuertemente atravesada por relaciones de poder donde predomina un sistema patriarcal que se sustenta en una ideología de poder que justifica la depreciación y la sujeción de las mujeres y legitima como única preferencia sexual válida, a la heteronormatividad, en tanto ésta define directamente al género.

La heteronormatividad es analizada por Foucault⁷³ en tanto prácticas discursivas aplicadas a los cuerpos a través de las normas:

⁷² Elsa Granados, activista chicana que trabaja con sobrevivientes de la violencia doméstica y el asalto sexual. Su narración: *Haciendo conexiones* fue publicada en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 202.

“El poder sobre el sexo se ejercería de la misma manera en todos los niveles. De arriba abajo, en sus decisiones globales como en sus intervenciones capilares, cualesquiera que sean los aparatos o las instituciones en las que se apoye, actuaría de manera uniforme y masiva; funcionaría según los engranajes simples e indefinidamente reproducidos de la ley, la prohibición y la censura: del Estado, de la familia, del príncipe al padre, del tribunal a la trivialidad de los castigos cotidianos, de las instancias de dominación social a las estructuras constitutivas del sujeto mismo, se hallaría, en diferente escala, una forma general de poder”.

En este sentido, el ejercicio de la heteronormatividad se refiere a una reiterada escenificación de roles y normas por lo que concibo al género como diferencia biológica que ha devenido, para el caso de las mujeres en desigualdad social y política y que se encarna en la corporalidad de los sujetos, los que a nivel subjetivo se ven compelidos a una representación de roles hegemónicos e identidades sexuales que se construyen a partir de una reiterada sanción de normas histórico-culturales.

Con base en lo anterior acuerdo con Butler (2001: 165) cuando señala:

“...como lo ha señalado Iris Young cuando recurre a Kristeva para explicar el sexismo, la homofobia y el racismo, el repudio de los cuerpos por su sexo, sexualidad o color es una “expulsión” a la que sigue una “repulsión” que funda y consolida identidades culturalmente hegemónicas sobre ejes de diferenciación de sexo/raza/sexualidad”

En general, podemos ubicar el sometimiento de las mujeres a partir de una estructura fundamentada en que la diferencia sexual se traduce en desigualdad económica, política y social; dicha desigualdad tiene sus fundamentos en la inserción de la mujer en el capitalismo a través de una división social y sexual del trabajo diferenciada, en la familia patriarcal con sus constreñidos marcos simbólicos, y en una visión del hogar como espacio privado femenino. Lo anterior tradicionalmente ha operado como dispositivos para eliminar la manifestación económica y política de las mujeres⁷⁴, aunque también pueden

⁷³ Foucault, Michel *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, México, D.F.: Siglo XXI Editores, 1977. P. 103

⁷⁴ Bauman plantea que en los inicios de la industrialización, la sujeción de la población masculina a la dictadura mecánica del trabajo fabril tenía su correlato en la familia patriarcal porque “se esperaba que los maridos/padres cumplieran, entre sus mujeres e hijos, el mismo papel de vigilancia y disciplina que los capataces de la fábrica y los sargentos del ejército ejercían sobre ellos en talleres y cuarteles”. Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2005 .P. 36

ser entendidos como mecanismos de control sobre los hombres, sobre todo sobre la clase trabajadora masculina, la que es considerada como proveedora, bajo dos ejes: primero, con el acceso al trabajo como símbolo de estatus y jerarquía, lo que a su vez tiene correspondencia con un hombre-máquina que inhibe sus sentimientos y ve su propio cuerpo como una herramienta y segundo, como principal responsable de sostener a mujeres y niños.

Este tradicional papel se ha visto fuertemente socavado no sólo por la masiva incorporación de las mujeres al mercado laboral sino también por las condiciones de precarización de los mercados de trabajo; las condiciones actuales de desempleo y precarización laboral producto de la globalización del neoliberalismo están generando un claro impacto en la subjetividad masculina con la pérdida de su rol dominante (en tanto principal proveedor) que las nuevas condiciones laborales perfilan.

Estas condiciones laborales han generado quiebres simbólicos en la construcción de la masculinidad, Anzaldúa⁷⁵ plantea: “The loss of a sense of dignity and respect in the macho breeds a false machismo which leads to put down women and even brutalize them”.

De esta manera, la construcción ideológica de la masculinidad dominante involucra dos dimensiones el éxito (laboral y social) y la independencia (económica y afectiva) como símbolos de una masculinidad que de no conseguirse emular, dará lugar a la violencia contra las mujeres, violencia legitimada por el poder patriarcal, sobre todo, por la invasión de las mujeres de espacios típicamente masculinos; el trabajo, los bares, la liberación sexual.

En este contexto, la asignación de roles de acuerdo al género ha derivado en que la diferencia sexual se traduzca en desigualdad para las mujeres en diversos planos:

El primero alude al *ámbito laboral* donde siguiendo a los teóricos del giro decolonial planteo que existe una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global, de tal forma que de acuerdo con Castro-Gómez y Grosfoguel⁷⁶:

“...no es posible entender el capitalismo global sin tener en cuenta el modo como los discursos raciales organizan a la población del mundo en una división internacional del trabajo que tiene directas implicaciones económicas: las “razas superiores” ocupan las posiciones mejor remuneradas, mientras que las “inferiores” ejercen los trabajos más coercitivos y peor remunerados...el capitalismo no es sólo

⁷⁵ Anzaldúa, Gloria *Borderland. La Frontera. La Nueva Mestiza*, Aunt Lute Books, 1989. P. 105

⁷⁶ Castro-Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón Prologo: Giro decolonial, teoría crítica y pensamientos hetárquico en: Castro-Gómez, S. y Mendieta, E. (eds.) *Teorías sin disciplina. Latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate*, México, Miguel Angel Porrúa, 1998. P. 16

un sistema económico (paradigma de los estudios culturales/poscoloniales en su vertiente anglo), sino que es una *red global de poder*, integrada por procesos económicos, políticos y culturales, cuya suma mantiene todo el sistema”

Como se planteó en el tercer capítulo, en las ciudades globales la segmentación del mercado laboral conlleva la profundización de la división entre un sector formal y otro informal, siendo características de este último, salarios bajos, falta de estructuras sindicales, incremento de la contratación de trabajadores eventuales o a tiempo parcial (sobre todo de migrantes ilegales), creciente flexibilidad laboral y feminización del mercado laboral.

En este aspecto las trabajadoras migrantes como fuerza de trabajo “inferior”, tanto por género como por clase y raza, se insertan en mercados de trabajo informales, apuntando a su constitución desde dos tendencias, por un lado, con la transnacionalización de la fuerza de trabajo y por el otro, con la creciente feminización de la fuerza de trabajo. Para el caso de California, Fernández-Kelly y García documentan que:

“...nuestra revisión del Censo de Población de 1970 y 1980 muestra que, mientras otros grupos étnicos en los Estados Unidos han disminuido su participación en empleos de “cuellos azules”; las mujeres hispanas han aumentado su participación relativa en ellos. Esto es particularmente cierto en la producción de bienes de consumo no duraderos. Un 35% de la totalidad de mujeres empleadas en la manufactura del área metropolitana de Nueva York, Los Ángeles y Miami son hispanas. El contraste entre las mujeres hispanas y no hispanas en la manufactura es impresionante; en Los Ángeles el 35.7% de ese sector son hispanas mientras que sólo el 19.0% caucásicas; las cifras equivalentes para Nueva York y Miami son de 35.1% y 17.5% respectivamente”⁷⁷

Para el caso de la industria textil de la ciudad de Nueva York, Sassen evidencia que:

“...las entrevistas a trabajadores domiciliarios y otras fuentes de datos apuntaron a un aumento de trabajadores sin registro, notablemente en talleres clandestinos y trabajadoras industriales domiciliarios. El Sindicato Internacional de Trabajadores de la Industria del Vestido encontró menos de 200 talleres clandestinos en la ciudad de Nueva York a principio de la década de los setenta; el Departamento de Investigaciones del Sindicato estimó que había 3,000 de estos talleres en la década

⁷⁷ Fernández-Kelly, María y Anna García “Trabajo y familia entre costureras hispanas de California y Florida” En: Peña, Florencia (ed.) *Estrategias femeninas ante la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*, México, INAH, 1998. P.84

de los ochenta, frecuentemente en áreas de la ciudad donde nunca habían estado anteriormente, utilizando 50 000 trabajadores en los talleres y 10,000 a domicilio”⁷⁸

El caso de la industria textil es significativo en relación al papel de las mujeres en el mercado laboral, esta industria ha tenido un notable crecimiento a partir de los procesos de subcontratación, vía la industria maquiladora o de la precarización, vía la contratación de fuerza de trabajo migrante, en particular de las mujeres como muestra el testimonio de TMMa:

*TMM⁷⁹. ...Llegamos con gente conocida, pero no era exactamente familia, conocida del pueblo, nos quedamos ahí, y bueno, ahí nos encargaron, con tal de que no pagáramos hotel, nos dejaron ahí y yo le decía a los que trabajaban en factoría, pues llévenme con ustedes porque yo no quiero quedarme aquí, me siento que me estoy ahogando aquí, y como yo venía de un lugar, de trabajar y que me quede encerrada, me sentía como un pollo enjaulado, bueno, ya me tuvieron que llevar, pero díganme en qué les ayudo, qué les hago, o algo, no, tu siéntate acá, me sentaban en una sillita y ellos allí en su máquina, duro, y duro y duro, y yo les digo, no es que yo aquí me voy a morir de tristeza, me desespero de no hacer nada y la dueña me dice, ¿tú quieres trabajar?, y le digo, sí, yo quiero hacer algo porque no puedo estar así, siento que ya me duermo, me desespero, de que no estaba acostumbrada a eso, bueno, dice tu tranquila, quédate ahí, ya mero vamos a comer, no, si no tengo hambre, lo que quiero es trabajar porque no me sentía bien, **bueno, me pusieron a trabajar en la máquina, pero yo no sabía y le digo pero si la corto, porque tiene una cuchilla, que tal corto la tela, me dice, bueno, te voy a poner a practicar en una cintita, en una cintita, que era como pasarle aunque no tuviera los hilitos y pues si y como vio la señora que en un día le agarre un poquito, al segundo día me puso trabajo y así estuve como dos semanas, o tres, mi primera ropa que yo me compre fue del dinero de allá de los Ángeles, de ahí me compre mi ropa, de ahí después nos dicen que nos teníamos que venir ya, como a la tercer semana, bueno, por lo menos me dieron un pago de 100 dólares, para mí era mucho dinero, me vine pa acá, llegamos pero nos mandaron por carro, tardamos como una semana, una semana de Los Ángeles para acá o cuatro días, algo así, y ya me tuve que ir a vivir con mi pareja,***

⁷⁸ Sassen, Saskia “La economía informal en la ciudad de Nueva York” En: Peña, Florencia (ed.) *Estrategias femeninas ante la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*, México, INAH, 1998. P. 69

⁷⁹ Entrevista realizada el 13 de junio de 2011 en Nueva York.

En este aspecto destaca el acceso de las trabajadoras migrantes ilegales a mercados de trabajo donde privan condiciones laborales precarias, de tal suerte que se observa un significativo paralelismo con las condiciones de trabajo de su país de origen, donde la industria maquiladora textil es dominante y que acorde con los mandatos de la fábrica global ha ido generando procesos de flexibilidad laboral, los que involucran dispositivos disciplinarios que el trabajador introyecta como mecanismos de poder inherentes al cuerpo, como un proceso de subordinación que tiene implicaciones en la subjetividad del trabajador. Por ejemplo, en el trabajo a destajo que esta migrante nos narra ya no se requiere del panóptico, éste se introyecta en el cuerpo de los trabajadores, y funciona parcialmente, sin necesidad de vigilancia, el trabajador es ya un panóptico subjetivizado⁸⁰.

Esta misma situación puede observarse en la siguiente entrevista:

Ea. Ok. ¿y en la factoría como de cuánto es su salario?

TMP⁸¹. 5.75 dólares, la hora

Ea. ¿Y cuántas horas trabaja?

TMP. 40 horas a la semana

Ea. ¿Y tiene prestaciones?

TMP. No, prestaciones no, lo único es que hay un autobús que viene por nosotras en la mañana o depende del turno que le toque y nos lleva a la factoría que está en el otro estado que es Nueva Jersey y después ellos nos regresan, aja, o sea, no gasto en transporte

Ea. ¿Y le piden papeles para trabajar o puede trabajar sin papeles?, o sea usted es ilegal

TMP. Puedo trabajar sin papeles

Ea. ¿Y en fábrica de qué trabaja?

TMP. De ropa

Ea. ¿Y para qué marcas, producen?

⁸⁰ El panóptico subjetivizado es una metáfora que nos ayuda a entender este proceso.

⁸¹ Entrevista realizada en marzo de 2007. De aquí en adelante será referenciada como TMP.

TMP. No, son diferentes marcas pero no es de diseñador, ni una marca en específico

Ea. ¿45 dólares diarios por horas de trabajo por seis días de trabajo?

TMP. Cinco, son cuarenta horas

Ea. ¿Tiene usted aguinaldo, seguro médico?

TMP. No, nada, nada

Ea. ¿Nada más su salario?

TMP. Y vacaciones, una semana de vacaciones pagada al año

Tanto en la investigación de Sassen como en las entrevistas realizadas destaca como elemento de análisis importante de la industria textil, la feminización de la mano de obra y su incorporación masiva a este mercado de trabajo, aunque dicha incorporación se da en un contexto marcado por la segregación ocupacional y la precarización laboral. Asimismo, se observa una gran proliferación de la subcontratación (vía los talleres clandestinos) con la consecuente precarización laboral.

En este contexto y como se señaló en el capítulo tercero, en las ciudades globales destaca el hecho de que la transnacionalización de la fuerza de trabajo se ha visto cada vez más conformada por mujeres, lo cual se explica por tres razones: la primera se refiere a que el incremento de la industria maquiladora en los países de origen está generando un desarraigo a modos tradicionales de trabajo (sobre todo en la agricultura); la segunda alude a que dada la incorporación masiva de trabajadoras a la maquila se generan nuevos saberes laborales y procesos de occidentalización que colaboran con la propagación de vínculos económicos, culturales e ideológicos con los países centrales; y la tercera, dado que estas trabajadoras han introyectado dispositivos de subordinación acordes a las condiciones de precarización laboral que se viven en la maquila, resultan idóneas para realizar empleos de bajos salarios en condiciones de flexibilización laboral que demandan los países centrales hacia los que migran.

Sin embargo, las mujeres migrantes comparten con los hombres los procesos de invisibilización de su trabajo, al incorporarse a mercados laborales segmentados donde su trabajo ha reemplazado a la fuerza laboral masculina funcionando como fuerza de trabajo

desvalorizada que socava a las asociaciones sindicales y es sobreexplotada, de acuerdo con datos de Sassen⁸²,

“...la mitad de las mujeres inmigrantes están concentradas en dos ocupaciones: operarias y servidumbre. Hay variaciones en la nacionalidad. Cerca del 70% de todos los hispanos en los cinco estados con mayor inmigración (Florida, Nueva York, California, Texas e Illinois) tenían empleos de operarias, de servidumbre o de jornaleros...La figura para todas las mujeres trabajadoras en los Estados Unidos con este tipo de empleos era del 29%.”

Los datos mostrados por Sassen también se encontraron en esta investigación, de las migrantes ilegales entrevistadas, 3 trabajaban en servicio o en labores domésticas, (TMD, TMM, TMAd), una en una pequeña fábrica subcontratada (TMD) y solo una realizaba un trabajo independiente: masajista.

En este sentido, podemos argumentar que si bien el acceso al mercado de trabajo ha significado para las mujeres la posibilidad de su independencia económica con su consecuente acceso a la voz y a la decisión, a la vez, esta incorporación ha generado una feminización de la sobrevivencia acorde a las necesidades de la fábrica global, tanto en su funcionamiento estructural (en el sector manufacturero subcontratado) como en las necesidades de su operación, por ejemplo, en la ciudad global el trabajo doméstico es imprescindible porque en la mayoría de los hogares profesionales, la mujer nativa está fuertemente involucrada en el empleo. De esta manera, el trabajo femenino migrante resulta estratégico para el funcionamiento del capitalismo.

Por ello, y no negando la necesidad de que la mujer se desarrolle profesional y laboralmente es necesario reconocer que su inclusión en los mercados de trabajo de la ciudad global, que de alguna forma suponen una acción transgresora a su ancestral papel de subordinación económica y que en este aspecto cuestiona las estructuras tradicionales del poder patriarcal, a la vez está operando como proceso de amortiguación de dicha transgresión, porque al insertarse como fuerza de trabajo con bajos salarios, invisibilizada y realizando labores tradicionalmente femeninas (servicio doméstico), estaría contribuyendo a la consolidación de la estructura económica hegemónica..

Siguiendo a Butler⁸³ quien en su análisis de la liberación de los mecanismos de heteronormatividad plantea el peligro de la reproducción de los roles de control-subordinación que se repiten en las relaciones homosexuales, las trabajadoras migrantes

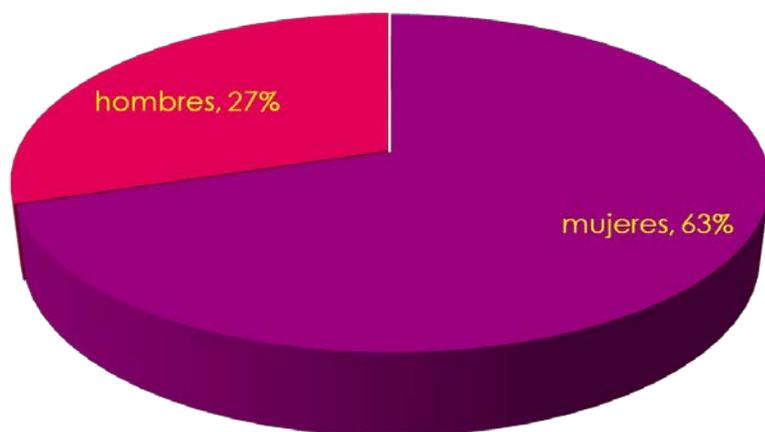
⁸² Sassen, Saskia, *Los espectros de la globalización*, op. cit., Pp. 156

⁸³ Butler, Judith *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México: Paidós-PUEG-UNAM, 2001. P. 126.

femeninas podrían estar operando al servicio del poder, de tal suerte que “el cuerpo femenino que se libera de los grilletes de la ley paterna podría resultar otra encarnación de esta ley, que se presenta como subversivo pero que opera al servicio de la autoamplificación y la proliferación de esa ley”, es decir, al servicio de las leyes de reproducción del capitalismo.

El segundo plano involucra al **campo escolarizado**, en particular a la violencia epistémica⁸⁴ dado que a la mujer se le niega con mayor frecuencia la posibilidad de continuar en el sistema escolar, lo que tiene que ver con sistemas simbólicos familiares: privilegiar la escolaridad de los varones en función de su futuro de proveedor, cuidado de los hermanos, actividades domésticas, embarazos tempranos y de esta forma se excluye a las mujeres del campo educativo.

En este aspecto, desde su país de origen, las mujeres migrantes se han enfrentado a su exclusión del sistema escolar como podemos observar en relación al analfabetismo de la población mayor de 15 años, para el año de 1990⁸⁵:

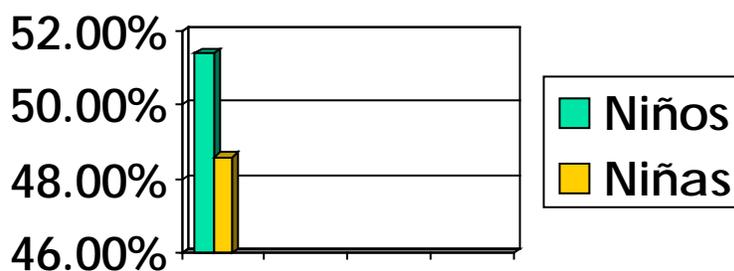


⁸⁴ Belausteguigoitia señala que: “Las formas de violencia epistémicas –ninguneo, alteración de una experiencia o ausencia de mediación- traen como consecuencia silencios; éstos son un producto, una presencia, un testimonio de una abyección o borradura”. Véase: Belausteguigoitia, Marisa (2001) “Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación” *Debate Feminista* No. 24, P. 238

⁸⁵ Todas las gráficas fueron realizadas con base en los datos de Delgado, Gabriela (coord.) *Estado de Conocimiento de Educación y Género 1992-2002*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2002.

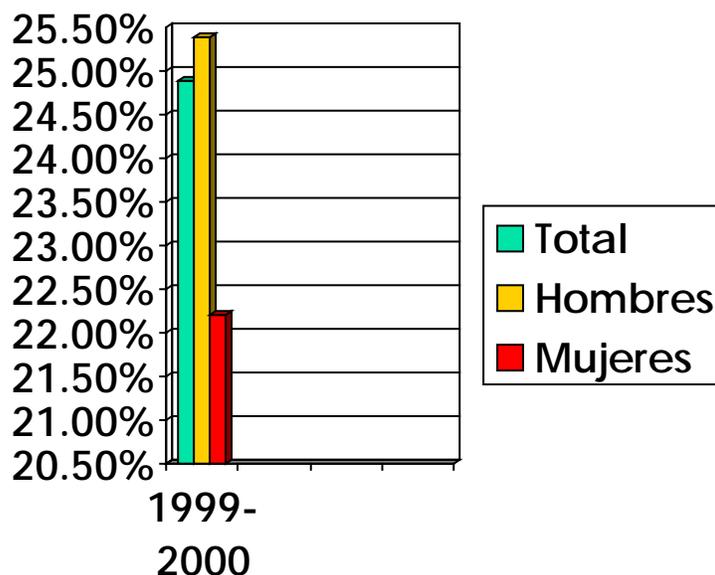
En cuanto al acceso y permanencia en el sistema educativo, en México, la situación es la siguiente:

NIVEL BÁSICO



Destaca el hecho de que el paso de la escuela primaria a l sistema secundario es el filtro para las niñas y en la medida de que no lo pasen disminuyen sus oportunidades laborales, sobre todo a partir de la reforma educativa de 1989, en la que la secundaria se vuelve obligatoria, lo que aumentó el credencialismo en el mercado laboral, aún para los llamados McTrabajos, la secundaria es requisito de ingreso.

NIVEL MEDIO SUPERIOR



El tercer plano apunta a la **familia patriarcal** con sus marcos simbólicos de subordinación de las mujeres al ámbito privado, lo que ha dado origen a la ya conocida sobreexplotación de la fuerza de trabajo femenina que cumple sus funciones dentro de mercados laborales fuertemente segmentados tanto en salarios como en acceso a jerarquías laborales a favor de los hombres y en cuanto a su función como agentes de la reproducción social, tanto en el ejercicio de las labores maternas como en las tareas del hogar, de hecho el ocio doméstico para la mujer es prácticamente inexistente, lo anterior puede verse en la siguiente entrevista:

Ea. ¿En qué trabajaba en México?

TMP. Mesera, mesera en un restaurante

Ea. ¿Y ahora?

TMP. Ahorita, me dedico a limpiar casas, pero he estado trabajando también en factorías, o sea he pasado por muchos empleos

Destaca que esta migrante lleve toda su vida realizando labores “femeninas”: mesera, empleada doméstica, obrera de la industria textil, de tal manera que pareciera que la inserción de las migrantes en los mercados de trabajo se da en gran medida a partir de su género. Esta misma migrante relata:

Ea. ¿Y es usted jefa de familia?

TMP. No, bueno entre mi esposo y yo, no

Ea. ¿Y su esposo a qué se dedica?

TMP. Um, trabaja como conserje de un edificio, entonces, él le da el mantenimiento y bueno hace algunos trabajos extras para otras personas, ¿no?,

Ea. ¿Se dedica usted además de su trabajo a las actividades domésticas?

TMP. Si, a limpiar mi casa, lavo, plancho, cocino

Ea. ¿Para toda la familia?

TMP. Mis hijos ya no viven conmigo, o sea mi hijo vive en un apartamento en este mismo edificio, mi hija vive en otro Estado y pues, el otro está en la cárcel, entonces, ya no atiende a mis hijos, pero, mi otro hijo es casado, tengo mis nietos, pero si atiende a mi esposo y atiende mi casa

En esta entrevista, podemos observar la continuidad de roles femeninos que devienen en una sobreexplotación de su fuerza de trabajo producto de la conformación de un orden jerárquico que justifica la subordinación de la mujer al ámbito del trabajo doméstico: *a limpiar mi casa, lavo, plancho, cocino y...*

Asimismo, existe una reproducción de roles de subordinación de las mujeres migrantes como podemos observar en esta misma entrevista:

Ea. ¿Y en relación a México, cree usted que ha tenido posibilidades de desarrollo, ya sea escolar, o profesional o algún tipo de desarrollo?

TMP. Si hay oportunidades, más bien el que no me ha dejado es mi marido, pero si hay oportunidades de estudiar aquí, hay muchos programas en las escuelas para aprender el idioma, o para aprender alguna cosa con la que uno se pueda ganar la vida, que son clases de manicure o de cocina o de cosas así pero no, no he podido realmente aprovechar porque siempre ha sido un problema con mi esposo

Ea. ¿No la deja?

TMP. No

Ea. ¿Cuál es el motivo por qué no la deja?

TMP. Es muy celoso, muy celoso, si,

Los patrones de comportamiento de la sociedad patriarcal mexicana continúan observándose en la vida de esta migrante: *es muy celoso, muy celoso, si*, lo que implica la restricción de las mujeres a otros ámbitos de actividad de desarrollo personal o profesional.

Un último elemento en la subjetivación femenina, se refiere al racial, que se manifiesta en la construcción de la exclusión femenina a partir del color de la piel, Todorov⁸⁶ plantea “Si uno es indio y además mujer, inmediatamente queda colocado en el mismo nivel que el ganado...Las mujeres indias son mujeres o indios al cuadrado: con eso se vuelven objeto de una doble violación”.

Sin embargo, no sólo se trata de una cuestión de subordinación, sometimiento y vejación del poder de la sociedad patriarcal colonial y contemporánea, la cual propone patrones de belleza internalizados socialmente que se caracterizan por transmitir códigos femeninos no sólo de belleza sino también de normas heterosexuales y de valores consumistas, por ejemplo, los juguetes para las niñas operan como objetos identificatorios y el juguete por excelencia, la Barbie es rubia, delgada, sonriente y poseedora del modo de vida de consumo occidental: un gran guardarropa, casas, coches, etc.

De esta manera, detrás del estereotipo estético de la mujer blanca, la güera, subyace una subjetivación caracterizada por situar al color de la piel como lugar de privilegio o de exclusión, que van desde el racismo inherente a los estereotipos de belleza dominante que fomentan diferencias raciales y exaltan los patrones de belleza europeos⁸⁷ hasta la vergüenza y el sentimiento de inferioridad (o superioridad) que acompaña al color de la piel, los siguientes testimonios de las feministas chicanas dan cuenta de lo anterior:

Moraga⁸⁸, relata:

“Yo fui educada; pero más que eso, yo era la güera- la de piel clara. Nacida con las facciones de mi madre chicana, pero con la piel de mi padre anglo, la vida nunca sería fácil para mí...para ella (su madre), ser chicano significa en un nivel económico muy elemental, “ser menos”. Y por ese deseo intenso de mi madre de proteger a sus hijos de la pobreza y del analfabetismo, fue que nos “anglizamos”. Entre más efectivamente pudiéramos pasar al mundo blanco más garantizado estaría nuestro futuro”.

“Yo debo reconocer que la mayor parte de mi vida, por el simple hecho de que me veo blanca, me identifiqué y aspiré a tener valores blancos, y que rolé la ola de aquel privilegio de California del Sur, tanto como mi conciencia me permitió”.

⁸⁶ Todorov, Tzvetan, *op. cit.* P. 56

⁸⁷ Una brillante investigación al respecto fue presentada por al Dra. Mónica Moreno de la Universidad de Newcastle en el *Seminario Racismo en México* que se llevó a cabo en el Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav en junio de 2008.

⁸⁸ Moraga, *Ibid*, P. 20 y 27.

Valerio⁸⁹, cuenta:

“el ser india...ni siquiera me daba cuenta que eso es lo que era –una india- al contrario daba brincos y saltos protestando, “no soy india- no soy india” cuando mis parientes me decían que sí era. Después de todo, los indios eran los malos en la tele y aunque ese año no teníamos agua ni teléfono- si teníamos televisión”

Cherrié Moraga, y Ana Castillo⁹⁰ definen:

“Nosotras entendemos que la teoría sola no puede destruir el racismo. No sufrimos el racismo –sea directamente sobre nosotras o contra otros- teóricamente. El racismo afecta todas nuestras vidas, pero es sólo la gente blanca quien tiene el “lujo” de quedarse ajena a sus efectos. Las demás de nosotras lo hemos respirado sobre nuestros cuellos o sangrado por nuestros poros”

Por su parte, Morales⁹¹ indica: *“El racismo es una ideología. Todas somos capaces de ser racistas sea cual sea nuestro color y condición. Sólo algunas de nosotras estamos sujetas a un ataque racista”*

En este sentido, no sólo nos enfrentamos a sistemas estéticos racializados, hegemonizados por patrones estéticos occidentales sino sobre todo, a que el color de la piel da lugar a construcciones simbólicas donde el ser morena, ser india, es visto como característica de grupos marginados (como los migrantes mexicanos y los chicanos) con los correspondientes sentimientos de inferioridad y negación de la identidad del grupo al cual se pertenece, en suma, como rasgo que acompaña la adscripción de clase social.

En este aspecto se continúa reproduciendo los arquetipos normalizadores de lo femenino y sus patrones de belleza lo que muestra la violencia simbólica que se ejerce sobre la corporeidad de las mujeres. Butler (2001: 172) señala:

“El efecto de género se produce mediante la estilización del cuerpo y, por lo tanto, debe entenderse como la manera mundana en que los diversos tipos de gestos, de

⁸⁹ Ana Valerio es hija de un matrimonio entre una indígena norteamericana del pueblo Plains (Blackfoot) de Alberta, Canadá y un chicano de Taos, Nuevo México. Su testimonio: En la sangre, el rostro y el sudor está la voz de mi madre fue publicado en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 56

⁹⁰ Moraga, Cherrié. y Castillo, Ana *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 77

⁹¹ Rosario Morales no habló inglés hasta los cinco años, creció hablando “spanglish”, pero leyó y escribió inglés hasta recientemente. Su testimonio titulado Todos corremos la misma suerte puede verse en Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 82

movimientos y estilos corporales constituyen la ilusión de un yo con género constante. Esta formulación aparta la concepción de género de un modelo sustancial de identidad y la coloca en un terreno que requiere una concepción de género como *temporalidad social constituida*”.

Esta temporalidad social de género que las migrantes viven y que es de antigua data, ha ubicado en el color de la piel una marca de estigma y de inferioridad racial interiorizada, Anzaldúa⁹² narra: “*me he tardado más de 30 años en desaprender la creencia que me fue inculcada de que el blanco es mejor que el café, algo que algunas personas de color jamás desaprenderán*”

De esta manera, la subordinación de las mujeres a los patrones estéticos donde su valor depende del color de la piel ha sido uno de los mecanismos de sometimiento que lejos de haberse acabado está cada día presente en la vida cotidiana de las mujeres migrantes. Por ello, acuerdo con Belausteguioitia⁹³ cuando plantea:

“Entender nuestras luchas comunes y las que entablamos en soledad frente al espejo, esta superficie que nos devuelve a todas las marcas que la vida, la batalla contra la injusticia y por la rebeldía ha dejado plasmada en nuestros rostros y plasmada en nuestra piel. Güeras y prietas juntas por la construcción de nuevos mundos donde quepamos todas por igual y donde quepan todas las luchas por un mundo no sólo nuevo, sino mejor”

En suma, la sujeción de las mujeres se ha venido desarrollando en diversos planos: el laboral, el educativo, en patrones de belleza, pero no por ello deja de haber importantes resistencias porque no hay sujetamiento sin resistencia y en particular de las migrantes aquí estudiadas han generado diversas estrategias de insubordinación, esto lo desarrollaremos ampliamente en el siguiente capítulo.

5.6. La noción de resistencia

Si bien, hasta aquí nos hemos centrado en los procesos de subjetivación, particularizando en los sometimientos de antigua y reciente data, es indudable que la constitución del sujeto sólo puede entenderse desde una lógica aporética de tensión entre el sujetamiento y la subversión y si bien este capítulo ha intentado dar cuenta del sujetamiento que subyace a la constitución identitaria de los migrantes, en el siguiente capítulo, pretendo mostrar la posibilidad de resistencia de dichos sujetos y cómo a partir de estas resistencias se generan

⁹² Citado en: Alarcón, Norma, *op. cit.*, p. 42

⁹³ Belausteguioitia, *op. cit.*, p. 31

reconfiguraciones subjetivas que pueden ser analizadas como procesos educativos en un sentido amplio, es decir, en términos de Freire podemos ubicar a la educación como práctica de la libertad.

Para fundamentar lo anterior, a continuación llevo a cabo un ejercicio genealógico en torno a la noción de resistencia. El concepto de origen latino *resistentia* es una categoría relevante para esta investigación al permitirme ubicar la resistencia como práctica educativa y aunque su significado es usado por diversas disciplinas, lo que aquí interesa es ubicarla en el ámbito de las Ciencias Sociales.

En ciencias sociales, la resistencia supone el rechazo del sujeto a las prácticas de normalización que hasta ese momento le han obligado actuar como sujeto sujetado. En este ámbito, prevalecen diversos acercamientos teóricos para analizar la resistencia (Agamben, 1998; Zizek, 2000), pero para fines de este trabajo me centraré en dos posturas: el análisis de los dispositivos disciplinarios y la resistencia a los mismos desarrollada por Foucault y la perspectiva planteada por el psicoanálisis freudiano.

Foucault plantea que las instituciones generan redes de poder y sometimiento a través de formas represivas y disciplinarias, lo que produce un sometimiento del cuerpo y el alma a la regulación y normatividad, sólo rota por la resistencia (los malos sujetos althusserianos estudiados en el capítulo segundo de este trabajo). Foucault⁹⁴ concibe a la resistencia como:

“...el objetivo principal de estas luchas no es tanto atacar tal o cual institución de poder, o grupo, o élite, o clase, sino más bien a una técnica, una forma de poder. Esta forma de poder se ejerce sobre la vida cotidiana inmediata que clasifica a los individuos en categorías, los designa por su propia individualidad, los ata a su propia identidad, les impone una ley de verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos. Es una forma de poder que transforma a los individuos en sujetos... Y hoy en día, la lucha contra las formas de sujeción –contra la sumisión de la subjetividad- se vuelve cada vez más importante, aun cuando no hayan desaparecido las luchas contra formas de dominación y explotación, sino todo lo contrario”

De esta manera, Foucault enfatiza a la resistencia como lucha contra la sujeción de las interpelaciones sociales que constituyen al sujeto como cuerpo dócil y alma doblegada.

La segunda construcción teórica de la resistencia es desarrollada desde el psicoanálisis que la ubica en el inconsciente; en el psicoanálisis clínico se refiere al proceso que opera

⁹⁴ Foucault, Michel El sujeto y el poder, en: Dreyfus, Hubert y Rabinow, Paul, *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, México, UNAM, 1988. P. 231

durante la cura psicoanalítica, y es aquello que, en las acciones y palabras del paciente, se contrapone al acceso del psicoanalista a su inconsciente. El concepto de resistencia fue introducido por Freud y puede decirse que operó como categoría central en el surgimiento del psicoanálisis porque el método psicoanalítico hace posible mostrar paso a paso dichas resistencias. Antes de Freud se consideraba que la represión libidinal operaba como la fuente de la angustia, noción que Freud⁹⁵ retoma para luego deconstruirla planteando que, por el contrario, es la angustia, la que genera a la represión y que ésta, vía el desplazamiento, se muestra, por ejemplo a través de las fobias.

En su conferencia *Resistencia y represión*, Freud⁹⁶ plantea:

“Cuando emprendemos el restablecimiento de un enfermo para liberarlo de sus síntomas patológicos, él nos opone una fuerte tenaz resistencia, que se mantiene durante todo el tratamiento...también el enfermo produce todos los fenómenos de esta resistencia sin reconocerlos como tales, y es ya un gran éxito que logremos inducirlo a aceptar esta concepción y contar con ella”.

Esto es así, considera Freud⁹⁷ porque al establecer como regla técnica de la cura, el que el analizado vierta cualquier pensamiento o idea, éste presenta resistencias a la regla, lo cual dice Freud, se explica por la necesidad del paciente “de reservar para sí algún ámbito a fin de defenderse de la cura” o porque

“...el paciente se las compone, mientras permanece en el marco del análisis, para producir resistencias cuyo vencimiento se cuenta entre las más difíciles de las tareas técnicas. En lugar de recordar, repite unas actitudes y mociones afectivas de su vida que, por medio de la llamada transferencia pueden emplearse para resistirse al médico y a la cura”.

Es en este contexto que Laplanche y Pontalis⁹⁸, en su *Diccionario de Psicoanálisis* plantean a la resistencia como un obstáculo al esclarecimiento del síntoma, éste como resultado de un proceso represivo, recuerda y oculta la herida y a la vez, opera como un sustituto de algo que fue estorbado por la represión, y por ende a la progresión de la cura.

⁹⁵ Freud, Sigmund Inhibición, síntoma y angustia, en: Obras Completas, Tomo XX, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1926/2004.

⁹⁶ Freud, Sigmund *Resistencia y represión* en: Obras Completas, Tomo XVI, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1916/2004, p. 263

⁹⁷ *Ibid*, p. 264-265

⁹⁸ Laplanche, Jean y Pontalis Jean Bertrand *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Editorial Labor, 1971. P. 399-402

Freud reconoce en el síntoma un medio de acceso a lo reprimido y al secreto de la neurosis; en efecto, en la resistencia y la represión se ven actuar las mismas fuerzas. Freud⁹⁹ plantea:

“Debe haberse producido una violenta renuencia a que el proceso anímico cuestionado penetrase hasta la conciencia; por eso permaneció inconsciente. Y en cuanto inconsciente tuvo el poder de formar un síntoma. Esa misma renuencia se opone durante la cura analítica al esfuerzo por volver a trasportar lo inconsciente a lo consciente. Esto es lo que sentimos como resistencia. El problema patógeno que la resistencia nos revela ha de recibir el nombre de represión”

De esta manera, se observa que por un lado, la resistencia se encuentra regulada por su distancia respecto a lo reprimido; por otra parte, corresponde a una función defensiva. Por ello, Freud considera que esta función defensiva contra los antiguos peligros retorna en la cura en forma de resistencias a la curación, lo cual es debido a que la misma cura es considerada por el yo como un nuevo peligro.

Es esta dimensión de la resistencia inconsciente, la que para fines de este trabajo, interesa resaltar, es decir, como rechazo a la normalización, como enclave que se opone a las normas de sujetamiento y de disciplinamiento; como reformulación por parte de los sujetos de sus propias subjetividades.

Sin embargo, es necesario recuperar la crítica de Butler¹⁰⁰ a la resistencia psicoanalítica, donde se resaltan dos ámbitos que es importante esclarecer: primero, “existe una dificultad para explicar los lazos inconscientes con y contra el sometimiento y segundo, si bien, es cierto que la resistencia inconsciente podría explicar el fracaso de la normalización no obstante ¿tiene también la capacidad de rearticular las condiciones simbólicas por las cuales se constituyen los sujetos y el sometimiento que se insta en su propia formación (la norma)?”

Es en este contexto que se ubica la crítica de Foucault¹⁰¹ al psicoanálisis, porque para él, éste deviene en un proceso de normalización del sujeto, de tal suerte que existe una voluntad normalizadora en Freud, como plantea Foucault cuando nos dice:

“El psicoanálisis se inserta en este punto: teoría de la relación esencial entre la ley y el deseo y, a la vez, técnica para eliminar los efectos de lo prohibido allí donde su rigor sólo torna patógeno. En su emergencia histórica, el psicoanálisis no puede

⁹⁹ Freud, *op. cit.*, p. 269

¹⁰⁰ Butler, *op. cit.*, p. 101

¹⁰¹ Foucault, Michel *Historia de la sexualidad*, Vol. 1, México, Siglo XXI editores, 1976. P. 156

disociarse de la generalización del dispositivo de sexualidad y de los mecanismos secundarios de diferenciación que en él se produjeron”

Como sostén de esta crítica, Foucault va a centrarse en las llamadas identidades queer, las cuales cuestionan a la heteronormatividad, en su función de clasificar y distribuir identidades y a la perspectiva freudiana considerada como fundadora y cómplice de dicha heteronormatividad.

Por su parte, Butler¹⁰² crítica a Foucault, contraponiendo el alma foucaultiana, de la cual está excluida el inconsciente, con la psique que lo incorpora, planteando:

“La psique, que engloba al inconsciente, es muy distinta al sujeto: es precisamente lo que desborda los efectos encarceladores de la exigencia discursiva de habitar una identidad coherente. La psique es lo que resiste la regularización que Foucault atribuye a los discursos normalizadores”

La novela de *1984*, es quizá uno de los ejemplos más esclarecedores de este aspecto del aparato psíquico porque es precisamente desde el nivel inconsciente desde donde se resiste a la disciplina y normatividad del Gran hermano. Si bien en esta novela encontramos que en la construcción social del sujeto, el sometimiento ideológico opera a nivel consciente y en esta medida, el sujeto puede aceptar o no la interpelación (ya tratada ampliamente en el capítulo segundo), como es el caso de Winston Smith quien se instala a lo largo del relato en la transgresión consciente, no por ello resulta menos significativo que después del terrible proceso de normalización que vive en reclusión, sea su inconsciente el que se resiste a la obediencia.

Estas resistencias inconscientes a la subjetivación son interesantes porque desde ahí, las interpelaciones de los aparatos ideológicos del Estado o las instituciones disciplinarias foucaultianas, resultan fallidas puesto que el inconsciente, como aquello a lo cual no se tiene acceso inmediato, aquel que se muestra haciendo, a través de lapsus, sueños, actos fallidos, puede ser lugar para que el ejercicio del poder no se efectúe linealmente de acuerdo a las estrategias disciplinarias.

Es este aspecto el que me interesa resaltar en su relación con las huellas mnémicas, que como se mencionó anteriormente son consecuencia de un estímulo o impresión que llega al inconsciente y el sentido de las huellas se da por medio de la repetición. Siguiendo esto, entonces, todos los productos del aparato psíquico nunca son organizados en un sentido inmediato sino que son inscritos a través de la repetición, un volverse a dar en el tiempo pero que no es siempre igual. En este sentido, la repetición nunca es igual por lo cual tiene

¹⁰² *Ibid*, p. 98

la capacidad de reordenar los sentidos de las huellas mnémicas, esto significa, en términos de vida, que podemos reordenar los procesos vividos y por ende, la historia misma.

En este sentido, planteo que los migrantes mexicanos han reinscrito sus huellas mnémicas, no de manera consciente, sino a partir de otorgarles un nuevo sentido, que podemos observar en su lucha por acceder al sueño americano, el cual al transformar la subjetividad migrante produce un ideal de plenitud, la posibilidad de una vida mejor, que puede generar procesos subjetivos de éxito que irrumpen y desedimentan la visión de sí mismos como sujetos estigmatizados y en ese aspecto, otorgan otro sentido a las huellas mnémicas. El siguiente testimonio, de

TMB apunta hacia esta desedimentación:

Ea. ¿Por qué crees que tengamos la autoestima tan baja?

TMB¹⁰³. Yo creo que sí es como dice Paz, es toda la violación que nos hicieron los españoles en lo más profundo de nuestro ser, ¿no?, en la mujer, cómo violaron a las indígenas, cómo los frutos de esas violaciones fueron vistos como menos, fueron humillados, es una onda cultural muy, muy fuerte que yo creo que sí viene desde la Colonia, y que México no ha sanado, nunca ha sanado esas heridas como pueblo y que a las autoridades tampoco les ha importado sanar porque eso ha permitido un abuso, y un enriquecimiento muy abusivo de parte de algunos, ¿no?, y en realidad la sociedad mexicana había sido muy cerrada, a pesar de que tenemos las fronteras abiertas nuestras costumbres y nuestra perspectiva había sido muy cerradas,

Ea. ¿Y crees por ejemplo que esas heridas del colonialismo en países como éste se profundicen o sanen?

TMB. Pasan las dos cosas, hay gente que se profundiza y hay gente que sana, pero nadie se queda como llegó, hay gente que las profundiza y se vuelve tremenda, ¿no?, yo conozco mujeres que dicen, ¿ah sí?, ahora va la mía, y voy a usar a los hombres y voy a, el machismo a la inversa y hacen cosas tremendas y traicionan y abusan y mienten y engañan y tatata, otras que se dan cuenta, y dicen ¿sabes qué?, yo quiero vivir diferente y logran hacer una vida mucho más feliz que la que tendrían en México

¹⁰³ Entrevista realizada en Nueva York, el 31 de julio de 2009.

De esta manera, si bien en el testimonio de esta migrante, podemos hablar de un duelo no resuelto que data de la conquista: *es toda la violación que nos hicieron los españoles en lo más profundo de nuestro ser, ¿no?, en la mujer, cómo violaron a las indígenas, cómo los frutos de esas violaciones fueron vistos como menos, fueron humillados...* Duelo no resuelto que ha dado origen a identidades marginadas, excluidas y estigmatizadas que subyacen en estas huellas mnémicas, a la vez, encontramos la construcción de un nuevo sentido: *yo quiero vivir diferente y lograr hacer una vida mucho más feliz que la que tendrían en México.*

En este aspecto, el sentido de las huellas del inconsciente, siempre abierto a posibles cambios, facilita que el reconocimiento de saberes, discursos y prácticas pueda reinterpretarse y reinscribirse. Mediante esta capacidad de reordenar lo que se ha aceptado socialmente (*es toda la violación que nos hicieron los españoles en lo más profundo de nuestro ser*), se pueden encontrar nuevos lazos sociales y construir nuevas alternativas, por ello, el ser histórico siempre estará abierto al porvenir en el tiempo¹⁰⁴ y es este estado de abierto el que puede dar lugar a la desobediencia, a la resistencia porque como se argumentó en el segundo capítulo, la identidad nunca es plena sino que se va construyendo, es en el porvenir (del tiempo) donde el sujeto se construye.

5.7. A manera de conclusión

En este capítulo se abordaron diversos momentos en la conformación del sujeto migrante como sujeto sometido: el sometimiento epistemológico-racial, la sujeción histórico-racial, el sujeto expropiado y la subordinación de género, como constructos tanto teóricos como históricos, lo que me permite argumentar que el sujeto migrante ha sido educado tanto en espacios escolares como extraescolares (de manera silenciada e invisible) en el racismo, el autodesprecio y el estigma, lo que ha acentuado la autodevaluación y erosionado su identidad, esta educación soterrada sin embargo fue cuestionada por el movimiento chicano con su propuesta de una identidad alterna que recupera la herencia étnica y cultural y reclama el acceso al “sueño americano”, como se verá en el siguiente capítulo de esta investigación.

Por lo anteriormente expuesto, podemos concluir que la identidad estadounidense, se ha constituido a partir de una construcción social de la diferencia que estigmatiza al otro como subjetividad inferior no sólo en cuanto al color de la piel sino también cultural y lingüísticamente. Esta construcción social de la diferencia es aceptada por los migrantes de

¹⁰⁴ El *dasein* heideggeriano que puede verse en el capítulo segundo donde se profundiza en la concepción heideggeriana. Como se sabe en Heidegger existe una nueva temporalidad circular, donde el advenir no está más allá, el presente está determinado por el advenir; este presente a la vez es un resumen del sido, este último, nunca queda atrás, el pasado se porta y por ende, el *dasein* es resumen de su historia.

acuerdo a procesos de subjetivación introyectados histórica y culturalmente desde su lugar de origen y que son refrendados en la ciudad global desde su incorporación a trabajos precarios que los invisibilizan hasta su vida cotidiana donde son discriminados tanto por cuestiones raciales como por ámbitos lingüísticos y culturales.

Con base en los momentos anteriormente desarrollados propongo la categoría cuerpos velados como figura de intelección que nos permite acercarnos a la subjetividad del sujeto migrante, en tanto el cuerpo como superficie de inscripción identitaria paradójicamente muestra y oculta una serie de huellas identitarias que aluden a identidades estigmatizadas con base en rasgos faciales y corporales distintivos racialmente y que ocultan una construcción histórica, social y epistemológica que ha naturalizado a la inferioridad.

En este sentido, estos cuerpos son mirados a través de un velo de prejuicios que de suyo los ubican en una situación de inferioridad y a la vez, se vela se oculta esta construcción histórico-social sedimentada de la inferioridad.

De esta manera, la categoría cuerpos velados estaría ocupada por las siguientes tendencias: 1) el cuerpo es estigmatizado por el color de la piel, por la nacionalidad, por la cultura, por el género y por la lengua desde una construcción histórica que data de la conquista y que ha involucrado la construcción social de la nación mexicana signada por la negación de lo indígena; 2) estos signos corporales actúan como dispositivos de control social, legitimando la vejación y normalizando la construcción del otro como sujeto estigmatizado; 3) los signos faciales y corporales son asociados a una adscripción de clase que es vista como marginal y desechable; 4) como figura corporal que se ve acompañada de una lengua y una cultura naturalizada social y epistemológicamente como subalterna; y 5) como lugar de definición de simbólicos estéticos degradados. Esta corporalidad velada es la que atraviesa la construcción identitaria del sujeto migrante desde su país de origen, lo acompaña durante el cruce fronterizo y es refrendada en el país destino. No por ello, el cuerpo el cuerpo deja de ser también espacio de rebeldía que desborda los mandato simbólicos normalizadores y se manifiesta como lugar de resistencia y oposición a la norma.

Sin embargo y respetando los testimonios aquí vertidos, quisiera plantear que una dimensión analítica más profunda nos lleva a reflexionar en torno al racismo, como una sobredeterminación de múltiples dimensiones: la laboral, la lingüística, la cultural, el color de la piel, es decir, cada una de dichas dimensiones muestra formas específicas de discriminación que se desdibujan en una forma universal: el racismo.

De esta manera, el racismo como representante universal de diversas formas de opresión, que van desde rasgos fenotípicos hasta posiciones laborales invisibilizadas, da cuenta de una amalgama de posiciones de sujeto (de raza, de género, de cultura, de lengua, etc.) representadas discursiva y políticamente como marginadas.

Esta representación discursiva del racismo, ha dado lugar a la construcción de identidades deterioradas, que se han venido construyendo a partir, tanto de marcas históricas del lugar de origen como de nuevos trazos que profundizan o reconfiguran dichas marcas. Lo anterior, es a todas luces, un proceso educativo dado que incide en la subjetivación en sus rasgos subalternizados y da lugar a la construcción de espacios de resistencia.

Por último, la subjetivación como proceso inteligible desde una lógica aporética de sujetamiento y subversión, es decir, el sujeto del dispositivo saber-poder que coexiste con un sujeto actor de procesos de autonomía y resistencia, se presentará en el siguiente capítulo de la tesis, donde intentaremos mostrar que el sujeto no es sólo sujetado sino también posibilidad de emergencia a través de la resistencia frente a una estructura social que lo ha negado. A tal fin mostramos la posibilidad de resistencia de dichos sujetos y cómo a partir de estas resistencias se generan reconfiguraciones subjetivas que pueden ser analizadas como procesos educativos en un sentido amplio.

Capítulo 6. La Resistencia como proceso educativo: Reconfiguraciones subjetivas de los migrantes

6.1. Introducción

En este capítulo, analizo las resistencias que los migrantes han desarrollado a partir de su inserción en marcos simbólicos e imaginarios distintos a los de su país de origen, particularizando en diversos procesos de resistencia: el primero alude a la adscripción del sujeto migrante al llamado, sueño americano; el segundo plantea al spanglish como espacio de discurso-contrahegemónico; el tercero resistencia puede rastrearse en la construcción de diversas organizaciones migrantes de defensa de los derechos sociales y el último en los procesos de empoderamiento de las mujeres que dan lugar a espacios de transgresión a los mandatos de la sociedad patriarcal.

En este sentido, este capítulo pretende dar cuenta de la construcción identitaria de los sujetos migrantes en la ciudad global, a partir de algunos testimonios vertidos por dichos sujetos, de narraciones autobiográficas de escritoras chicanas, de documentos históricos como el Plan de Aztlán y de imágenes fotográficas o murales, entre otros.

En este capítulo, se argumentará que la educación no se circunscribe a la enseñanza escolarizada únicamente sino que se refiere al campo más amplio de la constitución de sujetos porque los sujetos son educados y se educan en múltiples espacios, por ejemplo, en las luchas políticas que se generan en movimientos abocados a defender derechos sociales, trabajo, educación, salud. (Padierna, 2008, Ruiz, 2005).

El análisis que se realiza en este capítulo, pone en el centro el ámbito de la resistencia a la sujeción subalternizada de los migrantes a partir de los diversos procesos arriba mencionados; procesos que son estudiados como reconfiguraciones subjetivas que involucran nuevos posicionamientos de indocilidad del sujeto migrante y desde donde, además, es posible dar cuenta de procesos educativos que se constituyen a partir de la construcción de procesos de resistencia .

6.2. La resistencia como proceso educativo

Si bien en el capítulo anterior se abordó la noción de resistencia, en este capítulo me interesa pensar y profundizar en la resistencia como proceso educativo en ámbitos más allá de lo escolarizado, dado que desde el campo pedagógico ha sido en el espacio escolar desde donde se ha desarrollado la noción de resistencia.

Uno de los trabajos pioneros fue presentado por Paul Willis en su célebre libro: *Aprendiendo a trabajar. Cómo los hijos de la clase obrera consiguen trabajos de la clase obrera*, en éste, Willis presenta los resultados de una investigación etnográfica llevada a cabo por el autor en un barrio obrero inglés de una ciudad a la que llama Hammertow. El trabajo se centró en estudiar a los jóvenes del barrio que estaban cursando el segundo semestre de su segundo año y los siguió durante seis meses en sus primeras experiencias laborales y da cuenta de la manera en que estos estudiantes reproducen su condición de clase en las escuelas. Willis¹ plantea: "...siguiendo mi razonamiento de que es su propia cultura la que prepara con mayor eficacia a algunos chicos de la clase obrera para que entreguen su fuerza de trabajo al peonaje, podemos decir que hay un elemento de auto-condena en la forma de asumir los roles subordinados en el capitalismo occidental"

Una de las nociones centrales de esta investigación se refiere a las llamadas contraculturas escolares desarrolladas por el grupo juvenil, los "colegas", por ello, el trabajo de Willis está centrado en explorar la cosmovisión de los "colegas", más que estudiar a los "pringaos", ya que los primeros son quienes van a elaborar la cultura contra-escolar. Existen diversos elementos de esa contra-cultura; sin embargo, la oposición a la autoridad es, según Willis², "la dimensión más explícita, más evidente y básica". La contra-cultura también se expresa a través del modo en que se apropian de la escuela, en la constante apariencia de no hacer nada o en la vestimenta, esta última como bastión de resistencia porque según Willis³: "la más visible, personalizada e inmediatamente captada es la ropa, que tiene una gran importancia para los colegas, por lo que tiene de elemento de resistencia frente a los profesores y su dominio sobre los pringaos"

A través de estas prácticas de resistencia, los "colegas" rechazan las normas imperantes en la escuela. A la utilización del uniforme escolar, ellos proponen vestimentas que los "representan", a la prohibición de fumar, ellos consideran a los cigarrillos como un acto de insurrección contra la escuela, lo mismo que a la ingestión de bebidas alcohólicas. De esta manera, se distancian de los "pringaos" que reproducen de manera conformista las reglas que la escuela pretende imponer. Así también, se auto-sitúan por encima de los "pringaos", creen ser más experimentados que ellos en distintas materias, pero sobre todo en la vida misma, de ahí su valoración del tabaco y del alcohol. Estos procesos son conceptuados por Willis⁴ como diferenciación, este plantea: "La diferenciación es experimentada por

¹ Willis, Paul *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, Madrid, Akal, 1988. P. 14

² *Ibid.*, p. 37

³ *Ibid.*, p. 30

⁴ *Ibid.*, p. 78

aquellos que están implicados en ella, por un lado, como un proceso colectivo de aprendizaje en el que el “yo” y su futuro son diferenciados críticamente de las definiciones institucionales previas y, por otro lado, por los agentes institucionales como ruptura, resistencia y oposición inexplicables”

Uno de los resultados más importantes de su estudio se refiere al hecho de que la contracultura escolar de los colegas tiene como resultado el abandono escolar porque para estos estudiantes, el desarrollo intelectual no representa opción alguna, lo que puede explicarse no sólo porque la escuela no incorpora referentes significativos para éstos jóvenes sino también por un *habitus* incorporado que en su origen obrero, le otorga poca importancia al ámbito del conocimiento. Willis⁵ señala:

“El rechazo del trabajo de la escuela por parte de los “colegas” y el sentimiento omnipresente de que tienen conocimientos más adecuados es paralelo, al contundente sentimiento de la fábrica y en la generalidad de la clase obrera, de que la práctica es más importante que la teoría...La habilidad práctica aparece siempre en primer lugar y es la *condición* previa de todos los demás conocimientos. Mientras que en la cultura de la clase media el conocimiento y las aptitudes se contemplan como una manera de incrementar totalmente las alternativas prácticas abiertas al individuo, a los ojos de la clase obrera la teoría está firmemente unida a las prácticas productivas particulares. Si no se atiende a esto es rechazada”

De esta manera, la investigación de Willis va a poner en el centro a la contracultura escolar como ámbito de resistencia pero también de subjetivación en la medida en que opera como vínculo con el sujetamiento obrero a través de su interrelación con el capital cultural, este como se sabe es una categoría que introduce Bourdieu⁶ quien distingue conceptualmente, entre tres formas o estados de capital cultural, señalando que el capital cultural existe en un estado incorporado al individuo, en forma de hábitos o disposiciones durables, en un estado objetivado en bienes culturales y en un estado institucionalizado, expresado fundamentalmente en títulos o certificados escolares. Por definición el primer estado es condición de posibilidad de apropiación cultural o simbólica del segundo, y corresponde a lo que la teoría de la reproducción denomina *habitus*. El tercero, los certificados escolares acreditan en forma relativamente independiente del individuo la posesión del capital cultural, traducándose, a través de la conversión del diploma en capital económico, en una mercancía intercambiable en el mercado de trabajo.

⁵ *Ibid*, p. 71

⁶ Bourdieu, Pierre "Los tres estados del capital cultural, En: *Sociológica*, México, UAM-Azcapotzalco, No-. 5, 1987. Pp. 11-17

Bourdieu utiliza como indicador de capital cultural la ocupación del padre y la escolaridad asociada a esta, más tarde, agrega lo que podría denominarse consumo de bienes culturales sofisticados o consumo de alta cultura, al considerar entre sus indicadores la asistencia a la ópera y museos, tipo de música preferida, etc. y considera que el capital cultural es una variable determinante del éxito o fracaso escolar.

De esta manera, para Willis, con clara influencia de la teoría de la reproducción de Bourdieu, el fracaso escolar de los “colegas” tendría su explicación en la escasa escolaridad de sus padres y su empleo como obreros con su alta valoración del trabajo manual, lo que implica, como señala Willis, una atribución privilegiada al ámbito manual en detrimento del intelectual, junto a un pobre acceso a bienes de consumo culturales.

Giroux⁷ en su análisis del trabajo de Willis, plantea respecto a los colegas que:

“...muchas de su oposición a las etiquetas, significados y valores del currículum oficial y oculto está formado por una ideología de la resistencia cuyas raíces están en la ideología “shopfloor” ocupadas por los miembros de su familia y otros miembros de su clase...No sólo los lads [colegas] rechazan la pretendida superioridad del trabajo mental, también rechazan su lógica adyacente de que respeto y obediencia se deben dar, a cambio de conocimiento y éxito”

A partir de aquí, Giroux va a considerar que el aporte de la teoría de la resistencia en la escuela consiste en que ha podido develar el hecho que los mecanismos de la reproducción no son completos y que en este sentido, la resistencia representa una significativa crítica de la escuela como institución pero señala que estas resistencias están formadas por una lógica de dominación, (por ejemplo, el hecho de que los colegas abandonen la escuela para incorporarse a trabajos de la clase obrera) más que de liberación. Giroux⁸, señala: “... puede expresar los momentos represivos inscritos en tal conducta por parte de la cultura dominante más que un mensaje de protesta contra su existencia”, por ejemplo, en la actitud de los “colegas” frente al “otro” extranjero que también transita la escuela, se observan actitudes claramente racistas, de aquí el énfasis de la propuesta de Giroux de incorporar aspectos concernientes al género y a la raza.

En suma, para Giroux⁹: “el concepto de resistencia debe tener una función reveladora que contenga una crítica de la dominación y provea oportunidades teóricas para la auto-

⁷ Giroux, Henry, Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación. Un análisis crítico, publicado originalmente en: *Harvard Education Review*, No. 3, 1983. Traducción de Graciela Moezade.

⁸ *Ibid.*, P. 30

⁹ *Ibid.*, p. 34

reflexión y lucha en el interés de la emancipación propia y social con el grado en que la conducta de oposición suprime las contradicciones sociales...”, es decir, solamente sería resistencia aquella que se planteara un panorama emancipatorio del sistema capitalista.

Esta postura deja de lado la posibilidad de ubicar resistencias no necesariamente emancipatorias del sistema, por ejemplo, en un caso extremo, Agamben¹⁰ en su análisis del campo de concentración plantea que la nuda vida¹¹ toma cuerpo en la figura del musulmán (figura tomada de la narrativa de Primo Levi sobre el Holocausto) que define al ser al que la humillación y miedo han privado de cualquier consciencia y en este sentido es incapaz de oponer resistencia, pero por ello mismo, plantea Agamben, se vuelve una amenaza para la ley al encarnar una forma inédita de resistencia. A la manera de Kertész¹², quien narra en su autobiografía, *Sin destino*, su cautiverio en Auschwitz-Birkenau y finaliza testimoniando un instante, en el cual, a pesar del salvajismo vivido, le fue posible, la felicidad y es este instante el que estaría dando cuenta de procesos de resistencia subjetiva que por sí solos estarían no sólo cuestionando sino transgrediendo al sistema. Kertész¹³ plantea:

“Y así como viví mi ser judío como una experiencia negativa, o sea, de una forma radical, esto condujo por último a mi liberación...pero considero kitsch cualquier descripción que no implique las amplias consecuencias éticas de Auschwitz y según la cual, el SER HUMANO escrito con mayúsculas –y con él, el ideal humano- puede salir intacto de Auschwitz”.

En este sentido, me parece más productivo adscribirnos a la noción foucaultiana¹⁴ de resistencia para la cual: “la lucha contra las formas de sujeción –contra la sumisión de la subjetividad- se vuelve cada vez más importante, aun cuando no hayan desaparecido las luchas contra formas de dominación y explotación, sino todo lo contrario”.

En este contexto, me interesa desarrollar la noción de resistencia como aquella que se presenta en diversos ámbitos de la existencia, y que no necesariamente implica una oposición radical al sistema pero que no por ello deja de presentar cuestionamientos al mismo y que van desde la resistencia psicoanalítica que opera a nivel inconsciente, y que en el caso de los migrantes permite un redireccionamiento de las huellas mnémicas hasta la

¹⁰ Agamben, Giorgio “El campo de concentración como paradigma biopolítico de lo moderno”, en: *Homo Sacer*, Valencia, Pre Textos, 2004.

¹¹ Para Agamben, la nuda vida se refiere al “...umbral más allá del cual la vida deja de ser políticamente relevante, y no es ya más que vida sagrada y, como tal, puede ser eliminada impunemente”, *ibid*, p. 176

¹² Kertész, Imre *Sin destino*, Barcelona, El Acantilado, 2004.

¹³ Kertész, Imre *Un instante de silencio en el paredón. El Holocausto como cultura*, Barcelona, Herder, 1999. P. 91

¹⁴ Foucault, Michel El sujeto y el poder, en: Dreyfus, Hubert y Rabinow, Paul, *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, México, UNAM, 1988. P. 231

resistencia que cuestiona estructuras de desigualdad sedimentadas, como es el caso de diversos movimientos sociales: los pachucos, los chicanos. Es este tipo de resistencia la que a continuación paso a desarrollar.

6.3. Resistencia y reconfiguraciones mnémicas: el sueño americano

En este apartado pretendo plantear que el llamado “sueño americano” involucra nuevos horizontes simbólicos e imaginarios que pueden ser vistos como una reconfiguración subjetiva de resistencia a las huellas mnémicas de identidades inferiores (analizadas en el capítulo anterior) y en tanto conformador de identidades exitosas simboliza también un acto educativo por excelencia, en tanto constitución de los sujetos, entendiéndose por esto que los procesos de identificación que el sujeto vive involucran la incorporación de rasgos identitarios nuevos y esto es en sí un proceso educativo en la medida en que forma y transforma a dicho sujeto.

En general, el Sueño americano (correctamente, el Sueño estadounidense) puede definirse como la igualdad de oportunidades y libertad que permite que todos los habitantes de Estados Unidos logren sus objetivos en la vida únicamente con el esfuerzo y la determinación. Esta idea expresada, por primera vez en 1931 por el historiador estadounidense James Truslow Adams, se refiere a que la prosperidad depende de las habilidades de uno y de su trabajo, no en un sentido rígido de jerarquía social.

La génesis de la noción de sueño americano aparece en un libro de historia de este autor titulado *American Epics* de 1931. Sin embargo, el concepto de *Sueño americano* se retrotrae al siglo XVI, su genealogía se remonta a este siglo y al XVII, cuando los pioneros ingleses intentaban persuadir a los ciudadanos de su país para moverse a las colonias británicas en América del Norte; su lenguaje y promesas sobre estas colonias terminaron creando tres persistentes mitos separados pero a la vez interrelacionados:

1. Estados Unidos como una tierra de abundancia.
2. Estados Unidos como tierra de oportunidades.
3. Estados Unidos como tierra del destino.

Mientras el término con frecuencia se asocia a la inmigración en Estados Unidos, los estadounidenses nativos también lo describen como "búsqueda del sueño *americano*" o "viviendo el sueño *americano*". Para algunos, es la oportunidad de lograr más riqueza de la que ellos podrían tener en sus países de origen; para otros, es la oportunidad para sus hijos de que crezcan con una buena educación y grandes oportunidades; por último, hay quien lo

ve como la oportunidad para ser un individuo sin restricciones impuestas por motivo de raza, clase, religión, etcétera.

Otro texto reciente es de Leara D. Rhodes, *The Ethnic Press: Shaping the American Dream*¹⁵ donde se sostiene que en realidad hay rastros de ello hasta Franklin; para autores como ella el sueño americano no puede ser disociado del american way of life.

Un punto nodal¹⁶ que agrupa a las diversas concepciones del *Sueño estadounidense*, se establece en que todas las versiones creen en la oportunidad para obtener algún tipo de éxito, sea cuantitativo o cualitativo. Así, para un mejor entendimiento de lo que supone este concepto, lo más útil sería definir las formas en que puede obtenerse el éxito. En su investigación que dio lugar al libro *Enfrentarse al sueño estadounidense: raza, clase y el alma de la nación*¹⁷, Jennifer Hochschild¹⁸ señala que las definiciones de éxito implican "cantidad" y "contenido". Ella establece tres categorías que tienen importantes consecuencias normativas y en el comportamiento:

1. *Éxito absoluto*. Algún objetivo importante que supera con mucho la posición en la que uno empezó, es decir, éxito material cuantitativo.
2. *Éxito competitivo*. Requiere una victoria sobre alguien más. "Mi éxito conlleva tu fracaso", es decir, éxito comparativo.
3. *Éxito relativo*. En términos comparativos: mejor que un vecino, que otra clase social, que un personaje ficticio, etc. es decir, éxito relacionado con otros.

¹⁵ Rhodes, Leara, *The Ethnic Press: Shaping the American Dream* Peter Lang Publishing, 2010.

¹⁶ En *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Laclau y Mouffe lo conceptúan como "un punto discursivo privilegiado que en el campo de la discursividad intenta detener las diferencias", retoman a Lacan, para él que las fijaciones parciales se dan a través del concepto *point de capiton* es decir, de ciertos significantes privilegiados que fijan el sentido de la cadena de significante. Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1987.P. 129. Esto es ampliamente desarrollado por Zizek quien plantea: "Si sostenemos que el *point de capiton* constituye un "punto nodal", una especie de nudo de sentidos, esto no implica que es simplemente la palabra más "rica", la palabra en la cual se condensa toda la riqueza de sentido del campo que "fija nodalmente": el *point de capiton* es más bien la palabra que, como palabra, en el nivel del significante mismo unifica un determinado campo, constituye su identidad". Zizek, Slavoj *El Sublime Objeto de la Ideología*, México, Siglo XXI, 1998. P. 135

¹⁷ Consultado en: http://www.rtbol.net/sue%C3%B1o_americano

¹⁸ Jennifer Hochschild es profesora de la Universidad de Harvard, profesora de estudios africanos y afroamericanos. En 2011, ocupó el John R. Kluge Cátedra de Derecho y Gobierno de América en la Biblioteca del Congreso. Hochschild estudia la intersección de la política estadounidense y la filosofía política - en particular en los ámbitos de la raza, la etnia y la inmigración -, así como las políticas de educación y bienestar social.

De esta manera, el modo de vida americano está basado, desde sus orígenes en fundamentos ideológicos, políticos y religiosos de éxito profesional y material (asociados a la ética protestante), por ello podemos concebir al sueño americano como significante amo, como aquel significante con que el gran Otro se dirige al sujeto para interpelarlo y en este caso, como significante amo actual, de interpelación al individualismo competitivo que responde plenamente al modelo de mercado, hegemónico en la economía estadounidense.

Sollors¹⁹ considera que éste es el consenso unificador del sueño americano, como ideal de una Norteamérica que puede llegar a ser. Esto sería el consenso unificador del sueño americano, no necesariamente existente, sino como posibilidad de ser. En este sentido, el sueño americano da lugar al sujeto mítico²⁰, sujeto de un “llegar a ser”, cuyo parámetro principal alude al éxito, sea éste material (abundancia) o simbólico (oportunidades).

Sin embargo y siguiendo a Barthes²¹, concebimos al sueño americano como un mito, en tanto propuesta imaginaria naturalizada y por ende, como deshistorización que fija esencias y cierra la pugna de sentidos del significado, dejando de lado que los sentidos son construidos y no dados, es decir y de acuerdo con este autor: “un significado puede tener varios significantes: éste es especialmente el caso del significado lingüístico y del significado psicoanalítico. Es también el caso del concepto mítico, que tiene a su disposición una masa ilimitada de significantes”

Esta multitud de significantes que el sueño americano posee nos permite ubicarlo como un significante vacío, definido por Laclau²² como “aquel significante al que no se le puede vincular ningún significado”; es decir, como significante que recibe significados múltiples y diferentes de acuerdo al campo socio-histórico en que se inscribe y que además cumple una función de articulación, como a continuación podemos observar en las siguientes imágenes que son significativas del llamado sueño americano y que dan cuenta de la multiplicidad de significados que el mismo posee:

¹⁹ Citado en García, *Op. Cit.*, p. 109

²⁰ Véase la noción de sujeto mítico en Laclau desarrollada en el primer capítulo.

²¹ Barthes, Roland, *Mitologías*, México, Siglo XXI Editores, 1980. P. 211

²² Laclau, Ernesto “Sobre los nombres de Dios” en: Buenfil, Rosa Nidia (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 1998. P. 105



Un salto hacia el sueño americano²³

En esta primera imagen destaca la valla fronteriza, actualmente convertida en el muro de la vergüenza, la valla muestra el doble proceso de exclusión-inclusión que se vive en la frontera con Estados Unidos, en tanto se incluye a los migrantes como fuerza de trabajo necesaria para mercados laborales deteriorados (analizados en el capítulo tercero) y a la vez se los excluye como sujetos no dignos de habitar en Estados Unidos: uno de los carteles plantea: *Bush close our borders*. Esto da cuenta de que esta frontera ha sido un espacio de conflicto y estigmatización, un lugar de desigualdades crecientes justificadas a partir de considerar al migrante como amenaza a la seguridad. En este sentido, el mito estaría aquí velando tanto la necesidad de la economía norteamericana de la mano de obra migrante como la invasión de los territorios, otrora mexicanos, naturalizando de esta manera relaciones sociales de exclusión.

23

Fuente:

http://www.google.com.mx/imgres?imgurl=http://3.bp.blogspot.com/_4KtPOPC0zIs/TSyzh6rdKII/AAAAAAGAGYE/9p4h4o8SNyc/s400/sue%2525C3%2525B1o%252Bamericano.jpg&imgrefurl=http://islamiacu.blogspot.com/2011/01/cuando-el-sueno-americano-se-transforma.html&h=433&w=640&sz=53&tbnid=DJmEkC30vo0acM:&tbnh=90&tbnw=133&prev=/search%3Fq%3Dsue%25C3%25B1o%2Bamericano%26tbn%3Disch%26tbo%3Du&zoom=1&q=sue%25C3%25B1o+americano&usq=_KHVSlaT_SK4Gk2psxskggs3vBP4=&docid=8FVnz2WmqFtbZM&sa=X&ei=NGHcUazTM9TTqAhr1oHQCQ&ved=0CD4Q9QEwBA&dur=3953. Consultado: Diciembre de 2012.



El sueño americano²⁴

En esta imagen destaca otro significado del muro fronterizo donde se combina lo simbólico y lo disciplinario, en tanto la representación del sueño americano da cuenta de otros horizontes en el futuro asentamiento, es decir, de la posibilidad de acceder a mejores niveles de vida; el sueño americano como ideología de consumo constituye uno de los principales motivos de la migración, ha sido transmitido por generaciones entre los que migran y los que permanecen en el país y por ende, se ha convertido en un mito, en términos de Barthes²⁵: “El mito no niega las cosas, su función, por el contrario es hablar de ellas; simplemente las purifica, las vuelve inocentes, las funda como naturaleza y eternidad.”

En este sentido, el migrante en su búsqueda de nuevos horizontes reconfigura la dimensión simbólica de una existencia, en la mayor parte de los casos, extremadamente precaria, a partir de su ingreso a un país cuya característica principal es su alto nivel de consumo,

²⁴

Fuente:

http://www.google.com.mx/imgres?imgurl=http://4.bp.blogspot.com/_XHkwLEQOWQc/TAIgt7VtiWI/AAAAAAACs/q54_zXRM-z0/s1600/sue%C3%B1o%2Bamericano.jpg&imgrefurl=http://www.taringa.net/posts/offtopic/14941604/El-sueno-Americano.html&h=369&w=266&sz=25&tbnid=wZnVbSMYbnJYtM:&tbnh=90&tbnw=65&prev=/search%3Fq%3Dimagenes%2Bdel%2Bsue%25C3%25B1o%2Bamericano%26tbm%3Disch%26tbo%3Du&zoom=1&q=imagenes+del+sue%C3%B1o+americano&usg=__p4a3waZy-KvhZ2n0GiCDS6C_mfQ=&docid=bxmlqQRDowds9M&sa=X&ei=LI7cUZjML4neqQH15IDYDQ&ved=0CC0Q9QEwAQ&dur=938. Consultad: diciembre de 2012.

²⁵ *Ibid*, p. 238

como puede verse en la representación monetaria unida a la bandera estadounidense de la imagen.

De esta manera, el sueño americano funciona también como mecanismo de disciplinamiento porque opera a través de la subjetivación de los migrantes al mito del sueño americano, construido por la adquisición insaciable de objetos que como se sabe, son productos descartables destinados a una obsolescencia inmediata y en este aspecto opera también como mecanismo de sujetamiento simbólico e imaginario.

En este contexto y para fines de esta investigación interesa estudiar al sueño americano y su importancia en la reconfiguración subjetiva de los migrantes a partir de diversos procesos de significación que se articulan entre sí: el éxito material, cuyo principal fundamento se ubica en los niveles de consumo; el éxito simbólico cuyo sustento alude a acceso a mejores niveles de educación y a oportunidades de éxito profesional, es este éxito el que considero como una reconfiguración subjetiva que da lugar a procesos educativos, siguiendo a Buenfil,²⁶ la educación es una:

“...acción mediante la cual un sujeto es articulado como sujeto de un discurso que antes no lo era, sus condiciones de posibilidad son:

- una configuración de identidad social, abierta, inestable, incompleta, escindida, etc.- lo simbólico;
- un elemento contingente que desarticula esa configuración, i. e., lo real vertido en un antagonismo
- un nuevo horizonte de totalización, rearticulación de las identidades en torno al imaginario”

En este sentido, el proceso de migración involucra nuevas configuraciones identitarias y nacientes ideales de plenitud, de tal suerte que lo simbólico y lo imaginario se reconfiguran dando lugar a nuevas subjetividades que admiten transformaciones educativas en dos ámbitos: primero, aquel que involucra ideales de éxito profesional y segundo, aquel que se refiere al ámbito del deseo, es decir, al ingreso de estos migrantes a esferas de consumo, a las que antes no tenía acceso, y que modifica su estatus social. Ambos ámbitos dan cuenta de procesos de desobediencia a las huellas mnémicas anteriores, reconfigurando su sentido y en este aspecto podemos hablar de transformaciones subjetivas que son también educativas.

En relación al éxito profesional, en el siguiente testimonio, destaca TMA, quien ya tiene casa y su pequeña empresa, por lo que él concibe, su éxito profesional como fruto de su

²⁶ Buenfil, Rosa Nidia, Análisis político de discurso en la narrativa histórica, En *Encuentro de Historiografía. Discursos, géneros y formatos, Reflexiones Metodológicas de Investigación* México, UAM, 1998.

esfuerzo, reflejando la dimensión del sueño americano en su acepción protestante: la prosperidad depende de las habilidades de cada uno, como puede notarse en el siguiente testimonio:

Ea. *¿La casa es de ustedes?*

TA. *La compramos nosotros*

Ea. *¿Y hay muchos mexicanos en este barrio?, ¿hay un barrio mexicano?*

TA. *La parte de Yonkers, la parte de New Main, lo que es parte del centro, centro-oeste, la mayoría son mexicanos, la mayoría en esta localidad son de Toluca, caminando ya sabemos que es Toluca, hay uno que otro, muy raro, tlaxcaltecas, el 10% tal vez son del DF, Atlixco, pero el 80% de la comunidad que le vendemos la comida son toluqueños*

Ea. *Vi que también hay afroamericanos, ¿Y como trabajadores, usted contrata afros?*

TA. *No, esos no dan para el trabajo, porque son flojos, lo que es puertorriqueños, dominicanos, o negrito americano, no les gusta trabajar, lo que tienen de grandes, no sirven para trabajar, no les gusta el trabajo como dicen que es para los indios, pa los burros, pa lo que sea, pero aquí el trabajo que tienen que hacer es más pa la gente hispana, el ecuatoriano, el mexicano, el hondureño, el salvadoreño, **pues esos si quieren progresar tienen que trabajar , el que no quiere progresar pues ahí se queda.** Aparte de que una de las cosas es que el gobierno americano les da dinero, cupones de alimento para afroamericanos, así es que ellos no se preocupan en trabajar porque el gobierno les paga renta, les paga comida, y si quieren algo extra pues con que agarren un mexicano, un peruano, un latino, le quitan el dinero y tiene un dinero extra, para drogas*

El éxito profesional y económico de TMA, da cuenta de la consecución del sueño americano en sus tres dimensiones de éxito: como *éxito absoluto*, pues TMA comenzó como obrero de la construcción y logró formar su propia empresa; como *éxito competitivo* sobre la población afroamericana y otros latinos y como *éxito relativo*, en términos comparativos, TMA vive en casa propia, algo que en Nueva York es muy difícil de lograr y en este aspecto, vive mucho mejor que otros de sus vecinos migrantes.

Pero además, la historia de TMA alude a los procesos de operación de las huellas mnémicas. Por un lado, el relato de TMA da cuenta de la discriminación laboral y racial

que priva en Estados Unidos: *no les gusta el trabajo como dicen que es para los indios, pa los burros, pa lo que sea, pero aquí el trabajo que tienen que hacer es más pa la gente hispana, el ecuatoriano, el mexicano, el hondureño, el salvadoreño*, y en este sentido reafirma la marca de dichas huellas.

Sin embargo, por otro lado, modifica el sentido de las mismas, de una identidad fracasada a una subjetividad exitosa: *pues esos si quieren progresar tienen que trabajar, el que no quiere progresar pues ahí se queda*, es decir, la huella mnémica se muestra alterable entre lo ya escrito y la nueva escritura, como planteaba Freud en su escrito sobre la pizarra mágica. Como se recordará para Freud la memoria funciona como una pizarra mágica donde las huellas mnémicas pueden ser reconfiguradas en una nueva dirección, en nuestro caso hacia una identidad exitosa.

Por lo anteriormente expuesto, coincido con Rose²⁷, cuando plantea:

“El inconsciente revela constantemente el fracaso de la identidad... El fracaso no es un momento que ha de lamentarse dentro de un proceso de adaptación o desarrollo hacia la normalidad...El fracaso es algo que se repite y se revive incesantemente a cada momento a lo largo de nuestra historia individual. Aparece no sólo en los síntomas, sino también en los sueños, en los *lapsus linguae*, y en las formas de placer sexual relegadas a los márgenes de la norma...hay una resistencia a la identidad en el centro mismo de la vida psíquica”

De esta manera, la vida psíquica de este migrante nos muestra el fracaso de una identidad estable, si bien sus huellas mnémicas han sido marcadas por la estigmatización, la resistencia también opera a través de nuevos trazos identitarios.

En relación al éxito económico y dado que los datos apuntan a que la mejora en los niveles de vida, por ende a un éxito de tipo cuantitativo de los migrantes en relación a los privan en México es significativa, planteo al estudio de la relación consumo y constitución de sujetos como punto nodal en la construcción del llamado “sueño americano”, que forma parte sustantiva del imaginario migrante.

En este aspecto, el siguiente testimonio, de TMV, dueño de una pequeña empresa exitosa (como se relató en el capítulo 4), es significativo respecto de la construcción de dicho sueño:

Ea. ¿O sea que de alguna forma tú has ido logrando el sueño americano?

²⁷ Citada en Butler, *op. cit.*, p.110

TMV. *Se puede decir que sí porque lo único que me falta para tener completamente el sueño americano es comprarme una casa aquí en Nueva York pero yo creo que eso no es difícil porque aunque llegara a cerrar mi compañía y la vendiera, con lo poquito que me quede puedo dar el enganche y con, yo tengo Sindicato, si me voy a trabajar al Sindicato ganaría 60, 65 dólares la hora y con eso me alcanza para pagar mi casa y mis papeles, pues supuestamente están aprobados, porque según una, un certificado de aprobación de parte de Migración, solamente que están en el limbo, estancados ahí, hasta que no haya visa, entonces como pueden salir este fin de año, como pueden salir el otro año, o a lo mejor hasta en un mes, no sé, no sé, y este, una vez teniendo todo eso, sería lograr el sueño americano, porque yo creo que con 2, 3,000 dólares, máximo 5,000 dólares, teniendo papeles americanos, te puedes ir a cualquier parte del mundo*

En este relato destaca que el consumo, *la compra de la casa, los viajes*, están dando cuenta de un acceso importante a mayores niveles de vida²⁸, y en este sentido están alterando las huellas mnémicas porque como se recordará TMV, entró a Estados Unidos en condiciones deplorables.

No por ello, deja de ser necesario plantear que este consumo, siguiendo a Baudrillard, supone la extrema manipulación de los signos, fenómeno central en la sociedad capitalista, donde el signo y la mercancía se han reunido para producir el signo-mercancía, de tal manera que el consumo actúa como un espacio decisivo en la constitución de las clases y la organización de sus diferencias.

Para Baudrillard, el rasgo esencial del pasaje de la producción masiva de mercancías es que la obliteración del valor de uso natural original de los bienes a causa del predominio del valor de cambio bajo el capitalismo ha hecho que la mercancía se transforme en un signo (en el sentido sassureano del término) cuyo significado está arbitrariamente determinado por su posición dentro de un sistema de significantes. El consumo, no debe ser entendido como consumo de valores de uso, como utilidad material sino primordialmente como consumo de signos. En palabras de Baudrillard²⁹ “en suma, los objetos no agotan jamás sus

²⁸ Arfuch da cuenta de una situación semejante en su investigación sobre la emigración de argentinos a Italia, durante los años 1991 y 1993, llama a esto los **paraísos artificiales**, señalando como características de esta migración: una fuerte valoración simbólica de los objetos, que impregna el acceso al primer mundo y en familias de clase media y media alta con emigrados profesionales o del campo artístico, lo que cuenta es la ampliación de horizontes vitales, el contacto entre diversos espacios disciplinares y los accesos tecnológicos. Véase: Arfuch, Leonor *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2002. Pp. 203-246.

²⁹ Baudrillard, Jean *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI Editores, 1977. P. 5

posibilidades en aquello para lo que sirven, y es en ese exceso de presencia donde adquieren su significación de prestigio, donde “designan” no ya el mundo, sino el ser y la categoría social de su poseedor”.

Como puede observarse en el testimonio de TMV, uno de los principales cambios en la identidad de los sujetos migrantes se ubica en la esfera del consumo, en tanto interpelación exitosa del llamado “sueño americano”. En este sentido, las mercancías adquieren un valor de signo que permite al sujeto identificarse con lo imaginario de la mercancía, en tanto lo que compra es la ilusión, el imaginario de felicidad, por lo que la sociedad de consumo no sólo pone en circulación un materialismo dominante sino también coloca a los sujetos frente a signos que hablan de sus deseos y reconfiguran sus marcos simbólicos e imaginario:

“Calles tapizadas de oro: he ahí la imagen que llevan al partir de sus pueblos rumbo al norte. Existen narraciones maravillosas acerca del otro lado: buenos trabajos, la belleza, las gringas, la forma en que alguien obtuvo sus papeles, ¡Y los tesoros! la gente trae televisores, videocaseteras y esos nuevos hornos de microondas en los que la comida se guisa ¡en menos de un minuto! Son muchas las tardes que se pasan entre compañeros y tequila repitiendo estas cosas una y otra vez, cosas que pertenecen al mundo donde ha crecido la joven generación”³⁰

En una sociedad, como la estadounidense, donde la mercancía es símbolo de estatus, el acceso al consumo dota de valor al sujeto y al grupo que éste representa, y en este aspecto este migrante puede redireccionar sus huellas mnémicas en otro sentido: como identidad que se valora a sí misma a partir del éxito económico y profesional.

Este éxito, en cualquiera de sus vertientes, económico o profesional, significa un proceso de resistencia a huellas mnémicas de exclusión y estigmatización de larga data, y en este aspecto, constituye un proceso educativo, en la medida en que redimensiona el sentido de dichas huellas y ofrece la posibilidad de reconfigurar la subjetividad migrante. Por ello, podemos coincidir con Butler³¹ cuando plantea:

“Consideremos el argumento de que el inconsciente se resiste siempre y exclusivamente a la normalización...Este residuo psíquico representa los límites de la normalización. Lo dicho no implica que la resistencia tenga el poder de rehacer o rearticular las condiciones de exigencias discursivas, los mandatos disciplinarios que producen la normalización”

³⁰ David, Marylin *Voces Mexicanas, Sueños Americanos*, México, Siglo XXI Editores, 1993. P. 183

³¹ Butler, *op. cit.*, p. 100

En nuestro caso, el éxito material representado en los niveles de consumo que dirige al imaginario migrante, se inscribe en el marco de mandatos disciplinarios, y da cuenta también de procesos de subordinación a las necesidades del capital y en este aspecto, sólo muestran una normalización consumista, como afirma Bauman³²:

“El consumo sin restricciones –se les dice- es signo de éxito, es la carretera que conduce a la fama y al aplauso de los demás, también se aprende que poseer y consumir ciertos objetos, y llevar determinado estilo de vida, es condición necesaria para la felicidad; tal vez, hasta para la dignidad humana”.

De esta manera, el consumo como proceso necesario para la acumulación de capital, como dimensión cultural de la economía, ha dado lugar a la simbolización y al uso de los bienes materiales como objetos de distinción y diferenciación, y no sólo como valores de uso sometidos tanto a los requerimientos de la acumulación capitalista como los mecanismos psíquicos de pertenencia identitaria.

En este aspecto, los migrantes con una procedencia subalternizada (racial, socioeconómica, cultural) redireccionan sus huellas mnémicas hacia el éxito ofrecido por el sueño americano (logros individuales, consumismo) pero este redireccionamiento de las huellas sublatenizadas, se orienta hacia lógicas consumistas de tal suerte que resultan también alienadas.

Esta alienación es clara cuando son los objetos los que dotan de valor a los sujetos, de tal suerte que sólo vale aquel que tiene y a mayor posesión, más prestigio social, lo que deviene además en una compulsiva necesidad de poseer, dando lugar a una subjetividad consumista, que si bien habla de resistencia a las huellas mnémicas también representa una identidad alienada a las necesidades de la acumulación de capital.

Por ejemplo, es significativo el valor que para los migrantes estudiados poseen los malls, su acceso a estos sitios contribuye a un modelo especular de su subjetividad porque su acercamiento a este tipo de consumo les otorga una imagen de sí mismos como sujetos exitosos, lo que si bien redimensiona sus huellas mnémicas no por ello deja de conformar en el sujeto la idea de una identidad exitosa que depende de la exhibición de bienes, por ejemplo, su atuendo, la mayoría de los migrantes le otorgan un valor muy importante a vestir con ropa de marca, y sus bienes de consumo son emblemas de su estatus social, de tal suerte que el uso de modas reconocidas y objetos de lujo simbolizan un prestigio social, tanto en su vida cotidiana como en su relación con sus comunidades de origen. Por ejemplo, TMV puede llegar a comprar hasta 16 camisetas en una visita a la Tienda de Walt Disney y otras tantas para enviar a México.

³² Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2005. P. 64

En este sentido, el consumo, con sus marcas simbólicas se articula con el mercado capitalista porque, como se sabe, la expansión del capital requiere de la construcción constante de nuevos mercados, los que manifiestan el carácter doble de las mercancías, por un lado, como resultado de los procesos de producción y circulación, como unidad contradictoria entre valor de uso y valor, por el otro, como valor simbólico en tanto las mercancías subrayan diferencias de adscripción y clase social.

Es común que estos migrantes dediquen el domingo a pasear en el mall, el templo de las mercancías, lo que implica no sólo la compra de mercancías que les dan status sino también su inserción en la lógica del mercado capitalista, a través de la adquisición de una identidad consumista, Echeverría³³ en su análisis del *flaneur* benjaminiano³⁴ plantea:

“...aquello que se vive durante el tiempo exterior al tiempo directa o indirectamente productivo se encuentra invadido e intervenido por la lógica del productivismo capitalista...en el escenario fascinante sobre el cual las cosas de la vida moderna se ofrecen, deseosas de realizar en el acto del intercambio el valor económico que las justifica, a costa del sacrificio de su valor de uso”.

Es este aspecto del consumo,³⁵ como ámbito de movilización del deseo de los sujetos, deseo que se encarna en mercancías portadoras de contrastes sociales y prestigios de clase, el que podemos cuestionar como resistencia al polo identitario sublaternizado porque si bien el acceso al sueño americano establece una ruptura con la imagen de una identidad fracasada, a la vez, el imaginario migrante se reconstruye en un sistema, de suyo, fetichista, lo que reasimila al migrante y lo constituye nuevamente como sujeto sujetado. Por lo anterior acuerdo con Butler³⁶ cuando cuestiona:

“¿Cómo se explican entonces las vinculaciones inconscientes al sometimiento, las cuales sugieren que el inconsciente no se halla más libre que el sujeto del discurso normalizador? Incluso si admitimos que la resistencia inconsciente al mandato

³³ Echeverría, Bolívar, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI Editores, 1998. P. 57

³⁴ Para Bauman, la identidad moderna habría retomado del peregrino judeo-cristiano, la búsqueda de sentido a diferencia de las cuatro figuras (el paseante, el vagabundo, el turista y el jugador) de las identidades posmodernas. En su estudio de la figura del paseante de Benjamin considera que “En su significado original, paseo (mall) se refería a espacios para las caminatas. Ahora la mayoría de los paseos son paseos de compras (shopping malls), espacios para pasear mientras se compra y para comprar mientras se pasea” Véase: Bauman, Zygmunt De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad, en: Hall, S. y du Gay, P. (comps.) *Cuestiones de identidad cultural*, Buenos Aires: Amorroutu Editores, 2003. P.55

³⁵ Por ejemplo, Bourdieu le atribuía al consumo un espacio decisivo en la constitución de las clases y la organización de sus diferencias señalando que en el capitalismo contemporáneo el consumo adquiere una relativa autonomía y las clases se diferencian, además de por su posición en las relaciones de *producción y de propiedad, por el aspecto simbólico del consumo*.

³⁶ *Op. Cit.*, p. 101

normalizador garantiza el fracaso de éste para constituir plenamente al sujeto, podemos preguntarnos: ¿Hace algo esta resistencia para alterar o ampliar los mandatos o las interpelaciones imperantes en la formación del sujeto? ¿Qué conclusiones podemos extraer de una resistencia que únicamente puede socavar, que parece no tener ningún poder para rearticular las condiciones simbólicas para expresarlo en términos lacanianos-, por las cuales se constituyen los sujetos y el sometimiento que se instala en su misma formación?”.

En este aspecto, si bien la resistencia migrante deja de autoconsiderarse como emblema de una identidad fracasada y se transforma en una identidad exitosa, lo cual es relevante, no por ello puede dejar de observarse que esta resistencia sólo socava al sujetamiento de procedencia pero no reformula ni los mecanismos de subjetivación, ni las coordenadas de poder, de tal suerte que no logra rearticular las condiciones simbólicas a través de las cuales se constituyen los sujetos y el sometimiento que se instala en su misma formación, en nuestro caso, el consumo sigue operando como proceso de subjetivación y autosubordinación del sujeto a ideales prestigio o de estatus propuestos por el gran Otro laciano encarnado en el sueño americano.

Baudrillard³⁷ plantea una analogía entre la “libertad” de la venta de fuerza de trabajo y la “libertad” de consumo señalando:

“Existe pues una coacción de necesidades, coacción de consumo, naturalmente esta coacción sistemática está colocada bajo el signo de la elección y de la “libertad”...El capital suscita al individuo en tanto que consumidor, y ya no únicamente en tanto fuerza de trabajo, produce al consumidor como tal, con ello, no hace sino suscitar al individuo como fuerza de consumo”.

Por ello, es importante también retomar la concepción de resistencia en Foucault, la cual al estar imbricada con el poder muestra otra potencialidad. Como se sabe, es en *Historia de la Sexualidad* donde Foucault³⁸ concibe a la resistencia como un efecto del poder al que se opone, de hecho como ya se señaló, piensa a la homosexualidad como resistencia a los mandatos normalizadores y producida por el mismo discurso heterosexual que la reprime y con ello al psicoanálisis como un intento por regular y disciplinar la sexualidad del sujeto. Bajo este argumento, para Foucault las prácticas discursivas de sujetamiento provocan prácticas de resistencia, por ello plantea:

“...donde hay poder hay resistencia, y no obstante (o mejor: por lo mismo), ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder...Respecto al poder no

³⁷ Baudrillard, *op. cit.*, p. 80

³⁸ Foucault, *op. cit.*, p. 116

existe, un lugar del gran rechazo, pero hay varias resistencias que...por definición no pueden existir sino en el campo estratégico de las relaciones de poder”.

Por ejemplo, en plena guerra mundial y como todos saben, en los años cuarenta surge el movimiento de los pachucos o zoot-suiter se caracterizó por atuendos que incluían una levita y unos pantalones abombados acompañados con una larga cadena de dos vueltas que caía de la cintura hasta más abajo de las rodillas.

Su modo de vestir era una rebeldía y un performance de procesos de resistencia pero a la vez mostraba su necesidad de integración al modo de vida americano, porque el sujeto ve en el espejo cuando usa determinadas modas, al gran Otro, al orden simbólico mismo que le está proponiendo una identidad corporal vestida de signos de adscripción y prestigio social, (en este caso, los trajes), de hecho por eso podemos ver en la moda un lenguaje que descubre costumbres y estructuras de pensamiento de sociedades y épocas, una lengua del gran Otro en su devenir histórico que nos permite dar cuenta de los simbólicos e imaginarios sociales.

El estilo pachuco dramatiza y caricaturiza la moda estadounidense y en este aspecto, acuerdo con Lypovetsky³⁹ “en que “... el gusto por la apariencia es menos alienado por la mirada del Otro y es menos tributario del imperativo de subyugar” . en este caso, la moda pachuca mostraba, la resistencia al mundo simbólico estadounidense y el imaginario de una sociedad que integrará a los mexicanos norteamericanos respetando sus diferencias. En gran parte, tanto la vestimenta como el caló pachuco fueron sus manifestaciones principales y los últimos vestigios de su supervivencia, la cual fue retomada por los cholos, y por los chicanos.

En este sentido, el movimiento chicano es la muestra más representativa de este ámbito de la resistencia y el papel del sueño americano como punto nodal de este tipo de resistencia es notorio en sus luchas. Estas luchas que se dan en un campo de relaciones de poder asimétricas y por ende, se establecen como un exterior constitutivo, en oposición a la figura hegemónica, en claro y abierto antagonismo, se conforman como exterior constitutivo fijando las fronteras de este proceso al criticar la perspectiva cultural norteamericana dominante y presentarse como la posibilidad de un proyecto alterno.

Parfraseando a García⁴⁰, la exclusión de la población chicana del sueño americano, a pesar de su participación como estadounidenses en la segunda guerra mundial, dio origen al movimiento chicano porque “...la situación de postguerra en la cual los veteranos

³⁹ Lipovetsky, G. (1990) *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas* Barcelona: Anagrama. P. 167

⁴⁰ García, *op. cit.*, p. 212

regresaron a la misma estructura de discriminación para-institucional, fueron detonadores de la conciencia chicana”.

Como se sabe, en el ambiente militar de la época se decía frecuentemente que a la infantería se enviaba exclusivamente a “mexicanos, negros, polacos y oaks”. El último término se refería a campesinos pobres del estado de Oklahoma, y más genéricamente a aquellos agricultores del medio oeste que vagaban por las carreteras, después de haber perdido sus tierras o sus trabajos después de la Depresión de 1929. A los afroamericanos se procuraba tenerlos aislados, en unidades exclusivas para este importante grupo étnico. Por eso su experiencia en la guerra sería muy diferente a la de los mexicanos y la de otras minorías, aunque la oportunidad de entrar a la universidad después de la guerra fue uno de los principales motivos de participación de estas minorías⁴¹ y es hoy también uno de los principales atractivos para entrar a la guerra de Irak.

Sin embargo, la discriminación y la segregación no se quitan con becas, acceso a créditos y oportunidades de trabajo. Fue ampliamente publicitado, el altercado de 1949 cuando a los familiares de un veterano, Félix Longoria, les fue negado el servicio de una funeraria en Longview, Texas, a causa de su ascendencia mexicana. Este caso fue un escándalo, al grado de que el senador Lyndon B. Johnson tuvo que intervenir para que el cuerpo de Longoria fuera enterrado en el cementerio militar de Arlington, Virginia.

Este caso hizo visible la segregación de la que eran objeto los veteranos de ascendencia mexicana, y por añadidura todos los mexicanos. También sirvió para incentivar el activismo chicano de varias asociaciones que tenían una representación muy importante de veteranos. El American G.I Forum (Foro Americano de Reclutas) fue una de las más trascendentes junto con la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC, por sus siglas en inglés) y la Organización de Servicios a la Comunidad (CSO)⁴². Estas asociaciones lucharon política y jurídicamente contra casos concretos de segregación, sobre todo en escuelas y ganaron casos fundamentales.

⁴¹ Cosa muy distinta sería la guerra de Vietnam, época que vio grandes manifestaciones contra ella, por parte de distintos sectores de la sociedad; entre ellos el movimiento que estalló en 1970, llamado “Moratoria Chicana”, que buscaba acabar con el alto índice de reclutamiento entre los chicanos para enviarlos al sudeste asiático.

⁴² La trayectoria de Edward Roybal, fundador de la CSO y uno de los líderes chicanos más importantes de la época, fue muy similar a la de muchos jóvenes que fueron reclutados: creció en East LA y trabajó en los Cuerpos Civiles creados por Roosevelt durante la depresión, y después participó en la guerra. Fue el primer chicano en llegar a concejal en la ciudad de Los Ángeles, donde defendió por más de diez años a la comunidad hispana.

De hecho la guerra fue determinante en la emergencia de la comunidad mexicoamericana, su participación activa en la misma le otorgaba también el derecho a exigir un trato más justo. Su participación bélica fue un ejemplo para su comunidad, pero no lo fue para todo el país, que seguía entregado a prejuicios raciales que parecen ser el distintivo identitario estadounidense, por ejemplo, la reforma constitucional que permite la doble nacionalidad no fue aprobada por el Congreso, sino hasta 1998.

En suma, la falta de reconocimiento y la estigmatización identitaria ha atravesado la constitución subjetiva de los chicanos, Elsa Granados, feminista chicana relata:

“Yo he podido ver que cuando los estudiantes creen en el sueño americano y no lo han logrado cuando son adultos, internalizan su “fracaso”, se sienten mal acerca de sí mismos. Para muchos de nosotros esta internalización se vuelve una confirmación de los estereotipos que mucha gente tiene de nosotros como “flojos”, “sumisos”, “tontos”, “incapaces”. Frecuentemente empezamos a creer estos estereotipos. Es difícil reconocer el sistema que mantiene nuestra opresión y la jerarquía de clases que uno tiene bien enraizada”

Frente a esto, la conciencia chicana emergió como movimiento de resistencia política y cultural incorporando dos ámbitos de lucha: por un lado, el rechazo a la exclusión y la marginación económica, social y política vivida por los mexicanos; por el otro, la crítica al sueño americano, esto puede verse en el siguiente fragmento del poema, “Yo soy Joaquín” de Corky González,⁴³ que da cuenta de este proceso de resistencia:

*“Yo soy Joaquín, perdido en un mundo de confusión,
Enganchado en el remolino de una sociedad gringa
Confundido por las reglas,
Despreciado por las actitudes,
Sofocado por las manipulaciones,
Y destrozado por la sociedad moderna.*

*Mis padres perdieron la batalla económica
Y conquistaron la lucha por la supervivencia cultural.
Y ¡ahora! yo tengo que escoger entre la paradoja
De la victoria del espíritu,
A pesar del hambre
O existir en las garras de la neurosis social americana,*

⁴³ <http://www.latinamericanstudies.org/latinos/joaquin.htm>, consultado en diciembre de 2012.

*La esterilización del alma
Y un estómago repleto.*

*Yo soy el bulto de mi gente
Y renuncio a ser absorbido
Yo soy Joaquín
Las desigualdades son grandes
Pero mi espíritu es firme
Mi fe impenetrable
Mi sangre pura
Soy príncipe azteca y Cristo cristiano
¡Yo perduraré!
¡Yo perduraré!”*

En este poema destacan diversos momentos: un primer momento de sometimiento vivido al sueño americano: *Yo soy Joaquín, perdido en un mundo de confusión. Enganchado en el remolino de una sociedad gringa, Confundido por las reglas. Despreciado por las actitudes. Sofocado por las manipulaciones. Y destrozado por la sociedad moderna.* Un segundo momento signado por un imaginario de resistencia: *Yo soy el bulto de mi gente. Y renuncio a ser absorbido*
Yo soy Joaquín, Las desigualdades son grandes. Pero mi espíritu es firme. Mi fe impenetrable. Mi sangre pura y un último momento de contrahegemonía: *Soy príncipe azteca y Cristo cristiano. ¡Yo perduraré! ¡Yo perduraré!”*

Otro importante ámbito de resistencia puede verse en los murales chicanos, el simbolismo utilizado produce signos que no sólo designan objetos sino que además producen sentidos, como puede observarse en el siguiente detalle del mural *The Great Wall of Los Angeles* realizado entre 1976 y 1983 bajo la dirección de Judith F. Vaca.



En este fragmento de mural: “Division of the barrios & Chavez Ravine” puede apreciarse la fuerte influencia del muralismo mexicano (Rivera, Orozco y Siqueiros), en lo concerniente al uso de colores brillantes, figuras vigorosas y mensajes políticos y en este sentido podemos hablar de un conjunto de signos que van desde el papel de César E. Chávez⁴⁴ hasta la denuncia de las vejaciones de género por parte de las instituciones estadounidenses.

Podemos observar en este mural una condensación de diversos componentes del muralismo chicano: una nación que los excluye: representada en los personajes burocráticos vestidos de azul al lado de la policía que los agrede: en la figura violentada de la mujer, donde

⁴⁴ Mexicano-estadounidense, activista de derechos civiles para campesinos, quien con Dolores Huerta formó la Asociación Nacional de Trabajadores del Campo (NFWA) por sus siglas en inglés y que después cambió a Unión de Trabajadores Campesinos. Es conocido por su oposición a leyes que no garantizaban mejor pago y mejores condiciones laborales para los trabajadores del campo y por ello está considerado como uno de los más importantes luchadores sociales de derechos para campesinos en los Estados Unidos.

destaca que tanto la burocracia como la policía son personajes blancos, a diferencia de los personajes chicanos que son todos morenos. Asimismo, sobresale que estos últimos muestran en su totalidad, actitudes de enojo e indignación.

Los murales chicanos y sus símbolos remiten a una memoria colectiva, a imaginarios sociales, a reivindicaciones étnicas y políticas y dan cuenta también de la alteración de las huellas mnémicas pero no en el ámbito del éxito sino en la reivindicación y en la afirmación de la identidad étnica, en un imaginario no sólo de resistencia sino también de contrahegemonía.

Lo anterior también puede mostrar en otra acepción del sueño americano:



El sueño americano latino⁴⁵

En esta imagen, podemos observar otro significado del sueño americano: *We also have a dream* de la población latina, la cual se ha movilizado políticamente otorgándole al sueño, la vislumbre de una región imbuida de nuevas representaciones de la nacionalidad , (o de la falta de nacionalidad) dando origen a lo que Gloria Anzaldúa llama las voces e identidades

45

Fuente:

http://www.google.com.mx/imgres?imgurl=http://pocamadrenews.files.wordpress.com/2010/08/gran_inmigrantes_hispanos.jpg&imgrefurl=http://pocamadrenews.wordpress.com/2010/08/30/el-sueno-americano-se-ha-convertido-en-una-pesadilla-para-los-latinos/&h=243&w=300&sz=24&tbnid=xRZXFBwUOLm3rM:&tbnh=90&tbnw=111&prev=/search%3Fq%3Dimagenes%2Bdel%2Bsue%25C3%25B1o%2Bamericano%2Blatino%26tm%3Disch%26to%3Du&zoo m=1&q=imagenes+del+sue%25C3%25B1o+americano+latino&usq=_eQPSQSZ9dadsZ_EYPZDg73s0mdw=&docid=4hcW_4GWVt8ioM&sa=X&ei=vmHcUePbGpL4rAHBwoCwCg&ved=0CEUQ9QEwBg&dur=2187

Consultado: Diciembre de 2012.

situadas en la zona intermedia de una tierra híbrida (el tercer país) y que establece lugares de liberación. Hall⁴⁶ señala:

“La frontera es más que un sitio de dominación: es también un terreno diferenciado surcado por corrientes discursivas diversas, un suelo ambiguo cuyos porosos límites resultan ventajosos no sólo para quienes los cruzan, sino para las formaciones ideológicas que estructuran las realidades sociales”.

En este sentido, la resignificación del sueño americano por la población latina estaría dando cuenta no sólo de la transgresión a las estructuras tradicionales de exclusión sino también de la mezcla de formas de lucha populares. Lomnitz⁴⁷ señala que durante los movimientos migrantes de 2006 (que significaron que más de tres millones de migrantes protestaran en 160 ciudades estadounidenses contra la HR 4437, propuesta de ley antinmigrante aprobada en 2005):

“...las manifestaciones ejemplificaron estrategias híbridas de participación cívica en donde la cultura mexicana de la protesta pública, una forma fundamental de expresión democrática en México se mezclaba con las prácticas estadounidenses de las elecciones y sus prácticas relacionadas –tales como escribir cartas a los congresistas y firmar peticiones que han sido la forma de expresión política más socorrida”

Esta misma dimensión se observa, por ejemplo, en el *Plan Espiritual de Aztlán*,⁴⁸ suscritó por 1,500 chicanos en marzo de 1969, que señala el camino para la unificación y organización de los mexicanos americanos reivindicando una propuesta de identidad grupal fundamentada en un compromiso con la raza y la cultura mexicana, como puede verse en el siguiente fragmento:

“En el espíritu de un nuevo pueblo que está consciente no sólo de su orgullosa herencia histórica, sino también de la brutal agresión “gringa” a nuestros territorios: Nosotros, los habitantes y civilizadores chicanos de la tierra austral de Aztlán, origen de nuestros ancestros, reclamando la tierra de su nacimiento y consagrando la determinación de nuestro pueblo del sol, declaramos que el llamado de nuestra sangre es el origen de nuestro poder, nuestra responsabilidad y nuestro destino ineluctable...El carnalismo nos une y el amor por nuestros

⁴⁶ Hall, Stuart Gramsci’s relevance for the study of race and ethnicity, in: *Communication Inquiry*, Vol. 10, No. 2, 1986. P. 22

⁴⁷ Lomnitz, Claudio las movilizaciones de inmigrantes en Estados Unidos, en: *Metapolítica: México-USA*, ¿Cómo nos ven, cómo los vemos?, No. 51, 2007.P. 32

⁴⁸ Plan Espiritual de Aztlán citado por Hernández, Devulina, La raza satellite system, en: *Aztlán, Chicano Journal of The Social Sciences and the Arts*, Vol. 1, No. 1, 1970.

hermanos nos hace ser un pueblo cuyo momento ha arribado y que lucha contra el extranjero “gabacho” que explota nuestras riquezas y destruye nuestra cultura”.

Este *Plan Espiritual* reivindica el origen azteca de los chicanos, denuncia la expropiación de los territorios y la exclusión de los mexicanos de los mismos, asimismo repudia las políticas imperialistas de los gabachos frente a la reivindicación del carnalismo como identidad social compartida y como posibilidad de unión frente a la sociedad norteamericana.

6.4. Resistencia y lenguaje: el spanglish

En la construcción de la resistencia de los chicanos y de algunos migrantes estudiados en esta investigación, destaca la importancia de la hibridación del lenguaje, entre el español y el inglés, este dialecto conocido como spanglish es hablado por más de ocho millones de chicanos y migrantes, como forma de resistencia a la cultura norteamericana dominante y a las huellas mnémicas de sometimiento derivadas de la idea de una inferioridad lingüística y de la subalternización cultural que acompañó a la expropiación de los territorios⁴⁹ y de algunos ámbitos de educación formal, la escuela, donde los niños fueron estigmatizados por su uso del español. Rodríguez⁵⁰, plantea:

“el niño que aprende esta lengua como cosa natural y la emplea para comunicarse, tarde o temprano (usualmente en la edad escolar) recibe el “shock” de que la única lengua que él conoce no es aceptada, que tiene un estigma social que lo separa y lo diferencia de lo normal”.

Anzaldúa⁵¹ narra: *“I walk through the elementary school I attended so long ago, that remained segregated until recently. I remember how the white teachers used to punish us for being Mexican”.*

De esta manera, la identidad de los migrantes se fue construyendo en el silenciamiento de su lengua y en este sentido, romper el silencio también está dando cuenta de un espacio de resistencia al poder, prueba de esto se ofrece en el estudio de Víctor Montejo⁵² quien afirma que en Florida hay poblaciones en que el idioma que se habla es el Tzotzil y hay edificios

⁴⁹ Varios autores (Villanueva, 1985, García, 2007) relatan que la población mexicana que se quedó en los territorios expropiados se reivindicaba como de linaje español, autodenominándose spanish americans.

⁵⁰ Rodríguez, El lenguaje de Aztlán. Un lenguaje que surge, en: Villanueva, Tino *Chicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985. P. 131

⁵¹ Anzaldúa, Gloria *Borderland. La Frontera. La Nueva Mestiza*, Aunt Lute Books, 1989. P.111

⁵² Citado en Pratt, Mary Louise “¿Por qué la virgen de Zapopan fue a los Ángeles?. Algunas reflexiones sobre la movilidad y la globalidad” En: *Contracorriente*, Vol. 3, No. 2, 2006. P. 30

de apartamentos que han sido reorganizados según las relaciones espaciales mesoamericanas.

TMB⁵³ narra que a su hijo, nacido ya en Nueva York y hablante de los dos idiomas, constantemente le refuerza su nacionalidad mexicana, a través del uso cotidiano del español porque dice: “... *los niños que nacen aquí, ya no quieren hablar español, les da vergüenza*”, asimismo usa constantemente la comida y las tradiciones culturales para afianzar su origen mexicano aunque relata “...*es difícil, por ejemplo, el día de muertos, yo pongo el altar y le cuento de nuestras costumbres pero él es un niño y lo que más le importa es su disfraz de Halloween*”.

El uso del español como lengua portadora de vergüenza, significa el borramiento del sujeto, en tanto, como seres lingüísticos requerimos del lenguaje para ser, TMB⁵⁴ relata:

“Y me la hacían, me la hacían hasta que aprendí inglés, por eso también me fui rápidamente a la escuela de inglés, para poder pelearme y para poder exigir mis derechos, sobre todo cuando no hablas el idioma creen que eres retrasado mental, porque no hablas inglés, como si ellos sí hablaran español, ¿no?, como si ellos fueran políglotas y no lo son, en la mayoría, no lo son, de hecho, el nivel cultural también entre los blancos es muy bajo”

Esta migrante mantiene una postura de resistencia muy importante, su cuestionamiento a la primacía del inglés sobre el español: *como si ellos fueran políglotas y no lo son, en la mayoría, no lo son, de hecho, el nivel cultural también entre los blancos es muy bajo*

Por otro lado, acuerdo con Butler⁵⁵ cuando plantea que el lenguaje tiene un papel fundamental en la constitución de sujetos que son interpelados desde la injuria pero que a la vez, “el término insultante puede ser devuelto al hablante de una forma diferente, que puede citarse contra sus propósitos originales y producir una inversión en sus efectos”

En este contexto, el hecho de que la comunidad mexicana hispanoparlante, utilice un lenguaje propio como mecanismo de resistencia y de defensa es relevante, como podemos ver en el siguiente poema, *English con Salsa*, de Gina Valdéz⁵⁶:

“Bienvenidos al ESL 100, *English Surely Latinized*,
Inglés con chile y cilantro, *English tan American*,

⁵³ Entrevista realizada en 29 de julio de 2011.

⁵⁴ Entrevista realizada el 31 de julio de 2009.

⁵⁵ Butler, Judith *Lenguaje, poder e identidad*, Madrid, Ed. Síntesis, 2004. P. 35

⁵⁶ Valdéz, Gina *English con Salsa En: Joysmith, C. (ed.) Cantar de espejos. Poesía testimonial chicana de mujeres*, México, UNAM-CISAN-Universidad del Claustro de Sor Juana, 2012. P. 60

Como Benito Juárez. Bienvenidos muchachos de Xochicalco,
Aprendan el idioma de dólares y dolores, de reyes,
Y reinas, del pato Donald y Batman. *Holy Toluca*;
En cuatro meses estarán hablando como George Washington.
En cuatro semanas podrán pregunta: More coffe? En dos
Meses podrán decir: *may I take your order?* En un año
Podrán pedir un aumento, con la frescura del río Tuxpan”.

El uso de este lenguaje de la resistencia ha sido significativo para unificar a la población mexicanoamericana y uno de sus orígenes puede rastrearse en la figura del pachuco y sus motines de la década de 1940, el uso entre las pandillas de pachucos de la significativa palabra: “ese”, que marcaba a “ese” como aquel que no forma parte del sueño americano: el cholo, el pocho, el pachuco, el otro, a los cuales el poder los constituía como ámbito exterior, como exterior constitutivo, producido dentro de y en los márgenes de la nación americana. En este sentido es en el que Galarza⁵⁷ en su autobiografía, *Barrio Boy*, relata: “*concerning the pochos, the chicanos suspected that they considered themselves too good for the barrio, but were not, for some reason, good enough for americans*”

En este contexto, se explica el famoso motín de los pachucos de junio de 1943, en la ciudad de Los Ángeles que significó un acto de violencia racial perpetrado por marinos de guerra anglosajones (principalmente) contra jóvenes de origen mexicano, con la complacencia de las autoridades locales de dicha ciudad. Fue un acto que contradecía el discurso de la buena vecindad, lo cual fue notado por los comentaristas de la época: “*los soldados y marinos que obraron de esta guisa, no parecen paladines de la democracia, sino sicarios de los que emplea Hitler para martirizar a los judíos; y que los periódicos que aplaudieron estos excesos, parecen dignos de la tutela oprobiosa de Goebbels*”. La intervención de abogados democráticos y de la prensa, cambiaron la perspectiva del acontecimiento: el semanario *Time* reveló la inmovilidad de la policía de Los Ángeles para frenar la agresión de marinos y civiles anglosajones que se metieron a cines, teatros o en la calle a golpear salvajemente a quien estuviera vestido de zoot-suit, pero se terminó embistiendo de acuerdo al color de la piel y la policía participo activamente del racismo al llevarse presos a los golpeados, acusados de “vagancia y riña”⁵⁸.

En este aspecto, la importancia de los pachucos como precursores del movimiento de resistencia está fuera de duda, desde el origen etimológico de la palabra proveniente del náhuatl: *pachoacan*, lugar donde se gobierna, quizá queriendo connotar que el pachuco gobierna algo (un burdel, un casino, su barrio). Son los pachucos los que dieron origen al spanglish como caló chicano, también llamado “pachuquismo”, argot único que fusionó

⁵⁷ Galarza, Ernesto, *Barrio Boy*, Nueva York, Ballantine Books, 1972. P. 202

⁵⁸ Para profundizar en torno a los motines, puede verse la obra: *Zoot Suit* de Luis Valdez quien fue precursor del teatro chicano y creador del teatro campesino de Aztlán.

palabras y frases creativamente que aplican la terminología formal española, e imaginativamente adaptó palabras de préstamo inglesas. La imagen del pachuco es ampliamente conocida en México por el retrato que de él hizo Octavio Paz en *El laberinto de la soledad*, escrito en parte en Los Ángeles y que fue publicado en 1950.

Paz habla de desarraigo y resentimiento, pero no fue el único ni el primero en tematizar en torno al pachuco. Baltazar Dromundo⁵⁹ presentó un retrato del pachuco en la revista *Hoy*. Para él este personaje es producto de la segregación, en un país donde la democracia federalista le da poderes a los estados, y son los del suroeste los que han mantenido los sistemas discriminatorios. Para este autor, se trata de un problema de la sociedad estadounidense, que ha obligado a esas minorías a crear sus propias escuelas, sin acceso a diversiones, oportunidades de trabajo, en general a todo aquello que representa la prosperidad.

En suma, su marginación, su identidad bicultural/bilingüe y su inserción en una sociedad racialmente discriminatoria explican el surgimiento del movimiento pachuco, con un comportamiento social, lenguaje e indumentaria utilizados en el marco de las pandillas de los barrios, movimiento que se considera como movimiento precursor del movimiento chicano.

Si bien, los términos cholo, pocho, chicano habían sido tradicionalmente utilizados en un sentido despectivo, son posteriormente retomados por los grupos interpelados, quienes le otorgan un valor positivo, como reacción y reafirmación, el apelativo se vuelve divisa de orgullo y de coraje, como una especie de guerra psicológica hecha por el grupo perseguido, como autodeterminación, orgullo de etnicidad y concientización política, en suma y siguiendo a Butler⁶⁰ como “posibilidad afirmativa de un contra-discurso como agencia”.

La obra de Anzaldúa que da cuenta de estas identidades situadas en una zona híbrida, muestra este contra-discurso, saca a la luz espacios llenos de posibilidades de resistencia, como hace, por ejemplo, la narradora de *Borderlands/La Frontera* al negarse a aceptar los códigos patriarcales de la cultura mexicana o las constreñidas franjas del feminismo tradicional en Estados Unidos. Anzaldúa⁶¹ plantea :

“It is imperative that *mestizas* support each other in changing the sexist elements in the Mexican-Indian culture. As long as woman is put down, the Indian and the Black in all of us is put down. The struggle of the *mestiza* is above all a feminist

⁵⁹ Dromundo, Baltazar, La verdad sobre los Pachucos, en: *Hoy*, 3 de julio de 1943.

⁶⁰ Butler, *op. cit.*, p. 36

⁶¹ Anzaldúa, *op. cit.* 106

one. As long as *los hombres* think they have to *chingar mujeres* and each other to be men, as long as men are thought that they are superior and therefore culturally favored over *la muje*, as long as to be *a vieja* is a thing of derision, there can no real healing of our psyches. We ´re halfway there –we have such love of the mother, the good mother. The first step is to unlearn the *puta/virgen* dichotomy and to see *Catlalopeuh-Coaticlue* in the Mother *Guadalupe*”.

Anzaldúa⁶² como representante de un feminismo fronterizo desestructura los límites geopolíticos y durante este proceso reconfigura los mandatos heterosexuales, de tal suerte que su transgresión cuestiona las estructuras tradicionales de poder no sólo norteamericano sino también del patriarcado mexicano, cuestionando la marginación femenina. Por ello, propone una identidad híbrida, a la que llama la nueva mestiza que habita en los cruces y recupera un nuevo lenguaje, cuando dice: “I will have my voice: Indian, Spanish, White. I will have my serpent’s tongue –my woman voice, my poet’s voice. I will overcome the tradition of silence”.

En este aspecto, las escritoras feministas chicanas, Gloria Anzaldúa, Noma Alarcón, Cherrie Moraga, Sandra Cisneros, Norma Cantú, entre muchas otras, han hecho de la palabra un acto subversivo que socava al discurso hegemónico de ambos lados de la frontera. Cantú ⁶³escribe:

*“Deja que las palabras vengan como vengan
Y, como neurocirujano,
Corta con precisión, aquellas palabras que oprimen,
Que controlan, palabras buenas y malas
Que esclavizan y obstaculizan:
Trabas de la mente colonizada.*

*Las mentes colonizadas no conocen más júbilo
Que el de sus colonizadores”.*

De esta manera, estas literatas han construido un margen poético de resistencia, en palabras de Joysmith,⁶⁴ “las chicanas se apropiaron de la lengua del conquistador para apuntar hacia la larga historia de opresión y procesos de borrariento de una lengua y una cultura”.

⁶² *Ibid*, p. 81

⁶³ Cantú, Norma “descolonizando la mente” Joysmith, C. (ed.) *Cantar de espejos. Poesía testimonial chicana de mujeres*, México, UNAM-CISAN-Universidad del Claustro de Sor Juana, 2012. P. 76.

⁶⁴ Joysmith, C. (ed.) *Cantar de espejos. Poesía testimonial chicana de mujeres*, México, UNAM-CISAN-Universidad del Claustro de Sor Juana, 2012. P. 23

En este sentido, podemos plantear que la resistencia lingüística opera como un espacio educativo porque construye contra-discursos que dotan a la lengua de un ámbito de identidad cultural que permite no sólo un reocupamiento y una dignificación de la lengua sino también códigos culturales que operan como espacios de identidad.

6.5. Resistencia de las organizaciones migrantes: la defensa de los derechos sociales

En este apartado del capítulo se reflexiona en torno a las reconfiguraciones subjetivas de los sujetos migrantes en el espacio de lo social, particularmente en el ámbito de la defensa de los derechos sociales en el marco de la ciudad global de Nueva York.

Estos diversos espacios de defensa de los derechos sociales de los migrantes mexicanos estarían dando cuenta de la necesidad de crear reordenamientos en su estructura dislocada tanto por el hecho traumático de la migración como por su ingreso a un país, donde como hemos visto son vistos como no dignos de obtener la ciudadanía.

En este contexto, presento un breve recuento de las diferentes organizaciones sociales que se han centrado a la lucha por la defensa de los derechos sociales de los migrantes en la ciudad de Nueva York, a partir de lo cual argumentaré que si bien, estas asociaciones incorporan procesos de resistencia no pueden aún ser reivindicadas como un movimiento populista.

A diferencia de los apartados anteriores, el conjunto de organizaciones sociales que aquí se presentan no son testimoniales sino que se usan para analizar el carácter de las reivindicaciones de los migrantes en Nueva York en su imbricación con la noción de populismo de Ernesto Laclau.

El populismo es conceptualizado por Laclau como forma de construcción social y política de las identidades populares que se sedimenta en lógicas de articulación (en tanto demandas particulares que se agrupan) y en lógicas antagónicas (en tanto enemigo común al que se enfrentan), Laclau ⁶⁵ plantea:

“Todo nuestro enfoque sobre el populismo, gira en torno a las siguientes tesis: (1) el surgimiento del pueblo requiere el pasaje –vía equivalencias- de demandas aisladas, heterogéneas a una demanda “global” que implica la formación de fronteras políticas y la construcción discursiva del poder como fuerza antagónica; (2) sin embargo, como este pasaje no se sigue de un mero análisis de demandas

⁶⁵ Laclau, Ernesto *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005. P. 142

heterogéneas como tales –no hay una transición lógica, dialéctica o semiótica de un nivel a otro- debe intervenir algo cualitativamente nuevo. Es por eso que el hecho de “nombrar”, la nominación puede tener el efecto retroactivo que hemos descrito. Este momento cualitativamente diferenciado es lo que hemos denominado “investidura radical” y [significa] el hacer de un objeto la encarnación de una plenitud mítica”.

Si bien, en las agrupaciones que a continuación paso a reseñar se observan lógicas de equivalencia, en tanto la mayoría sostiene demandas similares, aún no se agrupan colectivamente bajo la lógica antagónica, porque no han establecido todavía una frontera común, ni un claro enemigo al cual enfrentar. La mayoría de las organizaciones que a continuación se presentan, se crearon a finales de la década de los noventa y son las siguientes:

Mixteca Organization, Organización no lucrativa dedicada a promover temas relacionados con la salud, además de servicios de educación y de recaudación de fondos para proyectos comunitarios. Ubicada en el condado de Brooklyn, identifica a migrantes con problemas de salud y limitaciones para acceso a servicios, provee exámenes de diagnóstico y les ayuda a negociar con centros de salud para reducir los costos de los servicios que requieren. Además ofrece clases de historia y cultura mexicana y clases de cómputo e inglés en su Centro Comunitario, con la idea de promover que los jóvenes mexicanos continúen sus estudios universitarios, ya que en comparación con otras minorías étnicas en la ciudad presentan los niveles más bajos de inscripción y graduación. (www.mixteca.org)

Asociación Tepeyac. El principal objetivo de la organización es proveer ayuda a los trabajadores indocumentados, defender sus derechos humanos y atender disputas laborales, también convocan a la comunidad en torno a fiestas religiosas como es la celebración del día de la virgen de Guadalupe. (www.tepeyac.org)

Club Mexicano de Bellas Artes. Ofrece servicios de apoyo a la comunidad mexicana en temas de educación, salud, servicios legales, e información sobre créditos, vivienda y negocios.

Casa Puebla New York. Es resultado de la asociación de 8 organizaciones de mexicanos que colaboraron de manera informal durante cerca de 15 años para organizar celebraciones de fiestas mexicanas hasta que lograron unir esfuerzos para crear una casa cultural mexicana. Casa Puebla está dedicada a apoyar a la comunidad poblana y proporcionarles servicios de orientación en asuntos laborales, migratorios, educación para adultos, jóvenes y niños, administración de comercios y negocios, entre otros. (www.casapuebla.org)

Casa México. Se caracteriza por promover la organización de la comunidad para proteger los derechos laborales de los trabajadores indocumentados, establecer programas amplio de

salud preventiva, clases de inglés y alfabetización en español e información general sobre leyes y protección legal. Cabe destacar la elaboración de un “Código de Conducta”, junto con la Procuraduría general del Estado de Nueva York para garantizar el compromiso de pequeños negocios en cuanto al pago de salarios mínimos y horas extras.

Mexicanos Unidos. Promueve campañas de prevención y atención del VIH-Sida para la comunidad migrante que generalmente no tiene acceso a información y servicios de salud y atención de VIH. (<http://www.nytimes.com/2006/08/08>)

Esperanza del Barrio. Ubicada en el barrio, pretende mejorar la calidad de vida de la comunidad mexicana en la ciudad, en especial de las vendedoras ambulantes de la zona de El Barrio (East Harlem) frente a los problemas de abusos policiales y restricciones para obtener licencias de vendedoras ambulantes. Esperanza del barrio busca informar a los migrantes mexicanos y latinos sobre sus derechos, organiza campañas para unir a la comunidad, ofrece ayuda escolar para niños, apoya el desarrollo del liderazgo - principalmente entre jóvenes- , promueve programas de salud y talleres sobre la violencia doméstica, y proporciona apoyo legal, entre otros servicios. Uno de sus principales logros fue la aprobación el 23 de junio de 2005 de la propuesta de ley, Intro. 491^a, cuyo propósito es mejorar el acceso a licencias de vendedores migrantes para migrantes. (<http://www.esperanzadelbarrio.org>)

Mexican American Community of Yonkers. (NJ) Proporciona apoyo en temas de salud, educación y asistencia legal por medio de campañas de información y un sistema de referencias para personas que requieran acceso a clínicas, servicios legales y centros de apoyo.

CECOMEX. Busca contribuir a la calidad de vida de los mexicanos y la percepción que se tiene de la comunidad mexicana en Estados Unidos. Sus actividades principales se concentran en la organización de fiestas mexicanas en la zona de El Barrio (East Harlem), además de apoyar negocios mexicanos y a personas que buscan empleo. (www.cecomex.org. www.cecomex.com)

Centro Mexicano de Nueva York. Ateneo México. Esta organización se enfoca a la promoción de la cultura y las tradiciones mexicanas en Nueva York, por medio de fiestas tradicionales y eventos musicales

El hecho de que un alto porcentaje (más del 50%) de la población mexicana en Nueva York reside y trabaja ahí de manera indocumentada y dispersa en diferentes condados (Queens y Brooklyn), a excepción de la población que vive en El Barrio, ha significado que las asociaciones arriba mencionadas sean un espacio importante de defensa de derechos sobre todo laborales y de acceso a la salud y a la educación, de tal manera, que la participación en

estas organizaciones ha significado procesos educativos no escolarizados, que van desde la lucha por el respeto a sus derechos laborales hasta apoyos en educación y cultura. Lo anterior, me permite y parafraseando a Buenfil coincidir con que el sujeto de la educación se construye a partir de su inclusión en diversas prácticas educativas que tienen lugar en los diversos espacios sociales.

En este sentido, podemos hablar de la construcción de un *currículum alterno* construido de acuerdo a las necesidades cotidianas culturales y laborales de los migrantes, currículum que aún y cuando permanece al margen de la educación formal se constituye como espacio educativo a partir de identificar contenidos necesarios para la inserción de los migrantes en la ciudad global, y que van desde apoyo a la comunicación social (cursos de inglés y computación) hasta la recuperación de sus orígenes culturales (clases de historia y /o cultura mexicana) como puede observarse en los cursos que ofrecen las siguientes organizaciones:

Mixteca Organization: clases de historia y cultura mexicana y clases de cómputo e inglés

Casa Puebla NY: educación para adultos, jóvenes y niños, administración de comercios y negocios.

Casa México: clases de inglés y alfabetización en español

Esperanza de El Barrio: ofrece ayuda escolar para niños,

Mexican American Community of Yonkers. (NJ): apoyo en educación

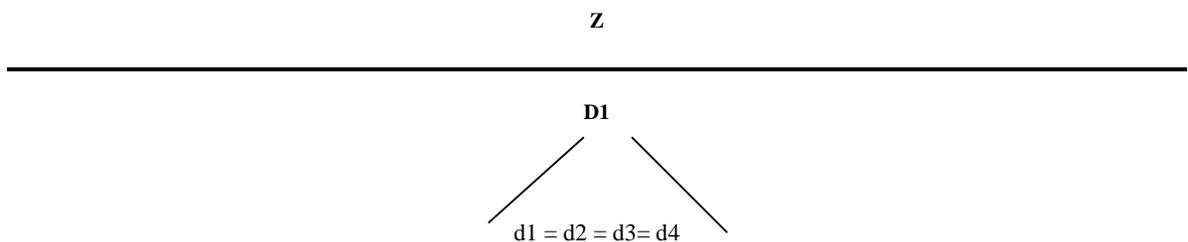
En este aspecto si bien la noción de currículo alude a un concepto que se utiliza para designar por igual un programa para un campo de conocimiento que para un ciclo de estudios completo, o el programa completo de distintas materias y aún para todos los ciclos de estudio, así como su utilización para designar las distintas actividades educativas a través de las cuales el contenido se transmite y los materiales usados y los métodos empleados, podemos hablar también de dos modelos curriculares. El primero, desde la perspectiva recibida que no considera el contexto social del conocimiento, sino el valor intrínseco del mismo y el que alude a la llamada perspectiva reflexiva donde el currículo es un artefacto, construido para ayudar a la experiencia del aprendizaje del individuo, es bajo esta perspectiva donde se puede hablar de un currículum subalterno que guía la educación informal para los migrantes y que significa una apropiación de contenidos educativos necesarios para su supervivencia en la ciudad global.

Este currículum alterno⁶⁶ estaría dando cuenta de la inserción de los migrantes en nuevos códigos educativos que influyen en sus estructuras mentales y contribuyen a su inserción cultural y social, de tal suerte que si ampliamos nuestra concepción de una educación escolarizada cuyo objetivo se reduce a dotar al educando de la capacidad técnica y metodológica de un saber hacer en un medio social y cultural y la ampliamos a una noción ideológica-formativa que le otorgaría al educando la reversibilidad lógica que le permite comprender su mundo y a sí mismo, podemos afirmar que estas asociaciones de migrantes cumplen una función educativa porque les dan a los sujetos una formación que les posibilita el saber hacer, en otras palabras se trata de una formación en competencias culturales (inglés), técnicas (computación) y sociocultural (recuperación de historia y tradiciones de su país de origen).

Ahora bien, estas organizaciones no sólo dan origen a procesos de educación informal sino que se constituyen como una red de apoyo para los migrantes y ha dado lugar a defensa de derechos sociales, lo que ha permitido a estos migrantes reconfiguraciones subjetivas, es decir, educativas, tales como, defensa de derechos laborales, negociaciones para acceder a servicios de salud, etc. En este aspecto, el conocimiento de las reglas para la defensa de sus derechos sociales, se constituye en un ámbito político-educativo que permite a los migrantes reconfigurar su subjetividad, de sujetos desechables a sujetos en resistencia a la exclusión y de sujeción a los escasos derechos autorizados en Estados Unidos.

Sin embargo, y reconociendo la importancia política y educativa de dichas asociaciones todavía no se puede hablar de la construcción de un movimiento de corte populista, en el sentido que a continuación paso a desarrollar.

Es en su obra, la *Razón populista* (2005), donde Laclau plantea al populismo como una lógica política que alude a una forma de pensar a los sujetos políticos colectivos y su forma de articular demandas diversas (lógica articuladora) frente a un adversario común (lógica antagónica). Esto se expresa en el siguiente diagrama:



Fuente: Laclau, Ernesto *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005. P. 164

⁶⁶ Construyo la categoría *currículum* alterno como categoría intermedia que me permite analizar los procesos educativos de los migrantes en la ciudad global.

Este diagrama usado por Laclau para ilustrar el caso del Zarismo plantea un régimen opresivo (Z) separado por una frontera política (____) de las demandas de la mayoría de los sectores de la sociedad (d1, d2, d3, d4), cada una de estas demandas es particular y diferente de todas las demás pero a la vez son equivalentes (articulación) entre sí, porque se constituyen en su oposición común (antagonismo) al régimen opresivo (Z). Esto conduce a que una de las demandas (D1) puede intervenir y convertirse en el significante de toda la cadena, en suma a que se convierta en un significante tendencialmente vacío.

En este contexto, uno de los principales aportes de Laclau a la comprensión de la constitución del populismo alude a la categoría significante vacío. Para Laclau⁶⁷ un significante vacío es “aquel significante al que no se le puede vincular ningún significado”; recibe significados múltiples y diferentes de acuerdo a las prácticas hegemónicas y al campo socio-histórico en que se inscribe y por lo mismo es aquel que de acuerdo con Laclau⁶⁸ tiene las siguientes particularidades:

1. La posibilidad de hegemonizar y encarnar un universal, lo que conlleva la posibilidad de fijar temporalmente un campo de significado. En el caso del campo de significado del populismo en tanto significante vacío, éste es vinculado por el neoliberalismo (en tanto sistema hegemónico dominante) con un movimiento demagógico que conlleva una dádiva de beneficios sociales focalizados a cambio de la obtención de votos, lo que desde este punto de vista, tiene implicaciones económicas negativas a largo plazo.
2. Un carácter de indecidibilidad que conlleva a que el significante presente una postura de tensión, en dos posibilidades: Carácter diferencial de un elemento del sistema frente a los otros del mismo sistema, en nuestro caso, D1 como punto de representación de las demandas d1 (salarios justos), d2 (derecho a la educación), d3 (derecho a la salud), d4 (permiso de residencia), frente a aquello que las excluye, políticas de exclusión de migrantes ilegales (Z) y b. Carácter equivalente de un elemento con los otros del sistema frente a la exterioridad, en nuestro caso, las demandas d1, d2, d3, d4 frente a Z y
3. La de establecer límites y por ende la de delimitar un exterior y un interior, en nuestro caso, la posibilidad de vincular al populismo con una forma de pensar las identidades sociales, con un modo de articular demandas diseminadas, como un medio de construir lo político de manera diferente.

67 Laclau, Ernesto “Sobre los nombres de Dios” en: Buenfil, R. N. (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 1998. P. 105

68 Laclau, Ernesto *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires, Ariel, 1996.

En este sentido, el conjunto de Asociaciones de migrantes puede responder a lógicas de equivalencia, siguiendo el diagrama tendríamos:

$$D1 = D2 = D3 = D4 = Dn$$

Además puede observarse el carácter diferencial de un elemento del sistema frente a los otros del mismo sistema, en el caso de los migrantes, podría estar ejemplificada así: D1= Derechos laborales; D2= Acceso al sistema de salud; D3= Permiso de residencia; D4= Acceso a la educación, todas ellas son demandas diferenciales pero que, a la vez, involucran a los sujetos migrantes en aprendizajes de defensa de sus derechos.

Sin embargo, no se ha construido aún, una demanda, como podría ser el combate contra la discriminación que significaría la condensación de múltiples reclamos o la lucha por la obtención de la ciudadanía que otorga por ley todas las demandas arriba mencionadas, que hegemonice y encarne lo universal. Asimismo, no se ha establecido una frontera política (____) de las demandas de la mayoría de los sectores de la sociedad (d1, d2, d3, d4), cada una de estas demandas es particular y diferente de todas las demás pero a la vez podrían construirse como equivalentes (articulación) entre sí, pero no han construido una oposición común (antagonismo) al régimen opresivo, en este caso, el sistema migratorio, por ende ninguna de las demandas ha podido intervenir y convertirse en el significante de toda la cadena. En suma, están dadas las condiciones necesarias pero aún no son suficientes para transformarse en un movimiento popular.

Por último, es necesario reconocer que en las resistencias analizadas hasta el momento, la resistencia a las huellas mnémicas; la resistencia lingüística y la resistencia sociocultural tanto de las organizaciones arriba analizadas como del movimiento chicano, están operando como acciones transgresoras que cuestionan las estructuras tradicionales del poder, pero acompañando procesos de amortiguación de dichas resistencias desde donde el poder se estaría reafirmando.

Por ejemplo, Gruner⁶⁹ en su análisis de los cantantes hispanohablantes del himno norteamericano advierte "...estos cantantes terminan aceptando los códigos contra los cuales presumiblemente protestan, puesto que lo hacen en nombre de su deseo de incorporación al estado-nación norteamericano que hasta ahora los rechaza...", de esta forma se reconstruye el discurso dentro del mismo sistema que se está desafiando, de tal suerte que la resistencia puede devenir en una reformulación de los parámetros del poder aunque no por ello y de acuerdo con este autor, dejó de tratarse de "una plena transgresión a la Ley simbólica misma, a la poética nacional".

⁶⁹ Gruner, Eduardo, Prólogo en: Butley y Spivak, *op. cit.* P. 29

Por ello, es necesario reformular los parámetros de la resistencia, de una resistencia inconsciente que difícilmente puede generar movimientos sociales o de la complicidad entre poder-resistencia, que permite que algunos puntos de resistencia actúen en calidad de adversarios (el movimiento chicano) y otros, en condición de sujetamiento (la visión del éxito en el sueño americano) a una resistencia que sea vista como victoria temporal que debe construirse y reformularse permanentemente en el campo de lo político, porque es sólo en este campo donde puede constituirse como fuerza hegemónica.

6.6. La resistencia de las mujeres

Este último apartado se fundamenta en los aportes del llamado “giro decolonial” y en el feminismo transnacional y a nivel empírico se sostiene en dos historias de vida de mujeres migrantes ilegales en Nueva York, TMM⁷⁰ y TMB⁷¹, recuperando sus testimonios como identidad narrativa, a manera de memoria que se habla desde el presente pero con marcas de un pasado vivido en un país profundamente patriarcal, como se verá en sus narraciones. De esta forma, recupero de Ricoeur (2006), la importancia de la autoría del sujeto que se narra, narración que da cuenta de una identidad entendida en el sentido de un sí mismo (*ipse*), como se explico ampliamente en el primer capítulo.

En este apartado me interesa centrarme en las reconfiguraciones subjetivas de las mujeres migrantes, por lo que para su estudio me fundamentaré en los aportes de los estudios feministas transnacionales (Anzaldúa, 1988; Belausteguigoitia, 2000 y 2008; Moraga y Castillo, 1988, entre otras) para reflexionar tanto en el género como huella identitaria que estructura a las subjetividades, como en los cambios subjetivos de las mujeres migrantes. Para lo cual se profundiza en el feminismo transnacional (Anzaldúa, 1988; Belausteguigoitia, 2008; Alarcón, 2008) las que han postulado al feminismo como una rearticulación de los sistemas raciales, de género y de capital, es decir, el feminismo transnacional rearticula los sistemas raciales y de género en su confluencia con la estructura capitalista; por ello, estas autoras retoman también a los autores del llamado giro decolonial (Quijano, 2000; Castro Gómez, 2007).

Si bien, la genealogía de los estudios feministas puede rastrearse desde los años setenta es en años recientes donde presentan una consolidación académica importante, el feminismo cuestiona el hecho de que la diferencia biológica haya devenido desigualdad económica, social y política. Sabsay⁷² plantea:

⁷⁰ Entrevistas realizadas del 11 al 13 de junio de 2011 en Nueva York.

⁷¹ Entrevistas realizadas del 26 al 27 de julio de 2009 y del 11 al 13 de junio de 2011 en Nueva York.

⁷² Sabsay, Leticia Representaciones culturales de la diferencia sexual: figuraciones contemporáneas, en: Arfuch, Leonor (comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo. 2002. P. 151

“...ha sido la teoría feminista la que se ha ocupado de analizar cómo la diferencia de sexo fue trasladada a categorías sociales y culturales, dando cuenta de la distancia entre el género y el sexo. A través del estudio de la construcción cultural de la identidad de género –clave en la conformación de un orden jerárquico que justificaba la subordinación de la mujer-, señaló cómo esta diferencia fue naturalizada y justificada en el plano ideológico, mediante el recurso a la diferencia de sexo, que sólo daba cuenta de características anatómicas y biológicas”

En este sentido, la categoría género ha transitado por diversos momentos, desde aquel que englobaba a mujeres y hombres y la relación entre los sexos ocultando la discriminación hacia las primeras hasta el salto conceptual en el que se reconoce que los comportamientos sexuales dan cuenta de construcciones sociales, de tal suerte que son producto de la socialización y resultado de prácticas disciplinarias y de tradiciones ancestrales. Lo anterior opera no sólo sobre las mujeres sino también sobre los hombres, como *los men studies* han demostrado ampliamente pero que no serán objeto de análisis de esta investigación.

Si bien fue el movimiento feminista el que cuestionó que las diferencias biológicas sean la base de la desigualdad y esta concepción se encuentra a la base de todas sus corrientes, no por ello dicho movimiento constituye un bloque homogéneo, por ejemplo, para el feminismo estructuralista, el género no puede ser aplicado transculturalmente en tanto en sociedades étnicas no occidentales el significado de género opera diferencialmente, de tal forma que dado que los hombres y las mujeres tienden a reproducir al orden hegemónico dominante, éste también opera según dinámicas espacio-temporales diversas, por ello el género es resultado de construcciones socioculturales hegemónicas y su puesta en escena varía de acuerdo a las particularidades históricas en las que se desarrolla.

En este contexto es a partir de la mitad de la década de los ochentas cuando se empieza a pensar dentro del feminismo en la problemática de las tendencias universalizantes que aparecían en sus estudios anteriores porque siguiendo a Chang⁷³:

“...al destacar la opresión sexual se estaba silenciando y excluyendo a grupos enteros de mujeres, suprimiendo dentro de la categoría “todas las mujeres” a aquellas para quienes el racismo, el colonialismo y los conflictos de clase son parte constitutiva de su condición en igual o en mayor medida que el sexo. Así pues el género ya no puede ser postulado como una categoría universal y esencial más importante que otras relaciones sociales, ni es posible unificar a todos los sujetos del mismo sexo”

⁷³ Chang, Elaine El cruce de las fronteras: feminismo, posmodernismo y subjetividad fugitiva, en: Michaelson, Scott y Johnson, David *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003. P. 182.

En este sentido y siguiendo a Laclau podemos acercarnos al género a partir del concepto de sobredeterminación, dado que éste supone formas de reenvío simbólico, de raza, de clase, etc. y una pluralidad de sentidos, de tal manera que la categoría mujeres puede hablar de un sujeto sobredeterminado de múltiples formas que interactúa con las estructuras sociales hegemónicas y cuyo proceso de constitución es también (a la manera de Butler⁷⁴) una puesta en escena (performance) que pone sobre la mesa la producción de discursos y rituales que conforman lo femenino.

Es en este contexto, donde los teóricos poscoloniales comienzan a subrayar el problema de la violencia epistémica que subyace al sistema patriarcal, en voz de Gayatri Spivak se requiere de una imbricación entre la teoría feminista y los estudios subalternos, lo que permite renovar la problemática del sujeto político femenino, planteando el problema de su necesaria descolonización, como punto de encuentro entre el feminismo y los movimientos antirracistas y poscoloniales emergentes.

Con base en lo anterior, para fines de esta investigación, para el análisis de la problemática de las mujeres me adscribo al feminismo transnacional (Anzaldúa, Belausteguigoitia, 2008; Alarcón, 2008) quienes han postulado al feminismo como una rearticulación de los sistemas raciales, de género y de capital. Belausteguigoitia⁷⁵ plantea:

“Lo transnacional se diferencia de lo Internacional por lo menos a partir de tres elementos: una manera de pensar a las mujeres en espacios geográficos similares sin reproducir la noción que compila a “todas las mujeres” en una sola categoría, el reconocimiento de relaciones inequitativas entre pueblos y el desplazamiento de unidades de análisis local, regional o nacional a categorías que atraviesen las fronteras nacionales”

De esta manera, el feminismo transnacional rearticula los sistemas raciales y de género en su confluencia con la estructura capitalista; por ello, estas autoras retoman también a los autores del llamado giro decolonial (Quijano, 2000; Castro Gómez, 2007) que se centran en las geopolíticas del conocimiento y la colonialidad del poder y plantean como tesis principal de que la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones construida por la colonización europea, no cambió con las independencias nacionales y la formación de los Estados-Nación de los

⁷⁴ Es Butler quien introduce la noción de producción disciplinaria de género como un conjunto de prácticas reguladoras discursivas y corporales, lo que conlleva una performatividad/performance de género que implica la interiorización de las normas, de los códigos dominantes, de los dispositivos disciplinarios que permiten la asunción de una identidad de género. Véase: Butler, Judith (2001) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México: Paidós-PUEG-UNAM.

⁷⁵ Belausteguigoitia, Marisa Introducción, en: Belausteguigoitia, Marisa (coord.) *Gueras y prietas: género y raza en la construcción de mundos nuevos*, México, PUEG-UNAM, 2008. P. 20

países periféricos sino que, por el contrario, con la globalización neoliberal se da una transición del capitalismo hacia una colonialidad global.

En este sentido, es sobresaliente la obra de Quijano quien destaca la jerarquía racial/étnica a nivel mundial imbricada con la acumulación de capital señalando que ésta se mezcla de manera compleja con la discursividad racista, homofóbica y sexista del patriarcado europeo, de tal suerte que la división internacional del trabajo se vincula de manera reticular con las jerarquías de poder étnico-racial, epistémica, sexual y de género. Quijano⁷⁶ argumenta: “...el actual, el que comenzó a formarse con América, tiene en común tres elementos centrales que afectan la vida cotidiana de la totalidad de la población mundial: la colonialidad del poder, el capitalismo y el eurocentrismo”

En este contexto, la teoría feminista transnacional se adscribe al giro decolonial y sostiene que:

“...las prácticas del capitalismo occidental y del Estado en todas las épocas históricas del colonialismo, la recolonización de la modernidad y ahora la neocolonización han producido una población segregada de facto que son, en efecto, “sujetos sobrantes/subjects in excess para quienes sostienen que la Nación y el Estado les pertenecen”⁷⁷

Esta población sobrante, constituida de manera importante por las mujeres migrantes ilegales y que como mostramos en el capítulo tercero de esta investigación, solamente es sobrante en términos simbólicos porque es de hecho la base trabajadora que sostiene a la ciudad global, es vista por el feminismo transnacional como un nuevo sujeto histórico (Sandoval) o como “la nueva mestiza” (Anzaldúa) que cuestionaría no sólo la subordinación a las estructuras económicas, políticas e ideológicas del capitalismo sino también a las jerarquías patriarcales heteronormativas que construyen la identidad de género de las mujeres que viven en del otro lado de la frontera .

Es en este contexto, donde los escritos teórico-narrativos de este feminismo (Sandoval, Anzaldúa, Moraga) dan cuenta de un proceso de exclusión-inclusión, de las mujeres migrantes, por un lado, como relación alienada con condiciones materiales de existencia caracterizadas por la marginación (laboral, lingüística, racial, de género o de preferencia

⁷⁶ Quijano, Anibal Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en: Lander, Edgardo (ed.) *Colonialidad Del Saber y Eurocentrismo..* Buenos Aires, Argentina, UNESCO-CLACSO, 2000. P. 215

⁷⁷ Alarcón, Norma, Pero no pareces mexicana, en: Belausteguigotia, Marisa (coord..) *Gueras y prietas: género y raza en la construcción de mundos nuevos*, México, PUEG-UNAM, 2008. P. 37

sexual), que fueron planteadas en el capítulo quinto, por el otro, como posibilidad de prácticas políticas y culturales que permiten analizar y denunciar dichas condiciones.

De esta manera, el feminismo fronterizo se caracteriza, siguiendo a Castronovo⁷⁸ por: “Las voces e identidades situadas en la zona intermedia de una tierra híbrida –lo que Anzaldúa denomina el tercer país- [que] sacan a la luz espacios llenos de posibilidades de liberación, como lo hace, por ejemplo, la narradora de *Borderlands/La Frontera* al negarse a aceptar los códigos patriarcales de la cultura mexicana o los estrechos confines del feminismo tradicional en Estados Unidos”, es decir, este feminismo fronterizo se ha caracterizado no sólo por su crítica a las prácticas colonialistas que atraviesan ambos lados de la frontera sino también por su ruptura con la hegemonía ideológica de la heteronormatividad y de las estructuras patriarcales machistas que atraviesan las construcciones familiares de los migrantes, sean estos de primera generación o sean de reciente emigración.

Asimismo, la obra de Anzaldúa ha propuesto la categoría de “la nueva mestiza” para dar cuenta de una identidad híbrida, que no es estadounidense ni mexicana, no es ni angloparlante ni hispanohablante, que habita en los cruces fronterizos y que de acuerdo con Belausteguigoitia⁷⁹

“...contiene tres elementos singulares. El primero consiste en ser producto de la migración y de la negociación entre identidades...El segundo consiste en la preservación de un suplemento indígena visible y articulador, un componente que se traza sobre la derrota territorial al cuerpo...El tercero se refiere al poder que es posible generar en especial para las mujeres, pero también para los migrantes...”

Es en este último elemento, las posibilidades libertarias y de resistencia femenina desde donde en este último apartado capítulo se abordan las nuevas construcciones sociales y las reconfiguraciones de las mujeres migrantes que aluden no sólo a marcos históricos y legales distintos a los del país de origen sino también a dimensiones simbólicas e imaginarias nuevas que posibilitan la resistencia de las migrantes.

En general ha sido notorio el incremento de la migración femenina a Estados Unidos en las últimas décadas, según el CENSO de Estados Unidos del 2000, del total de residentes mexicanos el 45% eran mujeres.

⁷⁸ Castronovo, Russ, *Narrativas comprometidas a lo largo de la frontera: la línea Mason-Dixon, la resistencia y la hegemonía* en: Michaelsen, Scott y Johnson, David *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003. P. 206

⁷⁹ Belausteguigoitia, Marisa *Borderlands/La frontera: el feminismo chicano de Gloria Anzaldúa desde las fronteras geoculturales, disciplinarias, pedagógicas*, en: *Debate Feminista*, No. 40, 2009. P. 163

Cuadro 1. Emigrantes a Estados Unidos en tres periodos

PERIODO	1910-1939	1940-1964	1965-1980
HOMBRES	94.7%	92.6%	79.6%
MUJERES	2.3%	7.4%	20.4%

Fuente: Woo, Ofelia Origen y destino de las mujeres migrantes mexicanas, en: Villaseñor, Blanca y Moreno, José (coords.) *Las mujeres en la migración. Testimonios, realidades y denuncias*, México, Albergue del Desierto, 2006.

Como puede observarse hay un significativo aumento de la migración femenina a Estados Unidos y la diversificación en sus causas, de acuerdo con la investigación de Woo⁸⁰, durante un largo período, las mujeres migraban por razones de reunificación familiar, a diferencia de los procesos actuales donde las razones laborales ocupan un lugar significativo, como se analizó en el capítulo tercero.

En este contexto, de considerable incremento de la migración femenina, me interesa analizar la subjetividad femenina y sus cambios, por ello este apartado se centra en las reconfiguraciones subjetivas de las mujeres migrantes y sus procesos de resistencia y empoderamiento, en diversos ámbitos.

En este sentido, y como espacios de reconfiguraciones que abren la posibilidad de superar la discriminación de las mujeres, me centro en tres aspectos simbólicos e imaginarios: el legal, el sexual y el educativo, como espacios de resistencia femenina a la subordinación.

Un primer ámbito importante para el empoderamiento de género se refiere al **marco legal**. Presento dos testimonios de mujeres para las cuales el marco legal de protección a la mujer que priva en Estados Unidos significó un profundo cambio en su subjetividad femenina y un proceso educativo de gran trascendencia. Por la importancia de estos testimonios que narran historias de vida, los fragmentos son largos para dar cuenta de la constitución y el sentido de la constitución de la identidad de las migrantes.

Retomo la noción de identidad narrativa desarrollada en el capítulo primero, en particular, la identidad *ipse* propuesta por Ricoeur que funciona como categoría de intelección que nos permite reflexionar en torno a cómo se construye la subjetividad migrante, en tanto para las mujeres migrantes, el migrar no sólo implica un movimiento territorial sino

⁸⁰ Woo, Ofelia Origen y destino de las mujeres migrantes mexicanas, en: Villaseñor, Blanca y Moreno, José (coords.) *Las mujeres en la migración. Testimonios, realidades y denuncias*, México, Albergue del Desierto, 2006.

también moviliza y transfigura sus marcos simbólicos e imaginarios y en esta medida reconfigura su subjetividad. De esta manera, el género, en tanto diferencia biológica que ha devenido en desigualdad económica, social y política es similar a lo largo de las trayectorias de vida de las mujeres migrantes, pero la migración involucra para las mujeres nuevos marcos simbólicos porque la sociedad patriarcal se manifiesta de manera distinta en los diferentes países, por ejemplo, el marco legal de protección a los derechos de la mujer es mucho más efectivo y enérgico en Estados Unidos. De esta manera, la identidad *ipse* de estas mujeres migrantes muestra un importante cambio, en tanto el grado de sujeción o el proceso de subordinación al hombre son socavados a partir de estos nuevos marcos legales, de tal suerte que podemos afirmar que no existe una identidad fija de género sino procesos de identificación que dan lugar a movimientos en la identidad *ipse* de las migrantes.

El primer testimonio que presento es vertido por TMM quien se dedica a la venta de tamales, nace en Atlixco, Puebla y es la menor de sus hermanos, con una característica especial, al ser la más pequeña de la familia, su madre estaba ya enferma cuando ella nace por lo que desde muy pequeña se ve obligada a realizar labores domésticas y agrícolas, como nos narra en el siguiente fragmento:

*TMM⁸¹. Yo soy de Atlixco, Puebla, pero como yo no tenía, sí tenía hermanos pero como ya estaban casados, pues yo tuve que, que, yo soy la única chiquita y a la única chiquita ahora sí que me tocó sufrir, **no me tocó gozar más, sino sufrir**, porque mi mamá ya estaba enferma, tenía artritis mezclada con reuma y entonces, uno está chiquito, como que, ahora sí que todos adolescentes que son ahora, que tienen libertad, jugar, como aquí le llaman jangear, allá es jugar con los amigos, yo nada de eso, yo para todo tenía que hacerlo yo, con decirle que me encargaba con gente que conocía al centro, al mercado de Atlixco para comprarle sus medicinas, sus..., como yo era pequeñita hasta ni pagaba en el transporte porque me metía en medio de toda la gente, de ahí, **mi vida fue puro trabajo, a los 10, 11, 12 años, yo no tuve estudios, yo no tuve estudios exactamente, solo primer y segundo año de primaria, de ahí a los 10, 11, yo empecé a trabajar en el campo, como un adulto** y de ahí, seguí, seguí mi vida, pues ahí ayudando a mi mamá y su enfermedad fue empeorando, de ahí, tal vez por todo lo que no tuve de libertad, tal vez eso me llevó a que me juntara con la pareja con la que me junte, después me vine para acá*

⁸¹ Entrevista realizada el 13 de junio de 2011 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMM.

En este caso, podemos observar uno de los aspectos psíquicos de la migración y que León y Rebeca Grinberg⁸² sintetizan como: "...el deseo de partir puede ser resultado de una vivencia persecutoria de la que se intenta huir. Por lo tanto, no se trata de un dirigirse hacia lo desconocido sentido como lo bueno o lo mejor, sino escaparse de lo conocido, experimentado como malo o perjudicial". En el caso de esta migrante su matrimonio y posterior migración hacia Estados Unidos dan cuenta de la necesidad de huir de una situación familiar vivida como sumamente perjudicial: *ahora sí que me tocó sufrir, no me tocó gozar más, sino sufrir,*

En el fragmento anteriormente expuesto, se puede observar que uno de los motivos de la migración de TMM fue de alguna manera, el deseo de escaparse. Sin embargo, la historia de vida narrada por TMM da cuenta de que en su escape hacia Estados Unidos al lado de su primer marido, con el cual tuvo dos hijos, fue víctima de violencia doméstica, que nunca denunció, aunque existen programas de defensa de las mujeres, que por ejemplo, TMB considera uno de los grandes logros del sistema legal, TMB cuenta:

Ea. Respecto a la violencia sobre las mujeres, ¿qué medidas de protección existen?

TMB.⁸³ Bueno, es un delito bastante, castigado severamente, eh, sí una mujer está sufriendo violencia, que no necesita nada más ser física puede ser verbal, puede ser que te estén gritando, que te estén humillando, aquí existe el delito de violación aunque estés casada, aunque sea tu marido, el que te viole, aja, o sea tu lo acusas de violación y procede, y si estás en una situación así, llamas a la policía y se lo llevan preso, el problema es que muchas veces las mujeres retiran los cargos,

Ea. ¿Por qué?

TMB Porque llega le marido y les pide perdón y se la creen, o dicen es el padre de mis hijos, ¿cómo lo voy a meter a la cárcel?, después mis hijos me van a decir que no tuvieron papá porque lo metí a la cárcel, y, cosas así, entonces, porque además se enganchan, es una relación también de codependencia, para que haya un victimario, hace falta una víctima, ¿no?, y ese círculo es bien difícil de romper, entonces, existen los refugios, donde pueden llegar las mujeres maltratadas, les dan terapia psicológica, les ayudan a aprender

⁸² Grinberg, L. y R., *op. cit.* P. 65

⁸³ Entrevista realizada el 15 de junio de 2011 en la ciudad de Nueva York. De aquí en adelante será referenciada como TMM.

un oficio o una carrera, hasta que puedan volar por ellas mismas, las ayudan, en todos sentido, legalmente, este, de trabajo, psicológicamente, en fin, físicamente, porque muchas llegan muy golpeadas,

Ea. ¿Es parte del welfare state?

TMB. No, es un programa específico, no tiene nada que ver con el welfare state, y no es solo para ciudadanos, ahí sí pueden entrar ilegales y los que sean, incluso una mujer ilegal abusada, la violencia doméstica puede hacer papeles de residencia, o sea, es motivo para que le den la residencia, una mujer que comprueba que si regresa a su país, el marido la va a matar, le dan residencia, la dejan aquí, la dejan quedarse aquí, y es muy castigado....

Si bien, es notoria la importancia de este sistema de protección contra el Maltrato que incluso puede significar para las mujeres la residencia, no por ello, todas las mujeres migrantes hacen uso de este sistema de protección, quizá por su sometimiento a añejas prácticas patriarcales de su país de origen.

En este aspecto, el caso de TMM es significativo, ella vive varios años de maltrato y violencia hasta que madre su vuelve a enfermar de gravedad, lo que la lleva a regresar a México con sus dos hijos a cuidarla:

TMM. ...Pero como le digo, no era como uno esperaba, las cosas cambian o no es lo que uno ve, sino que las cosas fueron diferentes, de ahí viví tres años y tuve a mis hijos. Después me fui otra vez pa´ México, me fui pa´ México porque mi mamá estaba enferma, de ahí estuve seis años, nos separamos, el papá de mis hijos, y mis hijos se quedaron conmigo pero después de tres años, el papá fue y se los trajo sin autorización mía

Ea. ¿Se los robó?

*TMM. Sí, estuvo mi caso en la Corte, de aquí, cuando yo regrese pa acá, a los tres años de que ellos habían estado aquí, **Si, él tiene un caso de demanda, yo tenía una protección, protección de policía tengo yo, que no se podía acercar a mí, ni a ellos***

Ea ¿Por qué?

TMM. No porque a él lo acusaron de manipulación de menores, maltrato de menores, todo tenía incluido, secuestro de menores en México, ahí también, un homicidio no premeditado, el pleito fue duro, mi mamá, él le disparo, allá en México, ella no murió de su otra enfermedad sino que estaba enferma, pero murió del balazo, no nada más fue el balazo, fue con la cachacha del arma, le dio por acá

Ea. ¿Para robarse a los niños?

TMM. Bueno no exactamente para robarse a los niños, porque ya nos habíamos separado, pero yo quería que se alejara de mí porque yo no quería vivir más con él, era violento, entonces yo como quien dice me busqué un novio y en ese noviazgo vino ese niño chiquito que yo tengo en México, pero de ahí, eso no lo pudo, ¿ve?, el mexicano que dice, no a mí no me van a engañar, que esto, que el otro, y entonces por venganza, por coraje, pensó que mi mamá, a lo mejor, me aconsejó, no sé qué pensó y fue y se desquitó su coraje con ella

Ea. ¿Y la mató?

TMM. Pues no al instante pero no aguantó, cuando llegó al hospital y todo eso, entonces todo eso, todas esas pruebas, las metí aquí en la Corte y cuando llegó todo eso a la Corte, de eso todo lo acusaron, y de ahí, él no puede acercarse ni a mí, ni a los hijos, ni ahora que ya son mayores, yo les digo, ustedes vayan a ver a su papá, ya pueden volar hijitos, que ya están grandes, ya pueden hacer con sus vidas, lo que ustedes gusten, el mayor tiene 21, ya, la otra muchacha tiene 20, y aquí están, no se me han ido, mejor, el muchacho metió la pata, ya tengo la nieta, pero no, nada de que agarren camino y digan pues ya me voy, es que la cosa no es fácil, independizarse no es tan fácil, si yo, yo que era una persona que desde que era chiquita, yo pensaba como una persona adulta, madura, porque mi mamá me enseñaba que siempre hay que trabajar, esto, lo otro, por esas mismas razones desde que me conoció aquí mi pareja, yo siempre he trabajado, y mi condición fue que yo le dije, yo voy a seguir trabajando, no me voy a quedar, como quedarme en la casa, no, pues que no estoy esperanzada a que si llegó dinero de la pareja me va a dar, ¿y si no?, si se me antoja algo y si no tengo, ¿qué pasa?

La historia de TMM es altamente representativa del poder patriarcal mexicano, durante su matrimonio es sometida a violencia doméstica de la que logra escapar,

por ir a cuidar a su mamá, en México establece una nueva relación que lleva al exmarido, de acuerdo a los patrones de machismo que rigen en México, a matar a su suegra, delito por el que nunca fue condenado, ni en México ni en Estados Unidos (el sistema legal estadounidense arguyó que el delito había sido cometido en otro país) y que además le roba a los hijos, lo que de alguna manera, además de la necesidad económica para solventar los gastos de su otro hijo, la obliga a regresar a Nueva York :

“... el mexicano que dice, no a mí no me van a engañar, que esto, que el otro, y entonces por venganza, por coraje, pensó que mi mamá, a lo mejor, me aconsejó, no sé qué pensó y fue y se desquitó su coraje con ella...”

Una de las explicaciones para comprender tal violencia consiste en pensar cómo el patriarcado, sostenido en la propiedad de las mujeres, fue afectado por la infidelidad de TMM, lo que conllevó un cuestionamiento al poder masculino de su exmarido, invadiendo un espacio y una práctica (la infidelidad) que no le pertenece a las mujeres. Priego⁸⁴ plantea: “Si el asesino puede exterminar lo femenino matando a una mujer le significa, que por graves que sean sus desgracias, acaba de probar, por lo menos, que no padece lo que para él sería la peor de todas: ser mujer”, en este aspecto, el asesinato de su suegra, le permite al exmarido reafirmar su poder y es cobijado por un sistema patriarcal que le permite huir sin ser castigado legalmente.

Asimismo, la sociedad patriarcal se ha ido construyendo en nuestras sociedades como un proceso de diferenciación y subordinación de las mujeres al lado de la negación de los otros, principalmente de los gays y las lesbianas, en tanto la homofobia da cuenta del desprecio a lo femenino encarnado en una figura masculina, de tal suerte que son los que necesitan exhibir evidencias de su poder, los que más desposeídos se sienten.

El trabajo de Huacuz y Barragan⁸⁵ que analiza la relación entre migración internacional y la violencia conyugal en el caso de los migrantes originarios de Guanajuato, México, señala “La violencia conyugal en el caso de matrimonios de inmigrantes es reincidente, 47.8% informa haber sido maltratada por lo menos en dos ocasiones, mientras que 52.1% afirma que se trata del primer abuso”. Entre otros datos, las autoras reportan las siguientes cifras: “74% de las esposas de inmigrantes ha sido víctima de la violencia intrafamiliar, 29% han

⁸⁴ Priego, María Teresa, ¿Por qué mata el que mata? Belausteguigoitia, Marisa y Martha Leñero (coords.) *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, México, Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM, 2005. P. 299

⁸⁵ Huacuz, María Guadalupe y Barragán, Anabella, *Diluyendo las fronteras: género, migración internacional y violencia conyugal en Guanajuato*, México, Gobierno del Estado de Guanajuato, 2003.

recibido golpes “leves”; 29% son maltratadas emocionalmente, 74% de los casos el esposo es el responsable de ejecutar la violencia”

Es la sociedad patriarcal la que genera relaciones perversas entre los sexos, de tal manera que las mujeres maltratadas, a la manera del amo y el esclavo en Hegel, son mujeres que se asumen reconociendo y admirando al amo. Kojeve⁸⁶ plantea: “Uno de ellos, sin estar de ningún modo “predestinado”, debe tener miedo del otro, debe ceder al otro, debe negar el riesgo de su vida con miras a la satisfacción de su deseo de “reconocimiento”. Debe abandonar su deseo y satisfacer el deseo del otro: debe “reconocerlo” sin ser reconocido por él. Pero “reconocer” así implica “reconocerlo” como Amo y reconocerse y hacerse reconocer como esclavo del amo”. Esto es claro, en el testimonio de TMB:

porque además se enganchan, es una relación también de codependencia, para que haya un victimario, hace falta una víctima, ¿no?, y ese círculo es bien difícil de romper, entonces, existen los refugios, donde pueden llegar las mujeres maltratadas, les dan terapia psicológica, les ayudan a aprender un oficio o una carrera, hasta que puedan volar por ellas mismas, las ayudan, en todos sentido, legalmente, este, de trabajo, psicológicamente, en fin, físicamente, porque muchas llegan muy golpeadas,

De esta manera, las mujeres reproducen relaciones patológicas signadas por la violencia, lo que puede ser visto como proceso identificatorio, como una identificación de género, que alude a una interiorización de mandatos patriarcales por medio de los cuales, la mujer acepta y se identifica con su rol de inferioridad, como sujeto de segunda acostumbrado al maltrato y la violencia.

En este sentido, aunque TMM no utilizó el sistema de protección contra la violencia doméstica; desde mi punto de vista por procesos de identificación con la sociedad patriarcal de origen y por la introyección de una identidad sometida, a cuidar a su madre, al trabajo subordinado, entre otros, destaca el hecho de que si hizo uso de sus derechos legales para recuperar a sus dos hijos: *Si, él tiene un caso de demanda, yo tenía una protección, protección de policía tengo yo, que no se podía acercar a mí, ni a ellos...*

Ea ¿Por qué?

⁸⁶ Kojeve, A. *La dialéctica del amo y el esclavo*, Buenos Aires, Leviatán. 2006. P. 15

TMM. No porque a él lo acusaron de manipulación de menores, maltrato de menores, todo tenía incluido, secuestro de menores en México, ahí también, un homicidio no premeditado, el pleito fue duro, mi mamá, él le disparo, allá en México, ella no murió de su otra enfermedad sino que estaba enferma, pero murió del balazo, no nada más fue el balazo, fue con la cachá del arma, le dio por acá

La historia de TMM es altamente significativa de la diferencia entre los sistemas legales mexicano y estadounidense, es éste último el que la protege del sistema patriarcal al que vivió sometida, el exmarido tiene orden de restricción, es acusado de maltrato, lo que le permite a TMM recuperar la custodia de sus hijos y lo que le posibilita realizar nuevas reconfiguraciones subjetivas porque es el sistema legal el que le da la oportunidad de establecer resistencias contra el maltrato y la violencia.

De esta manera, el nuevo marco legal le posibilita una lectura diferente de su condición de mujer maltratada, la vuelve capaz de cuestionar la pretendida legitimidad de un sistema de diferencias, que está a la base de nuestra formación subordinada de género tanto histórica como culturalmente, por ello, TMM puede realizar una resignificación de su opresión y por ende ser capaz de presentar resistencias a su condición. En este aspecto, los espacios territoriales y sus diferencias hablan de procesos constantes de interacciones, que por un lado rebasan (la protección legal de TMM) y por el otro, refrendan (la imposibilidad de encarcelar a su marido por el asesinato) las fronteras.

En suma, en los dos testimonios anteriormente expuestos podemos observar que el sistema legal estadounidense les ha posibilitado reconfiguraciones subjetivas de género que les permiten desarrollar procesos de resistencia contra la desigualdad otorgándoles posibilidades jurídicas y simbólicas, tanto en lo que respecta a la manutención de los hijos como en la defensa de asuntos que conciernen a la extrema violencia, como podemos observar en los siguientes fragmentos:

Fragmento a:

TMB. Mira yo te puedo hablar de los cambios que yo he sentido como mexicana, que dejo México, que llego aquí de una edad adulta, de 38 años, a lo que yo he aprendido en Nueva York, los cambios han sido muchísimos, de entrada te das cuenta de que una mujer tiene derechos, cosa que en México se nos niega, casi totalmente, que nosotras somos muy machistas también y que cosas que veíamos normales, no lo son, ¿no?, por ejemplo, el hecho de que la mujer sea realmente el sustento de la familia, que en México, el 60% de

*los hogares esté sostenido económicamente por mujeres habla de que estamos formando una bola de irresponsables, pero eso cuando vienes aquí lo ves muy claramente, porque las leyes protegen mucho a la mujer y aquí pocas cosas son tan mal vistas como un hombre que no quiere mantener a sus hijos, aquí, en este país un hombre que no quiere mantener a sus hijos, no tiene derechos, para empezar le quitan la licencia de manejo, los bancos le quitan el crédito porque si eres un hombre que no quiere aceptar la principal obligación que es mantener a tus hijos, pues, ¿cómo va a hacerse cargo de una deuda financiera con alguien que no es de su familia, ni de su sangre?, entonces, si eres tan irresponsable para no mantener a tus hijos pues no eres una persona fidedigna para crédito...**Por ejemplo, el papá de mi hijo se hizo el loco y no me ayudaba con nada, ni para comprarle al niño un chicle y yo lo demandé en la Corte, y le gané, le gané, la corte lo obliga a darme 100 dólares a la semana y si no me paga, lo pueden mandar a la cárcel, cuando le gané, se me salió una espina del corazón, en México, hasta crees, no me hubiera dado nunca nada***

Fragmento b:

Ea. ¿Y, por ejemplo, vio usted diferencias legales respecto al papá de sus hijos, entre la justicia en México y la justicia aquí?

TMM si la diferencia es grande, acá es perseguido, es tratado de localizar sin embargo, por el homicidio no premeditado de México, no fue buscado, no fue sancionado, no se recurrió ningún tipo de alertas. Acá en este país contamos con la alerta Ámber, puentes y caminos donde se pagan los peajes, la policía empieza a revisar, si entran o salen, según la pista familiar, la policía se pone en alerta. Sin en cambio (sic) en México, uno puede hacer y cometer y salir sin problemas, sin sentir que lo persiguen a uno, se va a los poblados más ocultos, hay gente, pero en los pueblitos más ocultos donde no hay mucha televisión, ¿imagínese? Ahí va y se oculta la gente, la que hace cualquier cosa y ¿cuándo lo van a encontrar?, fue muy difícil, cuando nosotros dimos la queja del caso del papá de mis hijos, según ellos lo buscaron pero no hicieron nada de caso porque él salió por México con mis hijos, por el Aeropuerto

Ea. ¿Salió con los niños, balaceó a su mamá para llevarse a los niños?

TMM No, no exactamente, él creía que mi mamá influyó mucho en mi decisión de buscarme un novio, como aconsejarme, no sé, eso fue lo que se imaginó pero

como él siempre decía que a él no le va a engañar ninguna mujer, pero nosotros ya nos habíamos dejado, que él hiciera su vida y yo la mía, quédate en paz, él ya tenía otros hijos, pero parece que no es una persona que sabe comprender porque reacciona de una manera tan salvaje, que eso fue lo que hizo, lo que llego a hacer y de eso yo guardo un rencor muy fuerte en mi corazón que yo dije que, yo dije que quería agarrarlo con mis propias manos pero no, hay que pensarlo bien, ahí uno mejor quedarse tranquilo y dejárselo a Dios, que Dios es grande y sabe lo que hace, pero es demasiado duro

En este sentido destaca la reproducción del sistema patriarcal, ella tiene un amante, se le escapa, no sólo por su regreso a México sino sobre todo porque establece una nueva relación de pareja, entonces el matar a su suegra, como representación simbólica de su esposa, le evita enfrentar su impotencia y debilidad frente a la oportunidad que ella tiene de encontrar una nueva vida y frente a la posibilidad de perder su poder y su prestigio entre sus pares.

Ea. ¿Pero aquí el sistema legal la protegió?

TMM Sí, me protegió, aquí lo enfrenté cara a cara y ahora si puedes hacer, gritar, agarrar a golpes, nos agarramos y para no llamar la atención salió huyendo porque si llega la policía, aquí no hay forma de escaparse, además, me mandaron a terapia con el psicólogo, consejería, de todo me toco, me mandó la Corte

Si bien es evidente que el migrar significa un proceso de duelo, por el abandono de la tierra de origen, la cultura, el lenguaje, entre otros, en el caso de TMM, la migración significó un proceso de liberación, en su primer viaje de su papel de enfermera de su madre; en el segundo, la posibilidad de lograr justicia contra su ex marido, recuperar a sus hijos, y sobre todo, lograr enfrentarse a su papel de víctima y superarlo: *y ahora si puedes hacer, gritar, agarrar a golpes, nos agarramos y para no llamar la atención salió huyendo porque si llega la policía, aquí no hay forma de escaparse...*

Lo anterior implica una liberación del sentimiento de desamparo, León y Rebeca Griberg⁸⁷ señalan “La mayor agresión que puede infringirse a un ser humano es reducirlo a la situación de desamparo, que en su grado extremo, lleva al aniquilamiento. El desamparo es inducido por la presencia de objetos atacantes terriblemente poderosos. Frente a los cuales los objetos protectores son débiles o impotentes”

⁸⁷ *Op. Cit.*, p. 146

Para TMM, su madre resulta en un objeto impotente frente a la representación del poder patriarcal en su forma más extrema, (el asesinato) pero esto a la vez la coloca frente a un cambio de su rol de víctima, le posibilita abandonar su guion de sometimiento a la crueldad en los vínculos de pareja, como lugar social e histórico construido en México y refrendado en el maltrato vivido en su primera estancia en Estados Unidos.

En los relatos anteriormente expuestos se puede observar que estos nuevos marcos legales son fuente de reconfiguraciones transgresoras a la desigualdad de género, y es precisamente este nuevo marco legal protector de las mujeres, lo que posibilita estos reposicionamientos de género, como podemos ver en el siguiente fragmento:

TMB. *Si regreso a México quiero poner una casa de protección para las mujeres, como he visto aquí, que se las proteja legalmente, se les capacite para trabajar, que se les enseñe a respetarse.*

Sin embargo, a pesar de la importancia de estos marcos legales en los procesos de resistencia de las mujeres migrantes, no se puede dejar de lado que es éste mismo sistema legal el que separa a madres mexicanas ilegales de hijos nacidos en suelo estadounidense, y que adicionalmente les quita la patria potestad sobre los mismos, los que son entregados a agencias de protección infantil. Se calcula que durante el 2012, 600,000 madres fueron deportadas.

Este hecho se ha agudizado a partir de la Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad del inmigrante (IIRAIRA) de 1996 con la cual se legitimaron los procesos de criminalización (restricciones contra el empleo; Restricciones de beneficios y provisiones varias) detención (vigilancia y castigo contra contrabando y fraude de documentos) y expulsión (captura y remoción de inmigrantes deportables). Castañeda⁸⁸ señala:

“Conforme la migración sin papeles es transformada en un acto criminal, detrás de leyes como IIRAIRA, la Ley S.B. 1070 de Arizona aprobada en abril de 2010, la Ley Sensenbrenner (H.R. 4437) aprobada en 2005 por la Cámara de Representantes de Estados Unidos y todo el corpus legislativo estatal producido en Estados Unidos en las últimas dos décadas, yace la noción de que la riqueza, la cultura, la identidad y últimamente la seguridad nacional están siendo amenazadas por la migración”

⁸⁸Castañeda, Alejandra La violencia de la ley: la legislación migratoria y el proceso de deportación, en: París, María Dolores (coord.) *Migrantes, desplazados, braceros y deportados*, México, El Colegio de la Frontera Norte-UACJ-UAM-X, 20102. P. 301

En este aspecto, el gobierno estadounidense, a partir de un discurso que legitima el cierre de la frontera y la deportación de los migrantes, a partir de una supuesta lucha contra el narcotráfico y una mayor defensa de su seguridad nacional se propone una migración selectiva con mayor control y regulación de la frontera a través de la militarización de la misma y a través de programas de contratación de trabajadores temporales, en función de sus necesidades económicas.

Un **segundo ámbito** de resistencia de las mujeres alude a una reconfiguración en torno al cuerpo tanto como sitio de transgresión y desobediencia como lugar de respeto y protección. Entiendo al cuerpo, y siguiendo a Foucault, como lugar donde se vinculan las prácticas sociales más nimias y locales con la organización del poder a gran escala, de tal suerte que el poder se articula de hecho con el cuerpo. Foucault⁸⁹ plantea:

“...el cuerpo, en una buena parte, está imbuido de relaciones de poder y de dominación, como fuerza de producción; pero en cambio, su constitución como fuerza de trabajo sólo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad es también un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado). El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido”.

Si bien este cuerpo-máquina ya es tratado desde *El Capital* de Marx, es Foucault en palabras de Hall⁹⁰ quien proclama:

“La tarea genealógica de exponer el cuerpo totalmente impreso por la historia y el proceso de destrucción del cuerpo de la historia. De esta manera, el cuerpo ha servido para funcionar como un significante de la condensación de subjetividades en el individuo y esta función no puede simplemente ser descartada porque, como lo muestra Foucault, no es posible pensar al cuerpo únicamente como entidad biológica, este cuerpo lleva en sí marcas de subordinación laboral, política y cultural y también actúa como soporte de prácticas transgresoras, donde la sexual es una de las más importantes”.

⁸⁹ Foucault, Michel *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*, México: Siglo XXI Editores, 1976. P. 32

⁹⁰ Hall, Stuart ¿Quién necesita la identidad? En: Buenfil, Rosa Nidia (coord.) *En los Márgenes de la Educación*, México, Plaza y Valdes Editores, 2000. P. 243

En este contexto, destacan reconfiguraciones de género en torno a la sexualidad, que aluden no sólo a marcos históricos y legales distintos a los del país de origen sino también a dimensiones simbólicas e imaginarias nuevas, en uno de las entrevistas TMB narra:

“...Aquí no es como en México, una gringa puede tener su novio pero los sábados sale con sus amigas y si le gusta alguien se va a la cama, sin problemas, su novio lo acepta. Te imaginas, en México, él sería un cornudo y a ti no te bajarían de puta”.

En este sentido, los nuevos marcos simbólicos conllevan una transfiguración de la subjetividad de las mujeres, si bien no dejan de lado los dispositivos de heteronormatividad en tanto atribuciones asignadas a cada género y en tanto la desigualdad de género presenta complejos matices y complejidades, sí se observan mecanismos menos violentos a los que se ejercen en México para mantener la tradicional opresión de las mujeres, donde la sexualidad femenina ha sido continuamente reprimida y sujeta a la institucionalidad dominante: al servicio de la reproducción o de la prostitución, lo que les niega a las mujeres su emergencia como sujetos transgresores. Asimismo, a las mujeres mexicanas se les ha negado el derecho a expresar el deseo, es decir, una mujer que se atreva a manifestarlo es etiquetada como fácil o buscona.

De acuerdo al estudio de Hirsch⁹¹ en torno a familias mexicanas transnacionales,

“De un promedio de siete hijos por mujer en 1960, la tasa de fertilidad ha caído hasta un promedio de 2.6. Tales cambios forman parte de una transformación de mayor envergadura que da cuenta de las redefiniciones generacionales relacionadas con tópicos como el género, el matrimonio y la sexualidad en el México rural y entre mexicanos en Atlanta, USA”.

Esta autora considera que la migración transfronteriza ofrece oportunidades para la reconstrucción del género y el redescubrimiento del placer.

De esta misma dimensión da cuenta el trabajo de González⁹² que explica que los mexicanos, que llegan a los Ángeles, USA, con ideologías y prácticas sexuales particulares signadas por estar bajo el control de la familia y de las jerarquías patriarcales, muestran después de la migración, una transformación en la vida íntima de los migrantes. Las entrevistas realizadas en este trabajo revelan que estos hombres y mujeres son agentes que negocian hábilmente su propia sexualidad.

⁹¹ Hirsch, Jennifer, *A courtship after marriage: sexuality and love in Mexican transnational families*, California, The University of California Press, 2003.

⁹² González López, *Gloria Erotic Journeys. Mexican immigrants and their sex lives*, California, The University Press, 2005.

En este mismo sentido, en el relato de TMB podemos observar notorias transformaciones respecto a la sexualidad femenina:

*TMB. Por ejemplo, el novio me dijo oye quiero tener sexo contigo, y yo le dije mejor cástate conmigo por los papeles, yo te pago y me dice, ay no, yo soy católico, ¿no?, no había bronca por tener sexo sin matrimonio siendo católico., pero sí para casarse de mentiritas, para ayudar a una situación migratoria, entonces, también hay un poquito de doble moral, pero, este, pero sí cambia, sí cambia, nosotros somos más pasionales, los anglosajones no, son más de pensar, **además el anglosajón no es que te deje ni por haber sido promiscua, ni porque tengas muchos novios o incluso muchas parejas aquí, es bien común que la mujer tiene su novio y bien y tiene vida sexual con ellos y todos y de pronto dice, sabes que me voy a ir al bar, me voy a emborrachar, y me voy a ir con otro hombre, porque se les antoja, porque tienen ganas de otro sabor y el novio no por eso se siente engañado, es permitido, es aceptado, entonces, si son valores diferentes, en cambio, en México, ¿qué pasa?, y aquí dicen bueno es joven, es parte de la juventud, después de cierta edad cambia, pero en la juventud, como que dices, se acepta que son cosas que la gente tiene que vivir para después valorar una familia, hijos, y tener estabilidad emocional, porque si no has vivido toda esa parte pues se te antoja, ¿no?, eso no quiere decir que no haya cuarentones mañosos o que les guste, o sea hay de todo pero, en general como cultura sí es diferente, en cambio en México, **cómo me voy a ir a casar con la que pasó por toda la universidad, aquí no hay bronca, ellos terminan contigo por otras cosas diferentes, vamos a suponer porque ellos tienen pensado irse a estudiar a otro país y tú no quieres irte porque no quieres estar lejos de tu familia, bueno pues te quiero mucho pero nuestras vidas no coinciden, y sin bronca, cosas así...*****

En este sentido, el cuerpo es una materia simbólica, una construcción social y cultural (Le Breton; 2008). Sobre él, cada sociedad coloca valores, establece representaciones: *se acepta que son cosas que la gente tiene que vivir para después valorar una familia, hijos, y tener estabilidad emocional, porque si no has vivido toda esa parte pues se te antoja...* y en este sentido, el cuerpo es una superficie de inscripción de las acciones y atributos asignados a los hombres y mujeres, de tal suerte que las identidades sexuales no sólo están inscritas en su estado corporal sino que están gobernadas por imaginarios acerca del cuerpo del hombre y de la mujer: *en cambio en México, cómo me voy a ir a casar con la que pasó por toda la universidad...* Si asumimos que las identidades de género tienen su soporte en los cuerpos,

entonces al dejar de lado la sensualidad corporal pueden promoverse sentimientos de culpa o identidades asexuales que ven su propio cuerpo como no disfrutable.

Sin embargo, estas nuevas posibilidades de transgresión sexual de los sistemas patriarcales por parte de las mujeres migrantes, si bien producen ámbitos de libertad no por ello son en sí mismas, prácticas de la libertad porque también instituyen representaciones asignadas por la cultura, la sociedad y el grupo social de pertenencia⁹³. En este sentido, Foucault⁹⁴ plantea:

“La liberación es en ocasiones la condición política o histórica para que puedan existir prácticas de libertad. [sin embargo] Si consideramos por ejemplo, la sexualidad, es cierto que han sido necesarias una serie de liberaciones en relación con el poder del macho, que ha sido preciso liberarse de una moral opresiva que concierne tanto a la heterosexualidad como a la homosexualidad; pero esta liberación no permite que surja una sexualidad plena y feliz en la que el sujeto habría alcanzado al fin una relación completa y satisfactoria. La liberación abre un campo a nuevas relaciones de poder que hay que controlar mediante prácticas de libertad”.

En este aspecto, si bien la libertad sexual que priva en la sexualidad de las mujeres estadounidenses y su impacto en la subjetividad de las migrantes ha implicado una liberación de patrones patriarcales de sumisión sexual, lo que comporta un ámbito de libertad, no necesariamente involucra una sexualidad plenamente libertaria porque al dejarse de lado, aspectos tales como la amistad, el cuidado de sí que implica a su vez, el cuidado del otro, es decir, el saltar todas las prohibiciones, si bien es un ámbito de libertad, importante *per se*, en tanto en México, la prohibición de la sexualidad femenina es un fundamento del sistema patriarcal, no por ello deja de observarse y de acuerdo con Foucault⁹⁵ que “...está totalmente ausente el problema ético de la práctica de la libertad: ¿cómo se puede practicar la libertad? En lo que se refiere a la sexualidad es evidente que es únicamente a partir de la liberación del propio deseo como uno sabrá conducirse éticamente en las relaciones de placer con los otros”.

No obstante, los cambios mostrados en la narración de TMB no pueden reducirse sólo al ámbito sexual sino que van más allá porque abarcan tanto una reconfiguración de su

⁹³ Por ejemplo, la sociedad norteamericana ha asignado a la mujer afroamericana (en tanto, la Otra de la mujer blanca) una representación como sexualidad poderosa y excesiva lo que deja de lado que la subjetividad femenina es también diferencia entre el papel que le asigna la sociedad y su propia subjetividad.

⁹⁴ Foucault, M. La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad, en: *Hermenéutica del sujeto*, Madrid, La Piqueta, 1994. P. 110

⁹⁵ *Ibid*, p. 111

identidad sexual como una visión del cuerpo como sitio de respeto, más allá de la sexualidad, esto es notorio en el siguiente fragmento.

Ea. ¿Cambió tu perspectiva respecto a ti misma como mujer?

*TMB. Sí, mucho, ajá, lo mismo que del maltrato psicológico y en México, hay muchísimo abuso contra la mujer, de pronto te das cuenta **porque a veces pensamos que el abuso es sólo de índole sexual, que te manoseen o que te violen, o que te peguen, ya es el abuso más evidente, pero aquí no, aquí te enseñan, sabes que abuso es que te griten, abuso es que te humillen, abuso es que no te dejen ser y desarrollarte como tú eres ¿no?, porque ese es un derecho que tenemos todos los seres humanos. Aquí también hay diferencias, o sea, los hombres ganan mejores sueldos que las mujeres, haciendo la misma actividad pero, al menos si tienes más libertad como mujer y más derechos, aquí a un policía le dices, sabes qué, éste me está humillando y olvídalo, en México, ¿qué te dicen?, llegas bien golpeada y te dicen, señora arregle sus problemas en su casa, ¿qué le hizo a su marido para que le pegara de esa manera?, y pórtese bien, y los mismos políticos, eh, son golpeadores, violadores, una serie de cosas en México, los mismos hombres poderosos, aquí también lo hay, pero es menos y cuidado que la mujer les ponga una denuncia porque les acaba la carrera, o sea, una mujer que denuncia a un hombre por maltrato le acaba la vida, le acaba la vida, además aquí los depredadores sexuales son marginados, por ejemplo, no pueden vivir cerca de las escuelas, cerca de los parques, no pueden estar cerca de menores de edad, sean niños o niñas, una serie de cosas que en México, ni siquiera queremos hablar del tema, del abuso, habiendo tanto abuso de los niños, ¿no?, ajá, habiendo tanto abuso infantil, no quiere decir que aquí no exista pero aquí sí se castiga, en México no. Entonces sí cambia tu perspectiva como mujer y como ser humano y te das cuenta que uno debe luchar por eso y que eso es darte tu lugar. En México, te dicen date tu lugar, no dejes que te agarren la pierna, no, aquí te dicen date tu lugar, no dejes que te humillen, nadie tiene derecho a hacerlo...***

Las transformaciones de la subjetividad femenina en este relato pueden notarse en tres ámbitos: primero, una redefinición de la ideología de inferioridad femenina que trasciende el abuso físico para lograr una redefinición de su subjetividad: **porque a veces pensamos que el abuso es sólo de índole sexual, que te manoseen o que te violen, o que te peguen, ya**

es el abuso más evidente, pero aquí no, aquí te enseñan, sabes que abuso es que te griten, abuso es que te humillen, abuso es que no te dejen ser y desarrollarte como tú eres...

Un segundo ámbito que alude a posibilidades de protección legal, lo que otorga, por lo mismo, mayor libertad: *al menos si tienes más libertad como mujer y más derechos, aquí a un policía le dices, sabes que, este me está humillando y olvídame, en México, ¿qué te dicen?, llegas bien golpeada y te dicen, señora arregle sus problemas en su casa...* De esta manera, TMB cuestiona un sistema que se sustenta en una ideología de poder que justifica la violencia, la depreciación y la sujeción de las mujeres.

Asimismo, existe un redimensionamiento del cuerpo como lugar privilegiado de protección y respeto sexual: *además aquí los depredadores sexuales son marginados, por ejemplo, no pueden vivir cerca de las escuelas, cerca de los parques, no pueden estar cerca de menores de edad, sean niños o niñas, una serie de cosas que en México, ni siquiera queremos hablar del tema, del abuso, habiendo tanto abuso de los niños, ¿no?, aja, habiendo tanto abuso infantil, no quiere decir que aquí no exista pero aquí si se castiga, en México, no, entonces si cambia tu perspectiva como mujer y como ser humano y te das cuenta que, uno debe luchar por eso y que eso es darte tu lugar...*

Destaca en este aspecto, la reformulación de los parámetros de protección contra el abuso sexual, los datos respecto al abuso sexual infantil en México son alarmantes, Ramos Lira⁹⁶ y colaboradores presentan los siguientes:

“En 1994, por ejemplo, de las denuncias realizadas en agencias especializadas en delitos sexuales, se reportaron 47% por violación; 27% por abuso sexual; 6.3% por tentativa de violación y 2.5% por estupro. En 7 de cada 10 casos el agresor era conocido por la víctima; de éstos, casi 35% era un familiar. Uno de cada tres agresores familiares era el padre o el padrastro. El 90% fueron mujeres, 14% tenía entre 0 y 6 años; 14% entre 7 y 12; de 13 a 17 el 27% y de 18 a 24 el 23%”

Como se puede observar, en el 55% de los casos, la edad de las niñas víctimas de violación oscilaba entre 0 y 17 años, siendo el 14% entre 7 y 12 y el 27% de 13 a 17 años, lo que implica que siendo aproximadamente a las edades de 11, 12 años cuando se inicia la vida reproductiva de la mujer, la violación conlleva la posibilidad de embarazos no deseados, si a esto aunamos el hecho de que casi el 35% de los agresores son familiares, la violación se convierte en un secreto familiar y a menudo se acompaña de la responsabilización de la víctima de la agresión sexual, de tal suerte que se reproduce una

⁹⁶ Ramos Lira, y Colbs. Prevalencia de abuso sexual entre estudiantes y su relación con el consumo de drogas, *Salud Pública de México*, Vol. 40, No. (3), 1998. P. 223

violencia simbólica propia del patriarcado, aquella que suele culpar a la mujer de dicha agresión sexual, es decir, el secreto familiar opera como soporte de la violencia misógina.

Por ello, esta reconfiguración subjetiva de las mujeres es muy importante porque es durante la infancia cuando las normas y los valores se transmiten, en especial con respecto a las identidades sexuales, a la sexualidad y a los derechos sexuales y es en este período cuando se lleva a cabo la construcción histórica, política y cultural de un sistema sexo/género/práctica sexual que los niños introyectan y que define su identidad sexual y sus derechos sexuales futuros.

Asimismo, destaca un cambio de postura respecto a los roles como madre, TMM los reconfigura a partir de su experiencia traumática con el ex marido, su visión respecto a la crianza de sus hijos, TMM narra:

TMM. Es demasiado duro que uno esté peleando al lado de los hijos grandes o del chiquito porque los niños ven todo, lo que ven y eso, pues les queda una mala experiencia, quedan traumatados, y es que hubo mucho pleito, yo porque digo que yo lo viví con los grandes y es demasiado duro

Ea. ¿Les dieron tratamiento a ellos también?

TMM. Terapia, psicología, consejería, terapia familiar también, eso es demasiado duro, por eso yo les digo a ellos, pero más ellos, yo tuve cita pero solo por una vez, no constantemente, digamos que me daban cita cada semana, no, era más por ellos, la terapia, la consejería, me involucraba porque yo era la mamá

De esta manera, el sistema legal también le permite redimensionar el efecto de la situación traumática vivida no sólo por ella, sino también por sus hijos y le otorga la posibilidad de obtener apoyo psicológico.

Por otra parte, un elemento importante que también destaca en las transformaciones de la subjetividad femenina se refiere a los cambios en la visión del papel de la paternidad como un ámbito de reposicionamiento no sólo de las mujeres, principales agentes de la crianza de los niños sino también a la participación de los hombres en la misma:

TMB. ...entonces, en este país es de lo más normal que tu veas a un europeo, a un anglosajón, a un blanco, paseando a sus hijos, haciéndoles de comer, llevándolos solos al parque, ellos saben qué hacer con sus hijos, el hispano no, la mujer les deja a sus hijos un ratito y ya está llevándoselos a la mamá

o a la hermana porque no sabe cómo entretenerlos, ni siquiera cómo atenderlos, no, aquí los hombres en ese sentido, si se hacen más cargo, cambiando pañales, y lavando biberones...

Este aspecto, el reposicionamiento respecto a la crianza de los niños está contribuyendo a generar nuevas perspectivas en torno a los derechos sexuales para ambos sexos, por ejemplo, las posibilidades de compartir con los hombres, las tareas de la paternidad, (que ha sido una de las demandas más importantes de los *men studies*) y que implica que los hombres dejen de jugar un papel marginal en la relación con sus hijos porque como Badinter⁹⁷ documenta “en Estados Unidos y en Escandinavia, un buen número de estudios han llegado a conclusiones idénticas que trastornan muchos credos: es en los primeros dos años de la existencia cuando los niños tienen absoluta necesidad del padre”. En este sentido, se posibilita el ejercicio del principal derecho reproductivo de los hombres: el derecho a una paternidad compartida que le permita establecer relaciones afectivas fundamentales para él y para el desarrollo psicológico sano de los niños.

En este sentido sobresale en el caso de TMM que en su relación con el nuevo marido, sus hijos ocupan un lugar fundamental,

TMM. Nos hemos apoyado mucho, en cualquier enojo hasta con los hijos, y todo, hemos sacado conclusiones de que hay que saber, de tratar de sobrellevar el problema que tengan con nosotros porque como él no es el papá, es duro

Ea. ¿Se rebelan?

TMA⁹⁸. pues no, no se rebelan porque nunca los he tratado con mano dura, siempre he tratado de buscar un punto medio, de ser amigos y si no de ser amigos por lo menos que entiendan que una plática de respeto tiene que ser escuchada, nos llevamos bien, porque no puedo tomar el papel de ser padre cuando no, y tampoco ellos pueden ser mis hijos pero si podemos hacer una amistad amplia, abierta. En ese aspecto, nadie ha faltado el respeto a nivel grande, aparte de que yo no maltrato a su mamá, no le grito, para que no se sientan incomodos, resentidos o agredidos, nunca nos han visto pelear

TMM logro romper con su identidad de mujer maltratada y en su nuevo matrimonio establece una relación de respeto, no solo para ella sino también para sus hijos mayores.

⁹⁷ Badinter, Elizabeth XY. *La identidad masculina*, Madrid: Alianza Editorial, 1993. P. 203

⁹⁸ Nueva pareja de TMM.

Un **tercer ámbito** de estas reconfiguraciones subjetivas se refiere al espacio educativo, si bien han sido notorias las políticas estatales de restricción de acceso a la escolaridad para los migrantes, por ejemplo y de acuerdo con Castañeda⁹⁹:

“...la propuesta 209 de California aprobada en 1996, como explica Linda Self, generó una segregación de facto al restringir el acceso a la educación superior a jóvenes latinos provenientes de escuelas de menor rendimiento académico, que sin la acción afirmativa vieron disminuidas sus posibilidades de ingreso a la educación superior. Este mismo efecto seguramente podrá verse con la propuesta 300 de Arizona aprobada en noviembre de 2006 que niega acceso a colegiatura estatal, ayuda financiera y restringe el acceso a programas de educación a indocumentados”

En este aspecto, los migrantes mexicanos presentan los niveles más bajos de escolaridad, sólo una tercera parte de la población mexicana tiene estudios de preparatoria, no por ello, el acceso a la educación deja de ser uno de los factores determinantes para que las mujeres migrantes entrevistadas, se nieguen a regresar a su país de origen porque consideran que Estados Unidos les da mayores oportunidades escolares no sólo a ellas sino sobre todo a sus hijos, como puede verse en varios testimonios: TMP con primaria y sus tres hijos con High School; TMMa, que vive en el Harlem Latino, con dos hijos, la niña en High School y el hijo en College

TMMa¹⁰⁰.. Eh, mi hijo acaba de entrar al College, eso me da mucho orgullo porque pocos muchachos del Harlem lo logran, ¿usted cree?, mi marido y yo solo hicimos la primaria en México, y él ya en el College.

El acceso a la educación es vivido por las migrantes no sólo como una de las posibilidades de ascenso social de sus hijos sino también como un logro personal que ellas como madres han alcanzado. En todas las migrantes entrevistadas, que en su mayoría solo habían accedido a la enseñanza primaria, fue notorio su orgullo por la escolaridad de sus hijos, no sólo porque ésta resulta un requisito indispensable de acceso al mercado laboral sino también porque abre la posibilidad de ingreso a mayores niveles escolares, como puede verse en el siguiente fragmento:

TMM. La hija mía trabaja, ya tiene 20 años, y está tratando de entrar a la Army, al ejército, ella es nacida acá, es ciudadana de acá, y estudio el High school, lo que es en México la preparatoria, hizo un año de corte de pelo y luego de estilista a nivel profesional, corta con navaja, con lumbre, corte

⁹⁹ *Op. Cit.*, P. 313

¹⁰⁰Entrevista realizada el de julio de 2011 en Nueva York.

*regular para hombre y mujer y actualmente se está capacitando porque quiere hacer, para entrar al ejército y entre mayor puntos saque, mayor para que entre, para una buena base y una posición dentro del ejército y parece que ya escogió que quiere irse para Alemania, y va a ser duro para mí, porque por lo menos la veo, pero ahora ya no la voy a ver porque se va a ir por muchos años, pero me dice que no me preocupe que por lo menos va a poder hablar conmigo por la internet, va a ser duro para mí porque yo estoy acostumbrada a verla y ahora que la vea con un uniforme de esos, pues, me voy a sentir medio raro pero si es la decisión de ella pues adelante **porque ella quiere terminar el College, que es la universidad***

Ea. ¿Y por qué quiere entrar al ejército?

*TMM. **Porque el ejército le va a ayudar a pagar, el ejército le paga la escuela, ella quiere un posgrado, y ese posgrado cuesta como de 7,000 a 8,000 dólares por semestre y digamos que, no es que no se los quiera pagar, porque digamos hago un sacrificio se lo pago, pero lo que ella y yo pensamos es que aprenda a valerse por sí misma** porque si no, no valoran y no le sacan jugo a lo que emprendan, una parte está en que, bueno que ellos aprendan por ellos mismos, porque cuando yo le digo, yo volé, yo volé, y ella no sabe lo que es pagar un mes de renta, mantiene sus zapatos, mantiene su ropa pero no pone comida, nada de lo que es para la casa porque en la casa tienen lavadora, secadora, papel de baño, pasta de dientes, todo, la mayoría todo lo tiene ahí, si trabaja es para sus gastos, lo que necesita, pero pagar una casa, pagar la luz, pagar el teléfono, pagar el internet, cuando se trata que hace frío pagar el aceite para calentar la casa, eso es demasiado y ahí es duro*

Destaca en este testimonio el orgullo de TMM por poder proveer a su hija de una vida digna y de los recursos educativos necesarios, en este aspecto, la educación también se conforma por imaginarios, ideales de plenitud que estas madres no han podido lograr, por lo que ven en la mayor escolaridad de sus hijos una posibilidad de realización y de éxito, no sólo económico sino también simbólico, como podemos notar en el testimonio de TMM que como se recordará solo pudo cursar hasta segundo de primaria: **mi vida fue puro trabajo, a los 10, 11, 12 años, yo no tuve estudios, yo no tuve estudios exactamente, solo primer y segundo año de primaria, de ahí a los 10, 11, yo empecé a trabajar en el campo, como un adulto...**

En este sentido, podemos retomar la noción lacaniana de la falta, ampliamente tratada en el capítulo tercero, como motor de búsqueda incesante de objetos de deseo, en este aspecto,

estas migrantes buscan suturar su falta, su inaccesibilidad al sistema educativo en México a partir de lograr que sus hijos accedan a mayores niveles educativos porque es a partir de la relación con lo que no es, precisamente con lo que falta, con lo que ha sido llamado su exterior constitutivo que la identidad puede ser construida, este aspecto ha sido poco tratado en el ámbito educativo.

6.5. A manera de cierre

En este capítulo he intentado, a partir del análisis de diversos testimonios de escritoras chicanas y de migrantes mexicanos en Nueva York y de diversas obras plásticas, dar cuenta del ámbito de la resistencia a la subjetivación de los migrantes a partir de cuatro procesos: el primero alude a la adscripción del sujeto migrante al llamado, sueño americano y el segundo se refiere al lenguaje, el spanglish como lugar alternativo de agencia y su importancia dentro del movimiento chicano; la tercera resistencia puede rastrearse en la construcción de diversas organizaciones migrantes de defensa de los derechos sociales y la última en los procesos de resistencia de las mujeres que dan lugar a espacios de transgresión a los mandatos de la sociedad patriarcal.

Estos procesos son conceptuados como reconfiguraciones subjetivas porque involucran nuevos posicionamientos de resistencia del sujeto migrante y desde donde, además, es posible dar cuenta de procesos educativos en un sentido amplio. En este sentido, los procesos de resistencia analizados, por ejemplo, el movimiento chicano, muestran procesos educativos, si entendemos por educación y parafraseando a Buenfil, una acción mediante la cual un sujeto es articulado como sujeto de un discurso, este movimiento nos muestra una reconfiguración subjetiva en tres momentos:

En la irrupción de lo Real analíticamente representable, como momento de dislocación del sujeto (su inaccesibilidad al sueño americano); en la reconfiguración de lo simbólico, en tanto este movimiento presentó una fuerte reocupación de los rasgos físicos autóctonos, de la etnicidad originaria, de símbolos político y culturales y en lo imaginario, en tanto reivindicación de la identidad mexicana que operó como símbolo de completud, de diferenciación y de orgullo por la herencia étnica, política y cultural. Los diversos movimientos sociales, el pachuquismo, el movimiento chicano y su uso lingüístico del spanglish como barricada identitaria, nos hablan de una desobediencia a los mandatos dominantes y nos permiten hablar de la resistencia como un proceso educativo, es decir, como conjunto de experiencias que devienen en actos educativos que reformulan tanto la discursividad como la subjetividad produciendo reconfiguraciones identitarias en el sujeto.

Asimismo, se estudió la adscripción de los migrantes al llamado “sueño americano” que les otorga una identidad exitosa, redireccionando sus huellas mnémicas de subordinación racial, lingüística y cultural, aunque no por ello deja de dar cuenta de una alienación al sistema a partir de prácticas consumistas.

También se reflexionó en torno a las reconfiguraciones subjetivas de los sujetos migrantes en el espacio de lo social, se estudiaron los diversos espacios de defensa de los derechos sociales de los migrantes mexicanos que estarían dando cuenta de la necesidad de crear reordenamientos en su estructura dislocada tanto por el hecho traumático de la migración como por su ingreso a un país, donde como hemos notado, son vistos como no dignos de obtener la ciudadanía.

En este sentido, estos procesos educativos se plasman en un currículum alterno que se observa en el currículum de los cursos dados por las organizaciones migrantes, el cual estaría dando cuenta de la inserción de los migrantes en nuevos códigos educativos que influyen en sus estructuras mentales y contribuyen a su inserción cultural y social, de tal suerte que si ampliamos nuestra concepción de una educación escolarizada cuyo objetivo se reduce a dotar al educando de la capacidad técnica y metodológica, de un saber hacer en un medio social y cultural y la ampliamos a una noción ideológica-formativa que le otorgaría al educando lógicas de intelección que le permiten comprender su mundo y a sí mismo, podemos afirmar que, por ejemplo, las asociaciones de migrantes cumplen una función educativa porque les brindan los sujetos una formación que les posibilita el saber hacer, en otras palabras se trata de una formación en competencias culturales (inglés), técnicas (computación) y socioculturales (recuperación de historia y tradiciones de su país de origen).

Este currículum alterno designa las distintas actividades educativas a través de las cuales el contenido se transmite, así como los materiales usados y los métodos empleados, para lograr una inserción adecuada en el nuevo mundo al que el migrante llega, de tal forma que este currículum no institucional retoma una serie de conocimientos que dotan a los migrantes de herramientas y de estrategias de defensa en un campo social hostil.

Asimismo, este currículum actúa como una estructura de resistencia, en la medida en que incorpora conocimientos socio-culturales subalternizados dotando a los migrantes de cierta clase de dignidad respecto a sus raíces históricas y culturales y creando redes de solidaridad que actúan como espacio de adquisición de saberes.

Por último, se analizaron procesos de resistencia de las mujeres migrantes, dados los cambios en los ámbitos simbólicos e imaginarios disímiles a su país de origen, lo que les permite condiciones de mayor equidad en contraposición a la situación de inferioridad que vivían en México. Lo anterior genera procesos de resistencia en diversos ámbitos: lo legal,

posibilidad de defensa jurídica frente al maltrato doméstico y de manutención paterna de los hijos; espacios de acogida para mujeres maltratadas, nuevas perspectivas en torno al papel de la paternidad y de las relaciones entre padres e hijos; lo corporal, oportunidad de vivir su sensualidad de manera más libre, al lado de un reposicionamiento en torno al cuerpo como sitio de respeto no solo para ellas sino también para los niños y lo educativo, como posibilidad de mayor acceso de sus hijos a los sistemas escolarizados, esto último da lugar a imaginarios que se constituyen también como posibles suturas a la falta.

Conclusiones

Si bien tradicionalmente se ha estudiado el ámbito educativo en relación a los espacios escolares, existen también investigaciones que dan cuenta de los procesos educativos en espacios no escolares, lo que nos abrió la posibilidad de estudiar el ámbito educativo como un espacio de constitución de subjetividades y en el caso que nos ocupa, los sujetos migrantes, dar cuenta de cómo se inscribe la experiencia migratoria en las reconfiguraciones subjetivas de los informantes con el objeto de evidenciar los procesos de formación de sujetos como ámbito educativo.

En este contexto, la investigación se propuso como *objetivos generales*:

1. Analizar la articulación entre fábrica global, ciudad global y división internacional del trabajo, desarrollada en el capítulo tercero;
2. Estudiar la imbricación entre transnacionalización de la fuerza de trabajo y los nuevos saberes de los sujetos migrantes mexicanos en el marco de la ciudad global de Nueva York, también especificado en el capítulo tercero;
3. Reflexionar en torno a las reconfiguraciones subjetivas de los sujetos migrantes en sus diversos polos de identidad, lo que fue argumentado en los capítulos cuarto, quinto y sexto y
4. Argumentar que el proceso de constitución de sujetos es un proceso educativo, bajo la postura de que la educación en un sentido amplio abarca campos de reconfiguración identitaria de los sujetos, tales como: el laboral, el cultural y el político, entre otros, lo que nos permite expandir la mirada sobre el campo educativo, desplegado en los capítulos cuarto, quinto y sexto.

Estructura capitular

En cuanto a la estructura capitular, en el primer capítulo se presentó el andamiaje teórico que constituyó el marco de análisis en torno a los sujetos migrantes en la ciudad global. A tal fin se presentaron las dos vertientes teóricas que guían el trabajo: el análisis político de discurso y la hermenéutica.

Del análisis político de discurso se retomó la noción de sujeto en Laclau que se centra en la crítica al sujeto fundante de lo social, en tanto el sujeto no se agota en su posicionalidad de

clase sino que refiere a un precipitado de múltiples posiciones de sujeto que sustentan los procesos identificatorios. Estas posiciones de sujeto, histórica y políticamente construidas cuestionan tanto la centralidad de la razón ilustrada como al esencialismo de la clase social como sujeto de la Historia, en tanto, el sujeto no es fuente y origen de sentido sino que se constituye en las prácticas significantes que lo dotan de una multiplicidad de posiciones de sujeto. Asimismo y retomando el psicoanálisis lacaniano, este sujeto se encuentra en falta, escindido, nunca completo por lo que busca constantemente nuevas identificaciones, ideales de plenitud que se persiguen en un orden simbólico, de suyo, escindido por lo que la identificación es constitutivamente incompleta. Esto deja un margen para que el sujeto decida entre otras posibilidades de identificaciones de tipo nuevo, por ello para Laclau, el sujeto solamente existe ligado a experiencias de dislocación, espacio que a la vez lo constituye como sujeto mítico. Por último, la construcción del sujeto popular opera a partir de lógicas de equivalencia y lógicas de diferencia que son comunes frente a un poder hegemónico, por ello la centralidad de la noción de demanda como categoría substancial del análisis.

De la hermenéutica de Gadamer se recuperan las nociones de vivencia, experiencia y diálogo; de Ricoeur, la categoría de identidad narrativa con el fin de argumentar que la experiencia y la narratividad conforman claves de lectura en la constitución de las subjetividades e involucran procesos educativos que no sólo se sitúan en el ámbito cognitivo sino que están imbricados con lo volitivo y lo afectivo. Por su parte, la identidad narrativa da cuenta de una aporía, pues la identidad no puede situarse en un punto medio sino que su narrativa pretende dar coherencia a una identidad que fluctúa y donde se entrecruzan la historia y la ficción.

En el capítulo segundo, se construyó la categoría reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos a partir de una conceptualización de un sujeto de la educación que se constituye a partir de su inclusión en diferentes prácticas educativas que tienen lugar en diversas instituciones, que van desde la escuela hasta lo laboral, pasando por los múltiples espacios de vida que construyen conocimiento y modifican la subjetividad, de tal suerte que esta categoría me permite acercarme a la subjetividad de los migrantes en su transformación identitaria.

La categoría reconfiguraciones subjetivas se sustentó en tres pilares teóricos. El primero fundamentado en la perspectiva hermenéutica, retoma las nociones de vivencia y experiencia (Dilthey, 1970, Gadamer, 1993). El segundo alude a los procesos de identificación (Freud, 1920, Lacan, 1990) e interpelación (Althusser, 1976, Aguilar, 1984, Butler, 1997 y Zizek, 1998 y 2003) a través de los que el sujeto se constituye y el tercero, incorpora al análisis vygostkyano de las zonas de desarrollo próximo como herramienta de intelección que me permitió acercarme a procesos educativos que viven los migrantes

(sobre todo en el ámbito laboral) a partir de su incorporación a nuevos procesos de trabajo en la ciudad global.

Por último, en este capítulo se presentó el constructo teórico que estructuró a la investigación, esto es, la perspectiva analítica a partir de la cual se desarrollarán las reflexiones en torno al proceso de la constitución de los sujetos migrantes en la ciudad global y las reconfiguraciones subjetivas que le acompañan. En este sentido, el capítulo funcionó como marco conceptual y ofreció las claves de lectura que construyen al trabajo, por ello el desarrollo de las diversas categorías conceptuales en este capítulo tuvo por objeto ofrecer las claves analíticas que guiarían los siguientes capítulos de la investigación, es por ello que este capítulo fue esencialmente teórico, su articulación más específica para aproximarnos a los sujetos migrantes se encontraría en los capítulos siguientes.

En el tercer capítulo se argumentó que la instauración de la fábrica global es un proceso de acumulación de capital que tiene dos pilares fundamentales: Primero, la internacionalización del capital, que vía la inversión extranjera directa opera a través tanto de la subcontratación externa (capital extranjero y fuerza de trabajo nacional, de la cual la proliferación de la industria maquiladora es sólo un ejemplo) como de la subcontratación interna (dualización de las empresas en los países centrales generando al lado de empresas competitivas, empresas débiles), en ambos casos, la precarización de la fuerza de trabajo es una constante. Segundo, la transnacionalización de la fuerza de trabajo, la cual funciona como mano de obra marginal invisibilizada, tanto por su clandestinidad como por no poseer destrezas laborales especializadas, ni en su mayoría, altos niveles de capital humano, lo que permite el decremento de los costos laborales al operar sobre condiciones de flexibilización y precariedad laboral.

Esta fábrica global requiere de espacios de dirección de su funcionamiento y estos se localizan en las ciudades globales, en tanto polos de control de la economía global, que conectan las redes informacionales y concentran el poder transnacional mundial. Estas ciudades globales actúan como centros de operación de las actividades económicas que acompañan a la globalización, es decir, de aquellas dedicadas a la imbricación entre sociedad del conocimiento y desarrollo tecnológico de punta ó a aquellas que se ubican en la operación de la red financiera mundial o en los flujos de comunicación y transporte internacional y en este aspecto concentran a empleados altamente calificados, pero no por ello dejan de ser construidas y sostenidas por el trabajo no calificado, que mantiene a sectores estratégicos (servicios, construcción) y es lugar de incorporación de inmigrantes. Pero en un modo de incorporación que vuelve a estos migrantes, trabajadores invisibles, en este aspecto, los inmigrantes irrumpen como el semejante del proletariado subcontratado de los países periféricos, pero en una modalidad que oculta su trabajo en la producción material de la ciudad al lado de una segregación que se legitima en función de ser considerados trabajadores innecesarios o desechables.

Se particularizó en la construcción histórica y en la situación contemporánea de la ciudad de Nueva York, la que es actualmente una de las principales ciudades globales y se caracteriza por ser considerada la capital económica mundial y da cuenta de los procesos contradictorios que caracterizan a la ciudad global, por un lado, funge como nodo de la economía global y representa a una de las naciones más poderosas; en su espacio territorial agrupa funciones líderes de mando; producción y administración económicas, es también un centro de poder político y control financiero y lugar de reunión de las elites profesionales. Por el otro, es sitio de marcadas desigualdades sociales y recinto de recepción de numerosos migrantes que se insertan en actividades económicas caracterizadas por condiciones de trabajo sumamente precarias y por procesos de invisibilización laboral.

El capítulo cuarto analiza las reconfiguraciones laborales y culturales de los sujetos migrantes en la imbricación entre fábrica global y ciudad global. Se abordó la composición de Nueva York como ciudad global, multiétnica y conflictiva, resultado de una larga tradición migratoria y caracterizada por ser escenario de continua reterritorialización urbana, de flujos de migración internacional que la constituye como ciudad multicultural donde el calidoscopio de las identidades ya no se presenta como un reflejo homogéneo de sujetos estables sino como una aglomeración de multiplicidades étnicas que se apropian de los espacios urbanos desde diversas estrategias.

Esta apropiación espacial, sobre todo la que se apoya en la pertenencia a los barrios da cuenta de una geografía de la identidad, de una segregación espacial, cultural y étnico racial que alude a una arquitectura de la segregación (Benjamin) que opera con un gesto doble, estigmatiza al otro como alteridad peligrosa, inferior, pero a la vez, significa un control y una regulación de su vida. Asimismo, marca pertenencias raciales y culturales, como es el caso del renacimiento del Harlem que se estudió, que dota a los sujetos de identidad social y colectiva y que ha sido lugar de elaboración de algunas pautas de una cultura política que se fundamenta una incipiente participación de estos sujetos en espacios de poder barrial.

En este contexto se profundizó en la construcción del barrio mexicano del Harlem Latino, donde se pudieron observar tres características: Primero, es espacio de la presencia del otro (el latino, el mexicano) como una amenaza al sentido de seguridad estadounidense sobre su territorio, pero éste a la vez, es concebido como necesario dados los requerimientos de fuerza de trabajo en trabajos precarios, como se estudió ampliamente en el capítulo tercero; Segundo, da lugar a redes culturales y de supervivencia económica y en este sentido funge como lugar de refugio y tercero, habitar en el Harlem significa una segregación espacial al estar constituido como un ghetto de pobreza y exclusión, donde los latinos coexisten con los afroamericanos pero en una cohabitación conflictiva.

Por último, en este capítulo se analizó el patrimonio cultural en tanto los murales o las actividades artísticas, entre otros, actúan como reconfiguraciones culturales que los migrantes mexicanos realizan al reapropiarse de su patrimonio cultural, lo que genera una identidad colectiva que se establece a partir de espacios rituales y simbólicos y da lugar a la recuperación de una memoria histórica y cultural que crea lazos y alianzas subjetivas como soportes identitarios que de alguna manera permiten a los sujetos pensarse como miembros de determinados espacios urbanos (barrios) y en el caso norteamericano, particularmente en Nueva York, el barrio marca pertenencias culturales y raciales dando lugar a comunidades diferenciadas en tanto su alteridad se encuentra fuera de los límites tanto étnicos como culturales del país de residencia.

En el segundo apartado presenté de acuerdo a la noción de identidad narrativa desarrollada en el capítulo primero, testimonios de diversos migrantes que dan cuenta de reconfiguraciones laborales en la ciudad global, en particular, las que se asocian al proceso de gentrificación de la industria de la construcción. A partir del análisis de la incorporación de los migrantes a este mercado de trabajo argüimos que existen reconfiguraciones laborales que devienen en procesos educativos, estas reconfiguraciones laborales de los sujetos migrantes son parte fundamental de los procesos educativos porque involucran nuevos saberes tanto laborales como lingüísticos que se generan en dicha ciudad global, particularizo en migrantes relativamente exitosos que han pasado de ser obreros a dueños de pequeñas empresas porque estas pequeñas unidades económicas operan como parte de la economía informal y por ende, se articulan con la fábrica global .

En el capítulo quinto se abordaron diversos momentos en la conformación del sujeto migrante como sujeto sometido: la subjetivación epistemológica-racial, la subjetivación histórico-racial, el sujeto expropiado y la subjetivación de género, como constructos tanto teóricos como históricos, lo que me permitió argumentar que el sujeto migrante ha sido educado tanto en espacios escolares como extraescolares (de manera silenciada e invisible) en el racismo, el autodesprecio y el estigma, lo que ha acentuado la autodevaluación y erosionado su identidad. Esta educación soterrada fue cuestionada por el movimiento chicano con su propuesta de una identidad alterna que recupera la herencia étnica y cultural y reclama el acceso al “sueño americano”.

Sin embargo, la subjetivación como proceso inteligible desde una lógica aporética de sujetamiento y subversión, es decir, el sujeto del dispositivo saber-poder que coexiste con un sujeto actor de procesos de autonomía y resistencia, se presentó en el capítulo sexto de la tesis, donde se intentó mostrar que el sujeto no es sólo sujetado sino también posibilidad de emergencia a través de la resistencia frente a una estructura social que lo ha negado. A tal fin mostramos la posibilidad de resistencia de dichos sujetos y cómo a partir de estas resistencias se generan reconfiguraciones subjetivas que pueden ser analizadas como aprendizajes educativos.

En este contexto, el capítulo sexto se centró, a partir tanto de análisis históricos y teóricos como de diversos testimonios de escritoras chicanas y de migrantes mexicanos en Nueva York, en dar cuenta del ámbito de la resistencia a la subjetivación de los migrantes a partir de diversos procesos de resistencia: la primera alude a la adscripción del sujeto migrante al llamado, sueño americano; la segunda plantea al spanglish como espacio de discurso-contrahegemónico; la tercera resistencia puede rastrearse en la construcción de diversas organizaciones migrantes de defensa de los derechos sociales y la última en los procesos de resistencia de las mujeres que dan lugar a espacios de transgresión a los mandatos de la sociedad patriarcal. Estos procesos son conceptualizados como reconfiguraciones subjetivas porque involucran nuevos posicionamientos de resistencia del sujeto migrante y desde donde, además, es posible dar cuenta de procesos educativos en un sentido amplio.

Aportes de la investigación

El principal aporte de esta investigación consiste en poner en el centro del debate la necesidad de conceptualizar el campo educativo en un sentido amplio, como ámbito que alude a transformaciones en la subjetividad, a través de acciones educativas que pueden ocurrir dentro o fuera de los estrechos márgenes escolares. A tal fin, esta investigación construyó varias categorías intermedias para analizar el caso específico de los sujetos migrantes mexicanos en la ciudad global y las reconfiguraciones subjetivas que han dado lugar a procesos educativos.

Una categoría intermedia tiene varias características. Primero, es una figura de intelección que permite trazar un puente entre lo abstracto del concepto y la particularidad del referente empírico, entre la generalidad de la teoría y la especificidad del objeto en construcción. Segundo, opera como una instancia de cuidado epistémico para evitar usos inadecuados y forzados del aparato crítico, a la vez que permite cierto distanciamiento entre el investigador (implicación subjetiva, Remedi *dixit*) y el referente empírico. Tercero, es una figura de intelección que se construye *ex profeso* en cada caso que lo vaya exigiendo (no es una norma prescrita por alguna perspectiva teórica particular), por ello su estatuto epistémico es de alcance intermedio¹.

¹ Cfr. *Taller La Cocina de la Investigación. Las Herramientas Conceptuales y Metodológicas en Estado Práctico*, 2004, México, Distrito Federal, UNAM.

Buenfil² conceptúa a las categorías intermedias como:

“...figuras de intelección de alcance medio que siguiendo la lógica general de un concepto abstracto se construirían para el estudio de un fenómeno específico y contextualizado, de tal manera que el referente empírico participa junto con el referente teórico y las preguntas de investigación, en la construcción del objeto de estudio, por lo cual este último es ya un híbrido que involucra huellas de subjetividad del investigador, huellas de la particularidad histórica (i.e. contextualizada o situada) del referente empírico y marcas del aparato crítico con cuya mirada se enfocan ciertas cosas y se difuminan otras”

De esta manera, las categorías intermedias se construyen a partir de la interrelación de la pregunta de investigación, la perspectiva teórica y el referente empírico y están situadas en el contexto social que funge como telón de fondo de cada investigación. Las *categorías intermedias* que propongo como figuras de intelección que nos permiten un acercamiento a los procesos educativos no escolarizados de los migrantes son:

Reconfiguraciones subjetivas como procesos educativos

A partir de una conceptualización de un sujeto de la educación que se constituye a partir de su inclusión en diferentes prácticas educativas que tienen lugar en diversas instituciones, que van desde la escuela hasta lo laboral, pasando por los múltiples espacios de vida que construyen conocimiento y modifican la subjetividad del sujeto, de tal suerte que esta categoría me permite acercarme a la subjetividad de los migrantes en su transformación identitaria.

A partir de diversos referentes teóricos propongo la construcción de la categoría reconfiguraciones subjetivas retomando de la Filosofía: las nociones hermenéuticas de vivencia y experiencia porque nos permiten dar cuenta de las transformaciones identitarias de los sujetos a partir de su incorporación a nuevas experiencias que a la vez que se construyen sobre tradiciones sedimentadas que acompañan a los migrantes desde su lugar de origen son también elementos de transformación subjetiva, en diversos planos: laboral, de género, de ideales de plenitud, de tal suerte que permiten el análisis de los sujetos en la construcción de su historia, misma que al ser narrada permite su autoreflexión. Desde las Ciencias Sociales se retomaron las categorías interpelación e identificación porque nos posibilitan el análisis de diversos espacios en la constitución del sujeto migrante y desde la Educación, la teoría vygotskyana en torno a las zonas de desarrollo próximo nos acercan a la reflexión sobre la construcción cognitiva de los sujetos en procesos distintos al

² Buenfil, Rosa Nidia, La categoría intermedia, En: Cruz, Ofelia y Laura Echavarría (coords.) *Análisis Político de Discurso: Herramientas teóricas e investigación*, México, D. F., Juan Pablos Editores-PAPDI, 2008. P.

escolarizado. Esta herramienta de intelección me posibilitó acercarme a procesos educativos que viven los migrantes (sobre todo en el ámbito laboral) a partir de su incorporación a nuevos procesos de trabajo en la ciudad global.

Reconfiguraciones culturales como procesos educativos

Esta categoría se construye a partir de la articulación entre la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las reconfiguraciones subjetivas, que devienen en un proceso educativo de los sujetos que migran a la ciudad global?*, el referente empírico, en este caso se fundamenta en los testimonios de los migrantes TMA y TMB, y en el análisis de murales y obra plástica del Harlem y como referente teórico, se retoma la noción de identidad narrativa y la categoría símbolo en Ricoeur.

A partir de una presentación de las características de distribución espacial de la ciudad de Nueva York, se enfatiza en el hecho de que esta distribución espacial deviene en una aglomeración en barrios étnicos raciales con las consecuentes apropiaciones culturales del espacio citadino, particularizando en el Harlem Latino y su apropiación por parte de los migrantes mexicanos.

Se considera que con respecto a lo cultural, la construcción de símbolos culturales plasmados en murales y obra plástica se constituye como un aprendizaje simbólico que legitima identidades sociales, dando cohesión identitaria y construyéndose como espacio educativo que recupera la memoria, a la vez que se genera una dimensión de formación, en tanto, existe una pertenencia subjetiva vinculada a saberes culturales.

En este contexto, se mostraron las reconfiguraciones culturales que los migrantes mexicanos realizan en diversos ámbitos: la música, las danzas, la comida, los murales como espacios de reivindicación y de reapropiación de sus símbolos e identidades culturales. Esta reconfiguración es vital, en un país como Estados Unidos, caracterizado por una ideología fundamentada en el destino manifiesto, y que ha dado lugar a que la población norteamericana desprecie a las otras culturas, estigmatizándolas como inferiores.

Reconfiguraciones laborales como procesos educativos.

Esta categoría se construye a partir de la articulación entre la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las reconfiguraciones subjetivas, que deviene en un proceso educativo de los sujetos que migran a la ciudad global?*, el referente empírico, en este caso se fundamenta en los testimonios de los migrantes TMV y TM, y como referente teórico, se retoma la noción de experiencia hermenéutica en Gadamer y las zonas de desarrollo próximo en Vygotsky.

A partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza sino también como un proceso de aprendizaje en un sentido amplio, en tanto deviene en nuevas reconfiguraciones subjetivas. Se argumenta que los aprendizajes laborales involucran una incorporación de saberes y prácticas de carácter técnico. Esto se da a partir de la experiencia laboral cuyo eje radica en la transmisión de conocimientos verbales por parte de los maestros, por lo que pueden observarse como procesos de aprendizaje que operan a través de zonas de desarrollo próximo. Lo anterior significa procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, en este caso, laborales.

Considero que si bien en el aprendizaje de estos saberes laborales se puede pensar en una relación maestro-alumno que pone en juego la transmisión didáctica de saberes, esto no es suficiente para su análisis porque en dicha transmisión no sólo se adquieren contenidos, por ejemplo, en nuestro caso, manejo de herramientas, tipos de materiales, etc. sino que fundamentalmente el aprendizaje se da a través de la experiencia adquirida por el aprendiz, lo que dota a la praxis de un carácter significativo y a la vez, genera la construcción de nuevas configuraciones subjetivas, por ejemplo, de aprendiz a dueño de pequeñas empresas, como es el caso de dos de los migrantes analizados.

Con base en lo anteriormente expuesto, propuse la categoría reconfiguraciones laborales como procesos educativos, a partir del argumento de que el proceso educativo debe ser considerado no sólo como un proceso de enseñanza sino también como un proceso de aprendizaje, en tanto deviene en nuevas reconfiguraciones subjetivas, que se centraron en las transformaciones identitarias de tipo laboral, con los consecuentes aprendizajes respecto al ámbito del trabajo, que involucra una incorporación de saberes y prácticas de carácter técnico a través de una experiencia cuyo eje es la transmisión de conocimientos verbales por parte de los maestros, por lo que pueden observarse como procesos de aprendizaje que operan a través de zonas de desarrollo próximo que significan procesos educativos que transforman la subjetividad y generan nuevos saberes, en este caso, laborales.

Asimismo, propongo que estas reconfiguraciones laborales son procesos educativos no sólo en cuanto al ámbito cognitivo de un aprendizaje práctico y de conocimiento que se adquiere contextualmente sino también en un ámbito afectivo porque los nuevos procesos de trabajo generan espacios laborales que dotan de identidad social a estos migrantes.

Cuerpos velados

Esta categoría se construye a partir de la articulación entre la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las reconfiguraciones subjetivas, que devienen en un proceso educativo de los sujetos que migran a la ciudad global?*, el referente empírico, en este caso se fundamenta

en los testimonios de los migrantes TMB, TMMA y en diferentes relatos autobiográficos de escritoras chicanas (Anzaldúa, Moraga, entre otras), así como en documentos históricos (por ejemplo, el Plan de Aztlán) y como referente teórico, se retoma la noción de subjetivación (Foucault, Butler, Althusser, entre otros) y la categoría huellas mnémicas de Freud, para analizar las marcas históricas y contextuales de los migrantes mexicanos.

Con base en lo anterior, propongo la categoría cuerpos velados como figura de intelección que nos permite acercarnos a la subjetividad migrante, en tanto el cuerpo como superficie de inscripción identitaria paradójicamente muestra y oculta una serie de huellas subjetivas que aluden a identidades estigmatizadas con base en rasgos faciales y corporales distintivos racialmente y que ocultan una construcción histórica, social y epistemológica que ha naturalizado al sometimiento.

En este sentido, estos cuerpos son mirados a través de un velo de prejuicios que de suyo los ubican en una situación de inferioridad y a la vez, se vela, se oculta esta construcción histórico-social sedimentada.

De esta manera, la categoría cuerpos velados estaría ocupada por las siguientes tendencias: 1) el cuerpo es estigmatizado por el color de la piel, la nación, la cultura, el género y la lengua desde una construcción histórica que data de la conquista y que ha involucrado la construcción social de la nación mexicana signada por la negación y la represión de lo indígena; 2) estos signos corporales actúan como dispositivos de control social, legitimando la vejación y normalizando la construcción del otro como sujeto estigmatizado; 3) los signos faciales y corporales son asociados a una adscripción de clase que es vista como marginal y desechable; 4) como figura corporal que se ve acompañada de una lengua y una cultura naturalizada social y epistemológicamente como subalterna; y 5) como lugar de definición de simbólicos estéticos degradados. Esta corporalidad velada es la que atraviesa la construcción identitaria del sujeto migrante desde su país de origen, lo acompaña durante el cruce fronterizo y es refrendada en el país destino.

Sin embargo y respetando los testimonios aquí vertidos, quisiera plantear que una dimensión analítica más profunda nos lleva a reflexionar en torno al racismo, como una sobredeterminación de múltiples dimensiones: la laboral, la lingüística, la cultural, el color de la piel, es decir, cada una de dichas dimensiones muestra formas específicas de discriminación que se desdibujan en una forma universal: el racismo.

De esta manera, el racismo como representante universal de diversas formas de opresión, que van desde rasgos fenotípicos hasta posiciones laborales invisibilizadas, da cuenta de una amalgama de posiciones de sujeto (de raza, de género, de cultura, de lengua, etc.) representadas discursiva y políticamente como marginadas.

Esta representación discursiva del racismo, ha dado lugar a la construcción de identidades deterioradas, que se han venido construyendo a partir, tanto de marcas históricas del lugar de origen como de nuevos trazos que profundizan o reconfiguran dichas marcas (las huellas mnémicas freudianas). Lo anterior, es a todas luces, un proceso educativo dado que incide en la subjetivación en sus rasgos subalternizados y da lugar a la construcción de espacios de resistencia.

La resistencia como acto educativo

Desde una concepción del sujeto como proceso aporético entre sujetamiento y subversión, es decir, el sujeto del dispositivo saber-poder que coexiste con un sujeto actor de procesos de autonomía y resistencia, se presenta el análisis de la resistencia intentando mostrar que el sujeto no es sólo un sujeto sujetado sino también posibilidad de emergencia a través de la resistencia frente a una estructura social que lo ha negado. A tal fin mostramos la posibilidad de resistencia de dichos sujetos y cómo a partir de estas resistencias se generan reconfiguraciones subjetivas que pueden ser analizadas como procesos educativos.

Esta categoría se construye a partir de la articulación entre la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las reconfiguraciones subjetivas que devienen en un proceso educativo de los sujetos que migran a la ciudad global?*, el referente empírico, en este caso se fundamenta en los testimonios de los y las migrantes, en biografías, poemas y relatos de escritores chicanos y en murales de este movimiento, y como referente teórico, se retoma la noción de resistencia en diversos autores: Giroux, Freud, Foucault, Agamben, entre otros.

En este contexto, se pone en el centro el ámbito de la resistencia a la subjetivación de los migrantes a partir de cuatro procesos: el primero alude a la adscripción del sujeto migrante al llamado, sueño americano; el segundo se refiere al lenguaje, el spanglish como lugar alternativo de agencia; el tercero, apunta a la lucha por la defensa de derechos sociales y el cuarto se refiere a las resistencias de las mujeres. Considero a estos procesos como espacios de reconfiguraciones subjetivas que involucran nuevos posicionamientos de resistencia del sujeto migrante y desde donde, además, es posible dar cuenta de procesos educativos en un sentido amplio.

Resistencia y reconfiguraciones mnémicas: el sueño americano

La primera resistencia se concentra en la desobediencia a los mandatos de las huellas mnémicas de antigua data, el racismo e inferioridad introyectados, la estigmatización interiorizada, para dar paso a identidades en resistencia a partir del logro del “sueño americano”, aún y cuando se sostiene una postura crítica ante el mismo.

Planteo que el llamado “sueño americano” involucra nuevos horizontes simbólicos e imaginarios que pueden ser vistos como una reconfiguración subjetiva de resistencia a las huellas mnémicas de identidades inferiores (analizadas en el capítulo quinto) y en tanto conformador de identidades exitosas simboliza también un acto educativo por excelencia, en tanto constitución de los sujetos, entendiéndose por esto que los procesos de identificación que el sujeto vive involucran la incorporación de rasgos identitarios nuevos y esto es en sí un proceso educativo en la medida en que forma y transforma a dicho sujeto.

En este sentido, el proceso de migración involucra nuevas configuraciones identitarias y nacientes ideales de plenitud, de tal suerte que lo simbólico y lo imaginario se reconfiguran dando lugar a nuevas subjetividades que admiten transformaciones educativas en dos ámbitos: primero, aquel que involucra ideales de éxito profesional y segundo, aquel que se refiere al ámbito del deseo, es decir, al ingreso de estos migrantes a esferas de consumo, a las que antes no tenía acceso, y que modifica su estatus social. Ambos ámbitos dan cuenta de procesos de desobediencia a las huellas mnémicas anteriores, reconfigurando su sentido y en este aspecto podemos hablar de transformaciones subjetivas que son también educativas.

Sin embargo, si bien los migrantes con una procedencia subalternizada (racial, socioeconómica, cultural) redireccionan sus huellas mnémicas hacia el éxito ofrecido por el sueño americano (logros individuales, consumismo) este redireccionamiento de las huellas sublatenizadas, se orienta hacia lógicas consumistas de tal suerte que resultan también alienadas.

Resistencia y lenguaje: el spanglish

La segunda resistencia se centra en la resistencia lingüística y particulariza en el movimiento chicano porque nos permite dar cuenta de procesos educativos, si entendemos por educación y siguiendo a Buenfil, una acción mediante la cual un sujeto es articulado como sujeto de un discurso, este movimiento político-discursivo nos muestra una reconfiguración subjetiva porque frente a la exclusión cultural y lingüística, la conciencia chicana emergió como movimiento de resistencia política y cultural incorporando dos ámbitos de lucha: por un lado, el rechazo a la exclusión y la marginación económica, social y política vivida por los mexicanos; por el otro, como forma de resistencia a la cultura norteamericana dominante y a las huellas mnémicas de sometimiento derivadas de la idea de una inferioridad lingüística y de la subalternización cultural.

En este contexto, el hecho de que la comunidad mexicana hispanoparlante, utilice un lenguaje propio, el spanglish, como mecanismo de resistencia y de defensa es relevante. Este lenguaje de la resistencia ha sido significativo para unificar a la población mexicanoamericana, desde sus orígenes en la figura del pachuco y sus motines de la década

de 1940 hasta el movimiento chicano, de tal manera que los términos (pachuco, cholo, chicano) que habían sido tradicionalmente utilizados en un sentido despectivo, son posteriormente retomados por los grupos interpelados, quienes le otorgan un valor positivo, como reacción y reafirmación, el apelativo se vuelve divisa de orgullo y de coraje, como una especie de guerra psicológica hecha por el grupo perseguido, como autodeterminación, orgullo de etnicidad y concientización política, en suma como contradiscurso lingüístico que da cuenta de un agenciamiento de los sujetos.

En suma, estos movimientos utilizaron al lenguaje, el spanglish, como un fuerte elemento de agenciamiento, por ello, podemos plantear que la resistencia lingüística opera como un espacio educativo porque construye contra-discursos que dotan a la lengua de un ámbito de identidad cultural que permite no sólo una reocupamiento y una dignificación de la lengua sino también códigos culturales que operan como espacios de identidad.

Resistencia de las organizaciones migrantes

La tercera resistencia se ubica en la defensa de los derechos sociales que hablan de una desobediencia a los mandatos hegemónicos estadounidenses dominantes, el migrante como sujeto carente de derechos y nos permiten hablar de la resistencia como espacio de constitución del sujeto a partir de su inserción en diversas prácticas político- educativas que tienen lugar en los distintos espacios sociales y que generan reconfiguraciones subjetivas que devienen en procesos educativos.

Las organizaciones de defensa de los derechos sociales no sólo dan origen a procesos de educación informal sino también se constituyen como una red de apoyo para los migrantes y ha dado lugar a defensa de derechos sociales, lo que ha permitido a estos migrantes reconfiguraciones subjetivas, es decir, educativas, tales como, defensa de derechos laborales, negociaciones para acceder a servicios de salud, etc. En este aspecto, el conocimiento de las reglas para la defensa de sus derechos sociales, se constituye en un ámbito político-educativo que permite a los migrantes reconfigurar su subjetividad, de sujetos desechables a sujetos en resistencia a la exclusión y a la sujeción a los escasos derechos autorizados en Estados Unidos.

Sin embargo, en las agrupaciones que se analizaron, si bien se observan lógicas de equivalencia, en tanto la mayoría sostiene demandas similares, aún no se agrupan bajo la lógica antagónica, porque no han establecido todavía una frontera común, ni un claro enemigo al cual enfrentar. Por ello y aunque reconociendo la importancia política y educativa de dichas asociaciones todavía no se puede hablar de la construcción de un movimiento de corte populista.

La resistencia de las mujeres

La última resistencia se refiere a la realizada por las mujeres, aquí se analizaron los procesos de transgresión de las mujeres migrantes, dados los cambios en los ámbitos simbólicos e imaginarios disimiles a su país de origen, lo que les permite condiciones de mayor equidad en contraposición a la situación de inferioridad que vivían en México. Lo anterior genera procesos de resistencia en diversos ámbitos: lo legal, posibilidad de defensa jurídica frente al maltrato doméstico y de manutención paterna de los hijos; espacios de acogida para mujeres maltratadas, nuevas perspectivas en torno al papel de la paternidad y de las relaciones entre padres e hijos; lo corporal, oportunidad de vivir su sensualidad de manera más libre, al lado de un reposicionamiento en torno al cuerpo como sitio de respeto no solo para ellas sino también para los niños y lo educativo, como posibilidad de mayor acceso de sus hijos a los sistemas escolarizados, esto último da lugar a imaginarios que se constituyen también como posibles suturas a la falta.

Estas cuatro resistencias vistas como procesos educativos son planteadas como categorías intermedias porque enlazan al universo teórico (la teoría poscolonial, el giro psocolonial, la teoría de la resistencia en diversos autores: Freud, Foucault, Willis, Giroux, entre otros) con la singularidad histórica de los migrantes mexicanos en la ciudad global, vinculando al aparato crítico con el referente empírico de la investigación.

Por último, es necesario reconocer que en las resistencias analizadas hasta el momento, la resistencia a las huellas mnémicas; la resistencia lingüística; la defensa de los derechos sociales y la resistencia de las mujeres, están operando como acciones transgresoras que cuestionan las estructuras tradicionales del poder, pero acompañando procesos de amortiguación de dichas resistencias desde donde otras relaciones de poder se estaría reafirmando.

Por ejemplo, en el caso de las mujeres, si bien el acceso al mercado de trabajo ha significado para las mujeres la posibilidad de su independencia económica con su consecuente acceso a la voz y a la decisión, a la vez, esta incorporación ha generado una feminización de la sobrevivencia acorde a las necesidades de la fábrica global, tanto en su funcionamiento estructural (en el sector manufacturero subcontratado) como en las necesidades de su operación, por ejemplo, en la ciudad global el trabajo doméstico de las migrantes es imprescindible porque en la mayoría de los hogares profesionales, la mujer nativa está fuertemente involucrada en el empleo. De esta manera, el trabajo femenino migrante resulta estratégico para el funcionamiento del capitalismo.

Por ello, y no negando la necesidad de que la mujer se desarrolle profesional y laboralmente es necesario reconocer que su inclusión en los mercados de trabajo de la ciudad global, que de alguna forma suponen una acción transgresora a su ancestral papel

de subordinación económica y que en este aspecto cuestiona las estructuras tradicionales del poder patriarcal, a la vez está operando como proceso de amortiguación de dicha transgresión, porque al insertarse como fuerza de trabajo con bajos salarios, invisibilizada y realizando labores tradicionalmente femeninas (servicio doméstico), estaría contribuyendo a la consolidación de la estructura económica dominante..

Por ello, es necesario reformular los parámetros de la resistencia, de una resistencia inconsciente, fragmentada, dispersa que difícilmente puede generar movimientos sociales o de la complicidad entre poder-resistencia, que permite que algunos puntos de resistencia actúen en calidad de adversarios (el movimiento chicano) y otros, en condición de sujetamiento (la visión del éxito en el sueño americano) a una resistencia que sea vista como victoria temporal que debe construirse y reformularse permanentemente en el campo de lo político, porque es sólo en este campo donde puede constituirse como fuerza hegemónica.

Curriculum alterno

Se propuso la noción de curriculum alterno porque diversos procesos educativos se plasman en un currículum alterno que opera en los variados centros educativos de asociaciones migrantes en Nueva York, el cual estaría dando cuenta de la inserción de los migrantes en nuevos códigos educativos que influyen en sus estructuras mentales y contribuyen a su inserción cultural y social, de tal suerte que si ampliamos nuestra concepción de una educación escolarizada cuyo objetivo se reduce a dotar al educando de la capacidad técnica y metodológica, de un saber hacer en un medio social y cultural y la ampliamos a una noción ideológica-formativa que le otorgaría al educando lógicas de intelección que le permiten comprender su mundo y a sí mismo, podemos afirmar que estas asociaciones de migrantes cumplen una función educativa porque les ofrecen a los sujetos una formación que les posibilita tanto un saber hacer, formación en competencias culturales (inglés), técnicas (computación) como una formación ideológica porque a través de dicho curriculum se enfatiza en la recuperación de la historia y las tradiciones de su país de origen.

Este curriculum alterno no sólo designa las distintas actividades educativas a través de las cuales el contenido se transmite, así como los materiales usados y los métodos empleados, para lograr una inserción adecuada en el nuevo mundo al que el migrante llega, sino también da cuenta de un curriculum no institucional que retoma una serie de conocimientos que dotan a los migrantes de herramientas y de estrategias de defensa en un campo social hostil.

Asimismo, este curriculum actúa como una estructura de resistencia, en la medida en que incorpora conocimientos socio-culturales subalternizados dotando a los migrantes de cierta

clase de dignidad respecto a sus raíces históricas y culturales y creando redes de solidaridad que actúan como espacio de adquisición de saberes.

Límites de la investigación

Por último, es necesario destacar que si bien este trabajo intentó presentar descripciones densas de historias migrantes en su interrelación con el contexto económico, político, social y cultural que las atraviesa, esta investigación en particular no puede producir universales concretos en el sentido de Erickson porque aquí se reflexiona en torno a sujetos migrantes cuya trayectoria económica y laboral puede considerarse como exitosa pero este no es el caso general de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. Por ejemplo, se sabe el profundo deterioro salarial que han sufrido los jornaleros agrícolas migrantes que son aproximadamente el 77% de la mano de obra agrícola de Estados Unidos.

De esta manera, si bien se pueden hacer abstracciones conceptuales que involucran otras investigaciones similares (por ejemplo, aquellas que analizan el cambio en los patrones de género), a la vez, esta investigación presenta especificidades que sólo pueden ser vistas en la vida cotidiana de estos sujetos particulares, lo que conlleva una heterogeneidad de contextos que dan lugar a diversas respuestas y que muestran la complejidad del espacio en la constitución identitaria del sujeto.

Asimismo, al adscribirme a la hermenéutica filosófica de Gadamer reconozco como frontera la imposibilidad de generalizar las conclusiones sobre lo particular como válidas para lo general, la dificultad de validar microhistorias como explicativas de lo macro, en tanto, las historias migrantes que abordo de suyo se refieren a sujetos pertenecientes a la clase media que han tenido transformaciones, por ejemplo, en el ámbito laboral, lo cual no podría generalizarse a migrantes campesinos cuyos trabajos son probablemente similares a los que realizaban en el país de origen. Por lo tanto, esta investigación no me permite generalizar, categorías que fueron construidas a partir de microhistorias específicas. Por eso mismo, es importante continuar investigando esta línea de análisis que profundiza en subjetividades migrantes distintas a las tradicionalmente estudiadas (jornaleros migrantes, por ejemplo), hasta ahora poco estudiadas.

Por último, esta investigación presenta un análisis de diversas reconfiguraciones subjetivas que han significado procesos educativos en un sentido amplio pero se requiere una mayor profundización en las mismas. Solo por poner algunos ejemplos, en las reconfiguraciones laborales se requeriría estudiar a fondo el papel de la afectividad y el orgullo en el trabajo, ámbito dejado de lado por los estudiosos de educación y trabajo; asimismo, se deberían analizar los cambios no sólo en el trabajo sino la transformación identitaria que conlleva el

ser trabajador en la ciudad global, en tanto se conforman nuevas identidades que les permite realizar determinadas prácticas (como se vio de obreros a dueños de pequeñas empresas). Por ello es necesario realizar investigaciones al respecto que nos permitan comprender los procesos contemporáneos de acuerdo a la complejidad social de nuestro tiempo.

Asimismo, sería importante profundizar en las transformaciones en las configuraciones de sentido, por ejemplo, habitar en el Harlem Latino significa cambios culturales y arquitectónicos; acceder al “sueño americano” significa una investidura de éxito, a la vez que una hibridación y un mestizaje cultural.

En cuanto a la resistencia de las mujeres, si bien esta investigación reflexionó en torno a procesos de resistencia de las mujeres migrantes, dados los cambios en los ámbitos legales y simbólicos de Estados Unidos, lo que les permite condiciones de mayor equidad en contraposición a la situación de inferioridad que vivían en su país de origen, es necesario profundizar en estos procesos de transgresión en diversos ámbitos: lo educativo, por ejemplo, la importancia que las migrantes le dan al acceso de sus hijos a la educación superior como muestra de éxito y ascenso social representa un marcador identitario que sería necesario investigar; los cambios en el sistema legal de protección a la mujer; lo corporal como espacio de sensualidad y placer, son solamente muestras de un campo rico en posibilidades de investigaciones posteriores.

Por último, sería importante analizar los cambios en la subjetividad masculina, tema que esta investigación no abordó a partir de los aportes de los *men studies* en cuanto a la reformulación de los parámetros identitarios de los hombres frente a estos nuevos sistemas simbólicos.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio “El campo de concentración como paradigma biopolítico de lo moderno”, en: *Homo Sacer*, Valencia, Pre Textos, 2004.
- Aguilar, Mariflor *Teoría de la ideología*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 1984.
- Aguilar, Mariflor *Cultura de la escucha, condición de la democracia en: Ensayos*, México, IEDF, 2004.
- Aguilar, Mariflor *Diálogo y alteridad. Trazos de la Hermenéutica de Gadamer*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2005. Pp. 11-49
- Aguilar, Mariflor, Oliva, Carlos y Mariaca, Rose Marie *Curso El sujeto: la interpelación en la filosofía, las ciencias sociales y el psicoanálisis. Lacan*. México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM. Abril a Junio de 2007.
- Alarcón, Norma, Pero no pareces mexicana, en: Belausteguigotia, Marisa (coord.) *Gueras y prietas: género y raza en la construcción de mundos nuevos*, México, PUEG-UNAM, 2008.
- Althusser Louis *Contradicción y sobredeterminación* En: *La revolución teórica de Marx*, México, Siglo XXI. 1967. Pp. 71-106
- Althusser, Louis *Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Notas para una investigación*, en: Althusser, Louis. *La filosofía como arma de la revolución*. México, Ediciones Pasado y Presente, 1988. Pp. 97-145.
- Appadurai, Arjun *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Aragonés, Ana; Pérez, José; Mejía, Melissa y Ríos, Esperanza “Migración y mercados de trabajo” En: *La migración y los latinos en Estados Unidos*, México, UNAM-CISAN, 2008.
- Arfuch, Leonor *Identidades, sujetos y subjetividades* Buenos Aires, Prometeo Libros, 2002.
- Arfuch, Leonor *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2002.
- Anzaldúa, Gloria “Hablar en lenguas. Una carta a escritoras tercermundistas” En: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco: ISM Press, 1988. Pp. 219-228
- Anzaldúa, Gloria “La prieta” en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. Pp. 157-171

- Anzaldúa, Gloria *Borderland. La Frontera. La Nueva Mestiza*, Aunt Lute Books, 1989. Pp. 23-113.
- Balibar, Etienne, ¿Existe un neorracismo? en: Balibar, E. y Wallerstein, I, *Raza, Nación y Clase*, Madrid, IEPALA Textos, 1988.
- Balibar, Etienne, *Violencia, identidades y civilidad*, Barcelona, Gedisa, 2005.
- Badinter, Elizabeth XY. *La identidad masculina*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- Bardin, Anne *La vida de los trabajadores latinos contada por ellos mismos*, México, CIALC-FFyL-UNAM-Siglo XXI, 2008.
- Baudrillard, Jean *Crítica de la economía política del signo*, México, Siglo XXI Editores, 1977
- Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*, Barcelona, Ed. Gedisa, 2005.
- Bhabha, Homi *On global memory: thoughts on the barbaric transmission of culture*, Conferencia dictada en la Universidad de Berkeley el 18 de abril de 2008.
- Belausteguigoitia, Marisa (2001) “Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación” *Debate Feminista* No. 24, Pp. 230-252
- Belausteguigoitia, Marisa y Martha Leñero (coords.) *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, México, Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM, 2005.
- Belausteguigoitia, Marisa Introducción, en: Belausteguigoitia, Marisa (coord.) *Gueras y prietas: género y raza en la construcción de mundos nuevos*, México, PUEG-UNAM, 2008.
- Belausteguigoitia, Marisa Borderlands/La frontera: el feminismo chicano de Gloria Anzaldúa desde las fronteras geoculturales, disciplinarias, pedagógicas, en: *Debate Feminista*, No. 40, 2009.
- Bendersky, Betina Hacia la comprensión del aprendizaje escolar. Aportes de la teoría psicogenética y socio-histórica en: Elichiry, N. (comp.) *¿Dónde y cómo se aprende? Teoría de psicología educacional*, Buenos Aires, Eudeba, 2001.
- Benjamín, Walter *Tesis sobre Historia y otros fragmentos* México, Itaca, 2008.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu, 1979. Pp. 66-164
- Bonfil Batalla, Guillermo *México profundo*, México, 1989.

- Borja, Jordi y Manuel Castells, *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*, México, Taurus, 1997.
- Bourdieu, Pierre "Los tres estados del capital cultural, En: *Sociológica*, No. 5, 1987.
- Buenfil, Rosa Nidia "Análisis político de discurso en la narrativa histórica" En: *Encuentro de Historiografía: Discursos, géneros y formatos*, México, UAM, 1998.
- Buenfil, Rosa Nidia "Imágenes de una trayectoria en: Buenfil, R.N. (coord.) *Debates Políticos contemporáneos*, México, Plaza y Valdes, 1998.
- Buenfil, Rosa Nidia Posmodernidad, globalización y utopías. En: Alcántara, Pozas y Torres (coords.) *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo*. México, Siglo XXI Eds., 1998. Pp. 23-37.
- Buenfil, Rosa Nidia El interminable debate sobre el sujeto social en: Saur, D. y E. Daporta *Giros Teóricos en las Ciencias Sociales y Humanidades*, Córdoba, Argentina, Comunicarte, 2008. Pp. 117-126.
- Buenfil, Rosa Nidia, La categoría intermedia, En: Cruz, Ofelia y Laura Echavarría (coords.) *Análisis Político de Discurso: Herramientas teóricas e investigación*, México, D. F., Juan Pablos Editores-PAPDI, 2008.
- Buenfil, Rosa Nidia La violencia escolar; múltiples implicaciones y múltiples ángulos de interpretación, en: Furlán, A. (coord.) *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*, México, Siglo XXI Eds., 2012. Pp. 315-348
- Butler, Judith *Mecanismos psíquicos de poder*, Madrid: Ediciones Cátedra, 1997.
- Butler, Judith *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, México: Paidós-PUEG-UNAM, 2001.
- Butler, Judith *Lenguaje, poder e identidad*, Madrid, Ed. Síntesis, 2004.
- Butler, Judith, *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia* Buenos Aires, Paidós, 2006.
- Butler, Judith y Gayatri, Spivak. *¿Quién le canta al Estado-Nación?* Buenos Aires, Paidós. 2009.
- Butler, Judith; Ernesto Laclau y Slavoj Zizek *Contingencia, Hegemonía, Universalidad* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Cabeza de Vaca, Antonio, *Nafragios*, México, Ed. Fonatamara, 1988.
- Canales, Alejandro Migración y trabajo en la era de la globalización: El caso de la migración México-Estados Unidos en la década de 1990 En: *Papeles de Población*, No. 9, 2002.

- Carbajal, José Internet, lo educativo y la educación: complejo discursivo en: Granja, Josefina (comp.) *Miradas a lo educativo. Exploraciones en los límites*, México, Plaza y Valdés-Seminario de Análisis del Discurso Educativo, 2003. Pp. 43-54
- Castañeda, Alejandra la violencia de la ley: la legislación migratoria y el proceso de deportación, en: París, María Dolores (coord..) *Migrantes, desplazados, braceros y deportados*, México, El Colegio de la Frontera Norte-UACJ-UAM-X, 20102. P. 308-309
- Castells, Manuel *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, México, Siglo XXI Eds., 1999. Pp. 409-462
- Castells, Manuel *El Poder de la Identidad*, México, Siglo XXI Editores, 2001. Pp. 21-133
- Castro Gómez, Santiago, Prólogo. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico, en: Castro Gómez, Santiago y Grosfoguel, Ramón (comps.) *El giro decolonial. Reflexiones sobre una práctica epistémica más allá del capitalismo global*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores-Universidad Central-Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos-Pontificia Universidad Javeriana, 2007.
- Castro, Roberto, “El psicoanálisis en la así llamada “Modernidad”: Estados Unidos” en: *Simposio La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, 22 de agosto de 2007.
- Castronovo, Russ, Narrativas comprometidas a lo largo de la frontera: la línea Mason-Dixon, la resistencia y la hegemonía en: Michaelsen, Scott y Johnson, David *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003
- Chang, Elaine El cruce de las fronteras: feminismo, posmodernismo y subjetividad fugitiva, en: Michaelsen, Scott y Johnson, David *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural*, Barcelona, Gedisa Editorial, 2003.
- Cisneros, Sandra, *La casa en Mango Street*, México, Alfaguara, 1995. Traducción: Elena Poniatowskay y Juan Antonio Ascencio.
- Cohen, Michael “11S: El Hombre Araña, Saskia Sassen y las Torres Gemelas” en: *La Factoría*, No. 19, 2003. pp. 5-6
- Cordera, Rolando México y su economía política de la americanización (hipótesis para un relato) En: *La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2007.
- Delgado, Gabriela (coord..) *Estado de Conocimiento de Educación y Género 1992-2002*, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, 2002.
- De Saussure, Ferdinand “Naturaleza del signo lingüístico” en: *Curso de Lingüística General*, México, Ed. Nuevomar, 1959. P. 128

- Dietz, Gunther *Multiculturalismo, Interculturalidad y Educación*, Granada, Universidad de Granada-CIESAS, 2003.
- Davis, Ben *La situación del trabajo en China y en México*, México, Facultad de Economía-UNAM, 2006.
- Davis, Marilyn *Voces mexicanas. Sueños americanos*, México, Siglo XXI Editores, 1993.
- Dilthey, Wilhelm *El mundo histórico*, México, Fondo de Cultura Económica. 1970. Pp. 10-27
- Echeverría, Bolívar, *Modernidad y capitalismo, 15 tesis*, México: Ed. Era.
- Echeverría, Bolívar, “La modernidad americana. Claves para su comprensión” en: *Simposio La americanización de la modernidad*, México, Facultad de Filosofía y Letras, 21 de agosto de 2007.
- Echeverría, Bolívar, *Valor de uso y utopía*, México, Siglo XXI Editores, 1998.
- Elliott, Anthony *Teoría Social y Psicoanálisis en transición. Sujeto y sociedad de Freud a Kristeva*. Buenos Aires, Amorrortu, 1995.
- Erickson, Frederick “Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza” en: Wittrock, M. (comp.) *La Investigación de la Enseñanza II. Métodos Cualitativos de Observación*, Barcelona, Paidós, 1989. Pp. 195-203.
- Estrada, Rocío *Migración, etnicidad y reproducción doméstica. Aspectos etnográficos sobre ausentismo y deserción escolar en un vecindario de la ciudad de México*, México, Tesis de Maestría, DIE-Cinvestav, 2008.
- Fernández-Kelly, María y Anna García “Trabajo y familia entre costureras hispanas de California y Florida” En: Peña, Florencia (ed.) *Estrategias femeninas ante la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*, México, INAH, 1998. Pp. 79-10
- Florescano, Enrique *Etnia, Estado y Nación*, Madrid, Ed. Taurus.
- Foucault, Michel, ¿Qué es la ilustración?, www.catedras.fsoc.uba.ar
- Foucault, Michel *Vigilar y Castigar. El nacimiento de la prisión*, México: Siglo XXI Editores, 1976.
- Foucault, Michel *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, México, D.F.: Siglo XXI Editores, 1977.
- Foucault, Michel *El juego de Michel Foucault. Entrevista* en: <http://caosmosis.acracia.net>
- Foucault, Michel *Tecnologías del yo y otros textos afines*, Barcelona: Paidós, 1990.

- Foucault, Michel El sujeto y el poder, en: Dreyfus, Hubert y Rabinow, Paul, *Michel Foucault. Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, México, UNAM, 1988.
- Foucault, Michel *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992.
- Foucault, Michel *La Hermenéutica del Sujeto*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Freud, Sigmund *Psicología de las masas y análisis del yo*, Madrid, Biblioteca Nueva, Tomo III, 1973. Pp. 2563-2610
- Freud, Sigmund *Resistencia y represión* en: Obras Completas, Tomo XVI, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1916/2004.
- Freud, Sigmund, *Notas sobre la pizarra mágica 1925*. en: Obras Completas, Buenos Aires: Amorrortu, 1925/2004.
- Freud, Sigmund Inhibición, síntoma y angustia, en: Obras Completas, Tomo XX, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1926/2004.
- Fuentes Carlos, “Tiempo mexicano” en: Bartra, Roger (selección) *Anatomía del mexicano*, Plaza & Janés, 1970.
- Fuks, Bety y Caterina Koltai Tótem y tabú después de Auschwitz, en: Braunstein, Nestor, Betty, Fuks y Carina Basualdo (coords.) *Freud: A cien años de Tótem y Tabú*, México, Siglo XXI editores, 2013.
- Gadamer, Hans- Georg *Verdad y Método II*, Salamanca: Sígueme. Pp. 43-62 y 213-224
- Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, México, Ed. Siglo XXI, 1997
- García, Pedro *Seminario: La Hermenéutica, la razón, Dilthey, Gadamer, Ricoeur, Betti, Appel y Vattimo*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, del 11 de febrero al 30 de mayo de 2009.
- García, Pedro Dispositivos epistémicos y geopolítica. La invención de la modernidad en América Latina en: Buenfil, R. N., Fuentes, S. y Treviño, E. *Giros teóricos. Diálogos y debates en las ciencias sociales y humanidades*, México, UNAM, 2012.
- García Canclini, Néstor *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990.
- García Canclini, Néstor, *Imaginario urbanos*, Buenos Aires, Eudeba, 1997.
- García Canclini, Néstor *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa, 2004.

- García, Esperanza *El movimiento chicano en el paradigma del multiculturalismo en Estados Unidos*, México, CISAN-UNAM, 2007.
- García Lorca, Federico *Poeta en Nueva York*, México, Grupo Editorial Tomo, 2002
- Geertz, Clifford “Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura” en: *La Intrepretación de las Culturas*, Barcelona, Ed. Gedisa, 1997. 19-40
- Giroux, Henry, Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación. Un análisis crítico, publicado originalmente en: *Harvard Education Review*, No. 3, 1983. Traducción de Graciela Moezade.
- Goetz, Judith y LeCompte, Margaret *Etnografía y diseño cualitativo en Investigación Educativa*, Madrid, Morata, 1988. Pp. 133-162.
- Gofman, Irving *Estigma. La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 1963.
- González Durán, Jorge *Los rebeldes de Chan Santa Cruz*, México, Instituto de la Cultura de Quintana Roo, 1983.
- González López, Gloria *Erotic Journeys. Mexican immigrants and their sex lives*, California, The University Press, 2005.
- Granados, Elsa Haciendo conexiones en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988.
- Grinberg, León y Gringer, Rebeca, *Migración y exilio. Estudio psicoanalítico*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1996.
- Grüner, Eduardo “Introducción. Un retorno de la teoría crítica de la cultura: una introducción alegórica a Jameson y Zizek” en: Jameson, F. y S. Zizek *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Barcelona, Paidós, 2004. Pp. 11-64.
- Gutiérrez, Griselda, Poder, violencia, empoderamiento en: Gutiérrez, G. (coord.) *Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*, México, Facultad de Filosofía y Letras-Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM, 2004.
- Hall, Stuart (2000) ¿Quién necesita la identidad? En: Buenfil, Rosa Nidia (coord.) *En los Márgenes de la Educación*, México, Plaza y Valdes Editores, 2000. Pp. 227-254
- Hegel, Georg *Fenomenología del Espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica, 1807/ 1996.
- Hernández, Daniel *Ser indígena en la Merced*, México, DIE-Cinvestav, 2008. (inédito)

- Hernández Laos, Enrique y Aboites Aguilar, J. *Hipótesis Explicativas del Comportamiento de la Productividad Industrial*, México, Facultad de Economía-UNAM, 1994.
- Hernández Zamora, Gregorio, *Implicaciones educativas del consumo cultural en adolescentes de Neza. ¿Más turbados que nunca?* México, DIE-CINVESTAV, Tesis DIE No. 22, 1995.
- Hirsch, Jennifer, *A courtship after marriage: sexuality and love in Mexican transnational families*, California, The University of California Press, 2003.
- Homes, Eugene El legado de Alain Locke, en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966.
- Huacuz, María Guadalupe y Barragán, Anabella, *Diluyendo las fronteras: género, migración internacional y violencia conyugal en Guanajuato*, México, gobierno del Estado de Guanajuato, 2003.
- Ianni, Octavio *Teorías de la Globalización*, México, Ed. Siglo XXI, 1996. Pp. 9-81.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior, *Mexicanos en el Exterior*, Vol. 2, No. 5, enero de 2007.
- Jameson, Fredric *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, Paidós, 1991. Pp. 9-60.
- Jameson, Fredric “Sobre los Estudios Culturales” en: Jameson, F. y S. Zizek *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Barcelona, Paidós, 2004. Pp. 69-136.
- Joysmith, C. (ed.) *Cantar de espejos. Poesía testimonial chicana de mujeres*, México, UNAM-CISAN-Universidad del Claustro de Sor Juana, 2012.
- Klahn, Norma (Re) mapeos literarios: desplazamientos autobiográficos de escritoras chicanas en: Belausteguigoitia, Marisa y Martha Leñero (coords.) *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, México, Programa Universitario de Estudios de Género-UNAM, 2005.
- Kertész, Imre *Sin destino*, Barcelona, El Acantilado, 2004.
- Kertész, Imre *Un instante de silencio en el paredón. El Holocausto como cultura*, Barcelona, Herder, 1999.
- Kojève, Alexander *La dialéctica del amo y el esclavo*, Buenos Aires, Leviatán. 2006.
- Lacan, Jacques “El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” en: *Escritos I*, México, Siglo XXI, 1990. Pp. 86-93
- Lacan, Jacques *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1964.

- Laclau, Ernesto *Nuevas Reflexiones sobre la Revolución de Nuestro Tiempo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1993.
- Laclau, Ernesto “Sobre los nombres de Dios” en: Buenfil, Rosa Nidia (coord.) *Debates Políticos Contemporáneos. En los Márgenes de la Modernidad*, México, Plaza y Valdés Editores, 1998. Pp. 99-113
- Laclau, Ernesto *Posición de sujeto, dislocación y falta*, México: DIE-Cinvestav-IPN, 2001. (inédito).
- Laclau, Ernesto, *La razón populista*, México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Madrid, Ed. Siglo XXI, 1987.
- Laclau, Ernesto y Zac, Lilian Cuidado con el vacío: el sujeto de la política En: Buenfil, R. N. (coord.) *Configuraciones discursivas en el campo educativo*, México: Plaza y Valdés-SADE. 2002.
- Laplanche, Jean y Pontalis Jean Bertrand *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Editorial Labor, 1971. P. 399-402
- Leave, Jean y Etienne Wenger *Aprendizaje Situado. Participación Periférica Legítima*, México, UNAM-FES-Iztacala, 1991.
- Leaks, Silvestre, Hablemos de Harlem en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966.
- Lechte, John *50 pensadores contemporáneos*, Madrid, Ed. Cátedra. 1994. Pp. 243-248
- Littlebear, N. Amante de la tierra, sobreviviente, música en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 122
- Lipovetsky, Gilles) *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas* Barcelona: Anagrama, 1990.
- López, Alexis *Tensiones entre individuo y comunidad: La propuesta educativa triqui y los programas de educación cívica y ética en México*, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, Tesis doctoral, 2003.
- López Cabello, Arcelia *Espacios de Identificación en Jóvenes Urbanos*, México, Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del IPN, Tesis de Maestría, 2004.
- López, Xochitl, *La idea de inferioridad en el mexicano*, conferencia dictada el 22 de abril de 2009 en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

- Mariaca, Rose Marie Louis Althusser, una relación teórica con el psicoanálisis, en: *Artefacto*
- Mariaca, Rose Marie Ignorancia docta. El saber del psicoanalista en: *Ludus Vitalis*, Vol. XIV, No. 26, 2006.
- Martínez, Rosaura Ensayos sobre inscripcionalidad en el aparato psíquico freudiano. Freud y Derrida en un diálogo sobre la memoria en: *Seminario Hermenéutica, sujeto y cambio social*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.2005. (inédito)
- Martínez, Rosaura Memoria y Por-venir en: *Seminario Hermenéutica, sujeto y cambio social*, México: Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.2006. (inédito)
- Mc Laren, Peter La experiencia del cuerpo posmoderno: la pedagogía crítica y las políticas de la corporeidad en: De Alba, A. (comp.) *Posmodernidad y Educación*, México, D.F, CESU-UNAM. 1995. Pp. 265-311.
- Miedema, S.; W. L. Wardekker “Emergent Identity Versus Consistent Identity: Possibilities for a Postmodern Repoliticization of Critical Pedagogy” In: Popkewitz, T.; L. Fendler (Eds.) (1999) *Critical Theories in Education. Changing Terrains of Knowledge and Politics*. New York: Routledge. 1999.
- Mignolo, Walter Herencias coloniales y teorías poscoloniales en: González, Beatriz *Cultura y tercer mundo: 1. Cambios en el saber académico*, Venezuela, Nueva Sociedad, 1996.
- Moraga, Cherrie, La güera, en: Moraga, Cherrie y Ana Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco: ISM Press, 1988
- Moraga, Cherríe y Castillo, Ana *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988.
- Morales, Rosario Todos corremos la misma suerte en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988. P. 82
- Moreno, Mónica *Seminario Racismo en México* México, Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav, 2008.
- Morley, David Pertenencias: Lugar, espacio e identidad en un mundo mediatizado, en: Arfuch, L. (coord.) *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Moore, Richard La conciencia africana del Harlem en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966
- Mouffe, Chantal, (s/f). “Alteridades y subjetividades en las ciudadanías contemporáneas. En *Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*,

- Mouffe, Chantal, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Buenos Aires, Paidós, 1999.
- Nietzsche, Fredrerick *La Genealogía de la moral*, Madrid, Alianza Editorial. 1887/1984.
- Osofsky, Gilebert, Harlem: Cómo se fabrica un ghetto, en: *El Ghetto Negro*, Argentina, Ediciones Sílabas, 1966.
- Padierna, Pilar *Educación y ciudadanía en los movimientos sociales: mujeres zapatistas*, México, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, 2008.
- Paz, Octavio, “Los hijos de la Malinche”, en: Bartra, Roger (selección) *Anatomía del mexicano*, Plaza & Janés, 1976.
- Pradilla, Emilio Neoliberalismo, globalización, regiones y ciudades en crisis, En: *Memoria*, 169, 2003.
- Pratt, Mary Louise “¿Por qué la virgen de Zapopan fue a los Ángeles?. Algunas reflexiones sobre la movilidad y la globalidad” En: *Contracorriente*, Vol. 3, No. 2, 2006.
- Perec, G. *Ellis Island*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2004.
- Perló, Manuel Ciudades globales, reestructuración económica y transformaciones territoriales En: *Seminario Internacional Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad Social*, México, UNAM, 24 de noviembre de 2010.
- Pérez Gómez, Ángel “Crisis epistemológica: el cambio de régimen en ciencias sociales” en: *La Cultura Escolar en la Sociedad Neoliberal*, Madrid, Ed. Morata, 1999.
- Pradilla, Emilio Neoliberalismo, globalización, regiones y ciudades en crisis, En: *Memoria*, 169, 2003.
- Priego, María Teresa, ¿Por qué mata el que mata? en: Belausteguigoitia, Marisa y Martha Leñero (coords.) *Fronteras y cruces: cartografía de escenarios culturales latinoamericanos*, México, Programa Universitario de Estudios de Género_UNAM, 2005.
- Popkewitz, Thomas *El cosmopolitismo y la era de la reforma escolar*, Madrid, Morata, 2008.
- Quijano, Anibal Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en: Lander, Edgardo (ed.) *Colonialidad Del Saber Y Eurocentrismo*, Buenos Aires, Argentina, UNESCO-CLACSO, 2000.
- Ramos Lira, y Colbs. Prevalencia de abuso sexual entre estudiantes y su relación con el consumo de drogas, *Salud Pública de México*, Vol. 40, No. 3, 1998.
- Remedi, Eduardo Los vínculos declinados: de sus inestables articulaciones en un programa de formación En Padierna, Pilar y Rosario Mariñez (2007) (coord.) *Educación y*

comunicación: tejidos desde el análisis político del discurso, México, D.F., Juan Pablos Editores-PAPDI, 2007. Pp. 229-238

Reyes, Jorge “¿Qué papel desempeña el lenguaje en la ontología hermenéutica de Gadamer? En: Aguilar, Mariflor (coord.) *Entre Surcos de Verdad y Método*, México: UNAM. Pp. 169-194

Richard, Nelly Humanidades y Ciencias Sociales: travesía disciplinarias y conflictos en los bordes en: Buenfil, R.N., Fuentes, S. y Treviño, E. (coords.) *Giros teóricos II. Diálogos y Debates en las Ciencias Sociales y Humanidades*, México, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, Colección Jornadas, 2012.

Ricoeur, Paul *Freud: una interpretación de la cultura* México, Siglo XXI Editores, 1970. Pp. 1-52

Ricoeur, Paul *Sí mismo como otro*, México, Siglo XXI. 2006. Pp. XI-XXXVII

Ricoeur, Paul *Tiempo y Narración*, México, Siglo XXI, 1995. Pp. 991-1037

Rockwell, Elsie “Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina” en: *Perspectivas*, París, UNESCO, Vol. XXI, No. 2, 1991. Pp. 171-181

Rhodes, Leara, *The Ethnic Press: Shaping the American Dream* Peter Lang Publishing, 2010.

Rodríguez, El lenguaje de Aztlán. Un lenguaje que surge, en: Villanueva, Tino *Chicanos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Ruiz Muñoz, Mercedes *Imbricación de lo político y lo pedagógico en los procesos de educación de adultos. Dos estudios de caso*. México, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe, 2005.

Sabsay, Leticia Representaciones culturales de la diferencia sexual: figuraciones contemporáneas, en: Arfuch, Leonor (comp.) *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo, 2002.

Sassen, Saskia “La economía informal en la ciudad de Nueva York” En: Peña, Florencia (ed.) *Estrategias femeninas ante la pobreza. El trabajo domiciliario en la elaboración de prendas de vestir*, México, INAH, 1998.

Sassen, Saskia “Una visita guiada a la ciudad global” en: *Café de las Ciudades*, No. 10, 2003.

Sassen, Saskia “Inmigrantes en la ciudad global” www.nodo50.org

Sassen, Saskia “Una visita guiada a la ciudad global” en: *Café de las Ciudades*, No. 10, 2003.

Sassen, Saskia, *Los espectros de la globalización*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 2003.

- Stavrakakis, Yannis El sujeto lacaniano. La imposibilidad de la identidad y la centralidad de la identificación, en: Fuentes Amaya, S. (coord.) *Horizontes de intelección en la investigación educativa: discursos, identidades y sujetos*, México, Casa Juan Pablos- Seminario de Análisis del Discurso Educativo, 2007. Pp. 317-374
- Stavrakakis, Yannis *La izquierda lacaniana*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2007. Pp. 85-128
- Senett, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- Servicio de Inmigración y naturalización de los Estados Unidos, *Trends in Total Migrant Stock: the 2003 Revision*, USA, 2003.
- Talavera, Fernando, Morales, Eliezer y Muñoz, Francisco, *El slum mexicano II*, México, Facultad de Economía-UNAM, 2010.
- Taylor, S. y Bodga, R. *Introducción a los métodos Cualitativos de Investigación*, Buenos Aires, Paidós-Studio, 1990. Pp. 100-132.
- Thompson, Waddy, *Recollections of Mexico*, New York-London, Wiley and Putman, 1846.
- Todorov, Tzvetan *La Conquista de América. El problema del otro*, México, Ed. Siglo XXI , 1997.
- Valdéz, Gina English con Salsa En: Joysmith, C. (ed.) *Cantar de espejos. Poesía testimonial chicana de mujeres*, México, UNAM-CISAN-Universidad del Claustro de Sor Juana, 2012.
- Valenzuela, María Basilia Las condiciones de llegada y asentamiento de nuevos migrantes en ciudades globales. El caso de los mexicanos en el Harlem hispano de Nueva York, En: *Papeles de Población, No. 22*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 1999.
- Valerio, Ana En la sangre, el rostro y el sudor está la voz de mi madre en: Moraga, C. y A. Castillo *Esta puente mi espalda*, San Francisco, ISM Press, 1988.
- Vygotsky, Lev Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar en: A. Luria, N. Leontiev, L. Vygotsky, *Escritos Escogidos de Psicología*, Moscú, 1956.
- Vygostky, Lev Pensamiento y Lenguaje, en: *Obras Escogidas*, Vol. II, Madrid, Aprendizaje Visor, 1962.
- Virilio, Paul, *Ciudad pánico. El afuera comienza aquí*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2006
- Weiss, Eduardo La subjetivación: un concepto débil en los estudios sobre jóvenes En: *II Reunión nacional de la Red de Investigadores en Juventudes*, Salta, Argentina, 14 y 15 de octubre de 2010.

- Willis, Paul *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*, Madrid, Akal, 1988.
- Woo, Ofelia Origen y destino de las mujeres migrantes mexicanas, en: Villaseñor, Blanca y Moreno, José (coords.) *Las mujeres en la migración. Testimonios, realidades y denuncias*, México, Albergue del Desierto, 2006.
- Woods, Peter *La Escuela por Dentro*, Barcelona, Paidós, 1987. Pp. 77-104.
- Xocolotzi, Ángel *Subjetividad radical y comprensión afectiva. El rompimiento de la representación en Rickert, Dilthey, Husserl y Heidegger*, México: Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdes, Pp. 84-107
- Zion, María Victoria “Acerca de las relaciones entre desarrollo y aprendizaje en Piaget y Vigotsky” en: Chardon, M.C. (comp.) *Perspectivas e Interrogantes en Psicología Educacional*, Buenos Aires, Eudeba, 2000.
- Zizek, Slavoj *El Sublime Objeto de la Ideología*, México, Siglo XXI, 1998. Pp. 125-175.
- Zizek, Slavoj *Mirando el sesgo*, Buenos Aires, Paidós, 2000. Pp. 17-87
- Zizek, Slavoj, *El espinoso sujeto*, Buenos Aires: Paidós, 2001.
- Zizek, Slavoj, *Metástasis del goce*, Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Zizek, Slavoj “Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional” en: Jameson, F. y S.Zizek *Estudios Culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo*, Barcelona, Paidós, 2004. Pp.137-188.
- Zizek, Slavoj *Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y sus consecuencias*, Valencia, Pre-Textos, 2006.
- Zizek, Slavoj *Violencia. Seis Ensayos*, Buenos Aires: Paidos, 2010.

Documentales

“In the other side” de Natalia Almada (2005)

Artículos de periódico

Brooks, David “Migrantes extranjeros se apoderan de Nueva York”, en: *La Jornada*, 25 de enero de 2005.

Durand, Jorge, “Crisis y deportación” En: *La Jornada*, 10 de mayo de 2009.